



LECTURAS DE LA 2A SEMANA DE JUNIO 2020

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ



BLACK LIVES/ VIDEOS

<https://actualidad.rt.com/programas/documentales/326981-eeuu-black-lives-trampa-episodio10>

DOSSIER SOBRE RACISM EN USA

<https://ctxt.es/es/?tpl=77&tpid=472>

DANIEL ESTULIN: EN EEUU LUCHA NO ES DE GENTE CON LA POLICÍA, SINO CON EL ESTADO

•1 jun. 2020

<https://www.youtube.com/watch?v=f6AeM0ZDr24&feature=youtu.be>

PROTESTAS CONTRA LA INSEGURIDAD EN MÉXICO (VARIACIÓN DIARIA)

<https://www.comecso.com/noticias/protestas-inseguridad-mexico-variacion>

PROFESORES, CIENTÍFICOS E INTELLECTUALES

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20200508051556/Universidad-Unzue.pdf>

ENSAYOS SOBRE BIOPOLITICA. EXCESOS DE VIDA

Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida

Autor: Gilles Deleuze/ Michel Foucault/ Antonio Negri / Slavoj Žižek/ Giorgio Agamben

Formato: PDF

Ed PAIDOS

https://drive.google.com/file/d/1UDWJafBTtFGZ-TUYh4MUASUaujTh_kAf/view

BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS Y LA CRUEL PEDAGOGÍA DEL VIRUS

<https://lanotaantropologicablog.wordpress.com/category/entrevistas/>

SLAVOJ ŽIŽEK PUBLICA 'PANDEMIA': "LAS CUARENTENAS TIENEN QUE LLEVARSE A CABO CON DISCIPLINA MILITAR"

En su nuevo libro, el irreverente filósofo esloveno huye de la "reflexión ingenua" y aborda las que para él son las únicas soluciones a largo plazo: un nuevo comunismo, conciencia ecologista y una lucha por perder las menores libertades por el camino.

<https://lanotaantropologicablog.wordpress.com/category/libros/>

VÍDEO CON FERNANDO MIREZ

la situación general de crisis en Venezuela. Lo relativo a la pandemia mundial y la situación de estallido social presentada en su país natal Chile. Caraca.Venezuela-Alemania.

<https://www.youtube.com/watch?v=qn9WyHK-mic&feature=youtu.be>

DESCARGA GRATUITA DE LIBROS DE EDICIONES RYR

<https://razonyrevolucion.org/descarga-gratuita-de-libros-de-ediciones-ryr/>

[PODCAST] LA UBERIZACIÓN DEL EMPLEO #2: ¿CUARTA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL?

En esta segunda pieza abordamos la idea de la cuarta revolución industrial de la mano del economista y sociólogo Daniel Albarracín, que nos ofrece una charla de historia y economía para desentrañar este concepto.

<https://www.elsaltodiario.com/economia/podcast-la-uberizacion-del-empleo-2-cuarta-revolucion-industrial>

EL ANÁLISIS QUE MICHEL FOUCAULT DEJÓ HACER MÁS DE 30 AÑOS Y CÓMO SIRVE PARA INTERPRETAR LA 'NUEVA NORMALIDAD' EN LA ERA POSCORONAVIRUS

El filósofo argentino Edgardo Castro interpreta el pensamiento del teórico del poder para entender cómo buscarán funcionar los Estados y los aparatos de control tras la pandemia global de coronavirus.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/355225-filosofia-michel-foucault-normalidad-coronavirus>

LOS NATIVOS ESTADOUNIDENSES, VÍCTIMAS DE LA POBREZA GENERALIZADA

La injusticia y la opresión siguen campando a sus anchas en Estados Unidos. El capitalismo salvaje sigue condenando a miles de personas a la desesperación y el racismo institucionalizado sigue marginando a aquellos que son considerados como "inferiores" por el simple hecho de tener otro color de piel.

Exterminados durante siglos, marginados actualmente, los nativos estadounidenses son la etnia con la tasa de pobreza más alta (entre un 25.4% y el 27%) en los Estados Unidos de América.

<https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/nativos-estadounidenses-victimas-pobreza-generalizada/20200604064254019662.html>

QUID 16

Revista del Área de Estudios Urbanos
del Instituto de Investigaciones Gino Germani
de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)

ISSN 2250-4060

NÚM. 13 (2020)

ECOLOGÍA POLÍTICA DEL AGUA EN AMÉRICA LATINA: CONFLICTOS Y TERRITORIOS HIDRO-SOCIALES

• TABLA DE CONTENIDOS

[https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/issue/view/Nº13%20\(Jun.-%20Nov.%202020\)?fbclid=IwAR3Adh0XxPPy2FjVZlat91Z3_5Dv48HEADWKctcJfhaBotxbqH5WAb6YeLo](https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/issue/view/Nº13%20(Jun.-%20Nov.%202020)?fbclid=IwAR3Adh0XxPPy2FjVZlat91Z3_5Dv48HEADWKctcJfhaBotxbqH5WAb6YeLo)

Artículos Centrales- Dossier

Presentación del Dossier #13: Hacia la conformación de una Ecología Política del Agua en América Latina. Enfoques y agendas de investigación PDF 1-11

María Gabriela Merlinsky, Facundo Martín, Melina Tobías

La frontera hídrica del agronegocio en Uruguay: nuevas dinámicas de acumulación y despojo PDF 12-34

Carlos Santos

Conflictos por el agua en las sierras de Córdoba, Argentina. Cuestión de Estado y de Naturaleza PDF 35-59

Adrian Koberwein

Re-publicización de los servicios de agua y saneamiento en la provincia de Santa Fe, Argentina. Desafíos para una democratización integral PDF 60-84

Damiano Tagliavini

La Provincia de San Juan entre la promoción minera y la defensa del agua: "narrativas territoriales" en disputa PDF 85-112

Julietta Godfrid, Gerardo Damonte

¿Por qué mueren los peces? Cronologías del fracaso del saneamiento del río Reconquista. Itinerarios políticos en la defensa del agua y el humedal deltáico. PDF 113-137

Sofía Astellarra

Territorio, conocimiento y legitimidades en disputa en los conflictos urbanos por agua: el caso de la Asamblea General de los Pueblos, Barrios, Colonias y Pedregales de Coyoacán PDF 138-167

Andrés Sierra Martínez

Espacio Abierto

Producción de riesgo de desastre por inundación, técnicas hidráulicas y urbanización de áreas inundables en la localidad de 9 de Abril, Municipio de Esteban Echeverría PDF 162-190

Sergio Adrián Caruso

Agua y política: Creación de la municipalidad y contexto de sanción del primer reglamento de aguas en San Salvador de Jujuy (1852-1860) PDF 191-211

Nicolás Hernández Aparicio

La agricultura urbana y periurbana como 'segundo mejor uso' del suelo en la ciudad. Retos frente a la urbanización y las políticas urbanas: Cuernavaca, México PDF 216-247

Guillermo Olivera, Kenia Zavaleta

Urbanización en áreas de fragilidad ambiental. (Des)articulaciones entre políticas públicas y procesos de expansión urbana sobre cuencas hidrográficas. El caso del eje sudeste de la ciudad de la Plata. 2003-2018 PDF 243-268

Daniela Rotger, Kuanip Sanz Ressel

Dinámica productiva, laboral e institucional en la esfera urbana. Un análisis en municipios del Conurbano Bonaerense (2015-2018) PDF 269-297

Rodrigo Carmona, Bárbara Couto

¿Alquilar se puede? Gentrificación y pérdida de poder adquisitivo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2018 PDF 298-324

Ana Paula Di Giovambattista, Sergio Rosanovich

La economía popular del Conurbano y sus estrategias de financiamiento para la producción del hábitat en la posconvertibilidad PDF 325-360

Analía D'Angelo

Urbanidades

Reseña del libro "Puerto Madero en movimiento. Un abordaje a partir de la circulación de la Corporación Antiguo Puerto Madero (1989-2017)" de Guillermo Jajamovich PDF 361-366

Morena Goñi

Novedades

Memorias sobre tomas de tierras en San Francisco Solano: acción directa, vínculo de ciudadanía y distinciones sociales PDF 367-370

Santiago Nardin

La política de distritos en el sur de la ciudad de Buenos Aires: modelos internacionales, actores locales y territorio (2008-2019) PDF 371-378

Carolina Gonzalez Redondo

Efectos de la localización en territorios informales segregados. Intervenciones estatales, configuraciones socio-urbanas, prácticas de movilidad cotidiana de lxs residentes de Villa 15 y Rodrigo Bueno PDF 379-388

Denise Brikman

Nota Editorial

Agradecimiento a evaluadores del N° 13

Agradecimiento a evaluadores del N° 13 Equipo editorial Quid 16

TIERRAS SECUENCIADAS, CORDILLERA PERSISTENTE. TERRITORIO, CULTURA, PRODUCCIÓN Y PAISAJE EN LA PATAGONIA ARGENTINA.

[http://revista-theomai.unq.edu.ar/Ediciones%20Theomai/TierraSecuenciada.CordilleraPersistente_\(tapa-interi-ro-contratapa\).pdf?fbclid=IwAR0be3d8Pf0IEBhBEZoTNDe0tBxkU_S0OxpLTf1RbLVvs4KWt3qdzgaJDtE](http://revista-theomai.unq.edu.ar/Ediciones%20Theomai/TierraSecuenciada.CordilleraPersistente_(tapa-interi-ro-contratapa).pdf?fbclid=IwAR0be3d8Pf0IEBhBEZoTNDe0tBxkU_S0OxpLTf1RbLVvs4KWt3qdzgaJDtE)

KANT, ARENDT, ONFRAY Y LOS PELIGROS DE LA OBEDIENCIA CIEGA

https://www.filco.es/kant-arendt-onfray-peligros-obediencia-ciega/?fbclid=IwAR0mf_TfCRBOx0Sw-PXLwVKNxQd1uUBqErCfhmx_k8O5IEvcTwdpIXZA1h8

CULTURA Y DESARROLLO

https://drive.google.com/file/d/1l8G9boU_JzoP62JT6Nx7vouQDGf_2fOL/view?fbclid=IwAR34-ENQBM1ZOivNvHER0On64rm2dQHYaOIGuPQgLt2-us_RxERf3_bZfk

NECROPOLÍTICA, GOBIERNO PRIVADO INDIRECTO

https://drive.google.com/file/d/1lNEuLMO03yZ8ZQHRmmBwtw4EntGy3nLt/view?fbclid=IwAR3R4rjLQd35m9XQK88CpQuZlXkoSdOO87RP_9M4IBTU4QfzbqbAewqCpRg

ALAN SOKAL & JEAN BRICMONT - IMPOSTURAS INTELECTUALES.

<https://drive.google.com/file/d/1JsLx-J9GEJ3Sj3kYh-QheQmCXhegLBDG/view?fbclid=IwAR1lJFfu-FbylqjFdybyZwriMwnDv8PQyvqawWa8mjVpFe-AfJN4rk6O9G4>

IAN HACKING - ¿LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE QUÉ?

<https://drive.google.com/file/d/1xE07BmpM6EfB-Tww5NA7Xp4aXckoEuV5/view?fbclid=IwAR3ataS8eggy8B7cgyu1FNXc9tEwEaJ-npXLF8LOY2dws-PORPgdKxawn8U>

IMRE LAKATOS - LA METODOLOGÍA DE LOS PROGRAMAS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA.

<https://drive.google.com/file/d/1MrNoDmXX8GV1T1lB9OcvUwqh1zl8u-PE/view?fbclid=IwAR1qKXm5dBKYItH3W8TbWVecugMMIGJhJkFEhXEAAG1yTU8kEXfo0glL6Cc>

LA NATURALEZA ANTE LA TRÍADA DIVINA: MARX, DURKHEIM, WEBER" DE JOSÉ LUIS LEZAMA

<https://libros.colmex.mx/descargas-gratuitas/>

50 GRANDES MITOS DE LA PSICOLOGÍA POPULAR

https://drive.google.com/file/d/13OaB7LGHfF6CjnzwbGSTtB5DkVjWEYQh/view?fbclid=IwAR2iUpvbsDXtaYyre5sD7nk8F8Ql_gcejgwscWbkVhKJHxLcFyJNwZsO70

REVISTA ANALES DE DOCUMENTACIÓN

Vol. 23 Núm. 2 (2020)

Publicado: 31-10-2020

Frecuencia: Semestral

<https://revistas.um.es/analesdoc/issue/view/19081>

GENEALOGÍA DEL RACISMO

Michel Foucault

https://drive.google.com/file/d/1dpegID8uFf7_tmy8WqsdZDSrIFT5l5C1/view?fbclid=IwAR1I9BI4UZYkideXxqUCK9QVj2nq3uAcEci74Bdez3PXDGKa04X1YA_C65k

LA CARTOGRAFIA

https://rojtse.blogspot.com/?fbclid=IwAR0w-_1XTUnJDrJQTBUfXJWGpLi7nd-vnC51JRjqRAOSmcMnsaemnhuFeE



NUEVA SOCIEDAD

Democracia y política en América Latina

EDICIÓN DIGITAL DEL 6 DE JUNIO 2020

<https://nuso.org/edicion-digital/>

DANIEL ESTULIN NOS HABLA DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL - ENTREVISTA COMPLETA

<https://www.youtube.com/watch?v=bH2aqT9fogU>

DANIEL ESTULIN: ANONYMOUS ES PARTE DE SERVICIO DE INTELIGENCIA DE EEUU

<https://www.youtube.com/watch?v=UAp3We7iKYc>

¿NUEVO ORDEN MUNDIAL Y GUERRA CIVIL EN LOS ESTADOS UNIDOS?... CON DANIEL ESTULIN

https://www.youtube.com/watch?v=i7v2kfcF_AI

EL FUTURO DESPUÉS DEL COVID-19 .PDF

https://mega.nz/file/fvBQwYaj#s_SUZW6gTFYNnhCw0pfGB1VdsU-l4XltOAwvvpHg5s

<https://bit.ly/2XSA1P0>

PANDEMIA EN VARIOS TEXTOS

-EL VIRUS COMO FILOSOFÍA LA FILOSOFÍA COMO VIRUS,

<https://bit.ly/2XVFox1>

-EL FUTURO DESPUÉS DEL COVID 19,

<https://bit.ly/2XSA1P0>

-CAPITALISMO Y PANDEMIA,

<https://bit.ly/300UCDz>

-SOPA DE WUHAN,

<https://bit.ly/2XZaKme>

-FIEBRE,

<https://bit.ly/2U7fwwX>

LA ECONOMÍA DE LAS DESIGUALDADES (CÓMO IMPLEMENTAR UNA REDISTRIBUCIÓN JUSTA Y EFICAZ DE LA RIQUEZA) - THOMAS PIKETTY

<https://mega.nz/file/k7hFjYlQ#dSObhksbO1shBvTyq-S2h-6s0Qprc14JVu5dfDWnZEo>

RACHEL KOWERT (2014) VIDEOJUEGOS Y COMPETENCIA SOCIAL

http://93.174.95.29/main/2842C8844DF6C7F8F8031E61DDB36DCF?fbclid=IwAR0k_HKiHkWQYzSoOlq7kksB4gy3D-pAJ-ktRCPK3J-fhbG1oshBs-yg02M

Parte del personal de salud de mujeres al finalizar su turno después de una jornada de trabajo en el área COVID del Hospital de Especialidades del Centro Médico Nacional Siglo XXI.

LA HISTORIA DESGARRADA: ENSAYO SOBRE AUSCHWITZ Y LOS INTELECTUALES - ENZO TRAVERSO

https://librosycultura2.files.wordpress.com/2018/03/traverso_la_historia_desgarrada_ensayo_sobre_auschwitz.pdf?fbclid=IwAR3TaUBO0tzlixnlesQvPW6c3eZSUQ9Dy1KW5_TQvEaWYs2Ix3riQEJwM4U

REVUELTA POPULAR Y CONCIENCIA DE CLASE

George Rudé

https://drive.google.com/file/d/19gNP5SDCZmwiwDVtSkcDwomknGZzJoWl/view?fbclid=IwAR2kAyaCcJI43yiRgptw-FTBEIQ8EajxBW_olcaFI56IJiiYCrKCdtTKCBs

¿HA EMPEZADO EL FIN DE LA GLOBALIZACIÓN?

Una de las expresiones de la crisis económica de 2020 es una cierta disfunción de los mercados globales. Sin embargo, todavía no se puede afirmar que estemos en un ciclo claro de desglobalización, aunque esto sucederá inevitablemente más pronto que tarde.

<https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/tratados-comerciales-proteccionismo-china-estados-unidos-ue-petroleo-ha-empezado-fin-globalizacion>

HABERMAS: LOS PROBLEMAS ÉTICOS DE LA PANDEMIA

<https://www.aceprensa.com/sociedad/etica/habermas-los-problemas-eticos-de-la-pandemia/>

EL INDÍGENA EN EL IMAGINARIO ICONOGRAFICO

http://www.cdi.gob.mx/dmdocuments/el_indigena_en_el%20imaginario_iconografico_CDI_2010.pdf?fbclid=IwAR3vxMqz-05LuBtCpv_rOP9zW195Re_bwG1NsLdQz6WNvz37gy3ksEERUQ

SOBREVIVIR A LA MIGRACIÓN A ESTADOS UNIDOS, PERO MORIR POR COVID-19

AUTOR: ÉRIKA RAMÍREZ @ERIK_ACONTRA

Más de 1 mil mexicanos han fallecido en Estados Unidos por Covid-19; entre ellos, indígenas migrantes que han sorteado la miseria, el hambre, a los polleros y las autoridades migratorias. Los sorprendió la pandemia

hacinados, sin distanciamiento social, sin acceso a la seguridad social, sin ayuda. Les llegó la muerte, se acabó el sueño Americano

<https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2020/06/02/sobrevivir-a-la-migracion-a-estados-unidos-pero-morir-por-covid-19/>

PEDIDOS MANUFACTUREROS REGISTRAN 4 MESES DE PÉRDIDAS

AUTOR: INDRA CIRIGO

En mayo, los pedidos manufactureros disminuyeron 2.74 puntos, al registrar 39.35 puntos. Así, ligaron 4 meses en zona de contracción por debajo de los 50 puntos, informó el Reporte económico elaborado por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (CEFP).

<https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2020/06/01/pedidos-manufactureros-registran-4-meses-de-perdidas/>

ESTADO PROFUNDO

Semana marcada por el cese del jefe de comandancia de la Guardia Civil y la presión sobre Fernando Grande-Marlaska, un hombre al servicio del Estado. Escalada retórica y aumento de la violencia en el ambiente. El Gobierno aprueba el Ingreso Mínimo Vital pero a partir de junio vuelven a estar permitidos los desahucios.

PABLO ELORDUY

@PELORDUY

30 MAY 2020 06:28

<https://www.elsaltodiario.com/la-semana-politica/pablo-elorduy-estado-profundo-golpismo-ruido-sables>

Eran los noventa. Concretamente, 1994. Éramos tres buenos chicos con trazas impostadas de jóvenes macarras. Hacíamos pintadas que llamaban a la huelga. Casi al final de la noche, serían las cinco o las seis de la madrugada, oímos el derrape de un coche de policía. Salimos corriendo. Dos de nosotros nos pudimos esconder. Al tercero lo cogieron. Sin mediar palabra le metieron un puño en el ojo. En las semanas después lo veríamos evolucionar: del rojo filete al morado, del verde acelga al amarillo pálido del pómulo. Esa noche se lo llevaron en el coche patrulla.

Sus padres, que venían de la lucha antifranquista, lo recogieron en comisaría sin hacer aspavientos. El caso coleó un tiempo. Fue denunciado y denunció brutalidad. Fuimos a declarar que éramos tres buenos chavales que se habían despertado de madrugada para hacer pintadas que llamaban a la huelga. Todo quedó empantanado entre las declaraciones de unos policías que declararon que habían temido por su vida y las de un adolescente al que le habían reventado el ojo por hacer pintadas. Seguramente el juez decidió que con el puñetazo ya había quedado claro el mensaje: tienes suerte de salir sin multas y con solo un ojo a la virulé. Bienvenido a la realidad.

En los noventa, los medios del poder habían cortocircuitado toda posibilidad de que Felipe González perdiera más votos a su izquierda, desollando a Julio Anguita y cortando con cualquier crítica al modelo liberal. España entraba dando saltos y sin intención de causar molestias en el libre mercado europeo.

Más tarde leeríamos que el momento clave de la década había tenido lugar antes en los despachos que en las calles. Que el partido alfa, el hegemónico PSOE de González, no

había valorado la posibilidad de que otro grupo político entrase en la sala de mandos del Estado. Hubo una campaña para considerar ilegítimo al nuevo Gobierno de Aznar, que era visto como un elemento sospechoso por los servicios secretos, la judicatura y los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, la columna vertebral de lo que hoy llamamos el Estado profundo. Sus medios afines se esforzaron en que ese nuevo presidente fuera rápidamente sustituido por una “figura de consenso”.

El arreglo de los recién llegados con esa estructura de poder en la sombra vino con el nombramiento de Eduardo Serra al frente de Defensa. El nuevo ministro, con pasado en la administración socialista, quedaba como guarda y custodio de los llamados papeles del Cesid: aquellos documentos en los que se detalla la relación de la inteligencia española y los cuerpos de seguridad con el terrorismo de Estado de los GAL. Se sellaba un pacto que, en lo esencial, ha durado hasta hoy. Atado y bien atado, [ta, ta, ta](#).

2020, GUERRA JURÍDICA

En 2020, el ensueño de un Gobierno de concentración —cualquier Gobierno menos el que forman la primera y la cuarta fuerza más votadas— aflora en casi cualquier emisora o periódico. “Las derechas están muy próximas al Rey y están apostando por un Gobierno de unidad nacional, que acabe con esa cosa rara que es el Gobierno de coalición, que es muy poco Estado, y que una parte del Estado percibe como un Gobierno 'okupa'. Este Gobierno no le mola a una parte importante del Estado profundo”. La cita es una respuesta de Guillem Martínez en una entrevista publicada en [la revista asturiana Nortes](#).

Suspendidas temporalmente las guerras de dossiers —el que fuera su capitán general, José Villarejo, está en la cárcel y hay que suponer que reserva la munición que le quede para no estar en prisión mucho más tiempo— queda el lenguaje viciado de los informes policiales y los editoriales incendiarios. Y en primer lugar el *lawfare*, la judicialización de cualquier iniciativa política fuera del consenso del 78.

Hay una novedad en esa mezcla de bulos, informaciones no contrastadas y estados de ánimo: el hecho de que afecte y se dirija contra el ministro de Interior

Esta semana, undécima del estado de alarma, un informe elaborado por la Unidad Orgánica de Policía Judicial de la Comandancia de la Guardia Civil, en la “Operación Sanitario” que ha resultado en la imputación del delegado de Gobierno en Madrid, ha servido para levantar de nuevo algunos velos sobre la presencia siempre inquietante del “Estado profundo” en la vida política.

Nada nuevo para quien ha seguido casos como el sumario del Procés —y el uso del documento Enfocats— o [el caso Alsasua](#): informes con más sentimiento que pruebas, que predisponen al razonamiento circular. Pero hay una novedad en esa mezcla de bulos, informaciones no contrastadas y estados de ánimo arrojados sobre la mesa de una jueza para que estire el chicle hasta donde pueda: el hecho de que una insubordinación torpe

(como torpe es un documento cosido con cuatro datos incorrectos y un par de bulos) afecte y se dirija al ministro de Interior.

TESTIGOS DEL INFORME DE LA GUARDIA CIVIL: “MI DECLARACIÓN SE HA TERGIVERSADO”

PATRICIA REGUERO

13

“He defendido a cientos de personas que han denunciado torturas con Grande Marlaska como juez instructor. Solo en un caso conseguí que se repitiera una declaración”, explicaba la abogada Amaia Izko [al periodista Alejandro Torrús](#) en 2018. Marlaska, el primer juez que envió a Arnaldo Otegi a prisión, el que dictaminó que la responsabilidad del accidente Yak-42 no correspondía a Defensa, quien abrió juicio oral por injurias a la corona a los dibujantes de *El Jueves*, el mismo que envió a prisión provisional a 40 jóvenes vascos absueltos dos años después por la Audiencia Nacional, etc, etc. Si ese Marlaska es enemigo del orden y la ley, si es el blanco de los ataques no ya de Vox sino de la comandancia de la Guardia Civil, es que, o bien a los poderes no electos se les está yendo la olla definitivamente o bien estamos ante un movimiento que pretende sacar al PSOE —y no solo a Pedro Sánchez— de los resortes no ya del Gobierno, sino del Estado (es decir, se les ha ido la olla completamente).

EL VIENTO ANTES DE LA TORMENTA

La polarización, el desquiciante ruido en las redes sociales y el efecto de retroalimentación que ha tenido ese informe de la Guardia Civil destinado a debilitar al PSOE quizá solo sea el viento que precede a la tormenta. Un viento que a veces acaricia como una suave brisa al Gobierno de Coalición, que puede relajarse mientras la retórica del golpismo sea eso, pura retórica.

Un respiro: ayer, viernes 29 de mayo, se presentó por fin el Ingreso Mínimo Vital, que debe sacar a cerca de un millón de personas de las peores situaciones de pobreza

No obstante, ese ruido, por momentos ensordecedor, tapa la realidad de una crisis que va quemando etapas antes de lo previsto. El Boletín Oficial del Estado del 23 de mayo eliminaba la suspensión de los desalojos de vivienda decretada con el estado de alarma. Desde el 4 de junio vuelven los desahucios. El 28 de mayo llegaba otro trueno: en diciembre, Nissan cierra su planta de Barcelona, la más grande de las que tiene en España, de hecho la única que produce coches. Es una rotura del 1% del PIB de Catalunya, en uno de los sectores a priori menos amenazados por la crisis. No han servido las promesas de nuevas subvenciones, como tampoco el chorro de millones inyectado en subvenciones ha servido para que la multinacional Alcoa anunciara otro cierre esta semana.

La agitación de los “cayetanos” y el aroma a golpismo es apenas una señal de la problemática que espera. Un respiro: ayer, viernes 29 de mayo, se presentó por fin el Ingreso Mínimo Vital, que debe sacar a cerca de un millón de personas de las peores situaciones de pobreza. Una medida que pone de acuerdo a ocho de cada diez personas. Un derecho que debe ir seguido de otros.

Las nubes para la tormenta del paro se juntan y prometen descargar en otoño. Sin un plan de transformación integral de la economía, los 77.000 millones a fondo perdido que la Comisión Europea ha aprobado poner a disposición de España, y que no llegarán hasta 2021, apenas servirán para cubrir las primeras medidas aprobadas durante esta crisis.

Incluso si tuviera ese plan, el Gobierno se enfrenta a la perspectiva de un ajuste con mayúsculas, un ajuste que puede venir bien por el puro recorte social —salida fácil, suicidio político— o bien por una rebaja de las expectativas de beneficio que afectará, y esto es nuevo, no solo a las grandes fortunas sino a los pequeños y medianos rentistas inmobiliarios. Una clase que está vinculada íntimamente al capital financiero de los Blackstone, BlackRock o Goldman Sachs, en una doble relación de dependencia y competencia.

Cualquier intervención sobre el mercado de la vivienda, por fuerza, ya no es un enfrentamiento entre ideologías sino entre dos realidades sociales. Esto supondrá a corto otro problema de supervivencia para el Gobierno en cuanto el ataque a esos pequeños rentistas ha sido algo inconcebible para la política en España.

Detener la tendencia que ha hecho que los precios de los alquileres aumenten un 50% en los últimos cinco años, según el Banco de España, implica ese enfrentamiento, indisoluble y simultáneo a la disputa por llevar la democracia a la estructuras del Estado copadas por un poder en la sombra que no es blanco ni negro ni tiene color... salvo cuando se siente amenazado. Y ahora se siente amenazado.

No se tratará ya de la vampirización de la bandera o de los zarpazos que puedan dar todavía las cloacas del Estado, sino del enfrentamiento por ampliar la democracia sobre bases materiales: renta básica, vivienda como un derecho, un sistema público de cuidados y todo ello bajo el nuevo paradigma de sostenibilidad ambiental. El enfrentamiento que se prefiguró con esa entrada dando saltos en la UE del Tratado de Maastricht. Un conflicto de época, que se tendrá que dar más en la calle que en el Parlamento; menos soterrado que en los 90 pero, a cambio, en mitad de un ruido ensordecedor. Un ruido en el que, por momentos, se distingue el sonido ronco de algún sable.

LA AGENDA SOCIAL EN LA PANDEMIA. LAS CIUDADES Y LOS SECTORES MÁS VULNERABLES EN CLAVE COMPARADA

Inés Nercesian, Roberto Cassaglia y Vanessa Morales Castro

<http://espoiler sociales.uba.ar/2020/06/03/la-agenda-social-en-la-pandemia-las-ciudades-y-los-sectores-mas-vulnerables-en-clave-comparada/>

En la etapa que se inicia de la pandemia de COVID-19, la agenda social y económica con atención primordial en los sectores más vulnerables deberá ocupar un lugar central. Debemos asumir que la coyuntura actual nos pone frente a un

desafío de hibridación disciplinaria compleja. Tenemos un virus que muta, que debe ser abordado desde la dimensión biomédica, pero su circulación depende de conductas sociales que están condicionadas por las políticas públicas.

A partir de dos elementos comunes, la simultaneidad con la que llegó el virus y la concentración de casos en las ciudades, realizaremos un análisis comparado, que presentamos por orden alfabético: Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina), ciudad de São Paulo (Brasil), Región Metropolitana de Santiago de Chile (Chile) y Lima Metropolitana (Perú). Estos, junto con México, Ecuador y Colombia, constituyen los siete países con mayor número de casos de la región. Entendemos que la combinación entre políticas públicas, el hacinamiento y las condiciones habitacionales, las desigualdades preexistentes y los indicadores de empleo, como la desocupación y la informalidad laboral (que impactan en la efectividad de las medidas de aislamiento) en los grandes centros urbanos, son una clave para comprender el estado actual y el futuro de la situación.

ARGENTINA. POLÍTICAS PÚBLICAS NACIONALES INTEGRALES, CAPACIDADES ESTATALES ACUMULADAS Y EL PROBLEMA DE LA CABA.

Es el séptimo país de la región en cantidad de casos, alrededor de treinta veces menos que Brasil. El mayor número se concentra en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y luego en la provincia de Buenos Aires. En la CABA vive alrededor del 6,8% de la población total del país, con una gran densidad poblacional² y en los últimos días hubo un crecimiento de los casos, con una tasa de propagación muy alta en las villas. La situación es de gran vulnerabilidad: un 21% de personas vive en situación de pobreza, el nivel de informalidad laboral es del 37 % (a nivel nacional es de 48%)³, el desempleo es del 9,2% y la subocupación horaria es del 12%⁴. Según los indicadores oficiales, un 7,6% del total de la población reside en villas⁵, donde es preocupante la falta de agua y el hacinamiento, en el distrito con mayor presupuesto del país. ***El gobierno nacional, a partir de un conjunto de políticas públicas, logró mitigar el impacto de la curva de la pandemia. Sin embargo, la situación de los sectores más vulnerables, en particular en la CABA, donde hay una alta densidad poblacional, es crítica*** así como también en el Área Metropolitana que en los últimos días ha mostrado números de alarma.

BRASIL. FALTA DE POLÍTICAS PÚBLICAS, DESCOORDINACIÓN ENTRE LOS NIVELES FEDERAL Y ESTADUAL, Y DESIGUALDADES PREEXISTENTES.

Es el país con mayor cantidad de casos de América Latina. La cuarentena es sugerida y no se consensuaron políticas entre los niveles federal y estadual de gobierno en cuanto a la restricción de la circulación de personas. La mayor cantidad de infectados se concentra en el estado de São Paulo, motivo por el cual el gobernador extendió la cuarentena, contradiciendo al Ejecutivo federal. Específicamente en la ciudad de São Paulo vive el 5,8% de la población del país y es la urbe más poblada a nivel nacional⁶. Un 18,7% de los hogares se encuentra en situación de pobreza y otro 8,6% de pobreza extrema⁷. Hay 1020 *favelas*⁸ y se observa un gran déficit habitacional: el 13,9% de las viviendas está hacinado y el 7,9% tiene un hacinamiento crítico⁹. El porcentaje de desempleo en la ciudad es del 14,2% y la informalidad laboral asciende al 39,9% (a nivel nacional es de 45%)¹⁰. ***La combinación de una ausencia de políticas públicas para el control de la pandemia con un conjunto de desigualdades preexistentes tornó al país en una situación de extrema gravedad y es el segundo país del mundo en cantidad de casos.***

CHILE. DÉBILES POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL CONTROL DE LA PANDEMIA EN UNA SOCIEDAD DESIGUAL.

Es el tercer país de la región en cantidad de casos registrados. Las políticas de aislamiento fueron más laxas que en otros países, la cuarentena fue voluntaria y focalizada y sólo en algunos lugares se tomaron decisiones de mayor control. Por causa del incremento en estos últimos días, se decretó cuarentena total en Santiago de Chile. En Santiago habita un 37% de la población nacional. Según datos de la OIT, la tasa de informalidad laboral es del 29,2%, un número relativamente bajo para la región, con estándares similares a los de Uruguay (24%). En la Región de Santiago, la informalidad es del 26% y el desempleo llega al número de 7,5%¹¹. Chile tiene un Estado centralizado y fuerte en términos de monopolio de la fuerza, pero con bajos niveles de alcance en áreas como salud, educación, economía, entre otras. Otra medición importante es el coeficiente de Gini, donde el país presenta una mayor desigualdad que Argentina y Perú, según datos del Banco Mundial. ***Las desigualdades preexistentes por causa de las políticas neoliberales se combinaron con una falta de decisión política para el control de la pandemia, dejando como saldo números críticos de contagio y el sistema de salud a punto de colapsar.***

PERÚ. POLÍTICAS PÚBLICAS DE CONTROL DE LA PANDEMIA CON UN ESTADO DÉBIL Y ALTOS NIVELES DE INFORMALIDAD.

Es el segundo país con mayor número de contagios de Latinoamérica, los cuales se concentran en Lima. Aunque el gobierno implementó políticas tempranas, que fueron más restrictivas que en Argentina (la cuarentena obligatoria se combinó con un despliegue militar y toque de queda), la debilidad del Estado y el grado de informalidad dificultaron su implementación. La informalidad laboral a nivel nacional llega al 70% y en Lima al 58,5%¹². Consultado para esta investigación, el profesor de la Facultad de Ciencias Sociales, Arturo Fernández, especialista en asuntos peruanos, nos confirmó “en Perú hay una gran economía informal, casi una informalidad naturalizada” (16/05/2020). Por otra parte, en Lima vive el 32,5% de la población total del país. Los asentamientos populares en condiciones de extrema precariedad se han convertido en zonas de preocupación por la propagación del virus. Se observa un proceso de migración forzada, donde miles de persona parten de la ciudad por falta de trabajo y alimentos¹³. ***En Perú aunque se adoptaron políticas sanitarias de control estrictas, la informalidad laboral y la existencia de un Estado débil dificultaron las posibilidades de su éxito.***

La variable social y socioeconómica con énfasis en la atención de los sectores más vulnerables deberá ocupar el lugar central de la agenda. La precarización y la informalidad laboral, las precarias condiciones habitacionales, el acceso a los servicios básicos y el transporte son temas que deberán plantearse junto a cuestiones que apuntan al corazón de la desigualdad: la falta de progresividad de los sistemas impositivos y la concentración de la riqueza.

Notas

Este texto retoma la línea de trabajo que venimos realizando en los tres informes anteriores desde el Observatorio Electoral de América Latina (OBLAT), donde comparamos las políticas públicas en la región. Agradecemos los aportes y sugerencias de Guillermo Jajamovich para esta nota, a quien no responsabilizamos por los conceptos aquí vertidos.

² La densidad es de 14.450,8 habitantes por km², le sigue el Gran Buenos Aires con 2.694,8 por km². Fuente: Instituto Geográfico Nacional, según datos del Censo (2010).

³ Fuente: CEDEM/DGEyC, en base a la EAH (2012). La informalidad laboral a nivel nacional fue tomada de ILOSTAT, OIT (2018).

⁴ Fuente: DGEyC GCBA (2019).

⁵ Fuente: DGEyC GCBA (2019) y Nodal (7/05/2020) <https://www.nodal.am/2020/05/crece-la-preocupacion-y-las-denuncias-por-el-aumento-de-contagios-en-las-villas-de-buenos-aires>.

⁶ Nos referimos, solamente, al Municipio de São Paulo. Si consideramos la Región Metropolitana en su conjunto, ese porcentaje asciende al 9,9. Fuente: IBGE (2019).

⁷ Se trata, respectivamente, de aquellos domicilios donde se percibe una renta **per cápita** de hasta ½ y ¼ del salario mínimo, que en 2020 es de 1045 R\$ (183 US\$ en mayo del mismo año). Fuente: SEADE/IBGE (Censo 2010).

⁸ Fuente: IBGE (Censo 2010). En ellas se concentra un 9,9% del total de los domicilios particulares de la ciudad (ObservaSampa/IBGE, 2017).

⁹ Se consideran hacinadas las viviendas con una densidad por habitación de 2 hasta 3 personas, y con hacinamiento crítico aquellas con más de 3 personas. En ambos casos, el porcentaje es sobre el total de domicilios particulares. Fuente: IBGE (Censo 2010).

¹⁰ Trabajadores sin vínculo (empleados y domésticos sin carteira, cuenta propia y familiares). Fuente: IBGE (2018). La informalidad laboral a nivel nacional fue tomada de ILOSTAT, OIT (2015).

¹¹ Fuente: INEI (2019).

¹² Fuente: OIT (2020) e INEI (2017). La desocupación en Lima es de 3,7%, un número relativamente bajo en comparación con los otros países, porque el problema más grave es la informalidad (Fuente: INEI, 2018).

¹³ Nodal (24-4-2020): <https://www.nodal.am/2020/04/exodo-masivo-en-peru-miles-de-personas-retoran-a-pie-a-sus-pueblos-por-hambre-y-falta-de-trabajo>.

Inés Nercesian

Doctora en Ciencias Sociales, magíster en Investigación en Ciencias Sociales y licenciada en Sociología (UBA). Es Investigadora Asistente del CONICET y fue becaria de posgrado y postdoctorado, por la misma institución.

Vannessa Morales Castro (UBA)

Investigadora del Observatorio Electoral de América Latina de la UBA. Trabajadora Social de la Universidad Nacional de Colombia. Magíster en Estudios Sociales Latinoamericanos y doctoranda en Ciencias Sociales (UBA).

Roberto Cassaglia

Sociólogo y maestrando en Estudios Sociales Latinoamericanos (UBA). Es becario doctoral del CONICET e integra el Observatorio Electoral de América Latina.

RÉQUIEM POR LA DEMOCRACIA

Jun 4 2020

*Por Boaventura de Sousa Santos**

<http://www.other-news.info/noticias/2020/06/requiem-por-la-democracia/>

Una vez más, después de tantas otras, las élites brasileñas prefirieron correr el riesgo de caer en la dictadura (si es que no la deseaban desde el principio) cada vez que las clases populares manifiestan su aspiración de ser incluidas en la nación, que las élites siempre han concebido como su propiedad privada. La lectura de la transcripción de la reunión del Consejo de Ministros de Brasil del pasado 22 de abril es una experiencia dolorosa, aterradora e indignante.

El hecho de que este video se haya hecho público y transcrito es una señal elocuente de que la democracia aún sobrevive.

Ocurrió a raíz de la denuncia del exministro Sérgio Moro de que el presidente había intentado interferir en las investigaciones en curso en la Policía Federal de Río de Janeiro contra uno de sus hijos bajo sospecha de conducta criminal grave. Al ordenar la difusión del video, el ministro del Supremo Tribunal Federal (STF), Celso de Mello, inscribió su nombre en el libro dorado de la breve y tormentosa historia de la democracia brasileña. Esperemos que la señal de esperanza que nos ha dado sea el detonante del despertar de las fuerzas democráticas de izquierda y de derecha, el despertar de un sueño profundo e inquietante, hecho de ignorancia histórica y vanidad miope, un sueño que les permite soñar con cálculos electorales sin darse cuenta de la frivolidad de tales intentos cuando la democracia misma pende de un hilo.

Los fascistas ni siquiera esconden sus intenciones. El presidente hizo un llamamiento directo e inequívoco a la lucha armada. Más que una apelación, informó que está dispuesto a liderar el armamento de civiles al margen de las fuerzas armadas. ¡Y lo hizo flanqueado por generales! Está confesando un delito de responsabilidad y un crimen contra la seguridad nacional. Y no pasa nada. Junto al vicepresidente, se sienta impasible y silencioso el entonces ministro de Justicia, Sérgio Moro, quien fue el gran responsable de la destrucción de la institucionalidad democrática, para lo que siempre contó con la complicidad de las élites y sus medios de comunicación. El anuncio del presidente no solo es recibido con sonrisas complacientes de quienes lo escuchan, sino que varios ministros están empeñados en abrir por su cuenta las cloacas de odio y de prejuicio, por no hablar de otras alevosías.

Lo que puede leerse es tan torpe que es mejor leer para creer:

Presidente: "Están fastidiando todo el tiempo para atacarme, metiéndose con mi familia. Ya intenté cambiar oficialmente a la gente de nuestra seguridad en Río de Janeiro y no pude. Se acabó. No voy a esperar a que jodan a toda mi familia, o a mis amigos, porque no puedo cambiar a alguien de seguridad de última línea, que pertenece a nuestra estructura. Lo voy a cambiar. Si no puedo, cambio a su jefe; si no puedo cambiar al jefe, cambio al ministro. Y punto final. Aquí no estamos para jueguecitos (...) Quiero, ministro de Justicia y ministro de Defensa, que el pueblo se arme. ¡Es la garantía de que no aparecerá un hijo de puta para imponer una dictadura! ¡Qué fácil es imponer una dictadura! ¡Es muy fácil! Un maldito alcalde hace un maldito decreto y deja a todo el mundo confinado. Si estuviera armado, saldría a la calle. ¿Y si yo fuese un dictador? Querría desarmar a la población, como todo el mundo hizo en el pasado antes de imponer su dictadura. ¡Les pido a Fernando (de Azevedo) y a Moro que por favor firmen hoy este decreto [para facilitar el porte de armas] para mandarle un puto mensaje a estos mierdas [gobernadores y alcaldes]! ¡El pueblo armado jamás será esclavizado! ¿Por qué estoy armando a la gente? ¡Porque no quiero una dictadura! Ya no podemos aguantar más".

Ministro de Educación (extrema derecha): "Si por mí fuera, enviaba a todos esos vagabundos a la cárcel, comenzando por los jueces del Supremo Tribunal Federal. Y eso es lo que me sorprende (...) Estamos hablando de con quién teníamos que luchar. No estamos siendo lo suficientemente duros contra los privilegios, con el tamaño del Estado (...) Realmente estoy abierto aquí, como saben, me disparan (...) odio (...) odio al partido comunista, que está tratando de convertirnos en una colonia. Este país no es (...) Odio el término 'pueblos indígenas', odio ese término. Lo odio. El pueblo gitano es un pueblo brasileño, solo hay un pueblo».

Ministro de Medio Ambiente (momento maquiavélico): "Porque todo lo que hacemos aquí recibe un varapalo en el poder judicial, al día siguiente. Necesitamos tener un esfuerzo nuestro mientras estamos en este momento de tranquilidad en la cobertura de la prensa porque sólo se habla de la covid-19 y es hora de cambiar todos los reglamentos, simplificar normas (...) Ahora es hora de unir esfuerzos para hacer la simplificación regulatoria que necesitamos".

Ministra de la Mujer, de la Familia y de los Derechos Humanos (evangelismo reaccionario): "En este momento de pandemia estamos viendo la payasada del Supremo Tribunal Federal para colocar la cuestión del aborto de nuevo en la agenda, y allí estaba la cuestión de... las mujeres que son víctimas del zika virus, van a abortar (...) ¿Van a querer que todos los que tuvieron coronavirus puedan abortar en Brasil? ¿Legalizarán el aborto en general? (dirigiéndose al ministro de Salud). Su ministerio, ministro, está lleno de feministas que tienen una agenda única, que es la legalización del aborto... Porque recibimos la noticia de que habría contaminación criminal en Roraima y el Amazonas, premeditada, en indios, para diezmar aldeas y pueblos enteros a fin de cargar el bulto al presidente".

Ministro de Economía (feria de vanidad): "Conozco profundamente, en detalle, no de oídas. Es de leer ocho libros sobre cada reconstrucción de esas (Alemania, Chile). Entonces, leí a Keynes (...), tres veces en el original, antes de llegar a Chicago. Entonces para mí no hay música, ni dogma, ni bla, bla, bla".

Nada de esto es nuevo. Con respecto a lo que dijo el presidente Bolsonaro, basta mencionar que, después de las elecciones federales de Alemania de 1932, así se expresó Hitler, invocando la necesidad de que la dictadura se defiende de la dictadura... de la democracia. La frase de Bolsonaro sobre la necesidad de armar a civiles es idéntica a la frase de Mussolini: "Solo el pueblo armado será libre". La reunión del Consejo de Ministros tuvo lugar el día en que Brasil se acercaba a los 3.000 muertos por el coronavirus (hoy ya son más de 30.000). Este, sin embargo, fue un tema ausente. O peor, con mayor perversión, la intención era utilizar la preocupación de los medios por la pandemia para avanzar en la pérdida de derechos, los casinos, la privatización, la deforestación en la Amazonía y la eliminación de las restricciones ambientales. El sistema democrático brasileño está en un desequilibrio tal que está experimentando un momento de bifurcación. Cualquier acción u omisión política puede rescatarlo o hundirlo de una vez por todas.

**Académico portugués. Doctor en sociología, catedrático de la Facultad de Economía y Director del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra (Portugal). Profesor distinguido de la Universidad de Wisconsin-Madison (EE.UU) y de diversos establecimientos académicos del mundo. Es uno de los científicos sociales e investigadores más importantes del mundo en el área de la sociología jurídica y es uno de los principales dinamizadores del Foro Social Mundial. Artículo enviado a Other News por el autor, el 04.06.20. Traducción de Antoni Aguiló y José Luis Exeni Rodríguez*

¿ESTAMOS ANTE LA NACIONALIZACIÓN DEL GRAN CAPITAL?

x [Wim Dierckxsens, Walter Formento](#)

De la transnacionalización global a la nacionalización pluriversal multipolar del poder

<http://nuevaradio.org/mariwim/b2-img/NacionalizacionPoderFinanciero.pdf>



DIÁLOGO

REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

REVISTA DEL COMANDO SUR DE USA/ ACTUALIZADA

<https://dialogo-americas.com/es/>

Noticias de esta semana

[Como evitar que la democracia fracase de nuevo en Venezuela](#)

[SOUTHCOM entrega instalaciones al Comando de Fuerzas Especiales de El Salvador](#)

[Donación de equipos de protección personal de EE. UU. salva vidas en Honduras](#)

[Maduro autoriza la minería de los ríos y saquea el oro del Orinoco](#)

[Buque de la Guardia Costera con 54 años de antigüedad incauta 490 kilogramos de supuesta cocaína en embarcación contrabandista frente a las costas de Centroamérica](#)

[Embajada de los EE. UU. en Barbados envía fondos para EPP destinados a respuesta ante crisis de COVID-19 en el Caribe oriental](#)

[Mujeres embarazadas peligran en los hospitales de Venezuela](#)

[Militares hondureños combaten incendios forestales que azotan al país](#)

[El USS Pinckney detiene segunda embarcación narcotraficante](#)

[La Guardia Costera incauta 1406 kg de cocaína en lancha con contrabando frente a costas centroamericanas](#)

CONVOCATORIA DE ARTÍCULOS SOBRE PROCESOS E INSTITUCIONES DE GOBERNANZA REGIONAL

28 MAYO 2020 NO COMMENT

Compartimos esta convocatoria para articulistas interesados en investigar los esfuerzos para construir procesos e instituciones de gobernanza regional en un ámbito internacional.

Se solicitan propuestas de hasta 1000 palabras, incluidas notas y referencias, de quienes deseen participar. Las propuestas deben presentarse antes del viernes 19 de junio de 2020. Los borradores completos de los trabajos de investigación deben presentarse el 30 de septiembre y las versiones finales antes del 5 de enero de 2021.

Para mayor información comunicarse con:

Leslie Elliott Armijo (Simon Fraser University, Vancouver, Canada)

leslie.armijo@gmail.com

Sybil Rhodes (UCEMA, Buenos Aires, Argentina)

srhodes@ucema.edu.ar

Markus Fraundorfer (University of Leeds, UK)

m.fraundorfer@leeds.ac.uk

<https://www.cries.org/?p=5388>



ACTUALIZA CONTENIDOS 7 DE JUNIO 2020

<https://www.sinpermiso.info>

Editorial

El Ingreso Mínimo Vital y una coyuntura marcada por la polarización en la gestión de la crisis del Covid-19

Gustavo Buster

Daniel Raventós

31/05/2020

El vuelo gallináceo del independentismo “no nacionalista”

Daniel Escribano

Relaciones de propiedad social en el siglo XXI. Entrevista con Ellen Meiksins Wood

Ellen Meiksins Wood

EEUU: “Protestan por cuatrocientos años de represión”. Entrevista

Noam Chomsky

¿Volver a la normalidad?

Michael Roberts

Socialismo de mercado o planificación socialista: “Cuando dos discuten, un tercero sueña contigo”

Michael R. Krätke

EEUU: Ocupad “The New York Times”

Robert Kuttner

El caso de Jordi Cuixart desde la perspectiva de los estándares internacionales de derechos humanos sobre la libertad de reunión pacífica

Gerald Staberock

Preparando a la sociedad para enfrentar la pandemia: un argumento a favor de la Renta Básica

Jamie Cooke

Jurgen De Wispelaere

Alemania: Covid-19 y el carácter de clase del sistema sanitario

Thomas Sablowski

“Las consecuencias de la Ley de Seguridad Nacional de Pekín no se limitarán a Hong Kong”.

Entrevista

Joshua Wong

Hector Arrese Igor (1971-2020): Descansa en paz, querido fichteano

María Julia Bertomeu

Ingreso mínimo vital. No sé cómo poner un título formal para decir: “nos lo han colao”

Leo Matilla

La desigualdad es el virus visible

Francisco Louça

Zonas de conflictos: América Latina en pospandemia

Ailynn Torres Santana

Los médicos cubanos en el exterior: apariencia y realidad

Samuel Farber

Justicia y solidaridad

Gustavo Pereira

“Detrás de la asistencia social sigue existiendo una mirada franquista, de caridad”. Entrevista

Berta Lago Bornstein

Dejemos de romantizar la naturaleza: nuestra vida depende de ello

Kenan Malik

¿Cuánto podría recaudar el impuesto a las grandes fortunas en América Latina?

Sergio Martín Páez

Guillermo Oglietti

México: Junio del año 2000, salen del reclusorio norte los últimos presos políticos de la UNAM... a 20 años

Gilberto Enrique Ramírez Toledano

¡No puedo respirar! El racismo es el principal virus en EEUU

Ramón Górriz

Ana Fernández Asperilla

LA NARCOECONOMÍA ECHA RAÍCES EN EL SUR DE ESPAÑA

Ir al contenido

https://elpais.com/economia/2020-06-06/la-narcoeconomia-echa-raices-en-el-sur-de-espana.html#?sma=newsletter_alerta20200607



ACTUALIZADA EL 7 DE JUNIO DE 2020

<https://vientosur.info>

EE UU

La Historia pasó anoche ante mi puerta con el futuro a hombros

06/06/2020 | *Dan La Botz*

Hace un par de noches pasó ante la puerta de mi casa en Brooklyn una manifestación, un río de miles de jóvenes de todas las razas, con mascarillas debido a la pandemia, marchando codo a codo, gritando el nombre de George Floyd, exigiendo justicia. Vi la Historia abriéndose camino por la ciudad, la juventud llevando el futuro a hombros. Esto sucede en todo EE UU desde hace más de una semana.

Brasil. Entrevista a Lena Lavinas

Pandemia, guerra cultural y precariedad

06/06/2020 | *Pablo Stefanoni*

Debemos reinventar la izquierda y construir un discurso que articule y cree nuevas identidades políticas que tanto necesitamos. Ha llegado el momento de construir utopías para superar la distopía. El camino será tortuoso, atravesado por escollos y trampas. Y será largo. Requerirá tiempo, energía y soluciones a escala mundial.

53º aniversario de la ocupación militar israelí

Paremos la anexión de Cisjordania

06/06/2020 | *Miguel Urbán*

Hace 53 años, Israel ocupaba militarmente Cisjordania, Jerusalén Este, la Franja de Gaza, la península egipcia del Sinaí y los Altos del Golán sirios. Fue el día de la Naksa.

Carta abierta al gobierno de España

“Anular las condenas de Jordi Cuixart y Jordi Sànchez”

06/06/2020 | *Organización Mundial Contra la Tortura (OMCT)*

La OMCT entiende que el principio de legalidad ha sido violado en los casos de Jordi Cuixart y Jordi Sànchez y llama a las autoridades españolas a revisar la definición del delito de sedición y anular las condenas de Jordi Cuixart y Jordi Sànchez por constituir restricciones desproporcionadas de su derecho a la libertad de reunión pacífica.

Economía

Cooperación fiscal armonizada y auditorías de la deuda: un nuevo concepto solidario para una nueva Europa

05/06/2020 | *Daniel Albarracín, Alex Merlo y Mats Lucia Bayer*

Las clases dirigentes han iniciado una fuerte ofensiva para afianzar su relato autolegitimador, para alterar el diseño y aplicación de todos los instrumentos de la política pública y laboral, una vez más, a su favor. Así las cosas, consideran a los impuestos una lacra para las inversiones, y exigen su reducción o aplazamiento.

Estados Unidos

La gama de medidas del racismo antinegro de Trump

05/06/2020 | *Alexis Goldstein*

Los llamamientos de Trump a la violencia contra las y los manifestantes reflejan el racismo antinegro de las políticas económicas que él y el Partido Republicano han seguido implacablemente desde 2016, incluidos los recientes intentos de destruir los empleos del sector público y hacer que la discriminación en los préstamos los haga casi imposibles de obtener

[elsaltodiario.com](#) | Venezuela

El desprestigio de Guaidó da un balón de oxígeno a Maduro

04/06/2020 | *Roberto Montoya*

En esta tercera y última parte de la investigación sobre el contrato firmado por Juan Guaidó con los mercenarios estadounidenses, el autor analiza las consecuencias políticas de esta revelación y las nuevas amenazas de EE UU.

[revistamemoria.mx](#) | Carmen Castillo

Una revolucionaria de todos los tiempos*

04/06/2020 | *Marco Álvarez Vergara*

Carmen Castillo Echeverría, creemos, es una de las sobrevivientes más destacadas de la pléyade revolucionaria latinoamericana de la segunda mitad del siglo XX y el pasado mes de Mayo del 2020, el día 21 para ser exacto cumplió 75 años, de los cuales más de medio siglo se ha dedicado a luchar por las ideas de la transformación social desde las más diversas trincheras. Su perseverancia en las filas de los humildes de la tierra la vuelve una imprescindible digna de conocer en su integridad por las nuevas generaciones que hoy se alzan en Chile y el mundo contra el capital y sus injusticias. Esta breve semblanza más que un homenaje -que tienden a reducirse al mero reconocimiento del pasado- pretende ser una apuesta dialógica para pensar con ella los necesarios desafíos utópicos que depara un futuro que es hoy.

Italia

El papel del coronavirus en el auge de Fratelli d'Italia. Una nueva extrema derecha

04/06/2020 | *Soledad Bengoechea*

El partido de extrema derecha que dirige Giorgia Meloni adoptó el nombre del himno nacional italiano popularmente conocido por su primer verso, "Fratelli d'Italia", de modo que en el ritual de cantar su himno los italianos evocan un partido que destaca "el respecto a la soberanía, la independencia y la unidad nacional" como sus valores fundamentales.

Estados Unidos

Entrevista a James Nolan. "La violencia intrínseca de la institución policial"

04/06/2020 | *Frédéric Autran*

Derek Chauvin puede haber sido un policía agresivo, pero precisamente por eso fue visto como un buen policía. Lo que estaba haciendo correspondía al estado mental de la policía, que no cede nunca y utiliza la fuerza bruta.

[nosaltreslaveu.com](#) | País Valencià

Rentas Mínimas y Servicios sociales. En contestación a Mónica Oltra

03/06/2020 | *Manuela Moscardó*

En un proceso de lucha contra la pobreza y la exclusión social hay que entender que aunque ambas dimensiones pueden estar relacionadas entre sí (ya que la pobreza puede condicionar la exclusión, y a la inversa), ambas son independientes, están determinadas por factores estructurales diferentes y tienen consecuencias diferentes para la persona. Por ello cada una de estas dos dimensiones requiere un abordaje diferente. Es en la exclusión donde cabe tanto el trabajo social individual como el abordaje de los factores estructurales que lo determinan.

México

División en la élite y ruido de sables

02/06/2020 | *José Luis Hernández Ayala*

El actual gobierno oscila entre el capital extranjero y el doméstico, entre una oligarquía nacional y un proletariado relativamente débil y dividido. Se eleva, por así decirlo, por encima de las clases sociales. Desde una perspectiva nacional, López Obrador forma parte de esa vieja corriente "nacionalista revolucionaria o cardenista (por el presidente Lázaro Cárdenas)", que intenta establecer un Estado de Bienestar sobre bases democráticas.

Francia, plataforma conjunta del sindicato CGT, Greenpeace y Attac

"Frente a la crisis, debemos salir del sistema neoliberal y productivista"

02/06/2020 | *Nabil Wakim y Sylvia Zappi*

La CGT, Greenpeace y Attac presentaron el martes 26 de mayo una plataforma de propuestas para responder a la crisis. Una rara iniciativa conjunta entre los actores asociativos y sindicatos, que combina emergencias económicas, sociales y ecológicas.

Estamos viviendo una Primavera Roja

02/06/2020 | *Robert Greene II*

El verano del 1919 es conocido como el Verano Rojo en EE.UU a raíz de los disturbios que tuvieron lugar como protesta por los sucesivos asesinatos a personas afroamericanas. La historia parecer repetirse, o al menos, los disturbios que están teniendo lugar actualmente en el mismo país dejan claro que el racismo sigue siendo un problema estructural que combatir.

"No, no deberíamos condenar los alzamientos y saqueos contra los asesinatos como el de George Floyd por parte de la policía"

01/06/2020 | *Peter Gowan*

Una ola de protestas invadió un número creciente de ciudades en los Estados Unidos el sábado 30 de mayo. Varios gobernadores movilizaron a la Guardia Nacional y hubo toque de queda en varias ciudades importantes, entre ellas Atlanta, Chicago, Louisville, Denver, Miami y Milwaukee. Un hombre de 19 años murió de un disparo en el centro de Detroit y otro en Indianápolis. Sin embargo, el candidato presidencial demócrata Joe Biden denunció la "violencia"... de los manifestantes. Una condena que entierra las divisiones raciales y de clase.

Estado español

El Ingreso Mínimo Vital y el futuro por hacer

01/06/2020 | *Daniel Albarracín*

Atacado por las derechas, el ingreso evitará situaciones extremas, pero puede acabar subvencionando salarios de empleos precarios

Tribuna **viento sur**

La Guardia Civil, el 8M y el peso de la historia

31/05/2020 | *Jaime Pastor*

¿Se atreverá a UP a proponer la desmilitarización de la Guardia Civil, aunque sólo sea con vistas a la regeneración democrática del régimen con el que parece haber renunciado a romper?

Debates

¿Deseo o necesidad de revolución?

30/05/2020 | *Daniel Bensaïd*

Para conjurar la crisis no bastan las resistencias sin proyecto ni las apuestas por una hipotética salvación eventual. Hay que resistir a la vez en la lógica de la historia y en lo imprevisto del acontecimiento. Quedar disponible a la contingencia del segundo, sin perder el hilo de la primera. Este es el desafío de la acción política.

Crisis de la Covid-19

Frente a la crisis, el trabajo debe emanciparse del capital

30/05/2020 | *Jean Batou*

La pandemia golpea a un capitalismo a la deriva. Anuncia una depresión que combina la crisis económica "clásica" y crisis de las relaciones entre sociedad y naturaleza. Más que nunca, el destino de la humanidad depende de las capacidades del proletariado para unificarse en el objetivo de romper con un sistema mortífero.

Debates

Resistencia vs. emancipación: Foucault, Marcuse, Marx y la actualidad

30/05/2020 | *Kevin B. Anderson*

Vivimos en un mundo muy diferente al de hace solamente unos años atrás. No sólo hemos sufrido la mayor depresión económica desde los años 30, además hemos presenciado la emergencia de nuevas formas de la lucha de clases. Principalmente nos referimos a las revoluciones árabes de 2011-12, aún en desarrollo.

¿QUÉ FUE LO QUE ANONYMOUS REVELÓ ACERCA DEL ÁREA 51?



Pronto la verdad será descubierta 🛸 (y gracias a Anonymous)

EN LOS VIDEOS Y AUDIOS QUE SE HAN COMPARTIDO EN LAS REDES SOCIALES SE PUEDE ESCUCHAR A UN SUPUESTO EXEMLADO DEL ÁREA 51 CONFIRMANDO MUCHOS DE LOS RUMORES QUE EXISTEN ACERCA DE LA RELACIÓN DEL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS CON ENTIDADES EXTRATERRESTRES Y SU PRÓXIMO ATAQUE AL PLANETA TIERRA. [ENCUÉNTRALOS AQUÍ.](#)

https://culturacolectiva.com/tecnologia/secreto-del-area-51-que-anonymous-ha-revelado?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=mailing&utm_term=nota1

VIDEO: EEUU Y COLOMBIA SACAN MÚSCULO A SU ALIANZA CON EJERCICIOS MILITARES DE PARACAIDISMO | AFP

<https://youtu.be/2FQXdrzwhWU>

LOS ESTRAGOS ECONÓMICOS DE LA PANDEMIA

¿QUIÉN VA A PAGAR?

Por Laurent Cordonnier*

Las crisis se asemejan. Cuando la tormenta estalla el capitán apela a la solidaridad. Cuando pasa, la unión se desvanece: la mayoría sufre en la bodega; los menos bailan en el puente. ¿Seguiremos igual o la pandemia modificará el rumbo?

<https://www.eldiplo.org/251-el-virus-desnuda-un-sistema-en-crisis/quien-va-a-pagar/>

Ral Veroni, Palmas extendidas, 1992 (Gentileza Galería Mar Dulce)

La crisis que estamos viviendo no es de índole sanitaria, sino económica. El aleteo de mariposa que sin duda se produjo en el mercado de Wuhan avanzó siguiendo las líneas de fragilidad del capitalismo globalizado y liberalizado, que desde hace cuarenta años ha desplegado sus “cadenas de valor” en función de los Eldorados de pacotilla que le prometían cómodas ganancias: la captación financiera, la competencia “libre y no falseada” por los costos salariales, el justo a tiempo, el *lean management* (1), el saqueo de los recursos naturales, la obsolescencia programada, la reducción del número de barbijos y camas en los hospitales, la austeridad.

Recién estamos en los inicios, pero ya los economistas se preguntan: “¿quién va a pagar y cómo?”. Una profesión que no podría ganar su pan sin esa levadura que se activa con la simple mención de los “costos” jamás podría perder tan bella ocasión de formular la pregunta. Y esta vez, no podremos contradecirla. En efecto, es una de las preguntas más importantes que acompañará la perspectiva de un “retorno a la normalidad”: ¿qué es lo “normal”, qué es un “retorno” y existirán nuevas “perspectivas” que no obstruyan otra vez el horizonte?

El verdadero costo

Siendo económica, esta crisis sin embargo no se parece a nada realmente conocido en la historia del capitalismo. No es clásica, ni keynesiana, no es el resultado de un problema de oferta, debido a trabas institucionales, tecnológicas o provenientes de la disponibilidad insuficiente de los medios de producción (el capital, el trabajo y los recursos naturales), ni de una caída repentina de la demanda, aunque el sistema de formación de la demanda sea estructuralmente deficiente desde hace cuarenta años. Esta crisis deriva esencialmente de decisiones soberanas (y en parte, de medidas de protección tomadas individualmente), que condujeron a la brutal detención de sectores enteros del aparato productivo. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que a nivel mundial “1.250 millones de trabajadores que representan cerca del 38% de la mano de obra mundial están empleados en sectores que actualmente deben enfrentar una severa reducción de la producción y un elevado riesgo de desplazamiento de los efectivos. Entre los sectores clave figuran el comercio minorista, la hotelería y la gastronomía, así como el sector manufacturero” (2). Los resultados de ese riesgo ya son estimables. La reducción de las horas trabajadas en el mundo será, según la OIT, de un 6,7% en el segundo trimestre de 2020: una pérdida equivalente a 195 millones de empleos de tiempo completo. Según un estudio publicado por las Naciones Unidas (3), esta crisis precipitará a 500 millones de personas en la pobreza, a consecuencia de la reducción de la actividad y las pérdidas de empleos.

Parte de la respuesta a la pregunta “¿quién pagará?” ya está ante nuestros ojos y no precisa conjugarse en futuro: los primeros costos de la crisis están en las pérdidas inmediatas de producción de bienes y servicios (útiles o fútiles, tóxicos o no) que sin duda no se recuperarán. Soportan esas pérdidas las categorías de trabajadores cuyos ingresos se redujeron o volatilizaron, como contrapartida de la producción no realizada y

no vendida. Esa es la parte fundamental de lo que nos cuesta y nos costará luchar de esta forma contra la propagación del virus.

Pero en general, no es desde ese punto de vista que se plantea la pregunta sobre el costo y quién se hará cargo de él. Pasando muy rápido de los platos rotos a los esfuerzos que se hacen o se harán para tratar de repararlos, nos encontramos inmediatamente transportados al pie de la montaña de las deudas públicas que los Estados y los sistemas de seguridad social habrán contraído, al recibir a su vez el impacto y tratar de amortiguar los daños y padecimientos provocados por la caída de la producción. Y eso, ¿quién va a pagarlo?

Por cierto, no es ésta una pregunta menos interesante que la primera, pero si todavía no recibimos la primera factura, la segunda (las deudas que contraen los Estados) puede llegar a emerger como el verdadero costo de la crisis. Este no es más que la suma de la parte de esas restricciones de producción que soportan directamente los Estados, por un lado, y las reasignaciones de ese primer costo entre las categorías de agentes institucionales que las padecen, por el otro. El Estado, como las empresas y los hogares, efectivamente sufre de modo directo las restricciones de producción y se hace cargo de esas pérdidas, bajo la forma de una caída de recaudación fiscal (impuesto a las empresas y a las ganancias, impuesto al valor agregado y a los productos petroleros, etc.). En todas partes del mundo, se está otorgando a las empresas aplazamientos de los aportes fiscales y sociales, se les brinda facilidades o garantías para préstamos, en tanto se mantienen o refuerzan medidas de apoyo a los hogares, a través del otorgamiento de ingresos sustitutivos, bajo la forma de subsidios por desempleo (total o parcial). Mañana, sin duda, habrá que efectuar recompras de deudas, recapitalizaciones, nacionalizaciones, para salvar a las empresas en problemas (mientras el aparato productivo siga más o menos en marcha), a causa del previsible aumento de su endeudamiento. Este último, que ya había alcanzado niveles inquietantes antes de la crisis del coronavirus, podría trepar a las nubes, lo cual permite presagiar quiebras estrepitosas. En un estudio premonitorio de octubre de 2019, que simulaba una recesión mundial del orden de 4 puntos del producto interno bruto (PIB) anual (es decir, de un nivel de violencia media menor que el de la crisis financiera de 2008), el Fondo Monetario Internacional (FMI) conjeturaba que el monto global de las deudas empresariales calificadas como riesgosas iba a aumentar bruscamente 19 billones de dólares, hasta llegar al 40% del monto de los créditos de empresas privadas, en 2021 (4). Esos cálculos deben recalcularse, porque las pérdidas de producción estimadas para la actual crisis ya duplican las de ese escenario catástrofe. O sea que los Estados saldrán de esta crisis bastante más endeudados que hace unos meses.

Antes de ver quién se hará cargo de esa cuenta, aclaremos dos puntos. En primer lugar, el costo de la deuda soportado por un Estado no corresponde a una futura devolución a sus acreedores (en cinco, diez, o treinta años). En general, el Estado logra hacer “rodar su deuda” y los acreedores intercambian papel viejo por nuevo. De manera que siempre paga a los acreedores, pero no su deuda. En segundo lugar, conviene tranquilizar a los que están inquietos por el tema de la disponibilidad de los fondos necesarios para acompañar el ascenso a la cima de la necesidad de endeudamiento de los Estados. Como elegantemente expresa el economista Bruno Tinel: “Si pensamos que hay demasiadas deudas, hay que ser coherente, y decir también que hay demasiado ahorro” (5).

El costo real del endeudamiento para el Estado no es pues la amortización del capital tomado sino el monto de los intereses que debe pagar anualmente a sus acreedores. La pregunta, entonces, pasa a ser: ¿será soportable ese costo, a largo plazo, para la sociedad y en caso de que no lo sea, podemos liberarnos de él (y cómo)?

Por ahora, las tasas de interés sobre las deudas públicas de los principales países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) no se fueron a las nubes. España, Portugal, Grecia e Italia siguen pudiendo pedir préstamos a diez años, a tasas nominales que van del 1% al 2%. En el caso de Estados Unidos, Alemania, Francia, Japón, Reino Unido, siguen siendo inferiores al 1%: teniendo en cuenta la inflación, todos esos Estados pueden pedir préstamos a tasas de interés reales cercanas a cero, o incluso negativas. El costo de las deudas públicas podría entonces mantenerse muy soportable –y nadie tendría que pagarlo realmente– si los actores financieros no empezaran a entrar en pánico frente al aumento de las deudas públicas, y no se pusieran a reclamar a los Estados ese salario del miedo (el miedo: la principal fuerza de esa gente que a veces nos complacemos en retratar como “riesgófílos”).

¿Qué pasaría y qué podrían hacer los Estados y las autoridades monetarias si el pánico se apoderara de los actores financieros (los fondos de pensiones, los fondos de seguros de vida, los fondos de ahorro mutuo y los bancos) que administran el ahorro de los hogares y las empresas? Si el pánico fuese ineludible, sería sin duda selectivo, y obligaría a reabrir el abanico de las tasas de interés que se reclama a los distintos Estados de la zona euro. El Sur sin duda estaría más amenazado que el Norte. En tal caso, podríamos pensar que el “paraguas” que abrió el Banco Central Europeo (BCE) en 2012 –cuando Mario Draghi, entonces presidente de la institución, anunció que “el BCE hará todo lo que sea necesario para salvar la zona euro” – permanecería abierto, como lo estuvo a lo largo de la política denominada de flexibilización cuantitativa. Que el BCE diga que está dispuesto a comprar en los mercados de ocasión todas las deudas soberanas que fuesen objeto de ventas excesivas (que ejercen una presión al alza sobre las tasas de interés de esas deudas), y que esas promesas se verifiquen con acciones probatorias, quizá también podría bastar. Pero hoy por hoy, nadie puede decir cuál será la acumulación de las deudas públicas, ni a partir de qué monto (¿120%, 150%, 200% del PIB?) suscitarán una desconfianza tal que ni siquiera la perspectiva de un comprador, como último recurso, otorgará tranquilidad. Ese punto de oscilación podría ubicarse bastante arriba, dado que ya no subsisten muchas opciones competitivas y atractivas que den tranquilidad al ahorrista. Eso no quita que no puede descartarse el escenario de un nuevo desplome de los bonos de deuda. En ese caso, habría que pensar la forma de deshacerse de parte de esas deudas públicas o de neutralizar su peso. Preguntarse, en suma... “¿Quién va a pagar?”

Soluciones de salida

En este nivel de gravedad de la crisis, faltan algunas llaves en la caja de herramientas ortodoxa. Intentando responder a la pregunta en un artículo publicado en *Les Échos* (6), Jean Tirole –uno de los máximos exponentes de la teoría neoclásica (la corriente económica dominante desde hace cincuenta años) y que recibió en 2014 el Premio en Ciencias Económicas del Banco de Suecia en memoria de Alfred Nobel (erróneamente conocido como Premio Nobel)–, se ve obligado a cruzar los límites de su doctrina y pedir prestadas algunas herramientas a sus vecinos.

El economista pasa revista a cuatro soluciones para responder a la explosión de la deuda pública. La primera consiste en el repudio de parte de esa deuda pública, opción a la que Tirole parece aludir solo para barrerla mejor: considera “delicada” esa operación, porque mancharía duraderamente la reputación de los Estados que resuelvan aplicarla. No podrían volver a tomar préstamos por mucho tiempo y se verían pues obligados a equilibrar de inmediato su presupuesto, lo cual no haría más que agregar un shock de demanda negativo en el momento en que la economía realmente no lo necesita. O sea que, según Tirole, es un callejón sin salida.

Ese *modus operandi*, que pide su contribución a las clases privilegiadas y al patrimonio, no siempre tuvo los inconvenientes que se cree. En ocasiones, permitió el rápido restablecimiento de los Estados que lo implementaron (7).

La segunda solución implica aumentar impuestos y reducir gastos, para retrasar la necesidad de nuevo endeudamiento: “Los Estados aplican tasas excepcionales a los más ricos, por ejemplo sobre el patrimonio, y para hacer frente a las grandes necesidades de las finanzas públicas, sobre las clases medias”, explica Tirole. Es una especie de retorno a la austeridad de antes, pero mejor distribuida, de la que el autor no dice realmente qué piensa. La opción de una mejor distribución todavía no es, evidentemente, la del ministro de Economía y Finanzas francés, Bruno le Maire, quien se conforma con una austeridad “a largo plazo”: “A largo plazo, es necesario contar con finanzas públicas sanas y reducir la deuda” (8), sin especificar a quién se recurrirá para hacerlo.

¿Tercera solución? La mutualización de parte de las deudas públicas dentro de la zona euro: los famosos “coronabonos”, rechazados por los países del Norte días después de la publicación del artículo de Tirole. Sin embargo, la idea no era mala en el caso de que el aumento de las tasas de interés involucrara a un número limitado de Estados, que habrían podido sacar partido del mayor grado de confianza con que cuenta el promedio de las deudas soberanas. Pero obviamente no ayudaría en nada si la desconfianza hacia las deudas públicas se generalizara.

Queda la cuarta solución, que Tirole sugiere que es la que él prefiere: la monetización de las deudas (y no solo de las de los Estados), es decir, su compra por los bancos centrales. Tirole subraya que la cuestión del pago quedaría sin efecto: “No hay vencimiento formal para el reembolso por parte de los Estados; una compra supuestamente temporaria puede volverse en los hechos permanente”. En el momento de pagar su deuda al BCE, un Estado podría emitir paralelamente una nueva deuda con los actores financieros (para conseguir el efectivo necesario), deuda que el BCE compraría inmediatamente en los mercados secundarios. Una deuda que se vuelve permanente con el BCE, como una línea de crédito renovada *in aeternum*, por supuesto que sería una preocupación menos para los Estados. ¿Pero qué hay del pago de los intereses? Jean Tirole no dice nada. Pero quizá haya que innovar en ese aspecto, o de lo contrario, el peso real de la deuda pública subsistiría enteramente.

Seguramente, lo más simple sería hacer pasar por pérdidas y ganancias las deudas que compra el banco central; sería una forma concertada de repudiar las deudas públicas. Una solución así tendría el mérito de no estafar a ningún agente privado (que habría consentido la compra de sus títulos por el BCE, siempre y cuando este les haya puesto precio) y de no incentivar la inflación, teniendo en cuenta que la liquidez provista a los actores privados, para comprar sus créditos a los Estados, no aumenta su fortuna ni crea ingresos ficticios (no se trata de “moneda helicóptero”, según la imagen utilizada por Milton Friedman para describir el dinero que un Estado distribuiría a la población con la esperanza de que al gastarlo, reactive la economía). Semejante operación de repudio concertado de las deudas públicas, llevada a cabo a gran escala, tendría obviamente el efecto de infligir pérdidas de activos gigantescas al BCE, cuyos fondos propios se volverían negativos, en una medida igualmente vertiginosa. Quizá llegue el día en que todos nos preguntemos: ¿será que eso representa realmente un problema? Si los Estados se vieran obligados a sacar a flote al BCE, evidentemente sería un camino sin salida. Pero ese no es el caso, al menos desde un punto de vista institucional. El obstáculo que

cierra ese camino demuestra ser menos económico, técnico o institucional que político: los actuales líderes deberían consentir lo que siempre sostuvieron que era imposible. ¿No es acaso la hora de las rupturas?

Con todo, queda una última solución que Tirole no plantea. Consistiría en crear (o regenerar) a nivel europeo un régimen de “inflación suave”, coordinando nuestras políticas salariales, de manera de imprimir un nuevo dinamismo a los aumentos de salarios nominales (es decir, sin tomar en cuenta la inflación). Si nos coordináramos (gobernantes, sindicatos, BCE), al menos a nivel de la zona euro, ese sistema de inflación de origen salarial podría mantenerse bajo control. Esa podría ser una oportunidad para calibrar los ritmos de aumento de los salarios nominales, de manera diferenciada en cada uno de los países miembros (para reequilibrar las diferencias de tipos de cambio reales acumuladas desde que dejaron de ser posibles las devaluaciones). Y esto, con el fin de restaurar las “competitividades en costos” relativas y reabsorber los desequilibrios comerciales que son su consecuencia (9).

Este sistema de inflación suave aligeraría el peso de las deudas públicas, en detrimento de los prestadores más ricos. Siempre se hace así a la salida de una guerra (¿acaso no estamos en guerra?). Los gobiernos financian en un primer momento los gastos de armamento, pidiendo adelantos de dinero a los rentistas y les devuelven ese dinero años o décadas más tarde... en una moneda cuyo poder adquisitivo se ha erosionado. No temamos hundir en ese mismo movimiento a los pobres: ellos no tienen dinero. La generación de una suave inflación de origen salarial, coordinada y diferenciada en la zona euro podría ser una solución para aliviar el peso de las deudas acumuladas, con la contribución de los rentistas, de un modo no violento pero prolongado (a un ritmo de 2% a 3% de erosión de la moneda por año).

Monetizar parte de las deudas públicas para destruirlas o crear un régimen de suave inflación salarial, sin duda son ideas en apariencia iconoclastas. Pero como decía en sus tiempos el economista británico John Maynard Keynes en relación a su país, si la crisis que atravesamos debiera perdurar o agravarse, podría llevar a “los estadistas y administradores a limitar las consecuencias más graves de los errores del sistema educativo en el que se formaron, haciendo cosas prácticamente exentas de consecuencias en relación a sus propios principios, ni ortodoxas ni heréticas en la práctica, como ya demuestran algunas señales” (10). Entre esas señales, incluiremos ciertos giros inesperados como el de Alain Minc que desde hace un tiempo defiende la idea de una “deuda perpetua”, que el Estado no reembolsará jamás (11). O el desvío que tomó Jean Tirole, quien sin decirlo reclama muchos otros a las instituciones europeas, a sus dirigentes... y al “sistema educativo en el que se formaron”.

1. N. de la R.: *Lean Management o Lean Manufacturing* es un modelo de gestión que se enfoca en minimizar las pérdidas de los sistemas de manufactura al mismo tiempo que maximiza la creación de valor para el cliente final. Para ello utiliza la mínima cantidad de recursos, es decir, los estrictamente necesarios para el crecimiento.

2. “Observatoire de l’OIT: le Covid-19 et le monde du travail”, 2ª edición, Organización Internacional del Trabajo, Ginebra, 7-4-20.

3. Andy Sumner, Chris Hoy y Eduardo Ortiz-Juarez, “Estimates of the impact of covid-19 on global poverty”, United Nations University, Helsinki, 8-4-20.

4. *Global Financial Stability Report*, Fondo Monetario Internacional, Washington, octubre de 2019.

5. Bruno Tinel, *Dette publique: sortir du catastrophisme*, Raisons d’agir, París, 2016.
6. “Jean Tirole: quatre scénarios pour payer la facture de la crise”, *Les Échos*, París, 4-4-20.
7. Véase Renaud Lambert, “Syriza y la deuda alemana”, *Le Monde diplomatique*, edición Cono Sur, Buenos Aires, marzo de 2015.
8. Gérald Darmanian y Bruno Le Maire, “Le plan d’urgence révisé à 100 milliards d’euros”, *Les Échos*, 9-4-20.
9. Para una comprensión más específica de estos mecanismos económicos, véase “Commpétitivité-coût, taux de change réel et déséquilibres commerciaux”, www.monde-diplomatique.fr/61736
10. John Maynard Keynes, *La pauvreté dans l’abondance*, Gallimard, París, 2002.
11. “Alain Minc: pour une dette publique à perpétuité!”, *Les Échos*, 16-4-20.

* Economista, autor –entre otras obras– de *L’Économie des Toambapiks*, Raisons d’agir, París, 2010.

Traducción: Patricia Minarrieta

LE MONDE diplomatique

CONTENIDOS DIGITALES

<https://www.eldiplo.org/notas-web/>

POLÍTICAS SOCIALES Y EMOCIONES: (PER)VIVENCIAS EN TORNO A LAS INTERVENCIONES ESTATALES

Compiladora: Andrea Dettano

<http://estudiosociologicos.org/portal/politicas-sociales-y-emociones-pervivencias-en-torno-a-las-intervenciones-estatales/>

GOOGLE ENTREGA BECAS Y SUBVENCIONES A JÓVENES DE LATINOAMÉRICA

https://gestionandote.org/google-becas-y-subvenciones-a-jovenes-de-latinoamerica/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=google-becas-y-subvenciones-a-jovenes-de-latinoamerica

NOS COMPLACE COMPARTIR CON USTEDES LA EDICIÓN DE LA REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES, DE LA FACULTAD DE CIENCIAS

**ECONÓMICAS Y SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA-
VENEZUELA, CORRESPONDIENTE AL VOL. XXVI, NO. 2, PERIODO ABRIL-JUNIO 2020.**

En el siguiente enlace podrán consultar los temas de su interés, así como las ediciones anteriores a través del portal:

<http://www.produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/issue/view/3430/showToc>

TABLA DE CONTENIDOS

<u>La amplitud de las ciencias sociales</u>	<u>PDF</u> <u>HTML</u>
	7-11

NOTAS DE ACTUALIDAD

<u>Incidencia del Covid-19 en el derecho humano fundamental a la libertad ambulatoria</u>	<u>PDF</u> <u>HTML</u>
María Esther Marruecos Rumí	13-15
<u>Reacción de la sociedad civil y el tercer sector en el abordaje de las pandemias</u>	<u>PDF</u> <u>HTML</u>
Antonio José Macías Ruano	16-20
<u>Determinaciones socioambientales del COVID-19 y vulnerabilidad económica, espacial y sanitario-institucional</u>	<u>PDF</u> <u>HTML</u>
Josemanuel Luna-Nemecio	21-26

ARTÍCULOS

<u>De Marge a Lisa: El nuevo paradigma de la mujer en Los Simpson</u>	<u>PDF</u> <u>HTML</u>
Alejandro Tovar Lasheras, Carmen Marta Lazo, Francisco Javier Ruiz del Olmo	28-42
<u>Funcionalidad familiar como política de asistencia social en México</u>	<u>PDF</u> <u>HTML</u>
Claudia Delfín-Ruiz, Rodrigo Cano-Guzmán, Erwin José Peña-Valencia	43-55

<u>Mujeres víctimas de violencia intrafamiliar en el norte de Colombia</u>	PDF HTML
Katerin Orozco Aguancha, Luz Karine Jiménez Ruiz, Lorena Cudris-Torres	56-68
<u>Género y grupo étnico: Condicionantes de la pobreza infantil en Colombia</u>	PDF HTML
Henry Laverde-Rojas, John J. Gómez-Ríos, Alexander Sellamén-Garzón	69-94
<u>Responsabilidad social de la Universidad de La Guajira respecto a las comunidades indígenas</u>	PDF HTML
Darcy Luz Mendoza Fernández, Martha Cecilia Jaramillo Acosta, Danny Daniel López Juvinao	95-106
<u>Beneficios tributarios para proyectos de ciencia, tecnología e innovación en Colombia</u>	PDF HTML
Juan Carlos Torres Palacio, José Barros Padilla, Milagros del Carmen Villasmil Molero,, Cecilia Cristina Socorro González	107-119
<u>Innovación organizacional y competitividad empresarial: Centros estéticos de turismo de salud en Cali-Colombia</u>	PDF HTML
Josnel Martínez Garcés, Lina Padilla Delgado	120-132
<u>Estructura organizacional como determinante competitivo en pequeñas y medianas empresas del sector alimentos</u>	PDF HTML
Ana Beatriz Blanco-Ariza, Ángel Wilhelm Vásquez-García, Rafael García-Jiménez, Enrique Melamed-Varela	133-147
<u>Percepción de los decisores de centros comerciales sobre aplicación de acciones de marketing</u>	PDF HTML
Edgardo Enrique Muñoz-Querales, Jorge Isaac Lechuga-Cardozo, Alexander de Jesús Pulido-Rojano	148-162
<u>Percepción de la participación ciudadana en los gobiernos autónomos parroquiales rurales: Otavalo-</u>	PDF HTML

<u>Ecuador</u>	163-179
Marco Antonio Salas Subía	
<u>Ambiente, sociedad y turismo comunitario: La etnia Saraguro en Loja – Ecuador</u>	PDF HTML
	180-191
Alex Ordoñez Sotomayor, Pablo Ochoa Cueva	
<u>Impacto de los principios cooperativos en el sector financiero popular y solidario ecuatoriano</u>	PDF HTML
	192-205
Edisson Marcelo Coba Molina, Jaime Fabián Díaz Córdova, Erika Paulina Tapia Panchi	
<u>Lenguaje motivacional y empoderamiento psicológico de los trabajadores en ciudad de Guayaquil, Ecuador</u>	PDF HTML
	206-224
Marjorie Noboa Auz, Gloria Torres Loor, Ingrid Estrella Tutivén, Washington Vizuite Negrete	
<u>Estilos de aprendizaje para la superdotación en el talento humano de estudiantes universitarios</u>	PDF HTML
	225-235
Zila Esteves Fajardo, Manuel Enrique Chenet Zut, Maritza Sandra Pibaque Ponce, Marielisa Lorena Chávez Rocha	
<u>Percepción social para reinserción de privados de libertad en Perú: Efecto del edentulismo</u>	PDF HTML
	236-249
Franz Tito Coronel Zubiate, Carlos Alberto Farje Gallardo	
<u>Desarrollo de competencias personales y sociales para la inserción laboral de egresados universitarios</u>	PDF HTML
	250-258
Raúl Rabanal Oyarce, Carmen Rosa Huamán Muñoz, Nilton Luis Murga Valderrama, Policarpio Chauca Valqui	
<u>Influencia del cine en la construcción identitaria de los docentes en servicio</u>	PDF HTML
	259-272
Milagros del Carmen Gonzales-Miñán, Osbaldo Washington Turpo-Gebera	

<u>Confianza y redistribución de agencia en ecosistema de pagos de CajaVecina en Chile</u>	PDF HTML
Juan Felipe Espinosa-Cristia, Bernardo Batiz-Lazo, José Alarcón-Molina	273-285
<u>Modelo de gestión educativa para programas en modalidad virtual de aprendizaje</u>	PDF HTML
Margarita Briceño Toledo, Susana Correa Castillo, Michel Valdés Montecinos, Marcelo Hadweh Briceño	286-298
<u>Migración: Contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica</u>	PDF HTML
José Manuel Gutiérrez Silva, Jenny Romero Borré, Salomón Roberto Arias Montero, Xavier Fernando Briones Mendoza	299-313

RESEÑA.

[Buen entretenimiento. Una deconstrucción de la historia occidental de la Pasión](#)

Juan David Almeyda Sarmiento

EL PODER DE LOS RITUALES

<https://www.filco.es/el-poder-de-los-rituales/>

UNO DE LOS FILÓSOFOS MÁS LEÍDOS

El filósofo Byung-Chul Han (Seúl, Corea del Sur, 1959).

Byung Chul-Han (Seúl, Corea del Sur, 1959) es uno de los más prestigiosos críticos de la actualidad

y uno de los autores de filosofía más leídos tanto a través de sus libros como de sus opiniones o en las contadas entrevistas que concede. Estudió Filosofía en la Universidad de Friburgo y Filología alemana y Teología en la de Múnich. Se doctoró con una tesis sobre Heidegger, ha sido profesor de Filosofía en la Universidad de Basilea, de Filosofía y Teoría de los Medios en la Escuela Superior de Diseño de Karlsruhe y de Filosofía y Estudios culturales en la Universidad de las Artes de Berlín. Es autor de más de una decena de [obras publicadas en español](#), en su mayoría, por Herder Editorial.

Fragmento de la portada del libro «La desaparición de los rituales», del filósofo Byung-Chul Han, publicado por Herder.

La desaparición de los rituales, el último libro del profesor de Filosofía Byung-Chul Han, es una de las novedades editoriales más esperadas en el campo del ensayo en este accidentado 2020. Sus

reflexiones, hondas pero accesibles, se centran en esta ocasión en analizar por qué la pérdida de la ritualización es fatal en las relaciones humanas.

El surcoreano afincado en Alemania [Byung-Chul Han](#) se ha convertido en una de las voces más escuchadas y buscadas en el terreno de la filosofía y el pensamiento de los últimos años. Sus libros son pequeñas joyas en las que se concentran la savia de la ineludible y necesaria tradición filosófica y, por otro lado, la reflexión sobre los asuntos de la más acuciante actualidad. Un cóctel que le ha proporcionado grandes éxitos editoriales. La filosofía, lo sabe bien Han, necesita pensar —y repensarse en— los problemas que nos arrinconan en lo cotidiano, sin recluirse en los estrechos muros de la academia. La universidad, por supuesto, es necesaria y vivifica el tejido social, pero si la filosofía no está y no se desarrolla en la *polis*, en la ciudad, empujándonos imperativamente a pensar y actuar, se convierte en una filosofía vacía, huérfana: inoperante.

COMUNIDAD SIN COMUNICACIÓN VS COMUNICACIÓN SIN COMUNIDAD

La desaparición de los rituales, de Han (Herder).

Byung-Chul Han lleva a cabo en su nuevo libro una amena y elocuente disección de lo que él mismo llama una de las patologías del presente: la desaparición de los rituales. Los ritos son acciones simbólicas que unen a los individuos sin necesidad siquiera de mediar palabra: comunidad sin comunicación. Mientras que los ritos cumplen una función fundacional y cohesionadora, pues «transmiten y representan los valores y órdenes» que mantienen unida y entrelazada a una sociedad, el autor surcoreano asegura que, por el contrario, lo que hoy predomina es una comunicación sin comunidad. Por tanto, se ha inaugurado la peligrosa imposibilidad de relacionarse a través del mutuo reconocimiento previo. Y ello porque, entre otras razones, los seres humanos se han convertido en cosas: un producto más con el que mercadear.

La filosofía, lo sabe bien Han, necesita pensar —y repensarse en— los problemas que nos arrinconan en lo cotidiano, sin recluirse en los estrechos muros de la academia

Desde antiguo, el símbolo sirvió, precisamente, para re-conocerse. La palabra viene del griego *symbolon*, que originariamente significaba «contraseña» y unía a las gentes entre sí: «Uno de los huéspedes rompe una tablilla de arcilla, se queda con una mitad y entrega la otra mitad al otro en señal de hospitalidad», recuerda Han. En ese mutuo reconocimiento de los que se consideran iguales ante las leyes se juega gran parte de nuestra capacidad para crear nexos cercanos y sinceros entre individuos que, en un principio, podrían resultar extraños o, incluso, hostiles.

«La depresión no se produce en una sociedad definida por rituales. En ella el alma está totalmente absorta, incluso vaciada, en formas rituales. Los rituales contienen mundo. Generan una fuerte referencia al mundo. La depresión, por el contrario, se basa en una referencia hiperbólica a sí mismo. Al verse totalmente incapaz de salir de sí mismo y pasarse al mundo, uno se encapsula en sí mismo. El mundo desaparece (...) Los rituales, por el contrario, exoneran al yo de la carga de sí mismo». La desaparición de los rituales, Byung-Chul Han

Han nos alerta: si la percepción simbólica hace que podamos distinguir y apreciar el elemento duradero en las relaciones humanas, y si corremos el riesgo de perder tales ritos, mucho de

nuestro mundo se perderá con ello. Los ritos hacen posible que el tiempo sea habitable, que no todo se escape de entre las manos como arena de playa, y transforman el aséptico «estar en el mundo» en un cómodo y enriquecedor «estar en casa»: es así como la existencia se convierte en vida. Vida siempre compartida. «Los rituales dan estabilidad a la vida», apunta Han, y hacen que nuestra biografía pueda engarzarse con las de otros.

Los ritos hacen posible que el tiempo sea habitable y transforman el aséptico «estar en el mundo» en un cómodo y enriquecedor «estar en casa»

MÁS PRODUCCIÓN, MÁS RENDIMIENTO

Pero hoy no solo consumimos las cosas, sino también las emociones, a través de un narcisismo que amenaza con destruir lo más propio del universo humano: el orden inmaterial, simbólico (ritual) que aporta sentido a nuestra vida singular y a la vida en comunidad. Y es que «la presión para producir y para aportar rendimiento alcanza hoy todos los ámbitos vitales, incluso la sexualidad», denuncia Han (como ya hiciera en otro de sus más célebres libros, *La agonía del Eros*). Y sin tapujos, escribe: «El capitalismo intensifica el progreso de lo pornográfico en la sociedad, en cuanto lo expone todo como mercancía y lo exhibe. No conoce ningún otro uso de la sexualidad. Profaniza el Eros para convertirlo en porno». En este nuevo libro va más allá y apunta: «El juego de la seducción, que requiere mucho tiempo, se elimina hoy cada vez más a favor de la satisfacción inmediata del deseo sexual».

Nos hemos hartado, afirma el autor, del carácter enigmático y problemático de la otredad y la extrañeza, lo que deja esbozado en *La sociedad de la transparencia*. El objetivo prioritario del individuo contemporáneo es el de pasar su tiempo realizando actividades que no alteren el estado normal e inercial de su conciencia, de manera que no molesten, que no requieran reflexión, meditación: un alto en el camino. Y ¿qué otra cosa es la filosofía sino la creación de esos imprescindibles paréntesis? Nos hemos transfigurado en «sujetos de rendimiento» que creen vivir en libertad, aunque la realidad es muy distinta: nos hallamos tan encadenados como Prometeo, figura programática de la sociedad del cansancio.

«El capitalismo intensifica el progreso de lo pornográfico en la sociedad, en cuanto lo expone todo como mercancía y lo exhibe. No conoce ningún otro uso de la sexualidad. Profaniza el Eros para convertirlo en porno», escribe Han

A juicio de Byung-Chul Han, debemos deshacernos de esta actitud que nos deja desarmados, sin herramientas intelectuales y emocionales adecuadas para afrontar críticamente nuestro día a día. Y peor aún, nos aísla en nuestro interior, *desritualizándolo*. El diálogo interpersonal deja paso a la más hura y estúpida palabrería que, al fin y al cabo, se parece mucho al silencio de los cementerios; solo importa hablar por hablar, hacer que el tiempo pase, desasirnos de nuestra condición finita y olvidar nuestros problemas — como si, obviándolos, dejaran de estar ahí, de habitarnos—.

Como explica Han en *La desaparición de los rituales*, también los valores sirven hoy como objeto del consumo individual. Se convierten en mercancías. Valores como la justicia, la humanidad o la sostenibilidad son desguzados económicamente para aprovecharlos: «Salvar el mundo bebiendo té», dice el eslogan de una empresa de comercio justo. Cambiar el mundo consumiendo: eso sería el final de la revolución. También los zapatos o la ropa deberían ser veganos. A este paso pronto habrá *smartphones* veganos. El neoliberalismo explota la moral de muchas maneras. Los valores morales se consumen como signos de distinción. Son apuntados a la cuenta del ego, lo cual hace que aumente la

autovaloración. Incrementan la autoestima narcisista. A través de los valores uno no entra en relación con la comunidad, sino que solo se refiere a su propio ego.

Es este uno de los libros más lúcidos y certeros del filósofo surcoreano, en el que denuncia sin morderse la lengua uno de los grandes males de nuestra época, el extremo y enfermizo narcisismo, acompañado de la mercantilización de las relaciones humanas, mecanismo que, a la vez, nos asemeja cada vez más a los objetos, como si fuéramos piezas intercambiables que se metamorfosean en despiadados y deshumanizados «recursos humanos».

Nos hemos transfigurado en «sujetos de rendimiento» que creen vivir en libertad, aunque la realidad es muy distinta: nos hallamos encadenados

La desaparición de los rituales acaba con lo duradero, con los lazos que nos unen de manera indeleble a través de la frágil línea del tiempo, y que nos recuerda que somos capaces de forjar relaciones que sobrepasen el ámbito material. Por contrapartida, «el régimen neoliberal fuerza a percibir de forma serial e intensifica el hábito serial. Elimina intencionadamente la duración para obligar a consumir más. El constante *update* o actualización, que entre tanto abarca todos los ámbitos vitales, no permite ninguna duración ni ninguna finalización. La permanente presión para producir conduce a una pérdida del hogar. A causa de ello la vida se vuelve más contingente, más fugaz y más inconstante. Pero morar necesita duración».

Un libro imprescindible de un autor imprescindible para tiempos en los que, más que nunca, los libros son imprescindibles.

JORGE TIZÓN: «EN ESTA PANDEMIA SE ACTÚA CON MODELOS PSICOLÓGICOS ENVEJECIDOS»

<https://www.filco.es/jorge-tizon-pandemia-salud-emocional-psicologia/>

Doctor en Medicina, psiquiatra, psicoanalista y neurólogo, Jorge L. Tizón (A Coruña, 1946) es profesor en el Instituto Universitario de Salud Mental de la Universidad Ramon Llull (Barcelona).

Con esta afirmación, el psiquiatra, psicoanalista, psicólogo y neurólogo Jorge L. Tizón, autor del libro *Salud emocional en tiempos de pandemia*, se refiere a los políticos, los profesionales y técnicos, que son quienes están actuando con modelos psicológicos envejecidos. Para Tizón sería mucho más eficaz enfocar los cuidados con una visión más actual de las emociones, «el componente humano más contagioso».

Ads by optAd360

Por Amalia Mosquera

El coronavirus ha puesto en serio peligro la salud individual y colectiva, ese valor esencial. Esto ha hecho saltar por los aires toda sensación de estabilidad, la base de una tranquilidad vital en la que sostenernos, y ha disparado nuestros miedos. Así que esta crisis sanitaria global ha atacado no solo a nuestra salud física, sino también a la mental y emocional.

¿Cómo es realmente esta pandemia? ¿Qué diferencias hay entre esta y otras? ¿Qué papel juegan en ella el poder del miedo, la medicalización de la vida cotidiana y las desigualdades sanitarias? ¿Cuáles son las demás emociones que nos invaden y qué papel desempeñan? ¿Cómo podemos gestionar a nivel emocional esta crisis que nos ha sobrevenido sin tiempo de prepararnos para asimilarla? Todo esto se pregunta y nos explica Jorge L. Tizón en *Salud emocional en tiempos de pandemia*.

Doctor en Medicina, psiquiatra, psicoanalista y neurólogo, Jorge L. Tizón (A Coruña, 1946) dirigió durante veintidós años las unidades de salud mental para niños, adultos, trastornos mentales graves y equipos de investigación de La Verneda, La Pau y La Mina, en Barcelona. Posteriormente, fundó y dirigió el Equipo de Prevención en Salud Mental y Atención Precoz a los Pacientes en riesgo de Psicosis (EAPPP) del Institut Català de la Salut de Barcelona, el primer equipo español íntegramente dedicado a dicha labor. En la actualidad ejerce la docencia en el Instituto Universitario de Salud Mental de la Universidad Ramon Llull (URL) y es profesor invitado en diversas universidades e institutos de formación tanto nacionales como extranjeros.

En su libro, Tizón quiere aproximarnos a la comprensión de lo que nos está sucediendo a nivel psicológico como protagonistas de la pandemia de la Covid-19. Más allá del miedo, las emociones que se mueven en una crisis así abarcan un espectro mucho más amplio. Hablamos con él de todo esto y de sus reflexiones que nos puedan orientar sobre el futuro y cómo repensarlo.

¿Se le está dando a la salud emocional la importancia que tiene durante esta pandemia? Evidentemente no. A nivel psicológico, políticos, administradores, periodistas e incluso psiquiatras parecen actuar como en otras situaciones: dominados por el *mito narcisista* de que «sobre nuestra psicología, cada uno es el que más sabe» y utilizando conocimientos y modelos psicológicos «del sentido común» o envejecidos.

«A nivel psicológico, políticos, administradores, periodistas e incluso psiquiatras parecen actuar como en otras situaciones: dominados por el *mito narcisista* de que ‘sobre nuestra psicología, cada uno es el que más sabe’»

¿Cuáles son los principales peligros que corremos? ¿Puede tener consecuencias a más largo plazo?

De los costes sociales y económicos nos hablan cada día los medios más o menos sensacionalistas, pero también expertos y gobernantes más objetivos y cuidadosos. Es una forma de practicar con todos nosotros el «*shock* del miedo». De los peligros biológicos, aún muy ciertos, nos hablan menos, y con grandes dosis de «emocionalidad manipulada». Y emocionalidad manipulada no es lo mismo que «emociones».

En cuanto a las repercusiones psicológicas de la pandemia, suele hablarse en términos muy generales. Por ejemplo, según investigaciones anteriores, se piensa que habrá un repunte de los trastornos por ansiedad, depresión, estrés postraumático... Y lo que tendríamos que preguntarnos es: ¿esperamos a que esos supuestos trastornos se den o aumenten? ¿O, desde ya, igual que hay medios para protegernos de la enfermedad, usamos medios y sistemas colectivos, no siempre profesionalistas, para atender a nuestra salud emocional?

De vez en cuando, nos informan de los resultados de trastornos psiquiátricos variopintos y variopintas necesidades sanitarias en este campo, en situaciones de crisis. Pero de lo que nos informan menos, y casi ni

podemos imaginar, es de los costes emocionales que ha supuesto estar encerrada en la casa con tu maltratador, y tal vez con tus hijos; estar encerrado en un centro de internamiento para extranjeros o en una cárcel; estar encerrada en una residencia de ancianos y ver desaparecer día a día a las cuidadoras y ver morir a tu lado a las otras huéspedes; estar encerrado en un «Centro Residencial para la Adolescencia y la Infancia» y no recibir la visita de nadie, ni poder «respirar» con la familia de acogida temporal o con las visitas, muy importante en esas edades; estar encerrado en casa si eres una persona con una psicosis aguda o subaguda, o con un trastorno fóbico-evitativo, o con una depresión real... O, menos dramáticamente (y es un decir), no tener dónde estar encerrado (los «sin techo»); o soportar una noche de lluvia y faena en el mar, a la intemperie, en un frágil cascarón junto con tres, cuatro o cinco compañeros; o conducir durante 12 o 18 horas un «cinco ejes» sin tan siquiera tener un lugar donde evacuar las necesidades más elementales —porque poner servicios en las autovías y autopistas «encarecía su coste»—; o tener que contenerse una y otra vez el sufrido agente que debe esforzarse para convencer a ciudadanos más o menos despectivos o conspiranoicos para que cumplan la cuarentena...

Y todo ello, si la crisis económica que se avecina es tan profunda y larga como auguran casi todos los voceros, no va a mejorar: por lógica (económica) del sistema de clases, tenderá a empeorar.

«Se piensa que habrá un repunte de los trastornos por ansiedad, depresión, estrés postraumático... Y tendríamos que preguntarnos: ¿esperamos a que esos trastornos se den o aumenten? ¿O desde ya usamos medios y sistemas colectivos para atender a nuestra salud emocional?»

Durante esta pandemia, parece que los medios de comunicación recurrimos a los filósofos para recoger sus reflexiones y análisis sobre esta crisis sanitaria global —no solo medios como el nuestro, que se dedica específicamente a la filosofía y el pensamiento, sino incluso los medios generalistas y de audiencias más amplias—, pero no tanto a psicólogos o psiquiatras. ¿A qué cree que se ha debido?

Fundamentalmente, a que los conocimientos psicológicos más actualizados, que son utilizados cotidianamente en la publicidad y en la «psicopolítica», parecen no interesar al gran público y, tal vez, a pocos filósofos profesionales. Desde luego, al gran público no se le ponen a su alcance: por ejemplo, los conocimientos acerca de la importancia de la vida emocional para las relaciones humanas... y para el pensamiento humano. No parecen tenerlos en cuenta ni siquiera los expertos en crisis (médicos, epidemiólogos, especialistas en comunicación, sociólogos, antropólogos...).

Probablemente también porque hoy psiquiatría y psicopatología han llegado a tal grado de abstruso **enrevesamiento ateorético**, lo que algunos llamamos la «psiquiatría biocomercial», que proporcionan escasas herramientas para el pensamiento (e incluso para investigación contextual).

También porque creo que a menudo se da una distancia excesiva entre las generalizaciones científicas y el pensamiento filosófico: a menudo este tiende a asentarse en datos o modelos científicos envejecidos. En las siempre recurrentes discusiones acerca de la relación entre [ciencia y filosofía](#), al menos desde Aristóteles y Descartes, a menudo es un tema que queda en la trastienda. Además, se complica por las relaciones complejas con otro gran tema científico y filosófico: la relación, más o menos conflictiva, pero a veces claramente dissociada, entre razón y emoción; por ejemplo, en Hobbes, en el círculo de Viena, Popper, Piaget, Marx, Althusser, Kuhn, Feyerabend, Turbayne, Foucault... Y en esa realidad, creo que los que nos dedicamos a la ciencia y a la técnica también tenemos responsabilidades, por profesionalismo y cientificismo

tecnocráticos, y por el difundido desprecio ante la filosofía que llevan decenios extendiendo empiristas de todo tipo, que son los que dominan la enseñanza de muchas ciencias y técnicas hoy.

«De los peligros biológicos, aún muy ciertos, nos hablan con grandes dosis de 'emocionalidad manipulada'. Y emocionalidad manipulada no es lo mismo que 'emociones'»

¿Qué diferencia a esta pandemia de otras que hayan podido producirse en otros momentos de la historia?

Varios de los capítulos de mi libro se refieren a esas diferencias. A lo largo de la historia los seres humanos hemos sufrido diferentes epidemias y pandemias graves. Baste recordar la «peste antonina», la «peste de Cipriano», la peste negra, la viruela, las pandemias de cólera durante el siglo XIX, la mal llamada «gripe española», el sida... En esquema, mantengo que la pandemia de la Covid-19 se diferencia de muchas de ellas porque:

- Es una epidemia desde el mundo desarrollado y urbanizado.
- Reveladora de otros muchos virus, distorsiones, disfunciones e injusticias negadas, sumergidas y marginadas de nuestro mundo.
- Es una pandemia que revela nuestra **vulnerabilidad sanitaria** y la crisis del aislacionismo y supremacismo sanitario en un mundo globalizado.
- Lleva a una pandemia social, no solo biológica.
- Inicialmente se pensó que era una «pandemia paradójica», pues su severidad parecía más motivada por las emociones que por la gravedad biológica (hasta que se valoró más a fondo y menos maníacamente la tercera característica).
- Pero a pesar de todo, es una «pandemia de la emocionalidad compartida», ha revelado más que nunca la importancia de las emociones en las relaciones humanas.
- En ese sentido, es una pandemia »gicos y psicosociales que hoy deberían estar mucho más presentes en nuestra cultura y nuestra filosofía.
- Podría ser una pandemia potencialmente integradora y globalizadora a nivel social.

REFLEXIONES URGENTES PARA UNA CRISIS GLOBAL

Salud emocional en tiempos de pandemia, de Jorge L. Tizón, en formato epub (Herder).

Jorge L. Tizón publica **Salud emocional en tiempos de pandemia**, publicado por Herder, unas reflexiones urgentes para combatir esta crisis sanitaria global en todos sus frentes, también el mental. Saldremos de esta, pero cómo saldremos si «el impacto mundial de esta pandemia es tan nuevo y tan inesperado que no sabemos por dónde marchará el futuro. Lo único que sabemos es que no será el previamente diseñado, el que esperábamos o el que deseábamos. Tenemos que repensarlo». Y él lo hace ya en esta obra. Tizón ha reunido una serie de claves que resultan muy útiles para valorar y afrontar esta situación y mirar hacia el futuro, que será sin duda nuevo. Se trata de un libro breve, en formato **epub**, surgido por la emergencia de los acontecimientos, con datos claros y actualizados, en el que el autor quiere ayudar a entender y asimilar este fenómeno, dar recomendaciones para utilizar sabiamente nuestras emociones, para protegernos, cuidarnos y cuidar, y para reconstruir la realidad pospandemia».

El autor comienza explicando: «A instancias de la editorial Herder redactamos este libro, ya al principio de la crisis social desencadenada por la pandemia de la Covid-19 y las medidas de excepción adoptadas ante ella por numerosos países (...) Es probable que este fuera uno de los primeros libros publicados en castellano sobre el tema. Posiblemente porque su objetivo era sumamente modesto: presentar una serie de reflexiones sobre esta situación, para todos sorprendente, pero partiendo de anteriores textos propios y temas en los que estaba trabajando, así como de las numerosas reflexiones y aportaciones creativas que se generaron ya desde el comienzo de la crisis».

Habla en su libro del miedo como «sistema emocional» y de la «histeria de masas». ¿Cree que se ha dado en esta pandemia esa histeria? ¿Cree que el acceso a información continua, como en este siglo XXI tenemos y en esta situación estamos viviendo, evita el miedo o lo facilita? ¿Conviene «desconectar» de vez en cuando o, al revés, la información permite tenerlo bajo control?

En realidad, sostengo que los fenómenos a los cuales la medicina «tecnológica» sigue llamando «histeria de masas» o «enfermedad sociogénica de masas» deberían entenderse como episodios de difusión emocional masiva (DEM). Y las emociones son mucho más contagiosas que cualquier germen de los hoy conocidos. Son, probablemente, el elemento humano más «contagioso». Tanto el miedo como las otras seis emociones primigenias humanas. Por eso, ante esos fenómenos psicosociales masivos, los enfoques y modelos para enfocarlas deberían ser psicológicos y psicosociales: la medicina y la asistencia sanitaria tendrían que aceptar los avances en esos campos de otras ciencias diferentes de las biomédicas e incluso de las neurociencias.

En definitiva, para entender y atender este tipo de fenómenos como la Covid-19 hay que tener en cuenta las emociones y la emocionalidad desde un punto de vista científico. Eso significa un punto de vista psicológico y psico(pato)lógico actualizado que no estreche el ángulo de visión hasta dejarlo reducido a perspectivas taxonomistas, biólogos y «biocomerciales» que de poco valen para la comprensión y cuidado de los fenómenos de DEM más perturbadores y, por lo tanto, para la comprensión y cuidado de crisis sociales en general.

«Para entender y atender este tipo de fenómenos como la Covid-19 hay que tener en cuenta las emociones y la emocionalidad desde un punto de vista científico. Eso significa un punto de vista psicológico y psico(pato)lógico actualizado que no estreche el ángulo de visión»

Uno de los elementos clave en estos cuidados emocionales es qué hacer con la información, que tal vez por primera vez en la historia ha podido desbordarnos. Y cómo entender desde el punto de vista psico(pato)lógico la enorme proliferación de bulos, trolas y **fake news**. Ciertamente, hay motivaciones políticas de muchas de ellas, pero también hay muchas personas que difunden mentiras por placer, que engañar para ellos es un placer en sí mismo y que situaciones de alta emocionalidad hacen que destaquen esas características de su personalidad. ¿Cómo entender estas reacciones?

Cuándo entrar a fondo en las informaciones y con qué límites, y cuándo disociarse de ese aluvión es un tema de salud emocional, de salud mental y también de investigación empírica. Se trata de un tema vinculado a nuestras limitaciones para el procesamiento de informaciones, sí, pero eso no significa que sea tan solo un tema cognitivo, intelectual, sino de emocional-cognitivo: ¡otra vez el atraso científico y el sectarismo de algunos científicos —y filósofos— con respecto «a esa parte despreciable de nuestro ser en el mundo» que son las emociones!

Resiliencia, solidaridad, compasión... son conceptos que se han recuperado durante esta pandemia. ¿Han vuelto para quedarse o van/irán desapareciendo según la vamos/vayamos superando?

Los conceptos ya estaban. Se han recuperado los sentimientos, las emociones que subyacen a tales conceptos (y a muchos otros). Y eso ha «revitalizado» conceptos tales como resiliencia, contención, gratitud, empatía, solidaridad... Los conceptos, incluso filosóficos, también tienen una base emocional. Tener en cuenta esta realidad ayuda en el desarrollo de la filosofía y la cultura.

Por ejemplo, en esta crisis social se ha apelado una y otra vez a tomar medidas «racionales» y «razonables». Pero, cuando se piden estrategias «racionales», en vez de pensar en que se trata de estrategias «basadas en las pruebas o en hipótesis científicas», se está pensando en «basadas en la razón, en la cognición, en las informaciones», una perspectiva del ser humano enormemente parcial y poco científica (y más del ser humano en epidemia y aislado).

«Uno de los elementos clave en los cuidados emocionales es qué hacer con la información, que ha podido desbordarnos. Y cómo entender desde el punto de vista psico(pato)lógico la enorme proliferación de bulos»

Otras aproximaciones propugnan que sería mucho más eficaz y eficiente enfocar esas situaciones y los cuidados de las mismas actualizando nuestros conocimientos, y entre ellos, los conocimientos psicológicos, al menos en cuatro aspectos:

- Con una perspectiva actualizada de las emociones, el componente humano más contagioso, mucho más contagioso que cualquier virus.
- Con una perspectiva actualizada de los procesos psicológicos y psicosociales ante la frustración y las pérdidas, y ante los procesos de duelo por las mismas.
- Por tanto, con estrategias de comunicación muy diferentes de las comúnmente utilizadas.
- Y con un estudio previo de los «niveles para la contención» o conjunto de sistemas psicosociales que ayuden a la contención emocional de las crisis, más que a su descontención y a DEM improductivas para la salud de la población (entendida en tanto que salud total y entendida en tanto que salud de la colectividad).

¿Qué deberíamos haber aprendido de esta pandemia?

Esta pandemia ha puesto de manifiesto dramáticamente la profunda y rígida división de clases en nuestras sociedades, hasta el extremo de que, claramente, ya sabemos que tampoco, como ninguna otra pandemia, ha sido «una guadaña igualitaria». Y en este caso, menos que en otras pandemias: los datos prueban que ha afectado más a los grupos empobrecidos (social y emocionalmente) de nuestras sociedades y al precariado. Los ancianos y las clases trabajadoras de urbes superpobladas, así como los grupos y países marginados o semimarginados y **sumergidos** son los que están pagando la mayor parte de las consecuencias de la crisis, tanto emocionales y socioeconómicas, como en cuanto a morbilidad y mortalidad. También, al menos en países como el nuestro, ha golpeado más a las mujeres.

No podemos esperar por tanto que la respuesta a su pregunta sea unívoca: estará marcada también por los «intereses de clase»; por las antiparras ideológicas de los intereses económicos, culturales y morales de los grupos de poder o alternativos. Por eso no creo que yo pueda hablar de qué deberíamos haber aprendido, sino de qué aspectos sería perentorio desarrollar desde mi perspectiva, parcial y limitada. Lo que ha podido verse es la vulnerabilidad de nuestra especie en una situación excepcional. Excepcional pero que, posiblemente, se repetirá, dados los atentados que se han cometido y están cometiendo con el ecosistema humano y, en general, con todos los ecosistemas planetarios.

«Esta pandemia ha puesto de manifiesto dramáticamente la profunda y rígida división de clases en nuestras sociedades»

De ahí que algunos estén aprendiendo a marchas forzadas cómo mejorar el control de las poblaciones por vías directamente represivas, mediante la reaparición y desarrollo de regímenes y culturas autoritarios y

supremacistas, o mediante la «psicopolítica». Otros, por el contrario, creemos que deberíamos aprender cómo organizar más autogestionariamente los sistemas sanitarios, los servicios sociales comunitarios, la política y las organizaciones democráticas; cómo replantearse el cuidado de los ancianos en nuestras envejecidas sociedades, o el cuidado y educación de los hijos (¿presidido por profesionalismo o «más tiempo con los hijos disfrutando de ellos»?).

Este tipo de crisis, y otras de base no biológica, van a seguirse dando en nuestras sociedades. Entre otros motivos, por el estrechamiento de los nichos ecológicos de nuestra especie y los que estamos imponiendo a otras especies. Estar preparados para afrontarlas no es cuestión de heroísmo y solidaridad puntual, sino de medidas y organización sanitaria adecuadas, y de una cultura y una ética de los cuidados y la reparatividad.

En las familias y grupos sociales con ingresos familiares más bajos y en el precariado, probablemente aparecerá una alta prevalencia de alteraciones emocionales. Pero alteración emocional no equivale a trastorno mental, y ni una ni otro han de conllevar forzosamente tratamiento psiquiátrico generalizado. No son medidas de salud mental, y menos aún, medidas psiquiátrico-farmacológicas, lo que debe aplicarse para el bienestar emocional de la población durante una crisis social y psicosocial, sino medidas sociales y psicosociales. Algo que, por cierto, ya se había descubierto en salud pública y epidemiología: las medidas más eficaces y eficientes son las que se apoyan en mejoras socioeconómicas y sociosanitarias.

Otra importante serie de reflexiones afectan a las cuestiones de género, un problema y un conflicto que había adquirido en los últimos años el lugar que merece en nuestra cultura, pero que la salida regresiva de la crisis puede contribuir a oscurecer o apagar. Hay datos aún controvertidos acerca de que en España la enfermedad Covid-19 afecta más a las mujeres que a los hombres. Ante ese dato hay que tener en cuenta ante todo que la amplia feminización actual de todas las profesiones de cuidados ha colocado a las mujeres en la primera línea de peligro en la pandemia y en la primera línea de esfuerzos en la salida de ella. Es el momento de reivindicar la «capacidad de cuidar» (una expresión culturalizada del «sistema emocional de los cuidados»), para ambos sexos, como una de las actividades fundamentales de la vida, con todas las repercusiones culturales que ello posee. La emoción del apego y los cuidados es una emoción humana primigenia, no el resultado de la cultura y diversas religiones.

La pandemia de la Covid-19 nos encara también con un amplio reto sanitario y psicosocial: replantearse la forma de vivir y cuidar/cuidar-se los mayores en nuestras sociedades, precisamente en las sociedades más envejecidas del planeta. Un tema, como el de los niños y la pandemia, que merece toda una amplia reflexión especializada.

«La amplia feminización actual de todas las profesiones de cuidados ha colocado a las mujeres en la primera línea de peligro en la pandemia y en la primera línea de esfuerzos en la salida de ella»

El otro tema para reflexionar ampliamente es el de la infancia en las crisis y, por ende, el cuidado de la infancia en nuestras sociedades. Como en pocos momentos de la historia de nuestras formaciones sociales, ha quedado de manifiesto uno de los extrañamientos o alienaciones más radicales que un sistema social orientado al beneficio económico y consumista privado e inmediato está ejerciendo sobre el conjunto de la población: la alienación con respecto a sus propios hijos. La profesionalización de la infancia y sus cuidados ha llegado en nuestro país y en algunos otros a cotas difícilmente superables. El cuidado de la infancia ha dejado de ser un placer y una dedicación voluntaria de los padres para convertirse en un duro deber y trabajo, que hay que postergar lo más posible y, si se puede, encargar a otros asalariados mal pagados. Con

una consecuencia directa: cada vez somos menos capaces de atenderlos, entenderlos, cuidarlos, educarlos, estar con ellos...

¿Puede suponer la Covid-19 una oportunidad transformadora? ¿Hay que repensar el futuro?

La pandemia ha supuesto una crisis social, que posiblemente se agravará en los próximos años y que repercutirá en numerosas crisis personales y de colectivos enteros. Por supuesto que, como toda crisis, es una oportunidad transformadora: progresamos por crisis.

Pero de una situación social y psicosocial como esta no podremos salir con un progreso real si no nos atrevemos a soportar la turbulencia afectiva y social necesaria, el «nacimiento de las cien flores» de nuevos conflictos ideológicos y sociales y una creatividad civil contestataria creciente. Y en campos, motivos, organizaciones y desarrollos diferentes y múltiples: una auténtica «floración múltiple y transversal», una nueva y más vital «primavera de las cien flores». Esa floración ya ha comenzado durante la pandemia, y hemos de fertilizarla en el futuro próximo. ¿Estamos dispuestos, están ustedes dispuestos a soportar las turbulencias que la acompañarán?

Para que pueda fertilizar se necesita democracia real para el pensamiento, y no solo en «nichos culturales» y «conciliábulos» de la *intelligentsia* y la *nomenklatura*: los temas de comunicación y de control realmente democrático de los medios de comunicación serán fundamentales en los próximos años para que se pierda o se pueda aprovechar esta oportunidad (y no nos quedan muchas). Precisamente por el gran poder que las dos formas de entender [la psicopolítica, la de Byung-Chul Han](#) y la que yo mantengo, han logrado en nuestros días.

Esa tan nombrada «nueva normalidad», la nueva realidad a la que tenemos que enfrentarnos y en la que tendremos que desarrollar nuestra vida cotidiana, ¿será mejor, peor o simplemente distinta a la anterior?

Me temo que, a pesar de lo que nos orientan egregios pensadores como Zizek, Chomsky, Agambem, Han u otros, lo único que podemos decir es que será una realidad diferente. Mejor o peor depende de nuestra actitud y actividad en los próximos años, en lo que hagamos para articular, en nuestra mente y en la realidad social, potentes iniciativas tendentes a extender el dato científico, y filosófico, y emocional, de la humanidad como «objeto total», como «objeto» fundamentante de nuestras mentes y cultura.

Para eso necesitaremos valor, actividad y grandes dosis de lo que yo llamo “*integridad*”, en un sentido psicológico y antropológico. La capacidad para el goce basado en la gratitud y la capacidad para la resignación sin amargura excesiva se hallan en la base de la integridad. Algo que durante la crisis de la pandemia hemos podido ver con claridad tanto por su ausencia en algunas personas y personajes, como por su abundante presencia en otras muchas personas y momentos.

«La profesionalización de la infancia y sus cuidados ha llegado en nuestro país y en algunos otros a cotas difícilmente superables»

De alguna forma más o menos intuitiva, el individuo dominado por esa perspectiva de la integridad siente que una vida individual es la coincidencia accidental de un solo ciclo de vida con solo un fragmento de la historia, que diría Erikson. Por eso sus relaciones tienden a ilustrar una especie de «amor posnarcisista» hacia la especie y hacia uno mismo, como miembro único, aunque perecedero, de aquella, aceptando que

Las previsiones anuales suponen para este año una tasa de crecimiento del 3 %. Pero incluso esa cifra sería mucho mejor que la de todas las economías del G7 en 2020
<https://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/china-la-enrucijada-tras-la-pandemia>

LA JEFA DE HONG KONG TILDA DE INTIMIDACIÓN LA AMENAZA DE EEUU DE IMPONER SANCIONES

PEKÍN (Sputnik) — La amenaza de EEUU de imponer sanciones a Hong Kong por el proyecto de ley sobre la seguridad nacional no es más que un intento de intimidar, declaró en rueda de prensa la jefa de la administración de esta región autónoma de China, Carrie Lam.
<https://mundo.sputniknews.com/politica/202006031091637949-la-jefa-de-hong-kong-tilda-de-intimidacion-la-amenaza-de-eeuu-de-imponer-sanciones/>

CHINA LANZA UNA ADVERTENCIA ECONÓMICA A EEUU© AP PHOTO / NG HAN GUAN

Pekín "lanzó un disparo preventivo al aire" que posiblemente obligue a Washington a prestar más atención a sus relaciones comerciales con China en medio de las protestas que azotaron varias ciudades estadounidenses, destaca el columnista ruso Iván Danílov.
<https://mundo.sputniknews.com/economia/202006031091638525-china-lanza-advertencia-economica-eeuu/>

LOS ZARES BUSCANDO TESORO...LA AYUDA QUE LE INTERESA EL ORO AJENO

Rusia se interesa en adquirir el oro de Latinoamérica© Foto : Pixabay / Stevebidmead

El mes de junio, la Duma Estatal va a estudiar un proyecto de ley para abolir el 20% del IVA en la importación del oro y aumentar la carga de las plantas rusas. Actualmente, Rusia procesa unas 300 toneladas de oro al año. Este indicador podría aumentar hasta 600 toneladas con la importación de metales no elaborados de Asia, América Latina y África.
<https://mundo.sputniknews.com/economia/202006021091618055-rusia-se-interesa-en-adquirir-el-oro-de-latinoamerica/>

CANADÁ ALIADO

Los 21 segundos que Justin Trudeau se tomó para comentar las protestas en EEUU | Vídeo

"Todos vemos con horror y consternación lo que está pasando en Estados Unidos. Es hora de reunir a la gente, pero es hora de escuchar. Es hora de aprender lo que es la injusticia, y continúa a pesar de los progresos durante años y décadas", respondió finalmente el político.
https://mundo.sputniknews.com/america_del_norte/202006031091638821-los-21-segundos-que-justin-trudeau-se-tomo-para-comentar-las-protestas-en-eeuu-video/

LA "ESTRATEGIA ELECTORAL" DE TRUMP QUE APROVECHA LA CRISIS INCENDIARIA EN EEUU

https://mundo.sputniknews.com/america_del_norte/202006021091625825-la-estrategia-electoral-de-trump-que-aprovecha-la-crisis-incendiaria-en-eeuu/

TRUMP INSISTE EN QUE EL SENTIDO COMÚN REQUIERE LA PRESENCIA DE RUSIA EN EL G7

MOSCÚ (Sputnik) — El sentido común exige la presencia de Rusia en el G7, declaró el presidente de EEUU, Donald Trump, durante una entrevista con la radio Fox.

Al contestar a la pregunta qué hizo el presidente de Rusia, Vladímir Putin, para ganar su confianza y volver a este club de países, Trump dijo que "nos ayudó con la industria petrolera, que también es bueno para él, la levantamos y ahora podemos salvar millones de empleos en Texas, Dakota del Norte y otros lugares, en Oklahoma. Ahora [la producción] es estable".

<https://mundo.sputniknews.com/politica/202006031091638851-trump-insiste-en-que-el-sentido-comun-requiere-la-presencia-de-rusia-en-el-g7/>

EL FALSO DILEMA ENTRE CONFINAMIENTO Y LIBERTAD

Escrito por Andrés Parra

<https://razonpublica.com/falso-dilema-confinamiento-libertad/>

REVUELTA INTERNA EN FACEBOOK ANTE LA NEGATIVA DE ZUCKERBERG DE PONER LÍMITES A TRUMP

Cientos de empleados lleva a cabo paros virtuales para mostrar su desacuerdo

<https://elpais.com/tecnologia/2020-06-02/revuelta-interna-en-facebook-ante-la-negativa-de-zuckerberg-de-censurar-a-trump.html>

¿UNA VENEZUELA POSPETROLERA? DE LA LLEGADA DE LOS BUQUES IRANÍES A LA DOLARIZACIÓN DE LA GASOLINA

El precio de la gasolina en el mercado negro y la dificultad para conseguirla se ha venido imponiendo en todo el territorio nacional desde hace varios años, pero fue hace tres meses, apenas comenzaba la pandemia, cuando la capital fue sumida en esta situación.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/355212-venezuela-pospetrolera-buques-iranies-dolarizacion-gasolina>

DISTOPÍA DE ALTA TECNOLOGÍA PARA EL POST-CORONAVIRUS

Por [Naomi Klein](#) |

Se está gestando un futuro dominado por la asociación de los estados con los gigantes tecnológicos. Rastreo de datos, comercio sin efectivo, telesalud, escuela virtual... Las grandes corporaciones pelean por el poder de controlar nuestras vidas.

<https://rebelion.org/distopia-de-alta-tecnologia-para-el-post-coronavirus/>

6 REFLEXIONES PARA VIVIR LA EMPRESA

El 2011 conversamos con Humberto Maturana y Ximena Dávila sobre cómo “vivimos la empresa”. Hoy en medio de la pandemia, y cuando vemos que un grupo considerable de empresas superará la crisis a costa de la calidad de vida de sus trabajadores y trabajadoras, es interesante releer y ver qué tan vigente están sus reflexiones. ¿Fueron palabras al viento que a la primera gran crisis desaparecen o aún resuenan en el quehacer actual de la gestión de personas? (Publicada en RHM 54, diciembre 2011).

03/06/2020

<http://rhmanagement.cl/6-reflexiones-para-vivir-la-empresa/>

1 PERSONAS: CREADORAS DE LA EMPRESA

Las organizaciones las hacen las personas. Las empresas son comunidades humanas en las que todo su hacer surge como una red de conversaciones generadas por quienes las constituyen, armonizando sus haceres desde una operacionalidad que les hace sentido en su pertenecer a ella y que le da el carácter racional de los procesos productivos o de servicios que la constituyen como tal en la sociedad. Procesos productivos o de servicios que, como todo hacer humano, seguirán también el curso de las emociones o del bien-estar que surja al realizarlos, cualquiera ellos sean. “Si nos encanta lo que hacemos es porque nos sentimos bien al hacerlo, porque nos hace sentido en nuestro vivir y se conserva espontáneamente, sin esfuerzo. En las personas esto sucede siempre que vivimos un hacer responsable y ético”, confirma Humberto Maturana.

2 PERSONAS: JUNTAS EN LA INSPIRACIÓN

Vemos a los otros al sentir que compartimos un hacer común. Las relaciones humanas al interior de una organización, cuando se dan en torno a un proyecto común, son una invitación efectiva a la participación reflexiva y de acción en los quehaceres de la organización, que surgen como parte de la colaboración en ese proyecto, que es de todos. Nos damos cuenta -dice Ximena Dávila- que la efectividad de nuestros “haceres” se completa con los otros. “Surgen como totalidad de la co-inspiración y colaboración de las diferentes miradas, comprensiones, experiencias y talentos que cada persona vive”.

3 PERSONAS: CONVERSACIONES EN EL BIEN-ESTAR

Las personas vivimos en el conversar. El comunicarnos hablando con los demás es nuestro modo de vivir como seres vivos. Nos gusta hacerlo, nos gusta encontrarnos en el hacer cosas juntos. “Nos gusta escucharnos, sentirnos respetados, sentirnos vistos. Nos gusta colaborar. Nos gusta crear e innovar. Nos gusta ser autónomos. Nos gusta ser reflexivos. Nos gusta ser responsables.

Y nos gusta también recibir reconocimiento por lo hecho”, afirma Ximena Dávila. Nos gusta todo eso en el conversar, a juicio de Humberto Maturana, cuando ese conversar es en la confianza y el respeto, cuando conserva el “bien-estar”. Cuando las conversaciones de gestión surgen en la co-inspiración. Cuando conversamos como personas sin que ello sea una impertinencia para los procesos productivos o de servicio que realizamos en el proyecto común de nuestra organización.

4 PERSONAS: CRECEMOS EN LA COLABORACIÓN

Las personas no somos dueñas de la verdad. Nuestra biología nos muestra que el mundo que vivimos surge de nuestro vivir juntos. Que vemos lo que vemos en y desde nuestro conversar. Que cuando ese conversar es en la colaboración lo que vemos es que nuestra creatividad, nuestra inteligencia se expande. Porque no tenemos entonces que convencer a nadie. No tenemos entonces que hacer esfuerzos por mostrar algo a nadie. Lo que vemos lo vemos juntos y surge del encuentro de nuestros sentires, de nuestras emociones, de nuestras ganas. “Lo que vemos es siempre una invitación a encontrarnos en un mundo creativo e innovador”, dice el científico nacional.

5 PERSONAS: PRESENCIA SOLO EN EL AMAR

Las personas habitamos diferentes mundos. En nuestras familias, en la amistad, en la calle, en la sociedad, en el trabajo, en las escuelas o centros educacionales, en cada comunidad humana que existe en nuestro vivir cotidiano. Y lo hacemos siempre como totalidades, como personas completas. Y cuando estamos en el bien-estar donde quiera que estemos, estamos enteros allí. El problema que ven Humberto y Ximena es que en nuestro presente cultural global hemos recreado un modo de vivir que genera desamar. “Las personas sentimos que lo que hemos dado, lo que damos, no ha sido visto, reconocido, ni aceptado... Deseamos tener presencia porque amar es ver”, reafirman. Eso significa vernos a nosotros mismos, vernos entre nosotros, ver todo lo que nos rodea.

6 ¿CUÁNTO IMPORTAN LAS PERSONAS?

El bien-estar sustentable es un resultar. La sustentabilidad del bien-estar de las personas y del mundo natural que vivimos requiere en este presente cultural que vivimos de una transformación, que se haga cargo de lo que aquí hemos dicho. Los cambios en las redes de conversación de una organización, cualquiera sea esta en tanto conversaciones sociales, operacionales, técnicas y procesos, surgirán sólo si el flujo de la gestión de la organización es un flujo de gestión en el que verdaderamente importan las personas en el amplio y profundo sentido que aquí evocamos. Para Humberto y Ximena, esa es una transformación que en este presente cultural requiere una profunda comprensión de la clase de seres que somos como seres vivos y como seres humanos.

ENTREVISTA A THOMAS PIKETTY, REALIZADA POR FUNDACIÓN NUSO ARGENTINA: ¿LA DESIGUALDAD PARTE EN LAS EMPRESAS?

El fin de la pandemia (si lo hay) y la vuelta a la “nueva normalidad” implica desafiantes escenarios para las gerencias de personas. Comprender lo que está pasando, y lo que pasará, será clave para un correcto diagnóstico que allana el terreno para elegir las estrategia RH más sustentables para personas y empresas. Y en ese tránsito nutrirse de otras fuentes de conocimiento siempre será un paso macizo.

<http://rhmanagement.cl/entrevista-a-thomas-piketty-realizada-por-fundacion-nuso-argentina-la-desigualdad-parte-en-las-empresas/>

Según varios estudios, reflexiones de especialistas y think tank, el Covid-19 ha develado las falencias de un sistema capitalista que da progreso y desarrollo a unos pocos, y deja afuera a una masa considerable de trabajadores y trabajadoras. La desigualdad no sólo está en la sociedad y en la distribución de la riqueza, también coexiste en las empresa vía salarios, entre otros.

Hoy en Chile las ollas comunes, como en los 80, vuelven al paisaje urbano. En abril casi 5 millones de personas están morosas. También existe un 40% de informalidad en el trabajo, antes de la pandemia. En parte, estos fenómenos actuales se explican por lo bajos salarios y la precariedad laboral. Cerca del 55 % de la fuerza laboral con contrato formal gana un sueldo por debajo de la línea de la pobreza, es decir no le alcanza para subsistir.

La pandemia desnudó otra oculta y disimulada, la desigualdad. Develó nuestra precariedad laboral (visible en los riders) y las pésimas condiciones laborales de millones de trabajadores y trabajadoras, quienes a pesar del riesgo de contagiarse debían trabajar igual, para no morir de hambre. Detrás de cada uno de esos trabajadores hay una empresa responsable de perpetuar esas condiciones, de aliviarlas o cambiarlas radicalmente.

RHM accedió, con la autorización de la Dra. Svenja Blanke, directora de la Fundación Foro Nueva Sociedad en Argentina, a una entrevista realizada en abril recién pasado a Thomas Piketty (*), el intelectual más prestigiado que aborda en profundidad los temas de la desigualdad. (Ir a link con [entrevista completa](#))

Acá párrafos destacados para nuestra comunidad.

¿QUÉ ES LA DESIGUALDAD?

En la entrevista Piketty se refiere a su más reciente publicación, Capital e ideología: “En el libro investigo la historia de lo que llamo regímenes de desigualdad, que son sistemas de justificación de distintos niveles de desigualdad. Lo que demuestro es que en realidad hay un aprendizaje de la justicia. Hay una cierta reducción de la desigualdad a largo plazo. Hemos aprendido a organizar la igualdad a través del acceso más igualitario a la educación y de un sistema impositivo más progresivo, por dar algunos ejemplos. Pero este progreso y el conflicto ideológico continuarán. En la práctica, el cambio histórico proviene de las ideas e ideologías en pugna y no solo del conflicto de clases. Existe esta vieja concepción marxista de que la posición de clase determina por completo nuestra visión del mundo, nuestra ideología y el sistema económico que deseamos, aunque en verdad es mucho más complejo que eso, porque para una posición de clase dada existen distintas formas de organizar el sistema de las relaciones de propiedad, el sistema educativo y el régimen impositivo. Existe cierta autonomía en la evolución de la ideología y de las ideas”.

APRENDIENDO DE LA HISTORIA

“Hemos aprendido que la historia es un proceso no lineal. Con el tiempo avanzamos hacia una mayor igualdad y esto es lo que también ha creado una mayor prosperidad económica en el siglo XX. Sin embargo, también ha habido reveses. Por ejemplo, el colapso del comunismo produjo una desilusión sobre la posibilidad de establecer un sistema económico alternativo al capitalismo, y esto explica en gran medida el aumento de la desigualdad desde finales de la década de 1980.

Pero hoy día, 30 años más tarde, comenzamos a darnos cuenta de que tal vez hemos ido demasiado lejos en aquella dirección. Entonces, comenzamos a repensar cómo cambiar el sistema económico. El nuevo desafío introducido por el cambio climático y la crisis medioambiental también ha puesto el foco en la necesidad de cambiar el sistema económico. Se trata de un complejo proceso en el que las sociedades intentan aprender de sus experiencias.

A veces se olvidan del pasado lejano, reaccionan de manera exagerada y avanzan demasiado lejos en una dirección. Pero me parece que si ponemos la experiencia histórica sobre la mesa –y ese es el objetivo del libro– podemos entender mejor las lecciones y experiencias positivas del pasado”.

DEMOCRACIAS EN RIESGO

“También hubo partidos nacionalistas y xenófobos que propusieron un mensaje muy simple: vamos a protegerlos con las fronteras del Estado-nación, vamos a expulsar a los migrantes, vamos a proteger su identidad como europeos blancos, etc. Por supuesto, al final esto no va a funcionar. No se reducirá la desigualdad ni se resolverá el problema del calentamiento global. Pero dado que no existe un discurso alternativo, una gran parte del electorado se desplazó hacia estos partidos.

Aun así, una gran parte incluso más grande del electorado decidió quedarse en casa. Simplemente no votan, no debemos olvidar eso. Si los grupos socioeconómicos más bajos demostraran entusiasmo por Marine Le Pen o por Alternativa por Alemania, la tasa de participación ascendería a 90%. Eso no es lo que está ocurriendo. Tenemos un nivel muy reducido de participación, especialmente entre los grupos socioeconómicos más bajos, los cuales están a la espera de una plataforma política o una propuesta concreta que realmente pueda cambiar sus vidas”.

INGRESO UNIVERSAL

“En primer lugar, este sistema de «herencia para todos» sería un paso más de un sistema de acceso universal a bienes y servicios públicos fundamentales, incluidos la educación, la salud, las pensiones y un ingreso ciudadano. El objetivo no es reemplazar estos beneficios, sino sumar esta herramienta a las ya existentes. ¿Para qué serviría?

Si uno tiene una buena educación, una buena salud, un buen empleo y un buen salario, pero necesita destinar la mitad de su salario a pagar un alquiler a los hijos de propietarios que reciben ingresos por alquileres durante toda su vida, creo que hay un problema. La desigualdad de la propiedad crea una enorme desigualdad de oportunidades en la vida. Algunos tienen que alquilar toda su vida. Otros reciben rentas durante toda su vida. Algunos pueden crear empresas o recibir una herencia de la empresa familiar. Otros nunca llegan a tener empresas porque no tienen siquiera

un mínimo de capital inicial para empezar. Más que nada, es importante darse cuenta de que la distribución de la riqueza se ha mantenido muy concentrada en pocas manos en nuestra sociedad.

La mitad de los alemanes tiene menos de 3% de la riqueza total del país y, de hecho, la distribución empeoró desde la reunificación de Alemania. ¿Es esto lo mejor que podemos hacer? ¿Qué proponemos para cambiarlo? Esperar que llegue el crecimiento económico y el acceso a la educación sin hacer nada no es una opción. Eso es lo que hemos estado haciendo durante un siglo y la mitad inferior de la escala de distribución de los ingresos todavía no posee nada.

Cambiar la estructura de la riqueza en la sociedad implica cambiar la estructura del poder de negociación. Quienes no tienen riqueza están en una posición de negociación muy débil. Se necesita encontrar un empleo para pagar el alquiler y las cuentas cada mes, y se debe aceptar lo que se ofrece. Es muy distinto tener 100.000 o 200.000 euros en lugar de 0 o 10.000. La gente que tiene millones tal vez no se da cuenta, pero para aquellos que no tienen nada o que a veces solo tienen deudas, significa una gran diferencia”.

(*) Thomas Piketty es director de investigación en la École des Hautes Études en Sciences Sociales, profesor en la Paris School of Economics y codirector de la World Inequality Database. Es autor de los libros *El capital en el siglo XXI* y de *Capital e Ideología*.

VUELTA A LA NUEVA VIDA POST PANDEMIA

Omar Villanueva Olmedo

<https://www.bolpress.com/2020/05/23/vuelta-a-la-nueva-vida-post-pandemia/>

En los últimos seis meses el mundo ha vivido una pandemia que ha llegado a un punto alto y que en algunas partes ha empezado a disminuir, dejando hasta la fecha varios millones de contagiados, muchos de ellos recuperados, junto con varios cientos de miles de fallecidos de una población de alrededor 7,5 mil millones de personas. Se espera que aumente el número de afectados, dado que se supone que la pandemia continuará por algunas semanas o meses más, aunque con algunos altibajos, como ha ocurrido en varias naciones.

Hasta aquí se puede considerar que ha sido más bien baja la probabilidad de que una persona se haya contagiado en el mundo y en el país, por lo mismo la mayoría siente que se ha salvado y, por lo tanto, ahora hay que empezar a decidir y ejecutar la recuperación personal y de las empresas y organizaciones que han sido directamente afectadas, para salir del desastre económico en el que se encuentran.

Es sin duda una tragedia de enorme impacto por el número personas que han tenido que privarse de sus actividades normales, por lo doloroso para las familias que han perdido a seres queridos – especialmente los de la tercera edad – por lo extremo que es el tratamiento para los casos más complejos, por lo desconocido que son las secuelas de los recuperados y sus tratamientos, por el inimaginado despliegue en salud de profesionales, técnicos y personal que ha trabajado, con una dedicación enorme y con grandes riesgos personales, todo lo cual deberá quedar en los anales de la salud mundial.

Sin embargo, ha llegado el momento y la necesidad de anticipar los desafíos y las estrategias que tendrán que emplear las personas y las empresas afectadas, directa o indirectamente, para la reincorporación a sus actividades y a una la reapertura de la parte de la economía que ha sido dañada.

Por otra parte, las personas y las empresas, cercana a un tercio de muchos países, están en una etapa crucial para su futuro inmediato y mediano porque están viviendo el desempleo, o una mediana o fuerte disminución de sus remuneraciones e ingresos o se les han reducido sus ventas o han tenido que cerrar sus actividades.

Se puede partir de la base de que la actual crisis económica es mundial y:

- Tiene un costo financiero mundial que alcanzaría a más de \$ 9 billones de US\$, (como 40 veces el producto interno anual de Chile) que afecta al mercado nacional y a muchos de los mercados con los que negocian las empresas nacionales.
- Hay millones de desocupados, la mayoría de los cuales se estima que no volverá a los cargos que perdieron.
- Hay alrededor de 2 mil millones de estudiantes que se ven afectados.
- Hay miles de pequeñas y medianas empresas que difícilmente se recuperarán y que proveían o compraban a las grandes nacionales e internacionales.
- El Fondo Monetario Internacional ha estimado que la economía global no volvería a su nivel pre-pandemia antes del 2023, que se ha reducido en más de un 3%, que ha afectado a más de 170 países.

Ahora viene la etapa de reconstrucción y para cada persona o empresa con problemas tendrá que pensar en lo que debe hacer la próxima semana, luego en el próximo mes, anticipar el trimestre que viene, trabajando para resolver su propio problema, el problema de sus trabajadores y los de sus familiares.

Las personas, sus incertidumbres, sus expectativas... y miedos.

Aunque lo anterior no se observa a los ojos de la mayoría de las personas, porque puede ser una realidad más o menos distante, que se une a lo desconocido de las etapas siguientes a la declinación de la pandemia, de su duración, sus secuelas y su posible recurrencia lo cual produce miedo en las personas; se señala, en los medios empresariales mundiales, que paraliza a muchos presidentes, directivos, gerentes, profesionales, técnicos y personas en general. Por su parte, otras personas se afirman en la negación: “que se volverá a lo mismo de antes y que por lo tanto no es necesario un nuevo modelo de vida o de negocios, nuevos supuestos o nuevas mentalidades, sino que se volverá a las actividades tradicionales y bien conocidas”.

Se dice que, en particular, las personas que vienen de un pasado de éxito, aprenden de forma violenta lo que es fracasar y eso los hace pensar y se reafirman en que todo lo malo pasará y que volverá a ser como antes.

Algunas personas tratan de sacar conclusiones de la crisis financiera de los 70, del 1982 o del 2008-09 para arremeter en las etapas que vienen. Algo se puede obtener de ellas, pero las diferencias son muchas, para empezar ha sido una amenaza a las personas a su salud y a su vida, lo cual no ocurrió en la crisis anterior. Esta crisis tuvo a toda la población del mundo sometida al peligro y al miedo de la enfermedad y de la muerte. Eso no pasó en absoluto en la primera década, para muchas personas esa crisis pasó desapercibida. En esta pandemia los medios de comunicación han sido obsesivos en dar noticias, durante gran parte del día, sobre contaminados, recuperados, fallecidos por día y sus variaciones diarias durante más de cinco meses como un reality. Nada de eso ocurrió entre el 2008-09.

Ahora se ha recurrido al cuidado y al encierro para hacer que aquellos que no se comportan según se ha publicitado (mascarilla, espacio, estornudo, cuarentena, etc.) se comporten de la manera adecuada. Nada de eso en los años 2008-09.

Para evitar seguir con otro ciclo de miedo, fracaso y parálisis, las personas no tienen que convertirse en psicoterapeutas de consultorio, pero sí deben abordar la vida emocional propia y la de sus seres cercanos, sea como: (a) presidente de una compañía u organización que debe animar a sus altos ejecutivos y a todo el personal, (b) jefe de familia que debe retomar el negocio familiar o reemprender otro negocio que tenía pensado, o (c) como toda persona que tienen que trabajar asalariado o no y que sacar adelante a su propia familia y así mismo.

Y para ello hay que entrenarse para que se reactiven sus capacidades y el pensar en las innovaciones que habrá que hacer, lo cual es una manera buena e indispensable para revitalizarlos.

¿Cómo aprovechar las oportunidades del futuro post pandémico?

Pero se sabe que estas semanas y meses son momentos de gran incertidumbre con respecto a miles de empresa: cómo se comportarán sus mercados, sus ingresos y sus costos y sus deudas y para millones de personas: ¿recuperaré mi cargo, tendré que buscar algo nuevo, será mejor seguir como independiente?

Y es justamente este futuro cercano y de mediano plazo el que ofrece las mejores oportunidades para innovar y emprender, o sino, donde hay que buscar esas oportunidades.

Los daños a la economía han ocurrido y son graves, y lo seguirá haciendo durante algún tiempo, en actividades y empresas de diferente tamaño y rubro como ha ocurrido con: educación, turismo, hotelería, servicios a las personas, artes, deportes, comercio minorista, partes importantes de transportes y de salud, etc. de las cuales algunas se recuperarán y otras probablemente tendrá que reconvertirse o desaparecerán.

Pero también están las empresas de servicios públicos que han seguido funcionando y algunas con demandas crecientes, como telecomunicaciones, electricidad, gas, agua, etc. y que tendrán ganancias extras, así como las beneficiadas debido al virus y a las cuarentenas y temas asociados (alimentos, higienes y limpieza, laboratorios, farmacias, medicamentos y equipamiento y algunas de la salud y su prevención).

En estos tiempos de dudas e incertidumbre se trabaja mucho con: supuestos, con los valores y con las actitudes personales y poco con los datos, por eso lo que expresa el General James Mattis es significativo:

“Tiene que comenzar con los datos. Si sólo puede cuantificar el 10 por ciento del problema en este momento, comience allí. A medida que ingresan más datos, reemplace los supuestos con conocimiento. Y entonces necesitas aplicar tu juicio”. Lo anterior sin negar el valor de la sabiduría.

Lo que se viene será un buen momento para aplicar el pensamiento intersticial.

Por su parte el conocimiento disponible del pasado proviene normalmente de las relaciones de causa-efecto de cada conocimiento singular y de sus avances lineales. La singularidad proviene de las características, atributos y objetivos particulares de cada conocimiento, que lo diferencian de los otros, por ejemplo, un “clavo” se puede distinguir de un “jasmín”, como un “doctor en derecho” de “un carpintero”. Cada conocimiento singular avanza normalmente dentro de determinados cánones y tiende a ser muchas veces más restringidas en relación a los avances de los conocimientos de las otras singularidades y disciplinas.

Se sabe que el nuevo ordenamiento de empresas, sectores, recursos, empleos, remuneraciones, precios, actuación de los poderes públicos no serán los mismos del año pasado, y a raíz de esos cambios y de los “nuevos conocimientos” que se producirán las personas aprenderán cuestiones completamente diferentes, de ese nuevo mundo y de esos cambios y si los aprovechan les darán unas mayores recompensas que las recién pasadas y, desde luego, que las actuales.

El “pensamiento intersticial” se basa en el principio de que todo en el universo está relacionado, y que la mayor parte de ese relacionamiento no se conoce, es decir, no hay conocimiento disponible hasta ahora. Y eso es crucial para enfrentar el escenario que viene.

Por su parte, el método para el desarrollo del “conocimiento intersticial” consiste (simplificando la explicación) en encontrar relaciones entre las características, los atributos y los objetivos de diferentes singularidades para llenar los “vacíos de conocimientos que existen entre ellos”. Lo cual se aparta del método tradicional de desarrollo singular de las ciencias y las respuestas empresariales y de gobernanzas del pasado.

Al aplicarse la metodología sugerida se podrá llegar a resultados sorprendentes nunca antes alcanzados, logrando acceder a fuentes de enorme poder creador, como se ha descrito en documentos anteriores entregados, a través de medios, gratuitamente a la comunidad para su beneficio y aplicación. Esa será la nueva riqueza y valor agregado para las naciones, empresas y personas en los próximos escenarios postpandémicos.

La pandemia va de retirada. Sin miedo, entonces, invitamos a crear y reiniciar con mucho ánimo y con otros paradigmas las actividades en el emergente mundo que nos tocará vivir a contar de un poco tiempo más, buscando en él, en lo intersticial y u otros enfoques aportes a la innovación y al reemprender: una nueva y desafiante forma de vida para beneficio de todos en la nueva vida de postpandemia.

LA ESPAÑA VACÍA DESPUÉS DE LA COVID-19

En esta crisis el medio rural ha ganado credibilidad pero ha perdido la prioridad que tanto le costó conseguir en la agenda pública y en la agenda política, frente a las urgencias de la crisis sanitaria y la crisis económica

Francisco Ramos
<https://ctxt.es/es/20200601/Firmas/32364/crisis-rural-coronavirus-pueblos-ciudad-covid-francisco-ramos.htm>

MODELO EDUCATIVO

¿HACIA UNA UNIVERSIDAD VIRTUAL?

Patrocinar un aprendizaje digital, ignorando las irrefutables virtudes no solo de la enseñanza sino del magisterio pleno, priva de su sentido socialmente más productivo y humanista a la educación universitaria

Maximiliano Fuentes / Gerardo Boto

<https://ctxt.es/es/20200501/Firmas/32341/Gerardo-Boto-Maximiliano-Fuentes-educacion-universidad-virtual-aprendizaje-digital.htm>

LA ENCRUCIJADA DE LA UNIVERSIDAD POST-COVID

Si como país decidimos combatir las crisis sanitarias, la dependencia energética, las desigualdades y el desastre medioambiental desde la reflexión y el conocimiento científico, debemos apostar por una educación pública fuerte

Isabelle Marc / Juan Varela-Portas

<https://ctxt.es/es/20200501/Firmas/32330/Isabelle-Marc-Juan-Varela-Portas-universidad-covid-educacion-publica-ciencia.htm>

¿REALMENTE INFLUYE CHINA EN LA OMS?

P E R S P E C T I V A S

É L O D I E B R U N

<https://www.revistacomun.com/blog/realmente-influye-china-en-la-oms>

Desde abril de 2020, Donald Trump ha criticado de manera reiterada a la Organización Mundial de la Salud (OMS) por fallar en la gestión de la crisis del COVID-19. Primero, el 14 de este mes, anunció la suspensión de las contribuciones de su país a la institución; luego, durante la Asamblea Mundial llevada a cabo los 18 y 19 de mayo, condicionó su membresía a la realización de una investigación y de mejoras en la respuesta a la pandemia en un plazo de 30 días; finalmente, anticipó su decisión y retiró la participación de los Estados Unidos el 29 de mayo. Esta estrategia responde a fines electorales evidentes. Por un lado, la OMS sirve como chivo expiatorio al líder republicano que tardó demasiado en tomar la pandemia en serio (más de un mes después de la declaración de la emergencia sanitaria internacional). Por otro, le permite a Donald Trump visibilizar su estrategia de defensa del interés estadounidense ante el ascenso global de China, emblema de su agenda política desde que fue electo en 2017. Pese a que en enero y febrero de 2020 el dirigente [elogió la reacción china al COVID-19](#), cambió su discurso cuando tuvo que reconocer la gravedad de la situación en su país. A partir de entonces, cada paso del alejamiento con la OMS ha sido acompañado con [duras críticas en contra de la República Popular](#). Básicamente, si la OMS fracasó, es porque se sometió a la influencia china. ¿Cómo apreciar la veracidad de esta lectura? ¿Realmente influye China en la OMS o se trata de otra exageración del presidente estadounidense?

A primera vista, la influencia china no sobresale. Los recursos financieros de la OMS dependen de las contribuciones obligatorias de sus estados miembros, como condición para tener el derecho de voto, y de las contribuciones voluntarias, otorgadas por varios tipos de actores y que se destinan a proyectos particulares deseados por estos. Hoy en día, 80% de las fuentes de la organización son voluntarias, lo cual nos da una primera indicación de los límites de acción de esta institución. Combinando ambos tipos de aportes, China no es un contribuyente importante para la OMS. El gobierno de los Estados Unidos – cuyo retiro amenaza *de facto* varios programas de la institución– acumula alrededor del 15% de los fondos, seguido por dos actores no gubernamentales (la Fundación Bill y Melinda Gates y la alianza pública-privada para la vacunación GAVI) y dos estados europeos (Alemania y Reino Unido). Si bien la República Popular ha aumentado, sus aportaciones apenas se situaba en el [décimo sexto lugar en 2018](#).

Sin embargo, Donald Trump tampoco está totalmente equivocado. Si adoptamos una definición más amplia de influencia que rebasa sus aspectos meramente materiales para contemplarla como el control de un actor sobre el desarrollo de acontecimientos, entonces el papel creciente de China en la OMS es innegable. Esta influencia se entiende tanto por las circunstancias coyunturales del COVID-19, como por tratarse de un fenómeno parte del ascenso chino a escala global, proceso que no está exento de desafíos para el país asiático.

Para comenzar, debido a su tamaño poblacional y su crecimiento económico, China está particularmente expuesta al brote de nuevos virus. De hecho, ya fue impactada por el síndrome respiratorio agudo grave (SARS) en 2003. Fue la lentitud de las autoridades chinas en avisar a la OMS, en aquel entonces, la que llevó al reforzamiento del Reglamento Sanitario Internacional (RSI) dos años más tarde, proceso durante el cual [la República Popular no fue muy activa](#). El RSI está a cargo de la OMS y prevé una serie de medidas para facilitar la cooperación internacional en caso de emergencia sanitaria. Aún con la reforma del RSI, que [obliga a sus partes a declarar la aparición de enfermedades a la OMS](#), el sistema sigue basándose en la buena voluntad de los Estados. Esta institución no dispone de la autoridad propia para tomar medidas vinculantes para sus miembros y otros actores involucrados en actividades de salud a nivel global; tampoco tiene poder de sanción. Por lo tanto, la OMS debe respetar la soberanía de los Estados y buscar estrategias para garantizar la colaboración de las partes con el RSI. Este sistema hace de los Estados los socios indispensables para la cooperación, en particular cuando son objetos de brotes de virus, como en el caso chino.

Esta lógica se repite cuando estalla la crisis de COVID-19. Para facilitar la coordinación internacional, la OMS depende de la información detenida por el gobierno chino, situación que le ha servido a este último como palanca de influencia dentro de la organización a la hora de reaccionar ante el nuevo virus. China alertó a la organización el 31 de diciembre de la existencia de lo que ahora llamamos COVID-19 y confirmó la transmisión interhumana el 20 de enero. En estos casos, el Director General de la OMS, actualmente el doctor Tedros, tiene la responsabilidad de declarar la emergencia sanitaria internacional, con diferentes niveles de riesgo. Con el fin de realizar su diagnóstico de la situación, puede convocar a un comité de expertos, el cual se reunió el 22 y 23 de enero. Al parecer, la República Popular y los representantes de otros países asiáticos afectados por el virus también fueron invitados. Fue en este momento cuando las autoridades chinas hubieran presionado para que [no se declarara la emergencia sanitaria internacional](#), para evitar los costos económicos que podían resultar de tal decisión. De manera inusual, se hicieron públicas las tensiones dentro del comité de expertos. El Director General decidió no pronunciar la emergencia al salir de esta reunión. Luego viajó a China con su equipo más cercano y fue sólo al regresar que la declaró el 30 de enero (y la pandemia el 11 de marzo), sin dejar nunca de elogiar la reacción china para controlar el virus –a veces ante la perplejidad del mundo periodístico–. Al mismo tiempo, logró el envío de una misión de expertos a China en febrero, pero bajo el control del gobierno asiático. El propio nombre del virus revela el peso de las negociaciones políticas: la OMS lo bautiza COVID-19, mientras que el Comité Internacional sobre la Taxonomía de los Virus (ICTV) lo nombra “SARS-CoV-2”, [lo que no complace a Beijing](#). Este desarrollo de los eventos demuestra los enormes límites de acción de la OMS y el

trabajo de convicción que debe operar con los Estados miembros cuando expresan reticencia a la hora de compartir información sensible, como en el caso de la crisis actual.

Además, China es un actor indispensable en la producción de material médico. Por ejemplo, es [el principal productor de cubrebocas en el mundo](#). Antes del COVID-19, países como Francia habían abandonado la fabricación nacional para comprar los insumos chinos. Esta situación simboliza el ascenso global chino que tiene repercusiones más allá del ámbito económico.

En lo que se refiere a la salud, desde hace más de una década, las autoridades chinas han buscado aumentar su presencia en la OMS para poder defender mejor sus intereses. Todavía muy pocos funcionarios de la organización provienen de China, pero la influencia de este país se ejerce más en la cúpula. Concretamente, Beijing procura el apoyo de la Dirección General de la institución. De 2007 a 2017, la encabezó Margaret Chan, de origen chino y con experiencia previa en el Departamento de la Salud de Hong Kong. El actual Director General, Tedros Adhanom Ghebreyesus, es de origen etíope y el primer africano en lograr esta posición en la OMS. El doctor Tedros era [el candidato de una mayoría de los países en desarrollo y de China](#). Esto no significa que sea sometido a la voluntad china; de hecho, su elección resultó de una [votación secreta entre tres candidatos](#). Más bien, nos indica con qué miembros va a tender a relacionarse. China fue uno de los primeros países visitados por el Director General después de asumir sus funciones en 2017. Estos lazos arrojan luz sobre la estrategia de conciliación que se adoptó durante la crisis de COVID-19, junto con los otros motivos antes mencionados.

Como consecuencia de su influencia creciente en la organización, las autoridades chinas han logrado defender mejor sus intereses, entre los cuales está el control de la participación de Taiwán. La República Popular no reconoce la existencia de Taiwán como un país independiente, según la lógica de “una sola China”, pilar fundamental de la política exterior de Beijing desde la llegada al poder del Partido Comunista en 1949 (sus adversarios durante la guerra civil se refugiaron en la isla y fundaron la República de China, más conocida como Taiwán). La participación de Taiwán en la OMS claramente depende de lo que dicta el gobierno de Beijing. De 2009 a 2016, Taiwán participó como observador en la OMS, pero [China exigió su salida](#) después de la elección de una presidenta independentista en la isla. Se volvió a mencionar la participación de Taiwán en la última Asamblea Mundial de la OMS, dada su exitosa contención del COVID-19. China no accedió; más bien [Taiwán concedió posponer el asunto](#) para después de la emergencia sanitaria.

Sin embargo, tener influencia creciente no solo conlleva beneficios, sino que también aumenta las responsabilidades. China no es una excepción a esta regla. Al mismo tiempo que la crisis de COVID-19 confirma su papel determinante dentro de la OMS, revela los desafíos que enfrenta China en su ascenso global. Por lo menos tres destacan en el contexto de la crisis sanitaria. Primero, la República Popular sigue padeciendo de un déficit de confianza entre muchos actores. [Un trabajo reciente del Instituto Chino de Relaciones Internacionales Contemporáneas \(CICIR\)](#), un centro de estudio al servicio del gobierno chino, concluye que el aumento de la hostilidad hacia China en el extranjero con la actual pandemia podría superar el nivel alcanzado después de la represión contra la oposición de Tiananmén en 1989. Las dudas sobre la información difundida

por Beijing (opacidad, tardanza) simbolizan esta desconfianza. Para contrarrestar esta tendencia, las autoridades chinas han tomado decisiones que las vinculan con la cooperación internacional. Así, han desarrollado una intensa diplomacia médica, mediante el otorgamiento de material o la asistencia técnica, a [más de 80 países y organizaciones internacionales](#) desde finales de marzo. Asimismo, durante la Asamblea Mundial de la OMS, el dirigente chino, Xi Jinping, prometió 2.000 millones de dólares estadounidenses para luchar contra el COVID-19 y que la vacuna que están desarrollando los laboratorios chinos estará disponible como [bien público global](#), en una mano tendida a los países en desarrollo.

Segundo, la crisis sanitaria que vivimos pone de manifiesto el desafío de la integración de China en las instituciones multilaterales diseñadas según el modelo y los valores occidentales, incluyendo la OMS lanzada en 1948 después de la Segunda Guerra Mundial. Según John Ruggie, el multilateralismo se refiere a un mecanismo de coordinación entre tres o más actores, muchas veces los Estados, de acuerdo con ciertos principios (funcionamiento, valores). Las organizaciones internacionales suelen servir como herramientas clásicas de apoyo a esta coordinación. La resistencia china a compartir información sensible y a aceptar la emergencia sanitaria también puede levantar críticas acerca de la instrumentalización del multilateralismo a favor del mantenimiento en el poder del Partido Comunista Chino (PCC) y en detrimento del interés colectivo. Por eso, durante las últimas semanas, Xi Jinping ha tenido cuidado en promover el compromiso chino, en particular con la OMS. No obstante, ciertas tensiones son difíciles de resolver: [los periodistas no pudieron escuchar el discurso del líder chino](#) en defensa del multilateralismo ante la Asamblea Mundial el 18 de mayo; solo tuvieron acceso a una versión escrita. Estas tensiones dan lugar a equilibrios interesantes: además de la participación de Taiwán, otro tema de la agenda del evento delicado para China fue la propuesta por parte de más de 120 países, que respaldaron una iniciativa de Australia y la Unión Europea, de una investigación sobre los orígenes del virus. Las autoridades del país asiático querían evitar que el proceso sea orientado a evaluarlas, como lo buscaban sus contrapartes estadounidenses. Para ello, su estrategia fue [aceptar una investigación independiente de revisión global](#) de la respuesta internacional al COVID-19, llevada a cabo por la OMS, y que se desarrollará después de la emergencia sanitaria, esquivando así de momento detalles delicados como el marco del estudio y la composición del comité evaluador.

Tercero, un último desafío de peso para China tiene que ver con las tensiones agudizadas con los Estados Unidos, cómo pueden llegar a afectar a los demás Estados y tener como consecuencia un mayor deterioro de su imagen. El uso de la OMS y la búsqueda de control de la agenda por parte de ambas potencias quedaron explícitos con sus discursos durante la reciente Asamblea Mundial. El hecho de que los Estados más poderosos busquen dominar las organizaciones internacionales no es nada nuevo. Como lo señaló el periodista brasileño Jamil Chade que trabaja desde Ginebra: [“La política no entró en cuarentena”](#), lo cual también se revela por el bloqueo del Consejo de Seguridad sobre el COVID-19. La decisión de Donald Trump de [retirar a los Estados Unidos de la OMS](#) se justifica de manera transparente en este sentido: la organización no hizo las reformas que el gobierno estadounidense quería que realizara. Por su parte, China buscó evitar que se planteara su responsabilidad ante la expansión del virus, para proteger el dominio político del PCC.

El retiro anticipado de los Estados Unidos tal vez tenga que ver con los resultados de la Asamblea Mundial, además de la profundización de la crisis sanitaria en ese país. De los dos temas en pelea entre ambas potencias, la participación de Taiwán y la investigación sobre los orígenes del virus, los Estados Unidos salieron perdiendo. No se pudo incluir a Taiwán y la investigación aprobada no menciona la cuestión del origen del COVID-19. Por otra parte, a pesar de haber participado en la aprobación de la resolución final de la Asamblea Mundial que aboga por un acceso equitativo a los tratamientos para luchar contra la pandemia, [el gobierno estadounidense solicitó desvincularse de varios párrafos](#), incluyendo el que se refiere al acceso gratuito a la vacuna. En cambio, China se comprometió en el sentido de la distribución universal. La conclusión es que ningún jefe de Estado o de gobierno que tomó la palabra durante el evento emitió críticas directas en contra de China, [dejando aislados a los representantes de los Estados Unidos](#).

Para concluir, las acusaciones de Donald Trump en contra de la OMS reflejan la evolución del sistema internacional, la presencia creciente de China en éste y los desafíos que genera su ascenso, para el mundo occidental y para el propio país asiático. Asimismo, nos recuerdan que la influencia en las relaciones internacionales no sólo es una cuestión de recursos financieros. Sin embargo, las decisiones tomadas por la administración estadounidense para paliar lo que describen como una amenaza para su país muy ciertamente serán contraproducentes y autorrealizadas: las autoridades chinas ya se comprometieron a aumentar sus contribuciones a la OMS para que pudiera mantener sus actividades.

¡ADICTOS AL SEXO! ¡QUIERO SEXO!

El escritor y especialista en pornografía discute sardónicamente sobre una hipotética Ley de Emergencia Sexo Afectiva. Por Daniel Mundo.

Por Daniel Mundo

<http://www.agenciapacourondo.com.ar/cultura/adictos-al-sexo-quiero-sexo>

En cualquier momento van a aparecer los gritos y las alarmas de personas en su sano juicio que tienen la imperiosa necesidad de coger. Ya los oigo. No importa que antes de la cuarentena cogieran un par de veces al año. Ahora, en la soledad prolongada que nos toca vivir, les vienen esas ganas locas que la gente con éxito, los tipos piolas, las minas lindas, satisfacían tan fácilmente: coger. Sea por Tinder o en el baño del boliche, les lindes siempre ganan.

Coger en nuestra sociedad está sobrevaluado. La tierra gira alrededor del sol. No me lo dicen pero me lo dan a entender las profesionales del sexo cuando les pregunto sobre el tema. ¿Saben lo que me responden? “Más que coger quieren que los quieras”. Creo que dicen la verdad. ¿Coger?!

Tal vez haya alguien que coge como loco, no sé. Que Tinder le funcionaba a las mil maravillas. Que siempre se encontraba con la chica o el chico de sus sueños, que se desvanecían a los pocos minutos de acabar. Debe haberlos. Pero estas personas no andan publicando en el *rubro* 59 de los clasificados (escribo esto para denotar con claridad mi edad) todo lo que cogieron desde ayer. ¿Cogen? Bien por ellos.

Hay una película muy graciosa de John Waters que se llama *Adictos al sexo* en la que un ama de casa hecha y derecha tiene un accidente, queda inconsciente y al despertar se encuentra con unas ganas imperiosas de tener sexo. De hecho, todo el vecindario está como enloquecido por lo mismo. En cualquier lado y con cualquier cosa encuentra un contrincante digno para la misión. Es desopilante. Siempre que alguien dice que tiene una necesidad enloquecida de coger me hace acordar a esta señora.

Los países más progresistas de Europa habilitaron tener sexo casual (lo más más progres habilitarán desde el próximo lunes el ejercicio del oficio más antiguo de la tierra). Recomiendan mantener los cuidados básicos que exige una época de pandemia. Sugieren que se elija preferentemente un solo partenaire sexual y mantenerlo hasta que termine la cuarentena. Ya me veo llamando a alguine de mis amigos para decirle que le elegí como mi (no) pareja oficial en esta cuarentena, pero que esa elección no implica ni compromiso afectivo ni mucho menos esperanzas de futuro. Sugieren eso. ¡Qué alegría que me hayas elegido a mí!,

van a decir. ¡Ni las personas que me aman quieren coger conmigo, mirá si ese bombón delicioso se va a apiadar en cuarentena y lo va a hacer!

Proponen, además, que se practiquen ciertas posturas, como la clásica del perrito, por ejemplo (ella en cuatro y él penetrándola por atrás), que posibilitan tener el mínimo contacto de piel posible. Lo que acabo de escribir lo escuché por la radio a la mañana. Era un programa de reflexión política. Discutieron un poco los pro y los contra de esta pose. Diez minutos más o menos duró el debate. ¡Por dios! La sola formulación de la idea me hace creer que en países tan envidiables como Holanda, Suiza o Dinamarca también hay idiotas como en nuestras tierras subdesarrolladas. Si habilitás el sexo presencial, lo habilitás del modo aleatorio tal como suelen ocurrir las cosas en la realidad física (para diferenciarla de la normalidad virtual). Ya me veo besándonos con los codos.

Cuando rompí la cuarentena para encontrarme a coger con alguien lo hice con todos los recaudos que se pueden tomar en una situación de emergencia con la que estamos viviendo. Hasta que no salga la VTV de nuestro chasis de carne, vamos a tener que confiar en la palabra del otro. No hay nada que pueda reemplazar esa confianza. Ya lo sé, ya lo sé, más importante que creer son "las ganas" de creer que tenemos. PREGUNTA: Yo no vi a nadie. ¿Vos? RESPUESTA: Yo no vi a nadie tampoco, ¿vos? RESPUESTA: Tampoco yo vi a nadie, ¿vos? La fe mueve montañas.

Cuando rompí la cuarentena fui a la casa de un amigo. Encarnábamos una película de clase B. No sólo cogimos vestidos, cogimos con guantes y barbijo. Cuando hay urgencias nadie espera el permiso del Estado para violar la legalidad.

A la distancia de algunos minutos o días, creo que la cuarentena la rompí más por ver e interactuar con otra persona de carne y hueso, que por penetrar o dejarme penetrar por el único órgano que sobresalía de nuestras escafandras irrisorias. Pero dada la situación, no podía ser cualquier encuentro. Era un pedido de emergencia sexual, sin afecto de por medio: yo te cojo, vos me cojés, nada más. Lo hacemos por la cuarentena, ¿OK?. Ni a los guionistas de *Friends* se les ocurrió una idea más idiota. Y ojo que ellos son los cerebros más capacitados para organizar una comunidad bajo estos principios distributivos. Una Ley de Emergencia Sexoaffectiva. Todo es cool y blanco en *Niu York*.

Esta NECESIDAD de COGER tan apremiante que parece embargar a algunas personas me hace acordar a un chiste que recorrió fb, al principio del encierro. Me llegó por dos o tres lados diferentes. El escribiente se ofrecía como futuro participante de cualquier orgía que se estuviera organizando para después de la pandemia. Después de la pandemia habrá orgías tan tumultuosas, decía el chiste, como las que se organizaban en la Edad Oscura, después de que una peste asolaba un territorio. Evidentemente esa persona solo vio las orgías que filmó Kubrick, ni siquiera se asomó a las que expone cualquier página porno. Las orgías son complicadas. No es porque yo haya participado en alguna, pero por las dudas, a los que nunca lo hicieron no les recomiendo que lo intenten inmediatamente después de levantada la cuarentena. Lo peor que te puede pasar en una orgía es ponerte ansioso. Además, en la Edad Media, ese frenesí sexual tenía más que ver con el llamado biológico de la especie a reproducirse que con el llamado del ego narcisista a complacerse.

La clase media puede quejarse de que extraña los asados y los abrazos, pero la verdad es que cada vez se siente más cómoda en esta normalidad virtual en la que vive. Tal vez nos gustaría no sentir esto, pero lo sentimos. Cubrimos este sentimiento mezquino y egoísta con grandes deseos: deseo tener la libertad de salir a caminar o de tomar un café o de cogerme al mozo del café. Cualquier cosa. Pero hay que aceptarlo, la reincorporación a la realidad será muy lenta, si es que lo logramos. La virtualidad nos encanta. ¿Quién va a querer volver a esa vida atrofiada de oficina que tenía? ¿A esos horarios absurdos que nos obligaban a apiñarnos en el subte a las 9 am? ¿Qué pasos serán necesarios para que una persona bese a otra en la postpandemia? ¿Tinder está funcionando? Ni idea.

LAS VERDADES DE LA FICCIÓN Y LAS MENTIRAS DE LA POSVERDAD

Cristina Siscar desglosa con ojo crítico el fenómeno de la posverdad como herramienta para tergiversar, manipular y formar subjetividades enajenadas. "La posverdad parece coincidir también con el fin de las ideologías, que en realidad, es el fin de la diversidad ideológica", afirma.

Por Cristina Siscar *

<http://www.agenciapacourondo.com.ar/cultura/las-verdades-de-la-ficcion-y-las-mentiras-de-la-posverdad>

La posverdad, definida como mentira emotiva, es un concepto que se ha puesto de moda en los últimos tiempos. El prefijo pos, como en posguerra o posmodernidad, significa que la verdad ha quedado atrás, es cosa del pasado, lo que nos eximiría del deber moral de adecuar nuestras expresiones a la realidad de lo que expresan. Por el contrario, la posverdad, en su pretensión de adaptar el mundo a las palabras, asume la forma de un relato o conjunto de relatos verbales, acompañados a menudo por imágenes visuales, destinados a distorsionar o escamotear la realidad. Desde una mirada advertida o crítica, se suele llamar, peyorativamente, ficciones a estos relatos. Pero la ficción no es necesariamente lo contrario de la verdad. ¿En qué se diferencian esas construcciones narrativas de las ficciones literarias?

En primer lugar, en el propósito.

Las obras de ficción no confunden lo verdadero, es decir, lo verificable y lo falso con la intención de modelar la opinión pública mediante la sustitución de lo real por una pseudo realidad paralela. Al contrario, la literatura, como el arte en general, ilumina con alguna verdad la realidad subjetiva o material, la existencia individual o colectiva. Y esto sucede —nos lo dice nuestra experiencia de lectores— tanto en obras realistas como surrealistas, vanguardistas, fantásticas, de ciencia ficción, en las fábulas, en la alegoría

y por supuesto, en el mito. Salvo en el caso de cierta literatura oficial o de mercado, cuyos productos son fórmulas listas para llenar con un contenido u objeto de reflexión previo a la praxis, las narraciones, al igual que la poesía, revelan zonas de nosotros mismos que el hábito oblitera, o bien, traen a la conciencia, ponen en escena, podríamos decir, con una nueva perspectiva, un comportamiento o un aspecto del mundo o de la vida. Es “ese llamado en la oscuridad que oye un lector”, del que habla el escritor Juan José Saer en su ensayo “Narrathon”. Ese llamado es lo que todo lector espera que ocurra cuando comienza a leer un cuento o una novela. Y que suele ser, en principio, -y tal vez esto sea el requisito-, una revelación también para el propio autor o autora que, consecuente con una intuición, escribe para saber lo que sólo sabrá escribiendo. Porque la verdad que nos depara una narración puede estar en el significado de un pequeño acontecimiento, o en la forma, o en eso que reverbera cuando cerramos el libro, la metáfora.

Retrocedamos por un momento hasta la *Odisea*, allá en los comienzos de la literatura occidental. Todas las vicisitudes y peripecias de Ulises en el viaje de regreso a Ítaca cobran un nuevo sentido cuando el héroe arriba por fin a la patria. Luego de 20 años de ausencia, nadie lo reconoce (salvo el perro que, luego de acercársele, muere). Hasta que una esclava, que fue su nodriza, al lavar los pies de este extranjero recién llegado como rito de bienvenida, le descubre, debajo de la rodilla, la cicatriz de la herida que le había producido al joven Ulises un colmillo de jabalí. En ese bello pasaje que Auerbach analiza en *Mímesis* como ejemplo del talento narrativo de Homero, la mujer, impactada por el reconocimiento, suelta de golpe la pierna de Ulises. Ha descubierto la verdad detrás de la apariencia. Y nosotros, lectores, tan conmovidos como ella, reconocemos asimismo esta verdad: la identidad son las marcas que nos deja lo vivido desde la infancia.

Manuel Puig, que nació y vivió hasta su juventud en General Villegas, una pequeña ciudad del norte bonaerense, escribió, cuando ya hacía tiempo que residía en Europa y luego de varios fracasos como guionista de cine, *Boquitas pintadas*, la novela que lo hará famoso por la forma en que desnuda la vida en su pueblo natal. Concebida como un folletín por entregas, esta novela, cuyo título proviene de “Rubias de New York”, de Alfredo Le Pera (un fox trot, no un tango, cantado por Gardel), narra una historia que transcurre entre 1934 y 1968. El amor no correspondido, la traición, el ocultamiento, la envidia, la hipocresía, el crimen, los roles fijos, asignados desde la infancia a los personajes de distintas clases sociales parecen modelados por el melodrama de los radioteatros de la época. Precisamente, la forma de folletín de la novela es lo que arroja una nueva luz sobre esa vida de insatisfacciones y simulación en un microcosmos de provincia: una sociedad condenada a repetirse, sin salida, donde la mentalidad y la conducta de los individuos han sido colonizadas por estereotipos. Para imaginar algo distinto, el niño que fue Manuel Puig iba al cine del pueblo. Ahí veía películas de Hollywood, fascinado especialmente por los musicales. Pero le bastaría con salir a la calle para saber que la ficción había terminado, aunque después soñara con ella. Y esa es otra diferencia.

De la misma manera que el espectador en el cine, el lector de una novela establece con la autora o el autor lo que se conoce como “pacto ficcional”. Es decir que, sabiendo que lo que lee es imaginario, suspende la incredulidad momentáneamente, al punto de sumergirse en ese mundo posible, sólo mientras dura la lectura, siempre y cuando el autor respete la verosimilitud, esa coherencia o lógica interna del texto, que no es lo mismo que veracidad. En la gran novela de Cervantes tenemos el ejemplo máximo de lo contrario, un lector alienado, que se cree un caballero andante y vive y sufre en un mundo de fantasía, como una continuidad de las novelas que le han comido el seso.

Los relatos de la posverdad invalidan de hecho el acuerdo o pacto ficcional, puesto que su función no es otra que sustituir la realidad y su aspiración, convertirnos a todos en Quijotes. Para la manipulación de la subjetividad se basan en la premisa de que los hechos importan menos que las emociones, y operan como aquellos melodramas radiales o como los actuales culebrones televisivos. Su eficacia reside en la disociación o anulación de la experiencia personal o social, objetivo relativamente fácil de lograr en un público educado por los medios de comunicación y la publicidad. Como ha señalado Ricardo Piglia, “la cultura de masas produce recuerdos falsos y experiencias impersonales. Todos sienten lo mismo y recuerdan lo mismo y lo que sienten y recuerdan no es lo que han vivido”. Así como el folletín o la telenovela, estos relatos urdidos diariamente por el poder político y mediático, intentan apropiarse de un imaginario colectivo, más aun, crearlo y alimentarlo, recurriendo a la simplificación (por ejemplo, “el campo”), al eufemismo (“Pasiones argentinas: la decencia de los que revuelven la basura” –*Clarín*–), a la metáfora (“la luz al final túnel”). Para lograrlo insisten en la repetición de lugares comunes en un presente continuo, que desdeña o suprime la reflexión. Hay quien asimila este procedimiento a la técnica de la hipnosis, porque incluso muchas personas que poseen la información necesaria para saber que se les miente renuncian voluntariamente a su derecho a la impugnación, y aceptan y repiten la letanía de falsedades. ¿Cuál será el chasquido de dedos que los despierte?

La experiencia, la memoria y la imaginación son los materiales con los que trabaja la literatura, que a la vez las combina y estimula. El hecho de escamotearlas obedece al objetivo de borrar lo concreto y singular, las contradicciones de la sociedad y, en fin, lo problemático de la realidad, incluida la realidad de lo imaginario. En lugar de imaginación, fantaseo. Basándose en los supuestos deseos del público, de lo que éste desearía escuchar o ver, estos relatos de la posverdad recurren al fantaseo. Al respecto dice Saer en su ensayo “Literatura y crisis argentina” (1982) que “todo gobierno, si tiene veleidades totalizantes, en la medida en que pretende modelar el mundo hasta hacerlo coincidir por la fuerza con la horma fantasmática, es una forma de locura”. Claro que, cuanto más problemático se toma el mundo, más obstinado debe ser el fantaseo, hasta que el discurso que intenta articularlo se vuelve tan inverosímil que queda al desnudo la locura. Es lo que ocurre, por ejemplo, cuando un gobernante repite enfáticamente por enésima vez que “lo peor ya pasó”, el mismo día en que se conoce, entre otras noticias alarmantes, que se venden 100.000 medicamentos menos por día debido al alza imparable del costo de vida y que, en el país productor de trigo, han cerrado 1000 panaderías en el último año y 200 sólo en el último mes. En todo caso, como afirma John Berger “lo peor es que se haya llegado a considerar que el ser humano es un ser sin inteligencia”.

Para quienes han aceptado dócilmente las falacias de la posverdad, no ha de resultar fácil salir de esa especie de burbuja de confort, que disfraza o justifica su insatisfacción, cuando no sus penurias. Porque hay una paradoja en el hecho de que, respondiendo a los supuestos sentimientos de los individuos, los bloquean, y trasforman los deseos en resignación o en la vaga espera de una concreción siempre diferida.

En la película *The Truman Show*, hay un momento, hacia el final, en que el protagonista intenta huir en un velero de la “realidad” en que lo metieron sin que él se diera cuenta, donde todos fingen, actúan personajes, para mantenerlo allí cautivo en un rol fijo. Navega a través del mar hasta que se topa con una pared, la pared que rodea al mundo ficticio donde vive, el límite de un decorado: el chasquido de dedos. Finalmente encuentra una puertita de salida hacia un mundo desconocido, peligroso quizás, pero donde puede elegir. La película, que convierte al espectador en testigo angustiado del simulacro -no deja de ser irónico que se llame *reality show* a esta clase de simulacros- funciona como una alegoría sobre la posibilidad de quedar atrapados por ingenuidad, inconsciencia o inercia, en una telaraña de mentiras y convenciones pergeñadas para inmovilizarnos.

En el cine o la literatura, las ficciones nos proponen variar los puntos de vista, distintas formas de vida, otras experiencias, la inscripción de los acontecimientos en el espacio y en el tiempo. Siempre desde lo concreto y singular, la narración, como enseña John Berger, pone los hechos en contexto mediante diferentes accesos abiertos a ellos: personales, cotidianos, dramáticos, históricos, políticos, económicos. En formas muy variadas, por supuesto, con predominio de uno u otro aspecto, de manera sutil, sugerida o explícita. Ya sean las alegorías de Kafka, una pequeña obra hermética como *Pedro Páramo* o las novelas de Faulkner o de Onetti.

Los relatos de la posverdad, por el contrario, borran el contexto y la historicidad: el pasado sólo existe para ser denostado o tergiversado, en correspondencia con “el fin de la Historia”, según el famoso decreto de Francis Fukuyama, tan en boga también en los últimos tiempos. La posverdad vendría a ser la puesta en práctica de esa teoría. El cambio del papel moneda que llevó adelante el gobierno macrista constituye, quizás, la mejor muestra: en los nuevos billetes, las imágenes de los próceres son sustituidas por animales, en lugar de San Martín, un guanaco. El jefe de gabinete Marcos Peña dijo al respecto que “así ya no vemos muertos”. Un ejemplo de concisión y cinismo por parte de un ideólogo que así aspira a sepultar las ideas -o ideales- de aquellos muertos y, sobre todo, el debate en torno a esas ideas.

La posverdad parece coincidir también con el tan cacareado “fin de las ideologías” que en realidad lo que postula es el fin de la diversidad ideológica.

Mediante la articulación reiterada de símbolos, imágenes y discursos, los relatos de la posverdad apelan a la fe, entendida como “convicción de lo que no se ve”. Necesitan suprimir el pasado y el contexto, ocultar por igual la vida real y la muerte para que los creyentes queden flotando en un limbo, de modo que no se topen con el muro del simulacro y traten de encontrar una salida.

Nada más justo, entonces, que establecer las diferencias entre esta suerte de invenciones arteras y la ficción, que es imaginación creadora, arte narrativo, memoria y verdad, reserva de lo humano.

* Nacida en Buenos Aires, Cristina Siscar residió desde 1980 hasta fines de 1986 en Francia. Autora de una docena de libros de narrativa, ensayo y poesía, entre ellos los de cuentos *Efectos personales* y *La Siberia* y las novelas *El río invisible* y *País de arena*, Siscar preparó además las antologías temáticas: *Violencia. Visiones femeninas*; *Los viajes* y *Varados*. Siscar desglosa con ojo crítico el fenómeno de la posverdad como herramienta para tergiversar, manipular y formar subjetividades enajenadas. (El texto fue escrito para un Encuentro de Escritores en Chile realizado en abril de 2019, cuando todavía el macrismo gobernaba nuestro país).



COSTA RICA ENDURECERÁ MEDIDAS EN COMUNIDADES FRONTERIZAS CON NICARAGUA

Las autoridades de Costa Rica registraron este domingo 55 casos nuevos de la covid-19, la mayor cifra en el país...

<https://confidencial.com.ni/costa-rica-endurecera-medidas-en-comunidades-fronterizas-con-nicaragua/>

HONG KONG: CHINA MUEVE FICHA

Por Xulio Ríos | 03/06/2020 | Mundo

<https://rebellion.org/hong-kong-china-mueve-ficha/>

EL ORDEN MUNDIAL Y LA PANDEMIA

Tweet about this on TwitterShare on FacebookEmail this to someone
<https://rebelion.org/el-orden-mundial-y-la-pandemia-2/>

PARA LAS MULTINACIONALES NO HAY PANDEMIA QUE VALGA

<https://rebelion.org/para-las-multinacionales-no-hay-pandemia-que-valga-2/>

RANKING DE LOS GRUPOS ECONÓMICOS QUE SACARON 563 MILLONES DE DÓLARES A PARAÍSO FISCALES EN 2017

Por Jonathan Báez | 29/05/2020 | Ecuador
<https://rebelion.org/614106-2/>

LLUVIAS DEJAN A 11,179 SALVADOREÑOS EN RIESGO FRENTE AL COVID-19

De acuerdo con la última actualización de las cifras oficiales, la tormenta tropical Amanda y la influencia de Cristóbal han causado la muerte de 27 personas, otras 6 se encuentran desaparecidas y 29,968 familias se han visto afectadas.
<https://forbescentroamerica.com/2020/06/04/lluvias-dejan-a-11179-salvadorenos-en-riesgo-frente-al-covid-19/>

GUATEMALA: PESE A CIERRE DE ECONOMÍA, MIGRANTES ENVIARON MÁS DINERO EN MAYO

El efecto del coronavirus en Estados Unidos acentuó una caída en el ingreso de remesas familiares en mayo y se dejaron de recibir US\$128 millones en comparación con el primer cuatrimestre del año pasado.
<https://forbescentroamerica.com/2020/06/04/guatemala-pese-a-cierre-de-economia-migrantes-enviaron-mas-dinero-en-mayo/>

HONG KONG: PARLAMENTO APRUEBA POLÉMICA LEY QUE CASTIGA INSULTOS AL HIMNO CHINO

La sesión estuvo marcada por boicot de la oposición prodemocracia. Quien ultraje la Marcha de los Voluntarios puede ser condenado hasta a tres años de cárcel.
 El Consejo Legislativo de Hong Kong aprobó este jueves (04.06.2020) una polémica ley que castiga con hasta tres años de presidio cualquier ultraje a la Marcha de los Voluntarios, el himno de China, una normativa que la oposición prodemocracia denuncia como un intento más de Pekín por terminar con la semiautonomía de la excolonia británica.
<https://www.dw.com/es/hong-kong-parlamento-aprueba-polémica-ley-que-castiga-insultos-al-himno-chino/a-53681888>

PARO GENERAL EN URUGUAY EN RECHAZO A LA POLÉMICA LEY DE URGENCIA QUE AVANZA EN EL CONGRESO

<https://www.nodal.am/2020/06/paro-general-en-uruguay-en-rechazo-a-la-polemica-ley-de-urgencia-que-avanza-en-el-congreso/>

CHINA VS INDIA: POR QUÉ REGRESÓ LA TENSION ENTRE LOS EJÉRCITOS DE LOS DOS PAÍSES MÁS POBLADOS DEL MUNDO

Anbarasan Ethirajan & Vikas PandeyBBC News

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52871613>

DEFORESTACIÓN: LOS 10 PAÍSES QUE PERDIERON MÁS BOSQUE VIRGEN EN EL MUNDO (Y 5 ESTÁN EN AMÉRICA LATINA)

RedacciónBBC News Mundo

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-52915114#>

POBLACIÓN Y COVID19 4 DE JUNIO /MÉXICO

EE.UU. 330 millones/ 109,143 Muertos

BRASIL: 210/ 44,021 M

MÉXICO: 127/12,545 M

CANADÁ: 38/ 7,652 M

COLOMBIA: 50/ 1,087 M

ARGENTINA: 45/ 608 M

PERÚ: 32/ 5,031 M

CHILE: 19/ 1,356 M

VENEZUELA: 28/ 20

ECUADOR:/3,486

BOLIVIA: 11.5/ 415

URUGUAY: 3.5/23

PARAGUAY: 7.0/ 11M

AMÉRICA ALCANZA 170.000 MUERTES Y PERÚ ES EL NOVENO PAÍS DEL MUNDO CON CASOS DE COVID-19

EFERedacción Internacional6 jun. 2020

<https://www.efe.com/efe/america/portada/america-alcanza-170-000-muertes-y-peru-es-el-noveno-pais-del-mundo-con-casos-de-covid-19/20000064-4264719>

Perú se convirtió este viernes en el noveno país del mundo con más casos confirmados de COVID-19, tras acumular 187.400, en una jornada en la que los contagios diarios alcanzaron un nuevo récord global de casi 130.000, mientras América bordea la cifra de 170.000 muertos.

Los datos entregados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) indican que aún se está lejos de llegar el pico mundial de una pandemia que afecta a 6,51 millones de personas y que ha matado a 387.298 personas en el planeta, el 90 % de ellos concentrados entre Europa (con más de 182.000 muertes) y América, la región con mayor número de casos (3,08 millones) y con cerca de 170.000 fallecidos.

Perú, según datos oficiales del país suramericano, superó a Alemania al llegar a los 187.400 infectados, de los que 5.162 han fallecido, y está muy próximo a alcanzar a Francia, que tiene 190.180 casos.

EE.UU. OFRECE BUENAS NOTICIAS EN MEDIO DE LAS PROTESTAS

En Estados Unidos, el número diario de muertes de COVID-19 en el estado de Nueva York alcanzó un nuevo mínimo, 42 personas fallecidas en la última jornada, algo que las autoridades atribuyeron al comportamiento de la ciudadanía y por lo que llamaron a la cautela ante las multitudinarias protestas antirracistas.

En su rueda de prensa diaria sobre el coronavirus, el gobernador Andrew Cuomo informó que hubo diez muertes menos que este jueves, hasta las 42, y la cifra de hospitalizaciones sigue bajando mientras prácticamente todo el estado reabrió y tres de sus regiones entran esta semana en la segunda fase por la buena marcha de sus indicadores.

Sin embargo, las noticias en Florida no son tan buenas ya que el estado sumó 1.305 nuevos casos de COVID-19, tercer día consecutivo en que la cuenta de contagios se engrosa en más de mil trescientos y en plena fecha de inicio de la Fase 2 de la reapertura económica.

Desde el 1 de marzo se han confirmado en Florida 61.488 casos y 2.660 muertes, según informó el Departamento de Salud estatal.

Estados Unidos sigue siendo el país más afectado del mundo por la pandemia, con 1,89 millones de contagios y más de 108.000 muertes. Le sigue Brasil, con más de 614.000 casos y 34.000 fallecidos, según el recuento independiente de la Universidad Johns Hopkins.

CHILE TAMBIÉN ALCANZÓ NUEVO RÉCORD

El Ministerio de Salud chileno informó de una nueva cifra récord de 92 muertes por COVID-19 en las últimas 24 horas, llevando el total de decesos a 1.448, mientras que se contabilizaron otros 4.207 contagios en el último día, elevando el cómputo global a 122.499

La subsecretaria de Salud, Paula Daza, precisó que dentro del total de decesos, 72 corresponden al nuevo criterio de muertes cuyos certificados de defunción relacionan al fallecido con COVID-19 pese a que este no haya un resultado de test PCR positivo por la enfermedad a la hora de morir.

EXDIPUTADO Y EMBAJADOR DE EE.UU. ALERTAN DE CRISIS EN NICARAGUA

En Nicaragua, el exdiputado opositor Alberto Lacayo, miembro del gremio farmacéutico en Nicaragua, dijo este viernes que la falta de pruebas de COVID-19 está causando escasez de medicamentos para ciertas enfermedades en el país, especialmente las relacionadas con los dolores, fiebres, y sistemas respiratorio o digestivo.

"Como no se están haciendo las pruebas, y han prohibido a los hospitales privados traer las pruebas, entonces hay un consumo excesivo de medicina, porque por cualquier gripe común, el médico, con tal de no correr el riesgo, te prescribe el tratamiento como si fuese un coronavirus", dijo a Efe Lacayo.

En Nicaragua solamente el Gobierno está autorizado para realizar pruebas de COVID-19. El Ministerio de Salud ha negado permisos de importación de estos exámenes a hospitales, clínicas y laboratorios privados.

Asimismo, el embajador de EE.UU. en el país centroamericano, Kevin Sullivan, informó que la pandemia ya afecta a diplomáticos en el país centroamericano y llamó a los estadounidenses a seguir las recomendaciones del gremio médico local, entre ellas hacer cuarentena voluntaria.

"Ya no se puede negar: COVID-19 se expande y afecta a todos, incluyendo a ciudadanos estadounidenses y diplomáticos", dijo Sullivan en su cuenta de Twitter.

ONG ALERTA SOBRE NIÑOS Y JÓVENES EN MÉXICO

En México, la ONG Save the Children expresó su preocupación por el incremento de contagios y muertes de niños y adolescentes a causa del coronavirus, por lo que pidieron a la sociedad y al Ejecutivo más esfuerzos para protegerlos.

De acuerdo con datos de la Secretaría de Salud, hasta el pasado jueves se registró la muerte de 46 niños y adolescentes por COVID-19, y entre el 12 de abril y el 4 de junio el número de jóvenes contagiados pasó de 84 a 2.228.

Los datos resultan alarmantes para la organización y recordaron que aunque no son población de riesgo, la información muestra que no están exentos de contagiarse. En México hay 105.680 casos de contagio confirmados y 12.545 personas han fallecido.

LAS AEROLÍNEAS SIGUEN LUCHANDO POR LA NORMALIDAD

En Estados Unidos, la aerolínea Delta informó de su decisión de continuar bloqueando la selección de los asientos centrales de la cabina hasta por lo menos el 30 de septiembre como medida de prevención ante la pandemia y para "garantizar una experiencia segura para los clientes".

Mientras en Colombia, la aerolínea de bajo coste Viva Air pidió al Gobierno de ese país suramericano un crédito de 50 millones de dólares y la pronta reapertura de las operaciones aéreas, cerradas por la pandemia, para poder "sobrevivir la peor crisis en la historia de la aviación mundial".

La compañía, que hace parte del grupo Irelandia Aviation, recordó que su base de operaciones está en Rionegro (noroeste) y que todos sus aviones están matriculados en Colombia, país en el que pagan impuestos y donde genera cerca de 3.450 empleos directos e indirectos, equivalente al 98 % de su fuerza laboral.

CHINA NO DUDARÁ EN TOMAR "CUALQUIER MEDIDA NECESARIA" PARA DEFENDER A SUS EMPRESAS EN LA 'LISTA NEGRA' DE EE.UU.

Publicado:

6 jun 2020 13:21 GMT

El Ministerio de Comercio de China aseguró este viernes que "se opone firmemente" a la decisión de Washington e instó a detener "inmediatamente" lo que calificó de "prácticas incorrectas"

<https://actualidad.rt.com/actualidad/355716-china-medida-defender-empresas-lista-eeuu>

BLACKROCK Y EL «NUEVO CAPITALISMO»

Bayer es una marca emblemática para los germanos. Y para la humanidad es sinónimo de la aspirina, aunque también de la menos benévola heroína y, al menos entre los más informados, de complicidad con el nazismo, cuando la marca formaba parte del grupo IG Farben. El supuesto desconocimiento de Bayer acerca de los conflictos legales de Monsanto con víctimas con cáncer por el uso del herbicida "Roundup" con glifosato levantó muchísimo debate. ¿BlackRock lo sabía?

<https://www.contrainfo.com/33023/blackrock-y-el-nuevo-capitalismo/>

Por Néstor Restivo. Cómo opera en el mercado, cuáles son sus negocios y dónde tiene sus inversiones uno de los principales acreedores de Argentina. El fondo BlackRock, dueño de casi todo. BlackRock gestiona activos por más de 6 billones de dólares. Es el mayor administrador de fondos del capitalismo occidental, de grandes empresas, familias ricas, aseguradoras y fondos de pensión. Es copropietario de 17 mil empresas. Tiene de 1600 a 2000 millones de dólares de deuda argentina.

BlackRock es uno de los fondos de inversión acreedores de Argentina, del club de los que más títulos de su deuda posee y en el cual coordina acciones para negociar. La cercanía de su CEO, **Larry Fink**, con el ex presidente **Mauricio Macri**, con quien se vio dos veces en su gobierno, fue intensa. De lo que el Estado argentino emitió alegremente y sin beneficios a la vista en esos años, compró miles de millones de dólares. Cuántos exactamente, no se sabe.

En el **Ministerio de Economía** explicaron a Cash que esos brokers no están obligados a declarar sus tenencias (de hecho, el Gobierno debió contratar a la firma internacional **Morrow Sodali** para saber quiénes son los principales titulares de deuda argentina). **BlackRock** tendría más de 1600 millones de dólares en veinte bonos distintos según una lista que publicó la agencia **Bloomberg**. Otras fuentes dicen más de 2000 millones.

Nacido en 1988 en Nueva York, **BlackRock** es uno de los fondos más jóvenes en su tipo. Otros como **Templeton** o **Fidelity** datan de la inmediata posguerra, y los hay más antiguos aun entre los prestamistas de Argentina. Pero BlackRock es el fondo más poderoso del mundo: gestiona activos por más de 6 billones de dólares. Fue fundado por el propio Fink y su socio **Robert Kapito**. Para tener una idea de lo que significa el monto de su cartera, sólo dos países tienen un tamaño económico (PIB) superior: **Estados Unidos y China**.

Igual que otros fondos de inversión de esta envergadura, cobró mucho poder cuando, tras la crisis global de 2008 iniciada por los títulos de hipotecas, en la cual esos fondos fueron parte del problema, el gobierno de Estados Unidos empezó a regular más a la banca tradicional pero le dio más libertad de acción a estas instituciones de riesgo.

Fink y Kapito, CEO y director general de BlackRock, trabajaron en el **First Boston**, el **Credit Suisse** y otras firmas líderes en el mundo financiero de **Wall Street** y de Europa, y se doctoraron en negocios en universidades de prestigio. Ese fondo de

inversión tiene acciones de multinacionales como **Coca Cola, Apple, Microsoft, General Electric**. Y de Bayer-Monsanto, un caso que vale la pena detallar.

FUSIONES

Las dos gigantes agroquímicas, una alemana y otra estadounidense, se fusionaron en 2018 (en rigor, **Bayer compró a Monsanto**) gracias en parte a la presión de BlackRock, que posee más de 7 por ciento de las acciones del nuevo grupo. Eso le da poder de voto en la asamblea directiva. Una de las características de ese fondo es concretar operaciones que implican concentrar y monopolizar. Ya lo hizo en las grandes aerocomerciales de su país, a partir de lo cual el precio de los tickets de avión subieron muchísimo en Estados Unidos. También desplegó esa estrategia en otros sectores en Norteamérica y en Europa. En la era **neoliberal**, los Estados y los reguladores anti monopolio se debilitaron en detrimento del poder de los jugadores del “nuevo” capitalismo, como BlackRock.

La operación **Bayer-Monsanto** involucró 63 mil millones de dólares. Fue una de las transacciones más importante de la historia, apenas detrás de otras fusiones como las de las gigantes de las telecomunicaciones **Vodafone** de Gran Bretaña y **Mannesmann** de Alemania, que luego absorbieron a la estadounidense **Verizon**; la de **America Online (AOL)** y **Time Warner** en el sector de medios; la de las petroleras **Exxon** y **Mobil**; y la de las farmacéuticas **Pfizer** y **Warner Lambert**. Bayer compró Monsanto y creó un coloso de semillas y pesticidas sin conocer en detalle, según han denunciado en Alemania, los millonarios juicios contra la firma productora de **glifosato**. Bayer es una marca emblemática para los germanos. Y para la humanidad es sinónimo de la **aspirina**, aunque también de la menos benévola **heroína**, al menos entre los más informados, de complicidad con el **nazismo**, cuando la marca formaba parte del grupo **IG Farben**. El supuesto desconocimiento de Bayer acerca de los conflictos legales de Monsanto con víctimas con cáncer por el uso del herbicida **«Roundup»** con glifosato levantó muchísimo debate. ¿BlackRock lo sabía?

En un documental de la alemana **Gaby Weber**, el economista **Werner Rügemeier** dice que BlackRock es “el mayor administrador de fondos del capitalismo occidental, de grandes empresas, familias ricas, aseguradoras y fondos de pensión. Es copropietaria de 17 mil empresas y no espera, como un accionista tradicional, los dividendos de fin de año, sino que especula constantemente en las bolsas de Nueva York, Milán, Tokio o Buenos Aires”. Y agrega: “La **BaFin** (ente alemán de regulación financiera) sólo la controló una vez en 2015 (le hizo pagar una multa de 3,5 millones de dólares) y no son capaces de supervisar en forma efectiva sus prácticas”.

La fusión Bayer-Monsanto no solo enloqueció a los guardianes antimonopólicos de la **Unión Europea** y de **Estados Unidos**, que siempre pierden partidos así, sino que generó críticas y no únicamente en **Alemania**. Por ejemplo, el **Grupo Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración**, una **ONG** que lleva propuestas a **Naciones Unidas**, señaló que las megafusiones agroquímicas buscan controlar los datos masivos (**big data**) sobre agricultura, concentrando cada vez más su poder. Y que los desprendimiento de activos a los que las obligan los reguladores antitrust, como los que Bayer ha hecho en favor de su connacional y competidor **BASF**, son juego para la tribuna. “No existen condiciones bajo las cuales esas megafusiones sean buenas para agricultores, campesinos ni la seguridad alimentaria mundial, y trasladar sus activos a BASF no significa nada”, dijo.

El rol de BlackRock ha sido central. En el citado documental sobre cómo Monsanto trasladó sus riesgos a Bayer, accesible en youtube, **Jan Pehrke**, dirigente de CBG, una asociación de consumidores de Düsseldorf, sostiene que al fondo no le interesa si el producto de una empresa es mejor o peor, porque se limita a “obtener rendimiento de una acción y menos de otra. Al final, recibe la misma ganancia. Invierte en todas las empresas del sector y cuando un oligopolio sube el precio, todo el sector lo hace y así aumenta sus ingresos. Eso es lo que busca BlackRock”.

En su momento, varios eurodiputados plantearon sus objeciones. Una de ellas, **Michèle Rivasi**, de los Verdes/**Alianza Libre Europea**, planteó que no sólo por la concentración favorece “la destrucción masiva del medio ambiente y la salud”, sino también «la administración fiduciaria de los agricultores atrapados entre los precios y el aumento del costo de los insumos agrícolas», «la reducción de la diversidad de semillas» o la «maniobra de la fusión», en la que fue clave «la concentración financiera de los grandes fondos de inversión presentes en el capital de las dos empresas».

JUBILADOS

Uno de los grandes objetivos de esos grandes jugadores de las finanzas globales son los **fondos de pensión**. Si en las negociaciones clásica con el **FMI** es de rutina que esté presente el reclamo de una **reforma previsional** en contra de los ciudadanos y en favor de los bancos, el rol de BlackRock y otros grandes fondos ahora es el mismo. Y ellos son más aún agresivo en las condiciones de las negociaciones.

El núcleo financiero es hoy el eje del poder global. El fondo de Larry Fink es una de las estrellas que con más luz brilla en la perversa constelación del “nuevo” capitalismo, cuyo control de los sistemas productivos y de la biodiversidad del planeta ha llevado a desastres como los actuales. Pero a diferencia de las estrellas verdaderas, su luz no se ha extinguido hace años, sino que mantiene todo su poder. A estos fondos no les inquietan los efectos de sus actos. En el caso de BlackRock, mucho menos la polémica en torno al caso del pulpo agroquímico germano-estadounidense. Por si acaso, el fondo también tiene acciones de su gran competidor: **DuPont** y **Dow**, ambas de Estados Unidos y también fusionadas en 2017 y rebautizadas como **Corteva Agriscience**.

Hace unos días, ante el pánico por el **Covid-19**, Fink escribió a sus clientes: “En mis 44 años en las finanzas, nunca experimenté nada como esto. Cuando salgamos de esta crisis, el mundo será diferente”. No explicó en qué sentido, salvo estar atentos a las “oportunidades tremendas” que ofrecerá la mercantilización de la crisis.

Fuente: [Página12](#)



SE VIVE LA TRANSICIÓN DEL CAPITALISMO A LA PRECARIEDAD, EXPLICA GARCÍA CANCLINI

• por [Reyna Paz Avendaño](#)

https://cronica.com.mx/notas-se_vive_la_transicion_del_capitalismo_a_la_precariedad_explica_garcia_canclini-1155171-2020?fbclid=IwAR1cJ3dMIYan7pGAUuQTzmJ8p0bBSOn1KAYAleyb_sNd2gkUzbrEl6Ksl3Y#.XtUBz1fdLg5.facebook

"A partir de la pandemia, los jóvenes son quienes más sufren el pasaje de la precariedad a la prescindibilidad, lo estamos viendo en los reclamos de estos últimos días de jóvenes investigado-res y artistas cuando ven que desaparecen, en México y en otros países, programas de apoyo a la creatividad, al conocimiento e investigación", expresó el escritor y académico de la UAM.

La imagen de que uno entra a la universidad o a la política para hacer carrera ha desaparecido. Hoy se trabaja por proyecto de seis meses, un año, y después estar tres o cuatro meses desempleado, dice Néstor García Canclini.

Vivimos en sociedades que han normalizado la precariedad de los jóvenes y por tanto, es común en ellos la idea de hacer proyectos y no una carrera, situación que hoy visibiliza la pandemia, comentó el antropólogo Néstor García Canclini (Argentina, 1939) durante la conferencia ***El futuro de la antropología después del COVID-19***, organizado por el Seminario de Antropología Mexicana & COVID-19.

"Con los jóvenes que formaban parte de nuestro equipo de investigación que no tenían un cargo fijo, la experiencia que vimos predominar en ellos, entre otras, fue el pasaje de la idea de carrera a la de proyecto", expresó el también investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), campus Iztapalapa.

El autor de ***Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*** (Grijalbo, 1990) y ***Pistas falsas*** (Sexto Piso, 2018) enfatizó que ha desaparecido entre los egresados de las universidades la idea de tener un trabajo estable.

"La imagen de que uno entra a la universidad o a la política o a otro lugar para hacer carrera ha desaparecido. Hoy se trabaja por proyecto que puede durar seis meses, un año, después estar tres o cuatro meses sin ningún empleo y ningún salario, luego encontrar algo en otra área disciplinaria", señaló.

Un ejemplo que dio García Canclini fue el trabajo que realizó con estudiantes egresados de La Esmeralda.

"Trabajaban un semestre para una película haciendo una escenografía, después lograban hacer una exposición, lograban una beca del FONCA, después diseñaban páginas de internet, trabajaban por proyectos y ésa es la manera en que sobrevivían a la precariedad, pero con una interiorización de que la precariedad es algo que llegó para quedarse", externó.

Recientemente, añadió el investigador de UAM-I, se vive la transición del capitalismo a la precariedad, algo que él denomina: capitalismo de la prescindibilidad.

"Esto corresponde, me parece, a un modo de desarrollo de las sociedades contemporáneas en que se ha normalizado la idea de que podemos ser prescindibles y que hay gran parte de las sociedades, desde luego los indígenas y otro tipo de pobres urbanos, que podían ser no sólo precarios sino algo más radical", dijo.

Una historia que compartió García Canclini fue la de una investigadora del arte, quien hizo una maestría en el extranjero. "Nos decía: sé inglés y francés, he hecho posgrado, no me ha ido tan mal, pero no puedo conseguir un trabajo que me permita embarazarme o comprar un coche o comprometerme a mediano plazo o largo plazo".

Eso coincidía con estudios del Banco Mundial que comenzamos a ver en 2016 en varios países de América Latina donde había una correlación entre los lugares de mayor precariedad de los jóvenes y el crecimiento de la incorporación de los jóvenes a las mafias, agregó el investigador de la UAM-I.

"A partir de la pandemia, los jóvenes son quienes más sufren el pasaje de la precariedad a la prescindibilidad, lo estamos viendo en los reclamos de estos últimos días de jóvenes investigadores y artistas cuando ven que desaparecen, en México y en otros países, programas de apoyo a la creatividad, al conocimiento e investigación", expresó.

HISTORIAS DE VIDA. ¿Qué significa que la medicina se haya reducido a epidemiología y a una epidemiología estadística?, es una pregunta que hizo Néstor García Canclini durante el seminario.

"Nos dan estadística diaria de los muertos, los recuperados, los contagiados y parecería que de ese modo nos informan. Creo que muchos tienen la sensación que después de haber escuchado al subsecretario con interés y admiración —las primeras semanas— están sobrecargados, quieren saber más de historias de lo que está pasando", opinó el investigador.

García Canclini señaló que la pregunta que hoy deben responder los antropólogos es ¿cómo recoger las narrativas sociales?, para recuperar historias de vida que siempre han sido algo clásico en el trabajo antropológico.

"Si pasamos a preguntarnos de cuántos se enferman de COVID a cómo se enferman, cómo los cuidan y viven la enfermedad, cómo se curan o se mueren, cómo se acompañan y protegen comunitariamente, cómo resisten la medicalización en distintas culturas y diferentes sujetos en la misma sociedad en la misma ciudad, creo que accedemos mucho mejor a un problema que para mí es central: el problema de sentido",

JACQUES RANCIÈRE / FILÓSOFO

"LOS GOBERNANTES HAN REDUCIDO EL TIEMPO DE LA POLÍTICA A LA URGENCIA"

Andrea Inzerillo 2/06/2020

Jacques Rancière, en una conferencia en la Universidad de Valparaíso en 2016.

RODRIGO FERNÁNDEZ

<https://ctxt.es/es/20200601/Politica/32231/Andrea-Inzerillo-entrevista-Jacques-Ranciere-coronavirus-gobernantes-tiempo-politica-urgencia.htm>

Jacques Rancière (Argel, 1940) es uno de los autores contemporáneos más influyentes en el ámbito del pensamiento político, la teoría de las artes y la filosofía de la educación. Inició su carrera filosófica de la mano del teórico marxista Louis Althusser participando en el célebre seminario "Leer El Capital". Fuertemente marcado por la experiencia política del 68, en los años setenta se distanció de las posiciones teóricas de Althusser y centró su investigación en los primeros tiempos del movimiento obrero del siglo XIX. Esta arqueología intelectual le permitió redescubrir los textos de figuras olvidadas por la tradición emancipadora, como el obrero y poeta sansimoniano Gabriel Gauny o el pedagogo revolucionario Joseph Jacotot, defensor de la "igualdad de las inteligencias", al que Rancière rinde homenaje en *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual* (Barcelona, Laertes, 2003, trad. N. Estrach). Estas lecturas de juventud han proporcionado a la obra de Rancière un perfil reconocible y un compromiso inequívoco: la defensa de la capacidad de cualquier individuo para ejercer el pensamiento y participar en la construcción del mundo común.

Desde esta óptica y por medio de una confrontación polémica con la historia de la filosofía política (de Platón a Marx), Rancière ha redefinido la democracia como la irrupción de los "sin-parte" en el espacio público y como la modificación de las condiciones sensibles que determinan en cada sociedad el uso legítimo de la palabra y la distribución de las funciones sociales (*El desacuerdo. Política y filosofía*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1995, trad. H. Pons). El libro *El reparto de lo sensible. Estética y política* (Buenos Aires, Prometeo, 2014, trad. M. Padró), del año 2000, consolida la proyección internacional de Rancière y renueva su reflexión política, que queda definitivamente ligada a una investigación de largo alcance sobre el vínculo entre política y estética: en la literatura, las artes plásticas y el cine, igual que en la acción democrática, lo que está en juego es la posibilidad de alterar las formas hegemónicas de experiencia del mundo, redefinir el uso normal del espacio y el tiempo y hacer visibles aquellos objetos y sujetos que tienden a verse excluidos de los marcos consensuales de percepción.

La construcción de un tiempo común, la reacción de los intelectuales en momentos de crisis y el auge de la retórica de la seguridad son algunos de los temas abordados por Rancière en esta entrevista con Andrea Inzerillo, originalmente publicada el pasado 21 de abril. El diálogo se enmarca en el proyecto "*Viralità/Immunità: dialoghi italo-francesi per interrogare la crisi*", promovido por el Instituto Francés de Italia. Agradecemos a Andrea Inzerillo y Jacques Rancière por haber autorizado amablemente la traducción y publicación del texto [N. del T.].

La pregunta que querríamos hacerle una vez más es la siguiente: ¿en qué tiempo vivimos? Estos tiempos extraordinarios parecen acentuar todavía más las distintas temporalidades que caracterizan nuestras vidas. Hay personas que siguen yendo a trabajar y salen diariamente de su casa, privilegiados que nos invitan a disfrutar del tiempo que hemos recuperado, personas sin hogar... No hay ninguna duda de que la crisis acentúa las diferencias que ya forman parte de nuestra sociedad. Y, a la vez, podríamos preguntarnos, como hacen los optimistas, si las transformaciones del período que estamos viviendo no podrían, al contrario, constituir una oportunidad: hay quien dice que estamos descubriendo una nueva solidaridad (nacional o internacional), que estamos reconociendo la existencia de los héroes que tenemos al lado, que estamos prácticamente en presencia de una revolución humana y que debemos aprovechar para repensar los tiempos y cambiarlo todo. ¿Qué piensa usted?

El problema es que, desgraciadamente, el confinamiento nos priva de la posibilidad de compartir esas temporalidades, si no es por fragmentos –por ejemplo, a través de las breves confidencias de pequeños comerciantes, que tienen menos miedo de pasar el día en su tienda que del transporte de vuelta hacia los lejanos barrios periféricos en los que viven. Se aplaude a una hora establecida al personal sanitario, pero no hay modo de compartir su cotidianidad. El resultado es que el discurso sobre el tiempo se ve monopolizado por dos clases de personas: por un lado, los gobernantes, que administran la urgencia con los conceptos y los métodos habituales: afrontar la crisis, garantizar la seguridad, dispersar las aglomeraciones, etc.; por otro lado, los intelectuales, acostumbrados a pensar el fin de la historia o del Antropoceno. Estos últimos nos dicen hoy que la epidemia es la ocasión de repensarlo todo, de derribar la lógica capitalista, de poner al ser humano por delante del capital o de devolver a la Tierra o al planeta los derechos que le hemos usurpado. Nos dicen que, al final de la epidemia, habrá que extraer lecciones y cambiarlo todo. Lo que olvidan decirnos es quién se encargará de “cambiarlo todo” y de acuerdo con qué temporalidad se producirá este cambio. Un tiempo político se teje mediante prácticas comunes que construyen agendas y formas de emplear el tiempo. Pero eso es justamente lo que falta en condiciones de confinamiento. No hay manera de construir temporalidades que preparen ese “después” del que todo el mundo habla. En consecuencia, los análisis que pretenden responder a la situación presente y preparar el futuro son análisis que, en realidad, estaban completamente preparados de antemano, desde la teoría del estado de excepción y la crítica de la sociedad de control y del totalitarismo del *Big Data* hasta la necesidad de repensar de arriba abajo la relación entre lo humano y lo no-humano.

Lo que olvidan decirnos es quién se encargará de “cambiarlo todo” y de acuerdo con qué temporalidad se producirá este cambio

Lo que el confinamiento revela con mayor claridad que nunca es ese reparto bien ordenado de los roles entre, por un lado, gobernantes que han reducido el tiempo de la política a la urgencia y han hecho de esta urgencia su oficio diario y, por otro, intelectuales que ubican cualquier situación en el tiempo multisecular del Capital o del Antropoceno y solo conocen una manera eficaz de intervenir, a saber, por medio de la “inversión” radical de este tiempo. Este cara a cara puede durar un tiempo indefinido. El curso de las cosas solo cambia con la acción de quienes trabajan el tiempo: las personas que hacen funcionar cotidianamente nuestras sociedades dando las respuestas que hay que dar en cada momento; pero también aquellos y aquellas que, cada tanto, invaden las plazas, las calles o las rotondas para suspender el orden normal de los trabajos y los días e inventar otros usos del tiempo. Todo lo demás es impostura.

Usted ha trabajado mucho sobre el vínculo entre las palabras y las imágenes. Me preguntaba qué consideración le merece el vocabulario que acompaña el momento histórico que vivimos, qué tipo de representación nos propone el discurso dominante. Los términos de urgencia y de crisis (a los que estamos periódicamente sometidos, hasta el punto de vivirlos como términos corrientes) dan la idea de un tiempo en el que nos sentimos cada vez más llamados a la responsabilidad colectiva, y en ocasiones explícitamente a la obediencia, por medio del uso cada vez más frecuente de metáforas ligadas a la guerra e incluso de la apelación al ejército no ya para combatir la propagación del virus, sino quizá para imaginar una cierta conducta o pedagogía de las masas. Una conducta o una pedagogía que corre el riesgo de ejercer una mayor influencia sobre el futuro que sobre el presente.

Perdóneme que ahora sea yo el que haga el papel de quien ya había analizado la situación presente, pero me parece que esta situación confirma dos cosas que he tratado de decir desde hace tiempo. Para empezar, confirma que, en contra de quienes denuncian ritualmente el peso de las imágenes sobre las mentes débiles, estamos ante todo gobernados por palabras, palabras que provocan efectos sobre las mentes fuertes, especialmente las palabras crisis y seguridad. En *El desacuerdo*, traté de definir con el nombre de consenso esa absorción de la política en la policía que nos hace ver un mundo en el que hay una sola realidad, una única manera de percibirla y nombrarla y, finalmente, una única respuesta que darle. Reaccionaba a aquella situación de los años noventa en la que se ponía en marcha la retórica que nos

mostraba la crisis como un precipicio amenazante ante la más mínima desviación, para después presentárnosla como el estado endémico de nuestras sociedades que había que saber administrar al día. La crisis económica amenazante se veía absorbida así en una crisis más radical. Se convertía en una realidad patológica permanente que requería una identificación cada vez más fuerte del poder del Estado con la acción de los médicos, los únicos capaces de conocer los remedios que es necesario adoptar y la manera de suministrarlos.

Hobbes dijo lo esencial sobre esta cuestión: el contrato entre los individuos y el soberano se deshace cuando este ya no les asegura la supervivencia

Esta medicalización del poder intervenía, de manera significativa, en el momento en que nuestros Estados reducían el gasto público destinado a la sanidad y la investigación. Bajo el pretexto del fin del “Estado de bienestar”, veíamos operarse en realidad una sustitución: las conquistas sociales y las solidaridades originadas en la lucha social eran sustituidas por una relación directa de cada individuo con un Estado que pretendía garantizar la seguridad de todos. Por lo tanto, hace ya años que se puso en marcha esta retórica de la seguridad que abarca todas las situaciones –crisis financiera, terrorismo, problemas climáticos o epidemias– y que a todas ofrece la misma solución global: el refuerzo de un poder estatal que cubre sin interrupción toda la cadena de palabras, decisiones y acciones, desde la interpretación experta de las situaciones a la intervención armada en las calles. Así que, a decir verdad, toda la matriz retórica que hoy emplean nuestros Estados para gestionar la situación pandémica ya existía, y se puede decir que esta situación le garantiza una eficacia máxima. Pero es difícil extraer conclusiones de ello para el futuro y apreciar en la disciplina que hoy observamos en nuestros países la anticipación de un control venidero de nuestros cuerpos y nuestros comportamientos comparable al rastreo informático que ejerce el poder chino. Obviamente, las consignas oficiales se obedecen con mayor facilidad cuando se sabe que el riesgo es omnipresente e imposible de localizar. Pero se trata de un simple instinto de supervivencia que no se corresponde con una adhesión a la retórica y a la pedagogía del poder. Hobbes dijo lo esencial sobre esta cuestión: el contrato entre los individuos y el soberano se deshace cuando este ya no les asegura la supervivencia.

La pandemia parece reproducir secuencias que ya hemos visto en algunas películas (estoy pensando en una película como *Contagio*, de Steven Soderbergh, que he visto recientemente), pero el uso de estas imágenes no nos permite pensar correctamente el presente, pues no hacen otra cosa que duplicarlo. Desde hace algunas semanas, asistimos igualmente a una proliferación sin precedentes de productos culturales en internet que podría tener como finalidad ayudarnos a comprender mejor lo que ocurre, pero que parece más bien manifestar una concepción de la cultura como acompañamiento y consuelo, una manera de no dejarnos percibir un silencio que podría ser todavía más aterrador. En sus escritos, usted ha mostrado a menudo que una mayor distancia nos permite ver de un modo diferente la situación que se nos presenta. Sin ninguna pretensión didáctica, me preguntaba a qué lecturas o visiones se está dedicando usted en estos días, si le gustaría mencionar alguna no para explicar, sino para abrir el campo excesivamente cerrado en el que nos encontramos.

Es verdad que la situación presente remite a una noción que ha sido central para mí, la distancia: no me refiero, por supuesto, a la precaución que hace que nos mantengamos a distancia de otras personas, sino a la distancia con respecto a la posición del intelectual obligado a responder a los requerimientos de la actualidad. La condición para decir cosas razonables es hablar de lo que uno ha visto, de lo que uno ha estudiado, de aquello sobre lo que uno ha pensado, y hacerlo con un tono que se alimente de ese mismo trabajo. Por eso siempre me cuesta entender por qué muchos de nuestros colegas de profesión se apresuran tanto a responder a la demanda periodística de “desencriptar” la actualidad inopinadamente, a banalizar lo inesperado encerrándolo en una cadena causal que lo convierte en previsible retrospectivamente, a proporcionar las fórmulas que permiten elevar la gestión diaria de la información a la altura de una visión de la historia del mundo. Y me sorprende ver hoy a muchos de ellos explicarnos el sentido histórico, incluso ontológico, de la pandemia, cuando no vemos nada de su realidad y solo tenemos conocimiento de lo que ocurre más allá de nuestro entorno inmediato por medio de la pantalla de nuestros ordenadores. Yo prefiero atenerme a la realidad en la que vivo, que es la de un tiempo suspendido. En cierto modo, vivo esa suspensión en continuidad con la práctica que me ha hecho pasar tantos años, en bibliotecas o archivos, ocupado en historias antiguas u olvidadas sin relación aparente con la actualidad: los paseos dominicales de obreros sansimonianos de los años 1830 o las provocaciones del increíble Joseph Jacotot, que proclamaba la posibilidad de que cada ignorante aprendiera solo y sin maestro. He proyectado estas historias en un presente que no las esperaba, un presente ocupado en saber qué ocurría con el proletariado en la época posfordista o cómo la escuela debía reducir las desigualdades. Las he proyectado sin dejar de mantenerlas en su distancia, en su extrañeza resistente, separadas de las nociones y las imágenes que la máquina mediática y académica utiliza para construirnos presentes homologados. Aprender las cosas un poco desde lejos ayuda a liberarse de la actitud del maestro y del propietario que quiere apoderarse de todas las cosas y de todos los sentidos. Con esta idea vivo este presente radicalmente inesperado.

Me cuesta entender por qué muchos de nuestros colegas de profesión se apresuran tanto a responder a la demanda periodística de “descriptar” la actualidad

No tengo conocimientos epidemiológicos ni información directa sobre lo que ocurre hoy en los hospitales. Me he abstenido por lo tanto de añadir mi “análisis” a todos los que nos explican las causas lejanas, el sentido profundo y los efectos radicales de la situación que estamos viviendo. Sencillamente he continuado el trabajo que estaba desarrollando en el momento en el que la epidemia me sorprendió. Desde hace años intento comprender mejor lo que percibimos bajo el nombre de arte y la manera en que arte y vida se han imbricado desde hace dos siglos. Acababa de terminar un libro sobre la historia del paisaje. Recientemente, me han pedido hablar de dos artes que se habían quedado en los márgenes de mi investigación, la arquitectura y la música. Había sido la ocasión de volver a sumergirme en varios capítulos de la *Estética* de Hegel. Sin otra biblioteca que la mía, he aprovechado mi inmovilidad forzada para retomar en diagonal el conjunto del libro y repensar lo que tenía que contarnos sobre la manera en que el arte conjuga proximidad y distancia. Por lo demás, como nunca se termina de aprender a hablar correctamente, estoy releendo los escritos de algunos poetas y poetisas –Mandelstam, Akhmatova, Tsvetaeva– que encontraron las palabras para expresar otro desastre del que fueron testigos y víctimas, un desastre causado esta vez en exclusiva por los seres humanos, solo por la sed de dominar y asegurar un saber global sobre la vida. Esto es tan solo lo que yo estoy haciendo. No es una lección para nadie.

Esta entrevista se publicó en la [página del Institut Français - Italia](#).

La introducción de la entrevista y la traducción son de **Alfredo Sánchez Santiago**.

Jacques Rancière (Argel, 1940), filósofo, estudia desde hace años las relaciones que vinculan estrechamente la estética y la política. Su último libro, *Le temps du paysage. Aux origines de la révolution esthétique* ha sido publicado en febrero en la editorial francesa La Fabrique. Es autor de obras fundamentales del pensamiento filosófico contemporáneo, todas ellas con traducción en español: *El desacuerdo. Política y filosofía* (Buenos Aires: Nueva Visión, 1995, trad. H. Pons), *El odio de la democracia* (Buenos Aires: Amorrortu, 2006, trad. I. Agoff), *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual* (Barcelona: Laertes, 2003, trad. N. Estrach), *El malestar en la estética* (Madrid: Clave intelectual, 2012, trad. M. A. Petrecca, L. Vogelfang y M. G. Burello), *El espectador emancipado* (Ellago Ediciones, 2010, trad. A. Dillon).

Andrea Inzerillo (Palermo, 1982) ha publicado la edición italiana de dos libros de Jacques Rancière (*Ai bordi del politico*, Napoli: Cronopio, 2011 y *Scarti. Il cinema tra politica e letteratura*, Cosenza: Pellegrini, 2013) y ha traducido al italiano obras de Foucault, Bayard, Lipovetsky y Madame de Staël, entre otros. Es profesor de historia y filosofía en instituto, redactor de las revistas *Gli Asini* y *Fata Morgana – Quadrimestrale di Cinema e Visioni* y director artístico del Sicilia Queer filmfest.

QUÉ PODEMOS APRENDER DE LA CORONA CRISIS: CINCO LECCIONES ECONÓMICAS BÁSICAS

La crisis derivada de la pandemia del coronavirus está produciendo cambios desde todas las perspectivas: social, cultural, económica, ... Sin duda alguna, los cambios económicos van a ser significativos, cambios que van a afectar al empleo, a los modelos de negocio y al sistema productivo y económico del país. Las crisis son también oportunidades para el cambio, y en este caso se debería de aprovechar para iniciar el cambio de modelo productivo hacia un modelo sostenible e inclusivo frente al modelo extractivo como el que tenemos en la actualidad. Para ello, se hace necesario aprender de las crisis, sobre todo de esta última que estamos sufriendo, y también de la crisis financiera del 2008. A continuación se analizan una serie de aspectos que considero que deberíamos aprender de esta crisis con el fin de consolidar un modelo económico más sólido y no tan sensible a los escenarios de recesión económica.

Artículo de Joan Ramón Sanchís - Catedrático de Economía de la Empresa de la Universitat de Valencia y Director Cátedra de Economía del Bien Común - Artículo original de [Nueva Revolución](#)

<https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/podemos-aprender-corona-crisis-lecciones-economicas-basicas/20200603111823019655.html>

1 - La economía, al servicio de las personas

La primera lección económica que deberíamos aprender es que la economía ha de estar siempre al servicio de las personas. El objetivo de la economía no ha de ser el crecimiento ni la acumulación de riqueza y de dinero, si no la mejora de la calidad de vida y el bienestar de las personas. Economía al servicio de las personas y no las personas al servicio de la economía priorizando el bien común y el interés común sobre los intereses particulares de unos pocos. La decisión de la cuarentena y el confinamiento ha sido una decisión dura que ha producido un efecto negativo, posiblemente devastador, sobre una gran parte de la actividad económica. Para proteger la salud de la ciudadanía, se ha tenido que cerrar una gran parte del sistema productivo, con los consiguientes costes económicos que esto ha producido, tanto sobre la macro como sobre la microeconomía. Y esto va a suponer un gasto público elevadísimo que condicionará decisiones futuras que van a estar supeditadas a la deuda y el déficit públicos. Pero había que hacerlo, y seguramente si se hubiera hecho antes, los efectos sanitarios hubieran sido menores. Las consecuencias están siendo graves para la parte de la población más vulnerable, personas sin techo, personas con bajos niveles de renta, personas sin empleo o que han sufrido un ERE y en un segundo plano autónomos y personas con negocios de pequeña dimensión. Lo que requiere medidas sociales como una renta básica universal o la condonación de determinadas cuotas, tasas e impuestos.

2 - Reducir consumo

La segunda lección tiene que ver con el consumo y los hábitos de consumo. La corona crisis nos ha enseñado que podemos vivir con mucho menos de lo que tenemos, que una gran parte de nuestro consumo no es realmente imprescindible y que las compras convulsivas y masivas producen efectos negativos que podrían evitarse. Hemos aprendido a no ir a los centros comerciales, a comprar lo imprescindible cada día o cada semana y de alguna manera esto nos ha ayudado a entender con la práctica que és eso de la economía verde y circular. Los niveles de polución y de ruido en las ciudades se han reducido significativamente y la naturaleza ha recuperado parte del espacio que había perdido con las aglomeraciones y el consumo humano. Lo que demuestra que adoptar medidas contra el cambio climático es posible y que dichas medidas son efectivas.

3 - Modelo de negocio

La tercera lección tiene que ver con los modelos de negocio. Los mayores efectos del confinamiento se han producido en aquellos sectores que están basados en una oferta masiva y un empleo más precarizado, sobre todo en el sector turístico y de la hostelería. Este modelo de turismo de masas es insostenible y así lo ha demostrado la corona crisis. Además, la economía española muestra una dependencia destacada de este sector, por lo que los efectos sobre el conjunto de la economía se magnifican. Por tanto, se hace necesario reducir el peso de estos sectores frente a otros sectores como la industria y también se hace necesario cambiar el modelo de negocio buscando un turismo más selectivo y de calidad. No es tan importante el número de visitantes como los ingresos que estos visitantes generan en la economía local.

4 - Relocalización

La cuarta lección, relacionada con la anterior, es que los procesos de deslocalización productiva llevados a cabo en otras épocas (dos últimas décadas del Siglo XX) ha supuesto un desmantelamiento de una parte de la industria que ha generado una gran dependencia del exterior, sobre todo de los países del sudeste asiático, y en especial de China. Por tanto, se hace necesario una relocalización de la industria productiva, potenciando sectores industriales tradicionales como el textil, el juguete, el calzado, ... Sectores que además tradicionalmente han sido sectores intensivos en mano de obra, pero también sectores donde predomina la economía sumergida y las malas prácticas empresariales. Actualmente, están surgiendo nuevas oportunidades con la fabricación de material sanitario, lo que abre las expectativas a nuevos clusters locales, potenciando la industria local. Será importante recuperar parte de esta industria pero con criterios de sostenibilidad, garantizando alto valor añadido de su producción y a la vez también creando valor social y ambiental.

5 - Venta directa

La quinta y última lección se refiere a la forma de vender y de entender las relaciones entre las empresas y sus clientes. El pequeño comercio ha sido otro de los sectores que más se ha visto afectado por la corona crisis. Sin embargo, una parte de este, el de la alimentación y productos básicos, ha sabido adaptarse a las circunstancias, ofreciendo a sus clientes unas mejores condiciones basadas en la comodidad y la seguridad. Muchos de estos pequeños comercios, no solo han aguantado la crisis si no que incluso se han visto

reforzados. La clave estaría en mantener esto una vez superada la crisis sanitaria y una vez salgamos del confinamiento. Favorecer la venta directa eliminando intermediarios innecesarios y que no aportan valor añadido si no mayores costes, y potenciar la venta online a través del comercio electrónico y otros dispositivos basados en las TIC, abren expectativas positivas para el pequeño comercio.

Podríamos incluir muchos más aspectos, como el teletrabajo, la economía digital o los servicios a domicilio, pero por razones de espacio, los trataremos en otros artículos. Creo que el mensaje ha quedado claro con los cinco aspectos analizados. Vamos hacia otras formas de relacionarnos económicamente, que van a requerir el esfuerzo de todos los agentes económicos y sociales. Entender los cambios y adaptarse, o incluso, anticiparse a ellos, es crucial.

Joan Ramón Sanchís, Catedrático de Economía de la Empresa de la Universitat de Valencia. Director Cátedra de Economía del Bien Común. Autor de libros como "¿Es posible un mundo sin bancos?. La revolución de las finanzas éticas y solidarias" y "La banca que necesitamos. De la crisis bancaria a la banca ética: una alternativa socialmente responsable".

LA NUEVA GUERRA CULTURAL: RACISMO Y VIOLENCIA INSTITUCIONAL

Quemar las ciudades puede ser, paradójicamente, la única forma de patriotismo para los excluidos

Ignasi Gozalo-Salellas 2/06/2020

<https://ctxt.es/es/20200601/Firmas/32443/George-Floyd-asesinato-policia-violencia-institucional-Ignasi-Gonzalo-Salellas.htm>

Las protestas siguen en Estados Unidos por sexta noche consecutiva en este trágico mayo de 2020, el de la nueva guerra cultural. Ha estallado, de nuevo pero con inusual virulencia y persistencia, la gran causa de discordia de la nación: la raza. Medio siglo después de que se erigiera en el epicentro de la guerra cultural por los derechos humanos, la pesadilla de la desigualdad racial reaparece. El asesinato del joven George Floyd en Minneapolis, mientras era detenido por tres policías y reducido hasta la asfixia por uno de ellos, ha sumido al país en la infamia, entre la ira y la vergüenza.

Lastre fundacional de la nación, la raza parte a la sociedad en dos: los beneficiarios o aspirantes a la gran maquinaria de capital económico, social y cultural del país, y los que quedan fuera de ese sistema supuestamente meritocrático. Bourdieu no existe para una parte de los americanos. Los primeros no sienten que la raza sea un factor relevante, por una simple razón: son blancos o, mejor dicho, no son negros. Los segundos, que en el caso de los llamados negros o *african american* no llegan al 13%, se sienten condenados en vida. Las estadísticas son devastadoras, pero las imágenes y los discursos en la esfera pública ahondan en el daño colectivo.

La imagen de hombres hipermasculinizados, blancos, armados y que piden libertad para, por ejemplo, ir al peluquero, contrasta con las protestas masivas de la última semana

Sólo hay que ver la reacción, con tres semanas de diferencia, del presidente Trump a dos imágenes aparentemente similares: manifestantes en la calle. El día 1 de mayo, a las puertas del parlamento del estado de Michigan, decenas de hombres protestaban armados. Trump, vía Twitter, exhortaba a la gobernadora demócrata Whitmer a abandonar la disputa con los manifestantes: "Están enfadados, pero son muy buena gente", decía literalmente. Terminaba, indirectamente, apoyando la protesta: "Quieren retomar su día a día, con seguridad. Hable con ellos, llegue a un acuerdo". A la legitimación del uso intimidatorio de las armas de aquellos hombres, Trump añadía un gesto de reprobación de Whitmer, probablemente por ser una mujer. La imagen, protagonizada por hombres hipermasculinizados, blancos, fuertes, armados, motorizados y que piden libertad para poder ejercer el derecho a, por ejemplo, ir al peluquero, contrasta con las imágenes de las protestas masivas de la última semana, extendidas por decenas de ciudades de Estados Unidos. Nueva York, Philadelphia, Washington, Los Ángeles, Seattle y, por supuesto, Minneapolis, han sido algunas de las ciudades endémicamente más segregadas y protagonistas de históricas luchas. Han vuelto a la calle. Se han sumado otras ciudades, como Louisville (Kentucky). En todas ellas se mezclan edades, razas, género, origen y también clases sociales. Solo hay unanimidad en un triste y memorable mensaje: "No puedo respirar" (*I can't breathe*).

En la vida vivida como vida política, la toma de los espacios nos dice muchas cosas. Unos lo hacen en coche, en familia y armados con tecnologías y aparatos que copian imaginarios posmodernos del Hollywood de los 90 –pongamos como ejemplo a *Robocop*. Los otros lo hacen de pie, en grupos, espontáneamente. La calle empuja y la solidaridad hace del movimiento algo más allá de una guerra entre razas. La calma protagoniza las tardes y la furia penetra ya en la noche. Una vez más, Trump reacciona vía Twitter. Acusa a los manifestantes de matones y los amenaza con ejercer la violencia:

“Si empiezan los saqueos, empiezan los disparos”. El impropio discurso del presidente de una nación fundada en la idea de libertad y progreso es censurado de inmediato por Twitter por incitar a la violencia. Hay, sin embargo, elementos en común en los dos tuits. En los dos casos, Trump ataca a los gobernadores demócratas, de Michigan y Minnesota, y los conmina a actuar. Al gobernador de Minnesota, Tim Walz, lo amenaza con enviar el ejército y asumir el control. El carácter disruptivo de Trump radica también en la ruptura de los códigos de la nación de gobernabilidad federal.

El carácter disruptivo de Trump radica también en la ruptura de los códigos de la nación de gobernabilidad federal

A las dos imágenes las separan escasas semanas, pero también el muro de exclusión social que fragmenta la nación entre los incluidos, los ciudadanos plenamente soberanos, y los desatendidos, los expulsados del sistema. Los sin voz. Es la misma barrera que ha dividido a la nación entre los sanos y los apestados durante la crisis de la covid-19, con unos índices disparados en los barrios de las comunidades negras en Chicago o Washington DC, y que Trump ni tan siquiera consigue disimular. El sábado 30 de mayo, tras anunciar que Estados Unidos rompe relaciones con la OMS y, ante las protestas en la calle, nos recuerda: “MAGA (“Make America Great Again”) quiere a los negros, quiere a los **african american**”. Las palabras verbalizan tres niveles de exclusión: primeramente, la racial. En segundo lugar, la denominación eufemística “americano procedente de África” evidencia un **apartheid** identitario basado en la procedencia –Trump ya atizó el debate sobre la “americanidad” de Obama poniendo en duda su origen hawaiano. En tercer lugar, la propia estructura de la oración desvela la exclusión del **ethos** nacional. Para Trump, el nuevo sujeto de la nación no son los Estados Unidos sino MAGA, una actitud grandilocuente, y la negritud el objeto directo. El objeto, aprendíamos en la escuela, sólo puede devenir sujeto en la oración pasiva.

Dos pensadores fundamentales, Gayatri Spivak y Jacques Rancière, han pensado durante las últimas décadas sobre la representación de los desatendidos usando la metáfora de la voz. “¿Pueden hablar los subalternos?”, se preguntaba la teórica poscolonial Spivak, mientras que Rancière se pregunta en qué movimientos políticos o expresiones culturales se puede dar voz a los que no la tienen con motivo de las revueltas del siglo XXI. Son los anónimos de cada era. Como decía un joven manifestante negro estos días con hiriente sinceridad, “si llamamos, nos humillan y nos aplastan. Sólo nos escuchan cuando quemamos las ciudades”. Tomar la palabra es invertir la estructura de la oración y de la nación. En el sentido formal de la sintaxis, es convertirse en el protagonista de la acción; en el sentido alegórico, dejar de ser subalternos y los anónimos de la noche. Quemar las ciudades puede ser, paradójicamente, la única forma de patriotismo para los excluidos.

La sombra del bozal de la esclava Anastacia –a principios del siglo XX– retumba de nuevo. El grito de los **sin voz** de hoy reclama poder respirar, ser (“**I can’t breathe**”). Es el grito detrás de la máscara de nuestro tiempo. En la insoportable secuencia del joven Floyd asfixiado, su cuello oprimido es la imagen contemporánea de la animalidad, de la subespecie que muere agonizante ante la indiferencia humana.

Así es Estados Unidos hoy: un país desunido, un espejismo que se balancea entre la promesa de un futuro irrefrenable por parte de la California de Silicon Valley y la losa de un pasado esclavista, de un supremacismo insertado en la piel blanca, de una violencia institucional sin control y de una cierta desidia moral de las clases medias. Sábado 30 de mayo, 2020. El día en que la NASA envía al espacio un nuevo cohete y en que el camino al futuro lo financia una empresa privada, SpaceX. También el día que la policía toma las calles y decenas de ciudades declaran el toque de queda. Un país que vive una esquizofrenia colectiva entre la civilización y la barbarie o, peor aún, mezclando una y otra con una cierta indiferencia.

Ignasi Gozalo-Salellas es co-autor, junto a Álvaro Guzmán Bastida y Héctor Muniente Sariñena de *El síntoma Trump*.

JUDITH BUTLER, LA PANDEMIA, EL FUTURO Y UNA DUDA: ¿QUÉ ES LO QUE HACE QUE LA VIDA SEA VIVIBLE?

<https://www.lavaca.org/portada/judith-butler-la-pandemia-el-futuro-y-una-duda-que-es-lo-que-hace-que-la-vida-sea-vivible/>

Las preguntas fueron el disparador: ¿Qué significa pensar en un mundo habitable? ¿Y qué es lo que permite vivir una vida vivible? La Universidad Nacional de México lanzó esa propuesta y convocó a la filósofa norteamericana Judith Butler quien a través de una videoconferencia de 20 minutos brindó ideas e intuiciones sobre el presente, el planeta y las personas que habitamos en él en lo que llamó un “capitalismo pandémico”. Habló sobre medio ambiente, el cambio climático, los temas existenciales individuales, la diferencia entre mundo y Tierra, las condiciones para la vida. La diferencia entre quienes plantean la economía o la salud como disyuntivas. Los miedos, el trabajo y la convivencia, como claves para comprender un mundo pospandémico, para el que Butler no prevee demasiadas utopías, ni tampoco se resigna a las distopías. La UNAM organizó El Aleph, un festival de ciencia y arte que permitió estas reflexiones con un dilema como trasfondo: cómo crear un mundo en el que la colaboración mundial pueda sobreponerse a los nacionalismos y a los intereses de mercado.

¿Qué constituye un mundo habitable? ¿Qué significa vivir una vida vivible?

Son dos preguntas diferentes. La primera afirma la prioridad del mundo y se pregunta cómo debe ser y cómo deben habitarlo los seres humanos y no humanos.

La segunda establece una distinción entre vidas vivibles e invivibles.

Cuando hablamos del mundo hablamos de habitar. No sería así si habláramos de la Tierra. No quedan muchos lugares de la Tierra en los que no van los seres humanos, pero el mundo es siempre un espacio habitado. Un tiempo habitado.

En cierto sentido un mundo son las coordenadas espacio-temporales en que se vive una vida.

Un mundo inhabitable significa que la destrucción triunfó. Si una vida es invivable es porque se destruyeron las condiciones que la hacían vivible.

La destrucción de la Tierra como consecuencia del cambio climático vuelve inhabitable al mundo. Y nos recuerda la necesidad de ponerle límites éticos a nuestro habitar. Los seres humanos tenemos maneras mejores y peores de habitar el mundo. Y a veces el mundo solo puede sobrevivir si se limita el alcance del habitar humano.

En condiciones de cambio climático imponer esas condiciones a los humanos sienta las bases de un mundo habitable. Una vida no es vivible si el mundo es inhabitable. Habitar un mundo es parte de lo que hace que una vida sea vivible. Si los humanos habitamos la Tierra sin ningún cuidado por la biodiversidad, sin detener el cambio climático, sin limitar las emisiones de carbono, estamos produciendo un mundo inhabitable.

El mundo, la Tierra y los viajes

Puede ser que el mundo y la Tierra no sean la misma cosa. Pero si destruimos la Tierra, también destruimos nuestros mundos. Y si vivimos vidas humanas sin ningún límite a nuestra libertad, entonces disfrutamos de esa libertad a expensas de una vida vivible. Y así nosotros hacemos invivibles nuestras propias vidas en nombre de la libertad.

O, más bien, volvemos inhabitable nuestro mundo e invivibles nuestras vidas en nombre de una libertad individual que se valora a sí misma por encima de cualquier otro valor y eso se vuelve un instrumento para la destrucción de los lazos sociales y de los mundos vivibles.

Sin entrar en la cuestión sobre si la pandemia es una consecuencia directa o indirecta del cambio climático, creo que es importante centrar la atención en el hecho de que estamos viviendo una pandemia mundial en condiciones de cambio climático. Y eso significa que nuestra relación con el aire, el agua, la alimentación y el resguardo que brinda el medio ambiente, que ya estaba afectada en un contexto de cambio climático, se vuelve todavía más problemática en medio de una pandemia. Son dos problemas diferentes, pero se sobredeterminan y condensan en este presente pandémico.

Por un lado, la interrupción de los viajes y la actividad económica permite que el mar y el aire se recuperen de la prolongada contaminación provocada por las toxinas ambientales.

Hemos visto un indicio de lo que podría ser esa recuperación o reparación ambiental pero por otro lado, no tenemos ninguna garantía de que no se trate de algo más que de un momento apenas pasajero.

Después de todo, los viajes y la producción no se detuvieron por causa de una preocupación por el medio ambiente. No, la causa fue el miedo de que los seres humanos pudiesen contraer el virus en los aviones o en sus lugares de trabajo. O sea que las razones fueron fundamentalmente humanas. No ha existido una discusión sobre el antropoceno. Pero sin embargo, la pandemia demuestra cómo se podría recuperar el mundo natural si se restringiera la producción, si se redujeran los viajes. Y si disminuyeran las emisiones y la huella de carbono.

Mis palabras les llegan en una grabación porque no puedo viajar personalmente hasta la ciudad de México. Pero tal vez esta experiencia me haga tener conciencia de que si viajo menos el mundo natural podría tener mayores posibilidades de recuperarse. No lo digo solo por mí, sino por cualquiera que de por sentado viajar, que no puede vivir sin viajar, o que crea eso.

La vida soportable

Si la lección indirecta que nos enseña la pandemia es que toda las personas tenemos que reducir nuestra huella de carbono, eso significa que en el mundo pos pandemia deberemos calcular las huellas de carbono para garantizar un mundo habitable, para nosotros y para los otros tanto en el presente como en el futuro para hacer habitable al mundo.

Por supuesto, la pregunta acerca de una vida vivible, parece ser, realmente, una cuestión mucho más subjetiva.

Podríamos preguntarnos: ¿qué hace vivible mi vida?

¿Cuáles son las condiciones necesarias para que yo pueda vivir una vida vivible?

Decir que una vida es vivible equivale a decir que yo pueda vivirla y otro presumiblemente también. Que mi vida, entendida como una vida humana, puede vivir en ciertas condiciones y que eso es válido también para otras vidas. Y que las restricciones que afectan mi vida no me resultan tan insoportables como para hacerme dudar del hecho de seguir viviendo.

Por supuesto, los seres humanos viven de maneras distintas los límites de lo vivible. Y si determinadas restricciones son vivibles o no, depende del modo en que cada quien determine lo que necesita para vivir. Finalmente, lo vivible es un requisito muy modesto. No nos preguntamos por ejemplo ¿qué me haría feliz? Ni tampoco: ¿qué vida podría satisfacer de manera más clara mis deseos?

Lo que buscamos más bien de vivir de manera tal que la vida siga siendo soportable.

En otras palabras, se trata de buscar las condiciones para que la vida pueda mantenerse y continuar.

Otra manera de decir esto sería: ¿cuáles son las condiciones de vida que hacen posible el deseo de vivir, de continuar viviendo?

Como sabemos de manera indudable que en ciertas condiciones restrictivas, encarcelamiento, ocupación, tortura, destierro, podríamos preguntarnos si en esas condiciones vale la pena vivir. En algunos casos llega a extinguirse incluso el deseo de vivir, y la gente se quita la vida o se entrega a la muerte.

La pandemia nos plantea esta pregunta de una manera diferente. Porque las restricciones con las que se me pide que viva no tienen como fin proteger solamente mi vida sino también las vidas de otras personas. Las restricciones me impiden actuar de determinadas formas, pero también implican una mirada sobre el mundo que se me pide que acepte.

“Me piden que no me muera”

Si pudieran decirlo, me pedirían que entendiera que esta vida que vivo está sujeta a otras vidas. Y que ese estar sujetxs lxs unxs a lxs otrxs es un aspecto constitutivo de quién soy yo. En otras palabras: no puedo viajar a la ciudad de México por las restricciones que buscan protegerme de un virus que podría quitarme la vida. Pero también para impedirme que transmita un virus que no sé si tengo, pero que podría cobrarse otras vidas.

En otras palabras, me piden que no muera, y que no ponga a otrxs en situación de riesgo, enfermedad o muerte. Y yo tengo que decidir si acepto o no ese pedido. Para entender las dos partes de ese pedido tengo que verme a mí misma como alguien capaz de contagiar el virus, pero también como alguien que puede infectarse con el virus. Soy al mismo tiempo potente y vulnerable, poderoso y expuesto. Capaz de provocar daño, pero también de sufrirlo. No se puede escapar a esa polaridad. Parecería que lo que me sujeta a lxs demás es la posibilidad de causar o sufrir daño, y tanto mi vida como la suya dependen de reconocer hasta qué punto nuestras vidas dependen de cómo actúe cada quien. Tal vez esté acostumbrada a actuar por mi cuenta y a decidir si tomar en consideración a otras personas, y de qué forma.

Pero de acuerdo al paradigma que hoy les estoy proponiendo yo ya estoy en relación con ustedes, y ustedes ya están en relación conmigo. Antes de que ninguno de nosotrxs se ponga a debatir cuál es la mejor forma de relacionarse con lxs demás. Compartimos el mismo aire, las mismas superficies, nos rozamos unxs con otrxs. Somos desconocidxs cerca unxs de otrxs en un avión, y el paquete que envuelvo tal vez tenga que abrirlo unx de ustedes.

Actuamos como si nuestras vidas por separado fueran lo prioritario, y luego hubiera que decidir la organización de la sociedad. Esa es una idea liberal que está muy arraigada en la filosofía moral.

La respiración compartida

Pero ¿cuándo y cómo se convirtió en algo posible imaginar la propia vida por separado? ¿Cuáles fueron las condiciones le dieron vida a esa forma de imaginar? La cuestión de la comida, el sueño y el abrigo nunca se pudieron separar de la cuestión de mi vida, de cuán vivible es. Y el acceso por mínimo que sea a esas cosas es condición necesaria para que pueda imaginarme a mí misma por separado. Esa dependencia tuvo que ser dejada de lado, o totalmente negada, para que yo pudiera decidir que soy un individuo singular, separado de las demás personas. Y sin embargo toda individuación se ve amenazada por esa dependencia que la persona se imagina como si pudiera ser superada.

La pandemia nos trae eso también. ¿Cómo vivir sin tocar o que nos toquen? ¿Sin la respiración compartida? ¿Eso sería vivible? Si desde el comienzo de la vida solo puedo decir ambiguamente que esa es “mi” vida, entonces la interdependencia social también entra en juego antes que cualquier deliberación sobre la conducta moral

Las siguientes preguntas como ¿qué debería hacer? ¿Cómo vivo esta vida? Presuponen un “yo” y una “vida” que se plantean esas cuestiones por y para sí mismos.

Pero si el “yo” está siempre poblado y la vida es siempre compartida, ¿cómo cambian estas preguntas morales? De todos modos es difícil desechar la idea de una vida individual y finita. Después de todo, lo que hace que una vida sea vivible parece ser una cuestión personal, algo concerniente a esa vida y no a otra. Y sin embargo cuando pregunto qué hace que una vida sea vivible estoy sugiriendo que hay condiciones compartidas que hacen vivibles las vidas humanas. En ese caso, al menos parte de lo que hace posible mi propia vida hace también vivible otra. Y no puedo disociar totalmente la cuestión de mi propio bienestar, del bienestar de otras personas.

¿De quién es mi vida?

Si la pandemia nos enseña una importante lección, de índole ética y social, al parecer es ésta. “¿Qué hace que una vida sea vivible?” es una pregunta que suele plantear un organismo público o un gobierno; es una cuestión que muestra de manera implícita que la vida que vivimos nunca es exclusivamente nuestra, que las condiciones de una vida vivible tienen que estar garantizadas y no solo para mí. Esas condiciones no pueden entenderse, por ejemplo, en términos de vida privada. El «yo» que soy es en cierta forma un «nosotros», aunque una serie de tensiones suele definir la relación entre estos dos sentidos de la propia vida.

Si esta vida es mi vida, pero la vida nunca es por completo mía; si la vida es el nombre que recibe una condición y un recorrido que se comparten, entonces la vida es el lugar donde dejo de lado mi egocentrismo.

De hecho, la frase «mi vida» suele apuntar en dos direcciones a la vez: esta vida, singular, irremplazable; esta vida, compartida y humana, compartida también con vidas animales, con varios sistemas, y redes vitales.

No quisiera decir en modo alguno que la pandemia es buena porque nos enseña cosas que tenemos que aprender. Más bien estoy diciendo que la circulación del virus pone de manifiesto ciertas condiciones de la vida, y que ahora tenemos la oportunidad de entender nuestras relaciones con la Tierra y con las demás personas de maneras más solidarias, de vernos a nosotrxs mismxs menos como identidades aisladas y movidas por el interés, que como seres que estén sujetxs lxs unxs a les otrxs de maneras complejas en un mundo lleno de dificultades. Que en efecto vayamos a aprovechar esa oportunidad, es cosa discutible.

Ni utopías ni distopías

Personalmente, no creo que la pandemia abra las puertas de un futuro utópico.

Tampoco me parece inevitable que el desenlace sea una distopía.

Lo que sí creo, es que los términos del conflicto se agudizan, y que debería surgir un acuerdo colectivo renovado con la igualdad social y económica, debería ocurrir eso a partir de estas nuevas revelaciones sobre la forma en que estamos sujetxs lxs unxs a les otrxs.

Como sabemos, la pandemia tiene lugar en un contexto de cambio climático y destrucción medioambiental. Pero también tiene lugar en el contexto de un capitalismo que sigue considerando desechables las vidas de lxs trabajadores. Algunxs de nosotrxs contamos con seguro de salud y medidas de seguridad en nuestros lugares de trabajo, pero la gran mayoría de la gente no tiene cobertura médica, y los intentos para garantizarla con demasiada frecuencia caen en el vacío. Así que cuando en los Estados Unidos nos preguntamos cuáles son las vidas más amenazadas por la pandemia, resultan ser lxs pobres, la comunidad negra, les migrantes recientes, la población de las cárceles, y les ancianxs.

A medida que abran los comercios y la industria vuelva a ponerse en marcha, no habrá manera de proteger del virus a tanta cantidad de trabajadorxs. Y en el caso de aquellas poblaciones que nunca habían tenido acceso a un seguro de salud, o que ya se encontraban en una situación mucho menos privilegiada a causa del racismo, ciertas afecciones que de otra manera podrían recibir tratamiento se convierten en «enfermedades preexistentes», volviendo a estas personas aún más vulnerables.

Economía vs. Población

Quienes creen que la «salud de la economía» es más importante que la «salud de la población» siguen una receta que afirma que el lucro y la riqueza son, a fin de cuentas, más importantes que la vida humana. Quienes calculan los riesgos, que saben que alguna gente va a tener que morir, concluyen de manera implícita o explícita que habrá que sacrificar vidas humanas en aras de la economía. Podría decirse que las fábricas y los lugares de trabajo tienen que seguir abiertos por el bien de las clases trabajadoras pobres.

Pero si justamente las vidas de esas personas son las que se van a sacrificar en sus lugares de trabajo, donde la tasa de contagio es la más alta, entonces estamos ante una versión remozada de la antigua formulación de Marx. Abrimos la economía, o nos resistimos a cerrarla, con el pretexto de ayudar a la gente pobre, pero a la vez las vidas de esas personas son las que se consideran desechables; y sus trabajos, reemplazables.

La clave del deseo

En otras palabras, según las condiciones de la pandemia, lxs trabajadorxs van a trabajar para poder vivir, pero el trabajo es precisamente lo que precipita su muerte.

Así, se descubre desechable y reemplazable, puesto que la salud de la economía resulta más importante que la suya. De esta manera, la vieja contradicción inherente al capitalismo asume una nueva forma en condiciones pandémicas o lo que podríamos llamar «capitalismo pandémico».

Y ahora tenemos que preguntarnos si queremos un mundo de esas características. Un mundo que hace una distinción entre qué vidas deben salvarse y cuáles no: preguntamos si un mundo así es habitable. ¿Qué vidas se consideran valiosas y cuáles no? Estas preguntas, que podrían parecer abstractas y filosóficas son en la práctica las que surgen del corazón de una emergencia social y pandémica.

Para que el mundo sea habitable no solo tiene que hacer posible las condiciones de vida sino también el deseo de vivirla. Porque ¿quién querría vivir en un mundo que desprecia la vida, o la considera desechable? Querer vivir en un mundo habitable significa participar de las luchas contra las condiciones que buscan la muerte de un mismo. No podemos lograrlo por separado. Solo podremos lograrlo si colaboramos para crear nuevas condiciones para vivir y desear.

Y para que una vida sea vivible tiene que ser una vida hecha cuerpo, que pueda habitar espacios que busquen promover y posibilitar esa vida. No su enfermedad o su muerte. Y entre esos lugares se encuentran la casa, los lugares en los que encontramos abrigo y protección, el trabajo, la tienda, la calle, el campo, la plaza pública.

Vivir y dejar morir

A medida que se nos informa del progreso de las vacunas y los antivirales, el mercado se frota las manos apostando por el futuro de tal o cual industria farmacéutica. Si aparece una vacuna, el tema es quién la va a poder obtener primero y cuánto va a costar. ¿Se la va a distribuir gratuitamente sin fines de lucro? ¿Serán las personas que más las necesitan las primeras en acceder a ella?

La cuestión de la desigualdad se agrega a la de la distribución de la riqueza y veremos si la colaboración mundial logra imponerse al nacionalismo y a los intereses del mercado.

Debemos luchar por un mundo que defienda el derecho a la salud de las personas desconocidas al otro lado del planeta con el mismo fervor con el que defendemos el derecho de nuestro vecino o de nuestro amante.

Esto puede parecer poco razonable pero tal vez haya llegado el momento de deshacernos del prejuicio local y nacionalista que moldea nuestra idea de lo que es razonable.

Hace poco Tedros Ghebreyesus, director general de la Organización Mundial de la Salud, declaró: "Nadie puede aceptar un mundo en el que se proteja a algunas personas mientras que a otras no".

Reclamaba el fin del nacionalismo y de la racionalidad del mercado que calcula qué vidas vale más salvar que otras. Si nos negamos a esa disyuntiva nos comprometemos con formas de colaboración y ayuda mundial que buscan garantizar el acceso igualitario a la salud: a una vida vivible.

No he respondido a la pregunta sobre qué hace vivible una vida, o habitable un mundo. Pero los mundos de la vida en los que vivamos no deben limitarse a promover nuestras propias vidas, sino también garantizar las condiciones vitales para todas las criaturas cuyo deseo de vivir debe satisfacerse por igual. Negarse a aceptar esa opción –quién va a vivir y quién tiene que morir– significa confrontar al mercado y sus cálculos, que son los que nos ponen ante esa disyuntiva.

Por el momento esa interdependencia en la que vivimos puede parecer mortífera, pero al fin es la posibilidad que tenemos de alcanzar la igualdad, de construir y sostener un mundo vivible.

La conferencia puede verse en <https://www.youtube.com/watch?v=4qhh0SAcqtg>

BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS Y LA CRUEL PEDAGOGÍA DEL VIRUS

Una entrevista con el sociólogo portugués, sobre la sociedad en tiempos de cuarentena.

<https://lanotaantropologicablog.wordpress.com/2020/06/04/boaventura-de-sousa-santos-y-la-cruel-pedagogia-del-virus/?fbclid=IwAR1RzZlqpSHi02207hTe6Qn56h-KoevhUdebzjXq6wvr7RgN5m8hDPQdWLw>

Boaventura de Sousa Santos, doctor en Sociología del derecho por la Universidad de Yale y catedrático, ya jubilado, de Sociología en la Universidad de Coímbra. Es director del Centro de Estudios Sociales y del *Centro de Documentación 25 de Abril* de esa misma universidad; además, profesor distinguido del *Institute for Legal Studies* de la Universidad de Wisconsin-Madison.

Por: DIEGO FELIPE GONZÁLEZ GÓMEZ
03 de junio del 2020.

Los escenarios desde los que habla el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos son diversos. Así como puede dar una conferencia sobre las perspectivas de paz en Colombia, frente a varios líderes sociales y estudiantes de la Universidad Autónoma Indígena Intercultural, en Popayán, también puede conversar sobre colonialismo en el auditorio principal de la Universidad de California, Irvine, o puede dar una clase sobre las consecuencias nefastas del patriarcado en la Universidad de Barcelona.

Porque su trabajo va más allá de los libros. Una parte fundamental de sus investigaciones consiste en ir hasta las comunidades más vulnerables y escucharlas frente a frente. Por eso no es extraño verlo en las villas miserias de Buenos Aires, en las favelas de Río de Janeiro, en un campo de refugiados en Europa o reuniéndose con las comunidades indígenas de Brasil, en el Amazonas. Aunque ahora, por la pandemia, varios de estos encuentros los tiene que hacer por internet: “Lo que está pasando con muchas de estas comunidades es terrible y no podemos olvidarnos de ellos en estos momentos”, dice.

De Sousa Santos es uno de los pensadores que han tratado de explicar qué es lo que está pasando con la covid-19. En momentos de noticias falsas, de nacionalismos en aumento y de crisis sanitaria, pensar en las consecuencias de este virus es una tarea que exige tiempo: “Al igual que los políticos, los intelectuales, en general, también dejaron de mediar entre sus ideologías, las necesidades y las aspiraciones de los ciudadanos comunes [...] Escriben sobre el mundo, pero no con el mundo”, dice Santos en su ensayo *La cruel pedagogía del virus*. Por eso hace un llamado a pensar desde la gente y sus problemas y no desde las burbujas del privilegio desde las cuales pontifican muchos expertos.

Nació en 1940, en Coímbra, Portugal, ciudad donde vive la mitad del año (de enero a julio) y donde es profesor jubilado de la Facultad de Economía y director emérito del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coímbra. También es doctor en sociología de la Universidad Yale y distinguished legal scholar en la Facultad de Derecho de la Universidad de Wisconsin-Madison, en EE. UU., donde pasa la otra mitad del año (de agosto a diciembre).

Algunos de sus libros más importantes son: *Una epistemología del sur*, *Democracia al borde del caos: Ensayo contra la autoflagelación*, *El fin del imperio cognitivo*, *Izquierdas del mundo, ¡uníos!* y el reciente ensayo *La cruel pedagogía del virus*, un primer esbozo que trazó para buscar algunas explicaciones sobre esta pandemia.

Su trabajo es reconocido en Europa y en América, tanto que el diario *El País*, de España, lo catalogó como: “El pensador estrella de los movimientos sociales”, algo que las largas filas para ver sus charlas en la Feria del Libro de Bogotá del 2017 certifican. Además, De Sousa es miembro del Comité Asesor de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, organismo creado luego de la firma de los Acuerdos de Paz, y también es asesor de la Justicia Especial para la Paz (JEP). Sin embargo, su relación con el país no es nueva; el portugués ha estudiado los conflictos sociales colombianos desde hace más de cinco décadas y lo visita con bastante frecuencia.

En la misma línea que intelectuales como Paul B. Preciado, Slavoj Žižek, Giorgio Agamben y Byung-Chul Han, Boaventura de Sousa Santos ha tratado de comprender y explicar qué es lo que está pasando y cómo podremos entender las consecuencias de esta pandemia en nuestras vidas.

Como sociedad, ¿hemos aprendido algo de esta pandemia?
La historia no es muy favorable cuando hablamos de aprendizajes, porque ha habido otras pandemias en el pasado y las sociedades no lograron aprender mucho de ellas. Esta, quizás, es un poco distinta, en la medida en que es un producto de la globalización; porque nunca se expandió tan rápidamente una pandemia como ahora. Además, con los modos en que está organizada la economía, y porque no había vacuna para esto, la solución fue parar la economía durante un tiempo. Esto ha permitido ver una serie de cosas que eran menos visibles para el grueso de la sociedad. Por eso pienso que la oportunidad para aprender es enorme; el problema es saber si vamos a aprender algo de ella, si realmente el sistema político y los movimientos sociales van a aprender algo de todo esto. No es fácil, realmente, porque por lo general lo que ocurre es que las clases sociales

que se ven afectadas, y las personas que se ven afectadas por algo como una pandemia, lo primero que quieren cuando pase es volver a la normalidad, volver al pasado.

“La educación en el sistema occidental no es para la solidaridad ni para el mutualismo, sino para el emprendedurismo o para la libre iniciativa o para el éxito a toda costa, un individualismo posesivo”.

Sin embargo, esa normalidad fue la responsable de que se desatara esta crisis por la pandemia, ¿no? Esa normalidad a la que algunos quieren volver es muy violenta para mucha gente. Sobre todo para la gente que está muriendo por estar en situaciones vulnerables, desde el punto de vista económico, racial, hasta de exclusión social. Para dar un ejemplo: en São Paulo, Brasil, en un barrio pobre, o favela, la tasa de mortalidad puede llegar al 60 por ciento, mientras que en otro barrio de clase media alta se puede tener una tasa de tan solo el 2 por ciento de mortalidad por el virus. Al contrario de lo que nos han dicho, el virus no mata indiscriminadamente, este tiene su criterio; que se rige por la vulnerabilidad de las personas. Entonces volver a la normalidad es volver a condiciones que han hecho que gran parte de la población sea muy vulnerable a las pandemias y que, además, por todas las políticas de las últimas décadas no pueden hacer el confinamiento que se recomienda por organizaciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS). Más en un lugar como América Latina, donde la informalidad de los trabajadores puede llegar al 60 por ciento, eso significa que un día sin salir a trabajar es un día en que tal vez no se pueda comprar la comida para el siguiente, así es muy difícil confinarse, ¿no? El privilegio del teletrabajo es eso, un privilegio al cual muchas personas ni siquiera pueden optar. Por tanto, lo que esta crisis permitió ver es que seguramente se agravarán las exclusiones sociales y la discriminación. Esto lo vemos, por ejemplo, en los pueblos indígenas de Colombia y de otros países. A la gente se le olvida que ellos fueron los primeros afectados por una especie de guerra biológica cuando llegaron los colonialistas europeos. Ellos fueron los cuerpos más vulnerabilizados y fueron infectados por gente que viene desde afuera, no por la comunidad.

¿Usted qué cree que significará esa nueva normalidad de la que tanto hablan los gobiernos? Los gobiernos son un poco oportunistas cuando hablan de esto. Hay que mirar, porque yo también digo que va a haber una nueva normalidad en el sentido que vamos a estar en un periodo de pandemia intermitente, con repuntes de los contagios y las muertes, hasta que llegue esa vacuna universal. Los Estados lo que hacen –cuando hablan de esto– es buscar un consenso, una obediencia de la sociedad, sin conflicto político. Cuando la verdad es que eran Estados con muchos conflictos antes de la pandemia, como Piñera, en Chile; Duque, en Colombia, y quieren aprovechar esta idea para promover un consenso basado en la obediencia de los ciudadanos porque hay una pandemia. Lo curioso es que normalmente son los gobiernos de derecha los que hablan de esta nueva normalidad.

¿Qué otros problemas nos ha permitido ver esta pandemia o cuáles ha hecho que no se puedan ignorar más? La pandemia hace más visibles todas estas injusticias que están presentes en la sociedad y de ahí se podría aprender algo. Cosas concretas como que los países más vulnerables –y que no resuelven tan bien la pandemia– son los que privatizaron más los sistemas de salud o que nunca tuvieron un sistema público como es el caso de los EE. UU. Otro aprendizaje sería que los servicios de salud pública no son un costo para el Estado, son una inversión. Y que los países pagan mucho más durante una pandemia cuanto menos recursos han invertido en la salud pública.

Esto también implicó un nuevo protagonismo del Estado. El Estado volvió a tener una centralidad, sobre todo en países de América y Europa. Durante los últimos cuarenta años, muchos “analistas” han dicho que el Estado es un depredador, que el Estado es ineficiente, que todo se debía privatizar, y ahora que llegó la pandemia estos mismos mercados, que eran supuestamente los mejores reguladores de la vida social y económica, desaparecieron; lo que llevó a mucha gente a mirar de nuevo al Estado, pero un Estado que los proteja, no uno que haga vigilancia o que los reprima. El problema es que el Estado no es capaz de protegerlos porque durante los últimos cuarenta años se produjo una teoría, y una práctica política, para incapacitarlos. Todos los recortes que se dieron en políticas sociales y en la administración pública –para desprestigiar y desmoralizar a los funcionarios– se volvió un problema mayor. Segundo, en este modelo de desarrollo se ha demostrado, a través de toda la plataforma intergubernamental de políticas científicas y de biodiversidad de la ONU, que las pandemias están muy conectadas con este modelo de desarrollo de explotación sobre la tierra, de contaminación de aguas, de deforestación y de todo aquel que interfiera de manera violenta con los ecosistemas naturales. Cuanto más invasores seamos, más vamos a sufrir de estas pandemias. Esto quiere decir que el Estado va a ser un Estado de emergencia permanente y esto trae un problema, porque por definición estos no son democráticos, según muchos pensadores. Pero yo creo que el Estado de emergencia puede ser democrático si es por un periodo corto, tal vez quince días, y que eso sea renovado unas dos o tres veces, como se hizo en Portugal.

¿Sin un cambio de modelo económico, estas pandemias seguirán existiendo? La pandemia está relacionada con problemas como el calentamiento global y la crisis climática. Eso significa que, por ejemplo, no tendríamos que centrar las actividades productivas en actividades extractivistas, como pasa en varios países del continente americano. Y para mirar alternativas de cambios tenemos grandes maestros que nos pueden enseñar a relacionarnos de una forma distinta con la Tierra como lo son los pueblos indígenas y los pueblos afrodescendientes. Son ellos los que nos están diciendo hace mucho tiempo que este modelo es malo, no solo para ellos, sino que es malo para todos. Nosotros acabamos por ser víctimas de este modelo cuando llega a las ciudades, como ahora. Esto implicaría una revisión de la matriz económica de los países y quizás esto consista en desglobalizar parte de la economía. Se pasó de hablar de globalización a relocalización, pero ¿por qué pasa esto?

¿Por

qué?

En primer lugar, por un tema de soberanía alimentaria. Hay países que ni siquiera estaban preparados para alimentar a las personas todos los días, ahora –de repente– queda claro que la soberanía alimentaria es necesaria. Por otro lado, se habla de soberanía industrial, ¿por qué? Porque el país más rico del mundo, el país que puede destruir varios mundos con su poder militar no produce ni guantes ni mascarillas ni respiradores, cosas sencillas y todo lo tiene que importar de China y de India. En el caso de los medicamentos y de las vacunas, seguramente serán producidas en la India y no en otro lugar. Aquí hay una cadena de producción global que está basada en una lógica de alto riesgo en un mundo de pandemias, porque desde que haya un corte o un disturbio en alguna parte de la cadena, que es global, quedas paralizado. Otro ejemplo, uno no puede seguir financiando, o subsidiando, la industria energética o la producción de automóviles privados, porque al hacerlo se está financiando que ocurran pandemias, estamos produciendo las pandemias; porque es la energía fósil, es el transporte privado lo que está detrás del calentamiento global. Pero voy más lejos, hay otras cosas que la pandemia nos está enseñando, una de ellas, que la gente no nota, es la educación o nuestro comportamiento.

¿Cómo influye la educación frente al comportamiento que se tiene ante los riesgos de la pandemia?

Se dice que los países asiáticos son más autoritarios, como Corea, Singapur, Taiwán o China, pero uno tiene países como Vietnam –con miles de kilómetros de frontera con China– y los efectos de la pandemia no han sido tan letales, ¿por qué? No es por la represión, es porque la gente sigue un sistema colectivo en el que entiende que para protegerse tiene que seguir ciertas reglas y no es necesario vigilar. Mientras que en Europa, si quieres que las personas se mantengan en casa o que usen las mascarillas tienes que amenazar con el castigo o con una multa. En Vietnam no era necesario, por su educación. La educación en el sistema occidental no es para la solidaridad ni para el mutualismo, sino para el emprendedurismo o para la libre iniciativa o para el éxito a toda costa, un individualismo posesivo. Y la gente está reaccionando de esa forma. Solo hay que ver en los EE. UU. a las organizaciones de derecha como Americans for Prosperity, que dicen: “Para qué todas estas limitaciones de la libertad a los ciudadanos, es nuestra libertad”, pero esa es una libertad asesina, porque no solo se pueden morir, sino que también pueden contagiar a muchas personas. Nuestra educación no nos ha enseñado a valorar los bienes comunes o a valorar el destino común de todos nosotros o a valorar la comunidad.

“El neoliberalismo solo sirve para concentrar la riqueza y esa política es la que está dominando hoy a Colombia, con Iván Duque”.

Una de las consecuencias de esta pandemia es que desnudó la lógica del hipercapitalismo, esa idea de que no hay alternativa fuera de él. ¿En qué sentidos lo desnudó?

Lo desnudó porque, si fuera verdad que los mercados son el mejor regulador de las relaciones sociales y que todo lo que se puede privatizar debería privatizarse, entonces, ¿cómo se explica que durante la pandemia los mercados desaparecieron? Lo que vamos a ver es que los empresarios le van a pedir apoyo al Estado, de una manera totalmente oportunista. Se pasaron las últimas cuatro décadas diciendo que no querían regulaciones, que el Estado debía salirse de la economía, que querían regularse ellos mismos, una desregularización total, es decir: no querían al Estado, pero viene una crisis y ahí sí quieren un Estado que los defienda, que pague los layoffs [despidos] como los están pagando en muchos países. Se desnudó que el neoliberalismo es una mentira, algo sobre lo cual yo ya había escrito durante la crisis del 2011 al 2016 que afectó a países como España, Grecia y Portugal. El neoliberalismo solo sirve para concentrar la riqueza, y esa política es la que está dominando hoy a Colombia, con Iván Duque. Los colombianos deben tener muy claro que sus decisiones no serán para favorecer la economía a futuro, sino para concentrar la riqueza. Eso es lo que esta pandemia desnudó.

Otra consecuencia de la pandemia ha sido una virtualización de la vida. ¿Qué efectos podrá tener esto en la vida cotidiana o en actividades como la educación?

Un desastre. Lo veo y lo estoy viviendo. Ahora que dicto mis clases por Zoom solo puedo decir que una de las personas cuya riqueza aumentó considerablemente durante esta pandemia es la del creador de dicha plataforma. El capitalismo ve en todas las crisis una ocasión de lucro, de ganancia, y aquí está presente en este caso. Yo pienso lo siguiente, por un lado, veo la oportunidad, y en esta área estratégica es donde veo más claramente la contradicción entre la buena oportunidad y el alto riesgo. La buena oportunidad es que nosotros nos podemos comunicar de una manera que nos permite quedarnos en un aislamiento total durante una pandemia; el gran riesgo es que el capitalismo educativo, en general, entrará fuertemente en este campo diciendo: “Nosotros no necesitamos de campus ni de nada para la educación, solo necesitamos el internet y distribuir las computadoras”. Eso va a aumentar la infoexclusión, porque no todo el mundo tiene smartphones ni todo el mundo tiene computadores. Hace poco charlé con un grupo de indígenas brasileños que vive en Tabatinga, en la frontera con Colombia, y cuando estaba hablando con ellos la señal de internet era muy débil y se caía todo el tiempo, eso muestra que el internet tampoco es un vehículo de comunicación igual para todos. El problema en cuanto a la educación es que no solo es transmitir conocimiento, la educación es socialización. La universidad y la escuela son formas de sociabilidad, de convivencia, de salir de la familia hacia una comunidad más amplia, porque si te educas solo en el círculo de tu familia no conoces el mundo. Los educadores están preocupados porque esto abre una nueva frontera a la privatización de la educación, que fue algo similar a lo que pasó con la salud. Y para cerrar, con el teletrabajo podemos ver que esto es un ensayo para la revolución –que va a venir– de la inteligencia artificial, las 5G y toda la estrategia de la impresión en 3D.

Hablando del futuro y la educación, ¿qué papel tienen los intelectuales en estos momentos?

Los intelectuales deberían ser bastante humildes en este momento, porque esta es una situación muy excepcional. Por ejemplo, vemos que en varios países se recurre a los científicos, a los epidemiólogos, y es muy bueno que ellos hablen, pero tendremos que saber que no saben mucho de la dinámica de la pandemia. Nosotros disfrazamos nuestro desconocimiento con gráficos y con estadísticas, pero no sabemos la dinámica de lo que está detrás. Las conexiones entre esta pandemia y la crisis climática nunca se tocan en este momento. Hay mucho desconocimiento y muchos problemas invisibilizados, por eso pienso que los intelectuales deben abrir el campo de reflexión, mostrar cuáles son los diferentes temas y las diferentes heridas que se abren en nuestra

sociedad, esas venas abiertas de América Latina están más abiertas que nunca. Los intelectuales tienen que mirar con mucho cuidado la situación, por eso siempre digo que yo no soy un intelectual de vanguardia, sino un intelectual de retaguardia.

Un problema que han enfrentado muchos países ha sido el de cómo solucionar el dilema entre hambre y protección contra el virus.

Es un dilema social tremendo. Por un lado, hay que comprender que la gente confinada está con hambre, y el hambre que ya existía se acentúa más. En muchos países se está viendo eso que han llamado los nuevos pobres, que es la misma gente de la clase media —que eran autónomos o trabajadores independientes— que trabajaban en sectores de servicios presenciales, como los abogados, por ejemplo. De la noche a la mañana se han quedado sin seguridad social ni sistemas de protección y se han quedado sin ninguna renta. También está todo el comercio informal, como es el caso de los vendedores ambulantes, que necesitan salir a la calle y que la gente salga a la calle para subsistir. Claramente hay un riesgo que será necesario enfrentar, porque como dice mi amigo el escritor William Ospina, el confinamiento tiene límites. Meter a la gente en la casa durante meses y meses y meses puede ser un problema mayor, puede causar problemas mentales o de supervivencia o, como se ha visto, un aumento de la violencia contra las mujeres, otro de los grupos sociales más afectados por esta crisis. Por eso tiene que haber una negociación entre dos bienes que tiene que ser manejada muy bien.

En su ensayo La cruel pedagogía del virus, una de las lecciones que dice nos dejará todo esto será la desacreditación de la extrema derecha y la derecha neoliberal. ¿Por qué podrá pasar esto?

Los hechos. Basta mirar los hechos en general y se ve que la extrema derecha, y la derecha en general, lo que hicieron fue una cosa desastrosa. Lo primero que hicieron fue minimizar la pandemia. Segundo, crearon una dicotomía, a mi juicio, fatal entre economía y vida. Cuando ellos dicen que necesitan proteger la economía y que la vida viene después, porque necesitamos la economía para mantener a la gente viva, lo que dan a entender es que estaban sugiriendo un darwinismo social. Va a morir gente, pero ¿quién muere? Según ellos, morirán los viejos, que son los menos productivos para la economía, que son una carga para la seguridad social por las pensiones y, según ellos, sería bueno que desaparezcan, o las poblaciones más vulnerables. Lo peor es que uno oye esto dicho así tal cual por personas como Bolsonaro en Brasil, que es la caricatura de todo esto. Pero Boris Johnson lo dijo de alguna manera en Inglaterra y por eso dejaron que la gente se contagiara, tanto que el propio Johnson se terminó contagiando. Lo interesante es que lo salvó el sistema público que él quería privatizar, y también fue salvado por dos enfermeros, uno portugués y una neozelandesa, que él quería impedir que entraran en el país. Es decir, las políticas neoliberales van en contra de toda la protección de la vida. Trump es lo mismo, dijo que esto era una gripa que iba a desaparecer rápido, que con el calor iba a desaparecer, y sigue diciendo cualquier tontería todos los días para impedir que las noticias se concentren en la única verdad: su incompetencia para lidiar y tratar y prevenir esta pandemia. Lo que hemos visto es que los gobiernos de derecha y extrema derecha son muy buenos para destruir, pero muy malos para construir. Buenos para destruir el Estado, la economía y los servicios públicos, y cuando es necesario construir una alternativa para proteger a la gente, no la tienen. Y pienso que esto es verdad en Colombia también.

Pero entonces, ¿usted cómo calificaría la reacción de gobiernos de izquierda como el de España o el de México?

Con el gobierno de España pasa lo siguiente: el gobierno despertó tarde porque fueron tomados de sorpresa. Pedro Sánchez reconoció que fue un error actuar tan tarde y que la demora en tomar medidas de confinamiento causó muchos problemas. A partir de ahí tomaron decisiones fuertes para proteger la vida. Y AMLO en México es un caso muy especial. AMLO no es un hombre de izquierdas, pero tampoco es de derechas a lo Bolsonaro o Iván Duque. Él es un cristiano muy interesado por las clases populares, y AMLO lo que vio fue la realidad económica de México, unas tasas de informalidad muy altas. De ahí que su primera reacción fuera una reacción errada, retardar el confinamiento. Pero aquí hay una diferencia, él buscaba proteger esa economía informal, no a los grandes empresarios. Lo que yo digo es que no necesariamente la izquierda ha actuado mejor en todos los casos, pero por lo menos han puesto la vida por encima de la economía, algo que la derecha no ha hecho.

¿Cómo cree que esta pandemia afectará a Colombia?

La pandemia va a afectar a Colombia duramente, pero ustedes tienen el remedio. Son el único país del continente que en la segunda década del siglo ha traído una buena noticia: los acuerdos de paz. Entonces el remedio está ahí. Si uno mira los acuerdos, basta con que haya voluntad política para cumplirlos, en todas sus dimensiones, para que Colombia salga adelante y supere muy bien esta pandemia. Tendría un modelo de desarrollo distinto, donde se protegería a las comunidades y finalmente terminar con la concentración de tierras, terminar con los actores armados en su totalidad. La solución, que yo he llamado la paz democrática en los textos que he escrito sobre la paz en Colombia, está ahí. Esa es la gran tragedia de Colombia, por eso estoy seguro de que vamos a volver al minuto cero, que era el del paro y de las protestas que habían antes de la pandemia. Quizás con más fuerza, porque las condiciones serán peores si los acuerdos van a ser de nuevo un papel que va a la basura, a pesar de todos los esfuerzos que hacemos en la Comisión de la Verdad y en la JEP para cumplirlos.

Recomiendo:

0

EL RELATO DE LA DERECHA INTERNACIONAL ANTE LA PANDEMIA

Soros, Gates, China y la «amenaza» del comunismo para dominar el mundo

Por [Cecilia González](#) | 04/06/2020 | [Mundo](#)

Fuentes: RT

<https://rebellion.org/soros-gates-china-y-la-amenaza-del-comunismo-para-dominar-el-mundo/>

La pandemia le sirvió de pretexto a la derecha internacional para denunciar, con discursos y acciones coordinadas, supuestas «amenazas a las libertades individuales», pero solamente por parte de los gobiernos que no les gustan.

Por eso salen a protestar para quejarse del aislamiento, **asegurar que el virus no existe y que las vacunas no sirven** (y ya que están, reiterar su rechazo a la legalización del aborto), delatar inexistentes dictaduras, exigir la renuncia de presidentes, preocuparse más por la economía que por las vidas humanas y **comparar las cuarentenas con el nazismo**, como si fuera lo mismo cuidar la salud pública que cometer un genocidio.

Acusan, también, una **conspiración internacional** en la que participan los empresarios multimillonarios George Soros y Bill Gates, y el gobierno chino, para dominar al mundo a través de la tecnología 5G, enfermar a la población, obligarla a estar encerrada e implantar el comunismo. Dios nos proteja, dicen, porque «la libertad está en peligro» y «vamos a ser Venezuela».

Hasta hace unos años, argumentos de este tipo podrían provocar risa. Sonaban absurdos. Pero el crecimiento de los movimientos terraplanistas y antivacunas (suelen ser los mismos) y, sobre todo, la llegada de Donald Trump y de Jair Bolsonaro a las presidencias de Estados Unidos y Brasil, demostraron **el peligro y el poder de penetración que tienen los discursos radicalizados de políticos que apelan a todo tipo de violencias**.

Es tanta la confusión de sentido, que estos grupos se victimizan ante las críticas y dicen defender su libertad de expresión. Se equivocan. Este derecho también tiene sus límites. **Ser xenófobo, discriminador, machista y racista no es «pensar diferente»**, ese lugar común naïve propagado por la derecha en los últimos años y que, en realidad, implica promover delitos.

Las protestas no son aisladas. La coordinación quedó en evidencia en la simultaneidad de las marchas que hubo durante el fin de semana en México, Argentina e Italia, similares a las que ya ha habido en España. En todos los casos, los manifestantes reclamaron el nada democrático fin de los gobiernos por la manera en que han manejado la crisis por la pandemia; compararon la cuarentena con arrestos domiciliarios y alertaron sobre «la amenaza comunista», que para ellos representan Andrés Manuel López Obrador, Alberto Fernández, Giuseppe Conte y Pedro Sánchez.

En Estados Unidos y en Brasil también han marchado, pero para apoyar a **Trump y Bolsonaro, emblemas de los populismos de derecha en América**, los mismos que desestimaron la gravedad del coronavirus, que atacaron a la ciencia y que ahora **acumulan el mayor número de muertos y contagios**. Los que tanto defienden a un capitalismo en el que el predominio de los intereses económicos y la concentración de riquezas en unas pocas manos generó una desigualdad endémica que impactó de manera negativa en la salud de las personas, como lo demostró la pandemia. Si quieren seguir presumiendo el «éxito» capitalista, bien podrían preguntarles hoy a las comunidades negras de ambos países. Tienen mucho para decir.

En México, la protesta que se realizó en decenas de ciudades tuvo un toque clasista acorde con la inequidad social que hay en el país. Los inconformes organizaron caravanas en autos y en muchos casos presumieron su sentido de superioridad por su riqueza. «Socialista» y «abortero», definió una pancarta a López Obrador. «Ojalá», respondieron feministas en redes sociales, ya que el presidente ni siquiera apoya el debate sobre la interrupción legal del embarazo.

Antes, un periodista ya había preguntado en Twitter si **los ciudadanos respaldarían un golpe de Estado** en caso de que notaran que México «se acerca» al comunismo. De las casi 45.000 personas que votaron, más de la mitad avaló la propuesta. Son los mismos que luego califican al presidente de «antidemocrático». Y eso que López Obrador se negó a imponer la cuarentena obligatoria y a que desafía de manera constante las recomendaciones de su subsecretario de Salud y vocero de la crisis, Hugo López-Gatell.

En Argentina se pusieron creativos. Mientras unos opositores marcharon al Obelisco, otros publicaron una carta en la que **denunciaron que el país padece hoy una «infectadura»**. La líder opositora Patricia Bullrich ya había comparado a un prestigioso infectólogo con un «terrorista», sólo porque alertó sobre los riesgos de terminar con la cuarentena. «Fascismo» es una de sus palabras favoritas para referirse al gobierno de Fernández, a pesar de que se acerca más a la actuación que ella tuvo cuando fue ministra de Seguridad de Mauricio Macri y defendió violentas represiones y hasta persiguió penalmente a tuiteros que criticaban o bromeaban sobre el pasado gobierno.

La distorsión de la Historia ha sido una constante. La derecha argentina revivió sin sentido alguno términos de la Guerra Fría y, además de advertir que se venía el comunismo y que el país iba a ser Venezuela (como si esto fuera posible), alertó sobre la llegada de médicos cubanos que, según ellos, en realidad son espías. El aislamiento de un barrio pobre les sirvió para compararlo con el Gueto de Varsovia. Se les olvidó el pequeño detalle de que la cuarentena evita muertes. Y, sin respeto alguno por las víctimas de Holocausto, de manera recurrente frivolan los crímenes del nazismo al equiparlo con el gobierno de Fernández, que (parece ridículo tener que explicarlo) fue democráticamente electo y, además, ha logrado uno de los menores niveles de muertes y contagios por coronavirus en la región.

A pesar de que sus políticas en torno a la pandemia y sus personalidades son diferentes, López Obrador y Alberto Fernández todavía gozan de altos niveles de popularidad. El presidente argentino, además, cuenta con la ventaja de tener el apoyo de gran parte de la oposición, algo impensable en la era pre pandemia debido a la polarización que predomina en el país. La «dictadura» que denuncian los sectores más radicalizados no se sostiene por ningún lado.

Las críticas a los gobiernos son necesarias. La existencia de oposiciones sólidas y serias garantiza la democracia. Pero **en México y en Argentina la derecha construye un relato confuso y marcado por un desprecio y rencor que antecede al coronavirus.** No importa que las estrategias de López Obrador y Fernández en torno a la pandemia sean tan opuestas. Para sus opositores extremos, de cualquier manera hubieran estado mal solamente porque ambos representan a gobiernos progresistas.

La presencia en las calles de estos grupos todavía es minoritaria, pero también es una advertencia de que los discursos de odio están al acecho. Y de que sus representantes algún día pueden ganar elecciones.

Fuente: <https://actualidad.rt.com/opinion/cecilia-gonzalez/355133-soros-china-amenaza-comunismo-derecha-relato-pandemia>

Recomiendo:

0

ENTREVISTA A VIJAY PRASHAD, DIRECTOR DEL INSTITUTO TRICONTINENTAL

“CHINA ESTÁ EN UN LARGO PROCESO PARA CONSTRUIR EL SOCIALISMO”

Por | 04/06/2020 | [Mundo](#)

Fuentes: Colectivo Qiao / Observatorio de la crisis

<https://rebelion.org/china-esta-en-un-largo-proceso-para-construir-el-socialismo/>

¿Qué papel juega China en la geopolítica mundial? Esta creando un espacio para las relaciones multilaterales fuera de la hegemonía estadounidense? ¿Cómo la pandemia podría estar dando forma a esta tendencia?

VIJAY PRASHAD: Primero, retrocedamos un poco. Si miramos el período entre 2001 y 2004, tenemos a Estados Unidos en guerra contra Irak, una turbulencia financiera con la burbuja de las punto com., el SARS golpeando a Asia Oriental que recién estaba saliendo de su crisis financiera de 1997. Es un período muy tenso.

Había ansiedad por lo que los estadounidenses estaban haciendo. La guerra de Irak demostró a esos países que el gobierno de Estados Unidos es un gobierno fuera de control. Fueron a la guerra contra Irak sin preocuparse realmente las consecuencias. Invadieron y destruyeron ese país.

Antes de eso, China había sido muy reticente a unirse a las plataformas de cooperación internacional con los países del Tercer Mundo. China se había limitado a jugar un papel interesante en la ONU. Por ejemplo, en la década de 1960 se formó el G-77, un bloque de países en desarrollo. China no se unió formalmente a ese bloque, pero votaba junto a las naciones del G-77.

Eso sucedió por un largo tiempo. Durante los años de Deng Xiaoping, había la sensación que China cooperará con esos países pero que no quería una afiliación formal. Así que solo después de la guerra contra Irak el gobierno chino participa en las negociaciones internacionales. Lo hizo en 2003 en Cancún, lugar donde hubo un debate sobre el orden y el comercio mundial y los subsidios a la actividad agrícola.

Se abordaron cuestiones como el financiamiento para el desarrollo o las excepciones de patentes para medicamentos para combatir el VIH. En esa época, India, Brasil y Sudáfrica crearon un bloque conocido como IBSA. Ese fue el primer intento por articular en el escenario mundial multipolar.

Estos países básicamente dijeron: hay un mundo unipolar muy duro. Estados Unidos están impulsando una política propia de gánsteres. Necesitamos un poco de aire, hay que oxigenar el orden mundial. China comenzó a tomar una posición y se involucró con estos países en las negociaciones comerciales y a los servicios financieros.

Finalmente se creó el bloque de los BRICS, con China como miembro de pleno derecho. Al mismo tiempo China organiza foros África – China y se convierte en un miembro activo del movimiento por la multipolaridad.

Cuando la extrema derecha llegan al poder en India y en Brasil y en Sudáfrica gobierna la derecha, los teóricos chinos empiezan a hablar de bipolaridad. Se preguntan, ¿es creíble el surgimiento de un mundo multipolar? ¿Quizás el mundo podría llegar a ser bipolar? Podría haber un polo estadounidense y un polo chino. Y probablemente en ese mundo los rusos tendrían una relación privilegiada con China. Entonces China fortalece los lazos con Rusia, en todos los ámbitos: seguridad, económicos, militares, etc. Al mismo tiempo inicia el debate de cómo reorientar el comercio y la economía.

Debo decir, sin embargo, que, en los últimos diez años, muchos de los intentos por crear instituciones alternativas (bancos alternativos y un FMI alternativo) no han tenido éxito. Simplemente estas instituciones no han llegado a fructificar.

Alguien tiene que hacer la autopsia: ¿por qué entre 2009 y 2019, proyectos tan prometedores como un Banco Mundial alternativo, un FMI alternativo, una alternativa al sistema de transferencias bancarias SWIFT no se han desarrollado con la fuerza necesaria?

Los sistemas financieros hegemónicos son los que sancionan a Irán, a Venezuela, a Rusia y bloquean el acceso a los recursos. Por tanto ¿por qué no se construyeron estas instituciones alternativas? Es una pregunta muy importante.

El Banco Asiático de Desarrollo está controlado por el Banco de Japón, que a su vez está controlado por el Tesoro de los Estados Unidos. No es realmente un Banco Asiático de Desarrollo. Es un banco japonés–estadounidense. No es una institución independiente.

La crisis de covid-19 ha vuelto a poner sobre la mesa el tema de la multipolaridad. Pero no basta con tener una actitud emocional. Necesitamos saber qué instituciones vamos a construir. Estados Unidos se está saliendo de la UNICEF, la UNESCO, la OMS, la UNRWA (la agencia para Palestina), ¿qué harán las naciones ante este hecho? ¿Se construirán instituciones multilaterales?

Así que la cuestión no es sólo afirmar “China está surgiendo con una enorme tasa de crecimiento y Occidente está ostensiblemente decayendo”. No funciona así. Los Estados Unidos, tienen fuerzas armadas poderosas y 800 bases militares desplegadas por el mundo, además todavía controlan las instituciones internacionales. Mientras esto sea así, no habrá multipolaridad.

En Occidente existe la idea que fue un error integrar a China a cadenas de suministro mundiales, y que la Covid-19 es el punto de ruptura de esta relación. ¿Qué significa esta pandemia para el futuro de las relaciones comerciales China-Estados Unidos?

VIJAY PRASHAD: Creo que es necesario decir tres cosas. Una, hay que analizar en el contexto histórico la afirmación “hemos globalizado demasiado y metido a China a la cadena”. Es verdad que hay una relación entre las pandemias y las redes de transporte. Obviamente, si no estuviéramos conectados unos a otros, no se producirían las pandemias, porque por definición pandemia es una epidemia que cruza fronteras.

La primera pandemia moderna fue el cólera en 1832. Pero si los británicos no hubieran colonizado la India, Gran Bretaña no se habrían contagiado del cólera.

No se trata de algo nuevo. La gripe de 1918–1919, destruyó el mundo. Pero China casi no fue golpeada. En esa época China no estaba completamente integrada al mundo. Aunque habían trabajadores esclavos chinos en el Caribe y en el sudeste asiático esas personas no iban y venían.

El 60% de las personas que murieron por la gripe, entre 1918 y 1919, eran de la India. Y murieron porque fueron soldados del Imperio Británico en la Primera Guerra Mundial. Al volver a la India llevaron consigo la mortal gripe llamada “española”.

Es desconocer la historia creer que se puede acortar el reloj de la globalización. La globalización en un sentido general, es la larga historia del colonialismo. Por lo tanto, debemos rechazar la idea que la globalización ha nacido recién. Eso es amnesia histórica, es desconocer el colonialismo.

De lo que se habla hoy, es de la nueva cadena de suministros, una cadena que parte en las ciudades de la costa china que fabrican parte importante de los suministros mundiales. Esto es lo nuevo. Aquellos que hablan de terminar con los suministros habría que preguntarles: ¿si eres una empresa manufacturera alemana donde vas a seguir fabricando? Si no es en Wuhan, ¿te vas a mudar a otro sitio? ¿Por qué tu fábrica seguirá estando en China? En otras palabras ¿cuántos trabajadores alemanes están dispuestos a trabajar como los trabajadores chinos?

Los trabajadores chinos tienen un par de ventajas. Una es que están altamente cualificados, las tasas de alfabetización son mucho más altas en China que en la India, en Ghana o Brasil y muy similares a las de Europa. También son mucho más disciplinados. Son más sanos. Lamentablemente en la India hay pandemias sin parar.

Así que, por muchas razones, la clase trabajadora china no se va a quedar sin trabajo. Es muy difícil romper la cadena de suministros. El noventa por ciento de la vitamina C utilizada en los EEUU proviene de China. Ahora Trump dice: vamos a fabricar la vitamina C en nuestro país ¿Cómo lo va hacer? ¿Qué empresa norteamericana está dispuesta a producir vitamina C al precio que se fabrica en China?

Es muy difícil salir de la actual cadena de suministros. ¿Cuántas empresas norteamericanas están dispuestas a perder dinero por “patriotismo” cuando están acostumbradas a tener grandes ganancias? En este sentido, el fin de la actual cadena de suministro no puede hacerse de la noche a la mañana.

En este asunto China ha sido extremadamente cautelosa. Ha tratado evitar un abrazo mortal con los mercados occidentales. Este es un problema muy serio para el gobierno chino. La Iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda es una forma de salir de la dependencia de los mercados europeos y estadounidenses.

Por otra parte la reducción de la pobreza sigue haciendo crecer el mercado interno en China. Pero también existen otros mercados, en Asia Central, en Medio Oriente, América Latina, etc. El gobierno chino sabe que no puede mantener su desarrollo dependiendo de los mercados occidentales.

Hoy se produce la paradoja que China presta dinero a los consumidores estadounidenses, que luego compran bienes chinos, pero la mayoría de las ganancias no se quedan en China porque son repatriadas a Estados Unidos por las grandes empresas.

Entonces, ¿qué hará China para avanzar? No creo que este claro. Creo que hay debate y contradicciones en la sociedad china. El establishment chino, los intelectuales y el gobierno, son muy cautelosos para este período en particular. Porque como consecuencia de la Covid-19, el volumen de comercio mundial ha disminuido en un 32%.

Esto está teniendo impacto en China. Aunque las fábricas han vuelto a funcionar (están trabajando al 80% de su capacidad) los puertos de occidente no están abiertos y el comercio mundial ha disminuido.

En China la actitud es sobria, primero tienen que abordar la Covid-19. En segundo lugar, tienen que determinar una estrategia a largo plazo para hacer frente a esta nueva turbulencia. Hoy los dirigentes y los intelectuales chinos no están pensando en dos, tres meses, piensan en décadas, en 10, 20, 50 años. Tienen proyectos a largo plazo.

Mucha gente toma la integración de China al sistema económico capitalista mundial como prueba de que China ha abandonado el camino socialista. Como marxistas preguntamos: ¿China es aún socialista?

VIJAY PRASHAD: Desde el marxismo las cosas no son blanco o negro, son procesos. Para los marxistas la historia humana transcurre a través de contradicciones, de conflicto entre las aspiraciones de la gente, sus relaciones sociales, la cultura y las fuerzas productivas heredadas.

El materialismo histórico es una tradición muy rica para entender cómo se producen las grandes transformaciones. Si hay una revolución esto no significa que al día siguiente hay comunismo. No funciona así.

Cuando se creó la República Soviética, los líderes bolcheviques debatieron intensamente que camino seguir. La construcción socialista no estaba clara. El socialismo es un proceso, no es un evento. Una revolución son ambas cosas, el evento y el proceso. Pero una construcción socialista es un largo proceso y es un proceso de debate porque se heredan instituciones del pasado. Hay que transformarlas. La historia demuestra que las sociedades heredan limitaciones de todo tipo.

Bueno China está en un largo proceso para construir el Socialismo. ¿Qué ha pasado con las revoluciones ocurridas en los llamados países atrasados Rusia, China, Cuba, Vietnam?

Miremos a Vietnam que está más cerca históricamente. Los Estados Unidos destruyeron toda la agricultura de Vietnam con napalm y agente naranja. Y ahora hay gente que pregunta: “¿por qué Vietnam no es socialista?” Veamos los hechos; no se puede destruir la agricultura de un país y luego decir “Oh, bueno, ellos deberían colectivizar”. En los campos que circundan la carretera Ho Chi Minh, no se va a poder producir nada en mil años porque puedes morir si comes lo que se produzca en la región. Entonces hay que tener cierta paciencia.

En China ha habido grandes debates desde el minuto uno de la revolución. Y no solo dentro del Partido Comunista, el debate abarca toda la sociedad. ¿Cuál es el camino a seguir?

Las experiencias china y soviética en la década de 1980, son experiencias muy diferentes. Los dirigentes chinos entendieron rápidamente que el cambio tecnológico llegaba con gran velocidad.

Recuerdo haber leído los documentos internos de la Comisión del Sur. Los miembros chinos de esa comisión estaban muy interesados en la transferencia de ciencia y tecnología. Comprendieron que estaban atrasados y que tenían que aprender de informatización, de las nuevas formas de producir. Entendieron que debían aprender de las nuevas tecnologías para alimentar a su pueblo.

No se debe socializar la pobreza. Eso es lo que pasó en Camboya. Esa no es una forma legítima de construcción socialista. No se puede tomar el poder y luego decir: todos somos pobres, así que ahora vamos a repartir la pobreza entre todos.

Puede ser una cosa romántica de alguna intelectual pero para el pueblo no es aceptable. No se puede condenar a las personas al analfabetismo y al hambre.

La cuestión de desarrollar las fuerzas productivas, con elementos del capitalismo, suena dura y no estoy de acuerdo con todo lo que ha hecho China, pero entiendo que esas medidas corresponden a la necesidad de desarrollo del país.

Desde Hu Jintao hay un proceso de remodelación de la economía. La desigualdad se incrementó demasiado. Hoy, todos están de acuerdo en poner más atención en los pobres y en la igualdad. Este debate no sólo cruza el Partido Comunista Chino, que es un partido con millones de militantes, un Partido que tiene facciones y grupos que debaten entre sí.

Un erudito de la Academia China de Ciencias Sociales, Cheng Enfu, acaba de publicar un estudio identificando las diferentes escuelas de pensamiento existentes China: hay maoístas, neoliberales, incluso liberales jeffersonianos. Hay mucho e intenso debate en China. Es una ironía que los intelectuales chinos digan que hay debate. O no hay libertad de expresión o estos intelectuales chinos están mintiendo. Ciertamente no hay posiciones extremas en el debate político, pero no se puede decir que no hay libertad de expresión.

Si alguien en Occidente me dice China es solo un país capitalista del montón, yo le preguntaría ¿sabe qué porcentaje de las empresas son propiedad del estado? ¿Puede nombrar dos debates políticos importantes que haya tenido lugar en la sociedad china en los últimos tres años? ¿Sabe que hay muchos intelectuales y periodistas chinos denuncian la pobreza? ¿Sabe cuántos programas contra la pobreza hay en China? Y respecto a la covid-19, ¿por qué ha sido tan diferente la reacción china? La respuesta no sólo ha sido del Estado. Son millones los comités de barrio, las organizaciones y asociaciones civiles las que han respondido. En un solo distrito se ofrecieron como voluntarios más de 440.000 personas.

Es cierto que en los países capitalistas hay personas sensibles que está dando de comer a la gente con hambre y sin techo. Pero cuatrocientas cuarenta mil personas voluntarias en un solo distrito es otra cosa, otra conciencia.

En Kerala, una región de la India donde hay un gobierno comunista, cuatro millones y medio participan de la cooperativa Kudumbashree que está alimentando a la gente, haciendo mascarillas y desinfectantes de manos. Si quieres saber qué es el socialismo en Kerala de la India, qué es socialismo en China: mirad la calidad de la acción pública, de los comités barriales y del voluntariado.

El Estado y el Partido Comunista no son lo mismo. Eso no es verdad. Hay instituciones en la sociedad china que están fuera del Partido Comunista. Así que vamos a mirar esto de forma más realista, no con estereotipos Hay cientos de años de estereotipos sobre China que eclipsan incluso el anticomunismo.

Con motivo de la Nueva Ruta de la Seda en Occidente acusan a China de estar convirtiéndose en una potencia imperialista. Cada vez hay más progresistas creen que este proyecto es depredador ¿Qué motivos tiene China para expandir sus relaciones con los países del Sur Global?

VIJAY PRASHAD: Primero, creo que es importante aclarar qué es el imperialismo. Porque es fácil usar esa palabra peyorativamente, pero ¿qué es el imperialismo? Una definición rápida puede ser: imperialismo es el sistema económico que está basado en la utilización de fuerzas extra-económicas para conseguir ventajas para sus propias empresas.

Para decirlo de otra manera: si no nos compra, vamos a utilizar la fuerza diplomática y militar para sancionar a vuestro país o hacer su vida miserable. Por supuesto, es más complicado que eso, pero creo que es un buen esbozo. El continente africano es el punto más sensible de esta conversación.

En 1885, los países europeos y Estados Unidos se reunieron en Berlín, y sin la presencia de ningún africano y dividieron el continente entre ellos. Todo el continente africano fue dividido entre potencias europeas y Estados Unidos.

Desde la década de 1880 hasta la década de 1960 (en algunos casos hasta 1970) hubo intervención colonial directa. Occidente le quitó la soberanía a los pueblos africanos y saqueó el continente. Y no me estoy refiriendo al tráfico de esclavos que se practicaba por el civilizado mundo occidental.

La historia más horrenda es la de Bélgica. El Rey Leopoldo aniquiló a casi toda población del centro africano para ganar un montón de dinero. Bien, pongamos esto sobre la mesa. Esto es colonialismo y es también imperialismo. Por eso Kwame Nkrumah escribió, denunciando al imperialismo y al neocolonialismo: “en apariencia nos devolvieron la soberanía política, pero perdimos toda soberanía económica”.

Hasta hoy, los países francófonos en África son parte del franco francés y su dinero están básicamente en los bancos franceses. En el Congo se practica un escandaloso saqueo por parte de las grandes corporaciones. Las empresas mineras que explotan el continente africano son de Australia, Canadá, Estados Unidos y de toda Europa.

China tiene una historia muy diferente en África. Su historia inicial fue una orientación socialista maoísta. China construyó el ferrocarril TAZARA con el gobierno de Julius Nyerere en Tanzania. El intelectual de orientación maoísta, A. M. Babu, fue parte del gobierno de Nyerere. En Angola ocurrió algo similar. Durante ese período, la acción del gobierno chino en África fue de Estado a Estado.

Después de las reformas de 1978, las cosas comenzaron a cambiar. Las compañías chinas comenzaron a participar en licitaciones. En Zambia por ejemplo, las empresas chinas licitan proyectos. No le dicen al Presidente del país: si no nos da este proyecto nos retiraremos y le pediremos al FMI que no les ayude con la deuda.

Lo que la evidencia comprueba es que las empresas chinas, incluso las empresas estatales, participan en licitaciones y lo hacen sobre una base comercial.

Ahora, la economía de China ha crecido rápidamente y muchas de las materias primas que van a China no terminan en China. El cobalto extraído en Zambia por Glencore, a través de una compañía alemana se manufactura en China, y luego los productos los alemanes los venden en Occidente.

China es el territorio donde se procesan las materias primas y se convierten en bienes, pero estos no se quedan en China. Incluso cuando una empresa estatal china extrae el mineral en África, las empresas europeas o estadounidenses, las que trabajan dentro de China, las manufacturan. No siempre, pero a menudo.

Seamos claros esto es parte del capitalismo moderno. En otro mundo Zambia no tendría que vender sus materias primas a precios tan bajos. Nos gustaría que Zambia no vendiera tan barato su cobre y su cobalto. Los países como Zambia deben trasladar los beneficios obtenidos por sus materias primas a su población. Es escandaloso que en Zambia el 60% de los niños no sepan leer ni escribir. Esto es porque se extrae la riqueza y no llega a su pueblo. Este un punto de fuerte crítica. Pero China no es responsable. El responsable es el capitalismo.

La prensa occidental ataca a China por “colonialismo” en África. Seamos serios. Hay una larga y terrible historia del colonialismo occidental en África. Lo que hace China se llama comercio. Yo no acepto todo tipo de comercio, menos el comercio capitalista. Pero China no tiene otra alternativa que participar en un sistema mundial. El problema es que el capitalismo un sistema que domina globalmente.

Ahora preguntémosnos: ¿está China comerciando de forma diferente que otras empresas o países? Depende. Hay empresas privadas haciendo negocios. Esto es el capitalismo. Si una empresa privada china participa en una licitación por digamos, construir un hospital, ¿lo hace por fines humanitarios o para ganar el contrato? No seamos ingenuos. Una empresa privada que va a construir una carretera o un hospital, lo hace por los beneficios. Pero cuando entra el gobierno, ya no es lo mismo. La Nueva Ruta de la Seda en Pakistán es un buen ejemplo.

El gobierno chino ha entendido desde hace mucho tiempo que hay una necesidad de integrar a Asia. En la Universidad de Tsinghua he conversando con estudiantes paquistaníes. Todos hablan mandarín. En Universidades chinas hay estudiantes que hablan urdu [uno de los idiomas de la India] Los estudiantes chinos están aprendiendo urdu. Esto es integración.

Esas cosas están pasando. ¿Se trata solo de comercio, para poder hacer negocios? Bueno, parte es comercio. Pero hay otro lado. Hay beneficios mutuos en la integración. Cuando un terremoto golpeó a Pakistán, los médicos chinos fueron los primeros en llegar. Cuando hubo un terremoto en Sichuan, llegaron médicos paquistaníes.

Doy estos ejemplos porque realmente espero que la India y China desarrollen sus relaciones de cooperación, que la India y Pakistán desarrollen sus relaciones de cooperación. Puede que sea un sueño. Pero lo países deben cooperar entre sí. Parte de la Nueva Ruta de la Seda es comercial, pero parte de ella también es de cooperación.

Espero que la covid-19 no signifique un retroceso de este tipo de integración.

A menudo se encuadra las relaciones Estados Unidos-China como parte una rivalidad imperialista. Se asume que China busca recrear las estructuras hegemónicas del colonialismo y del imperialismo occidental

VIJAY PRASHAD: La cuestión de las vías de desarrollo es un tema lleno de aristas. Durante muchos años Occidente ha proporcionado ayuda, pero es una ayuda falsa. Les damos dinero, pero ustedes compran nuestros productos. Es un crédito amarrado .

Los países están endeudados con Estados Unidos pero además están obligados a comprar sus productos. Ese es el modelo occidental. El Banco Mundial proporciona créditos, pero toda esa ayuda es atada, no es real.

Algunos economistas japoneses han promovido la teoría de “los gansos voladores”. El ganso líder tiene la tecnología más avanzada y a medida que avanza tecnológicamente, transfiere la tecnología a la siguiente ganso... Entonces, si la tecnología del 5G es la más avanzada es el 5G, debe transferir -de alguna manera- el procesamiento del litio al país donde invirtió.

Creo que ahora lo que los chinos han estado practicando es el modelo del ganso volador. Al procesar el litio en Bolivia avanzamos a la fase digital. Ese es un modelo de los gansos voladores. Es un modelo más justo que el modelo Occidental, que básicamente deja a las naciones más pobres con la extracción de sus riquezas minerales. El modelo occidental extrae el mineral, lo procesa, desarrolla nuevas tecnologías y se queda con la propiedad intelectual. Occidente obtiene todo y los países no obtienen nada.

El modelo occidental desequilibra el mundo. Cuando un país tiene excedente en Europa y el resto está endeudado ¿cómo se recicla ese excedente? No hay mecanismo para reciclar los excedentes. Lo único que ofrecen son préstamos. Entonces endeudas a las naciones y las controlas. El mecanismo de reciclaje del capital en Occidente es un ciclo deuda perpetua.

China tiene grandes excedentes, pero transfiere sus excedentes a la construcción de infraestructuras. Desde mi punto de vista, los chinos están desarrollando un mecanismo de reciclaje de excedentes distinto. Necesitamos un sólido debate internacional sobre la creación de un mejor mecanismo de reciclaje de excedentes. Alemania tiene excedentes, Grecia tiene déficit. ¿Cómo hacer que el excedente alemán llegue con un mínimo de equidad a Grecia? El capitalismo funciona apropiándose de la riqueza de los países en problemas.

Los chinos en el comercio internacional han tomado una posición: este comercio nos ha beneficiado, tenemos enormes excedentes y ahora reciclaremos el excedente construyendo redes de transporte (Nuevas Rutas de la Seda). Esto es mucho más productivo que el modelo occidental. Pero sigue siendo insuficiente.

Necesitamos con urgencia un debate público. ¿Cuál es la mejor forma de reciclar los excedentes? ¿No deberían reciclarse los excedentes más democráticamente? Creo que deberíamos avanzar a tener organizaciones regionales, que sean un mecanismo de debate. Cuando se construye una vía de ferrocarril, la ciudad a su lado florece, la ciudad en el lado donde no hay ferrocarril muere. Eso no es justo.

Se requiere equidad regional para lo cual se necesita instituciones públicas capaces de tomar decisiones sobre el reciclaje de los excedentes. No se lo puede dejar a un solo país. Puede que China esté haciendo un trabajo admirable, pero no se puede dejar a un solo país con excedentes determinar cómo deben reciclarse los excedentes. Tenemos que avanzar en este debate.

En el último tiempo se ha intensificado los ataques de Estados Unidos contra China ¿Por qué Estados Unidos está acrecentando su ataque política, militar y mediática?

Estados Unidos ha estado tratando de frenar el crecimiento de China para evitar su influencia en el mundo. En la década de 1990 y comienzos de los años 2000, EEUU. obligó dos veces al gobierno de Japón a revisar el tipo de cambio entre el yen y el dólar.

Ha intentado esto con China repetidamente. Pero China ha respondido con fuerza, no vamos a hacerlo. China ha estado menos dispuesta, menos flexible que los japoneses. Esto realmente ha molestado a los estadounidenses. China no se ha doblegado a la presión estadounidense.

Estados Unidos ha desarrollado la política de “rodear” a China. El gobierno de Trump aplica la estrategia Indo-Pacífico, que básicamente cuenta con la India y Australia. Están otorgando donaciones a las naciones mediante la Millennium Challenge (Desafío del Milenio), como una forma que se unan a la estrategia Indo-Pacífico.

Sin embargo, no creo que todavía haya un eje de resistencia. El enfoque adoptado por los gobiernos chino, venezolano o cubano ha sido muy templado. Básicamente están diciendo no queremos un conflicto. Los chinos no quieren un conflicto. Estos países están plenamente conscientes que hoy no pueden enfrentar una confrontación militar con Estados Unidos. Estados Unidos tiene una capacidad militar enorme. Ningún chino militar o civil quiere una guerra.

No están intentando construir un castillo con un foso alrededor. Quieren construir una humanidad distinta. No quieren cien años de tensión entre diferentes partes del mundo. Esta no es una guerra del pueblo chino contra el pueblo estadounidense. Es una guerra entre el imperialismo y el futuro. Estos países rechazan el conflicto. Quieren construir el futuro. Y el futuro es un futuro de socialismo sin conflictos. Esto es lo mismo que decir es que no queremos aceptar el marco imperialista.

Construir la humanidad es el objetivo. Menospreciar al pueblo de Estados Unidos o de Europa es una actitud equivocada. Son personas que están luchando en sus propios mundos. Debemos unirnos con todos los pueblos en el mundo contra este sistema, que es un sistema criminal. Esto es internacionalismo genuino.

¿Por qué China se interesó tanto por Italia, por qué envió suministros? Porque con el terremoto de Sichuan médicos italianos fueron a ayudar a la población China. Fueron unos pocos que no fueron enviados por el gobierno. Su papel fue resaltado por los medios de comunicación chinos: vinieron a ayudarnos.

China no se ha vuelto nacionalista. Cuando la epidemia afectó a Italia fue fácil enviar suministros gratuitos. China está tratando de construir ese tipo de humanidad. No está tratando de construir nacionalismos que compiten entre sí. El antiimperialismo no es un proyecto de nacionalismos en competencia. El antiimperialismo es la humanidad contra el imperialismo. Esto es realmente fundamental. No me gusta el patriotismo. No creo en un nacionalismo de tipo socialista. Creo en el derecho de los países a la autodeterminación. Los pueblos no tenemos que ser enemigos. Los comunistas somos el futuro, no el espejo del enemigo.

Vijay Prashad es historiador indio, Director del Instituto Tricontinental y autor de 25 libros sobre el continente Asiático.

Fuente: <https://observatoriocrisis.com/2020/05/24/intelectual-indio-habla-sin-pelos-en-la-lengua-acerca-del-modelo-chino/>

«LA POLÍTICA ESTÁ CONTAMINANDO EL DEBATE EN LA CALLE»

LUIS MEYER

<https://ethic.es/entrevistas/borja-semper-politica-debate/>

«No quiero hablar mucho de política». Fue su primera petición antes de empezar la entrevista. Y «vaya, ya estoy otra vez hablando de política», la coletilla que más repitió durante toda la conversación. Borja Sémpér (Irún, 1976) lleva todavía la vocación de servicio público demasiado pegada. Al fin y al cabo, hace menos de un año que se retiró. Su última aventura fue presentarse a la

alcaldía de San Sebastián por el Partido Popular, formación en la que militaba desde los 17 años. En enero se instaló en Madrid con su familia para empezar una nueva vida en el sector privado. Asegura estar «encantado», y no lo dice por decir: se le nota en unas facciones más relajadas y en una sonrisa que aflora cada dos por tres, con mucha más facilidad que la última vez que le entrevisté para esta revista hace cinco años.

Me va a permitir el lector que, en este caso, me salte el libro de estilo, hable en primera persona y tutee sin recato al entrevistado. Porque conozco a Borja desde que íbamos juntos a la Facultad de Derecho de la Universidad del País Vasco, en San Sebastián. Porque vi con mis propios ojos cómo dos rocosos guardaespaldas lo esperaban fuera de clase o de la biblioteca, o cómo lo seguían a escasos metros cada vez que salía con los amigos de bares por la Parte Vieja el fin de semana. En aquella época, cuando apenas superaba los 20 años de edad, cuando nos solemos entregar al hedonismo y a pensar en banalidades, él debía contar cada día con la posibilidad de un atentado mortal. Había cometido la osadía de militar en el Partido Popular en Guipúzcoa, en la época más dura ETA, y por ello se colocó inevitablemente en el punto de mira –literal– de la banda terrorista. Después de casi tres décadas, hace algo más de un año que abandonó la formación. Aunque siempre se sintió muy ligado a esas siglas, nunca encajó del todo. Especialmente en los asuntos morales, huía del dogmatismo y se situaba más cerca de las oposiciones que hacían desde la izquierda: en temas como el aborto, el matrimonio homosexual o incluso el fin dialogado de ETA, nunca se cortó en ir a contracorriente de su partido. «En parte por eso me he cansado de la política», reconoce. «Estaba un poco harto de que me llamaran de los medios para escuchar, en ciertos temas, mis opiniones contrarias al PP. Al final, lo de ser siempre el verso suelto puede acabar siendo un personaje, casi una parodia. Prefiero decir ahora mis opiniones como ciudadano, y punto», dice, antes darle un sorbo a un té helado en una terraza cerca del Paseo de la Castellana.

Te mudas a Madrid después de vivir 15 años en San Sebastián. Muchos matarían por justo lo contrario.

Donosti es una ciudad maravillosa con una calidad de vida extraordinaria, pero yo necesitaba un cambio de vida total, también de ciudad. Y Madrid, para mí, siempre ha sido un refugio. Cuando venía en los años más complicados, esta ciudad cumplía perfectamente con todos sus buenos tópicos, como el de la sensación de libertad. La gente hablaba de política sin problemas, sin temer nada. El contraste era brutal respecto a San Sebastián en eso. En Madrid, hablar de política no era un problema: no separaba a la gente, no dividía a familias ni a cuadrillas de amigos, nadie te señalaba...

Ha llovido mucho desde eso. ¿Cómo ves hoy San Sebastián?

La parte obvia es extraordinaria. Desde el momento en que no hay violencia y no hay asesinatos, todo cambia radicalmente para bien. Pero creo que hay una herida que probablemente no sea visible, y no sé cómo va a evolucionar. La sociedad vasca es una sociedad extenuada de violencia, y eso explica la necesidad de pasar página muy rápido. Pero tengo dudas de si esa rapidez nos va a impedir cerrar algunas cosas del todo... y, por tanto, puede ser una página pasada en falso.

Te pueden tachar de aguafiestas.

Lo sé. San Sebastián es una ciudad maravillosa que por fin es libre, y es como: «ya viene Borja a poner un ‘pero’». Pero quienes hace nada justificaban que a mí, o a otras muchas personas, nos podían pegar un tiro en la nuca, hoy no pueden venir a darnos lecciones si no hacen antes un acto de contrición.

Una disculpa.

O, más bien, un análisis igual de sólido que el que hacían entonces para alentar la violencia y justificarla, pero en el otro sentido. Decir: «Me equivoqué». No debería serles tan difícil. La izquierda abertzale peca de soberbia en eso. No han explicado por qué ahora no se debe matar, y hace un tiempo sí. Eso lo echo en falta pero, por lo demás, mientras el estado de Derecho funcione, entiendo que hay que hacer un esfuerzo para mirar al futuro. En el que estemos todos, nos gusten más o menos.

En los últimos años, como se desprende de tus declaraciones, pareces especialmente implicado en la lucha contra el calentamiento global.

Soy un profundo convencido de la necesidad de transformar nuestra economía. Creo que puede crecer y ser competitiva con otras herramientas más respetuosas con el entorno y el medio ambiente. Y no es una bandera facilona: me lo creo profundamente.

«La política ha sido colonizada por el partidismo: llega un momento en que importa más tu carné que tu opinión»

Tienes hijos pequeños. ¿Te preocupa el mundo que les podemos dejar? Sobre todo cuando ya no hablamos de dentro de décadas, sino que las consecuencias empezamos a padecerlas ya. Mientras, escuchamos mensajes dispares de quienes niegan el cambio climático... y de quienes dicen que ya no hay vuelta atrás.

Uno de los problemas sobre este debate, creo, es que ha sido colonizado por un discurso un poco populista, sea de un extremo o del otro. Por un lado están los negacionistas y por el otro, hay cierta ortodoxia en esta materia. Eso provoca que mucha gente se aleje porque piensa que es un debate polarizado y no encuentra referencias políticas sensatas capaces de romper en esta materia la dicotomía izquierda y derecha.

En nuestro país, al menos, la ecología se relaciona más con la izquierda.

Sí, porque son batallas que el pensamiento de centro-derecha liberal, con todo lo que eso supone, no ha querido dar. Al contrario: ha etiquetado de una manera muy gruesa a quienes defendían políticas medioambientales, y también ha sucedido todo lo contrario; por tanto, no hay un debate razonable. Yo estoy obsesionado con que el centro-derecha liberal sea capaz de abanderar determinados debates, y el del crecimiento sostenible es uno de ellos. Por supuesto, también la igualdad real entre hombres y mujeres, del colectivo LGTBI respecto a heterosexuales... Y no sé por qué no suele ser así, porque es algo que entronca perfectamente con un pensamiento de corte liberal.

¿No lo intentó Ciudadanos al principio, de alguna manera?

Sí, pero cuando llegaron al ámbito nacional fueron víctimas de varias circunstancias, entre ellas que su agenda pasara a estar dominada por el hecho territorial. Y, aparte, tuvieron algunos malos cálculos políticos, como ha quedado claro...

Te prometo que no vamos a hablar mucho más de política.

Si la culpa no es tuya, es que no lo puedo evitar, entro como un miura... ¿Me ves muy encorsetado?

No, al revés. Te veo muy relajado. Mucho más que la última vez que te entrevisté para *Ethic*, cuando eras presidente del PP de Guipúzcoa. ¿Tan bien sienta dejar la política?

A mí me ha sentado de maravilla.

«Quienes hace nada justificaban que te podían pegar un tiro hoy no pueden venir a darnos lecciones sin hacer antes un acto de contrición»

En aquel momento me dijiste una frase que fue el titular: «Los políticos, o nos reinventamos, o estamos muertos». Hace ya cinco años de aquello. Parece que no se ha seguido mucho tu recomendación.

Desde luego, la política no se ha logrado reinventar. Ha sido colonizada por el partidismo, y llega un momento en que importa más tu carné que tu opinión. Esto está empobreciendo el debate político, llevándolo al blanco o negro y eliminando la posibilidad de los grises. No puedes decirle a un cargo político del PSOE o el PP que solo puede pensar de una manera determinada. Y los males de hace cinco años, cuando me hiciste aquella entrevista, no han hecho más que engordar.

Sobre todo ahora, con la crisis de la COVID-19.

La pandemia ha hecho palanca, lo ha inflamado todo aún más... y las costuras se nos van notando más.

Y eso que, al menos en edad, la política se ha rejuvenecido en los últimos años. Eso hacía pensar en esa renovación o esa reinención de la que hablabas.

Pero ha envejecido mucho en la manera de hacer las cosas.

Gregorio Ordóñez, asesinado por ETA en San Sebastián, era teniente de alcalde, diputado del Parlamento Vasco y un destacado dirigente del PP. Y casi el motivo de que te metieras en política, porque le admirabas mucho.

Precisamente, lo que necesitamos ahora son políticos a los que admirar y respetar. Y hoy no encontramos demasiados motivos para admirar ni respetar. Cuando aparece alguien capaz de decir algo diferente, o matizado, nos agarramos como un clavo ardiendo. Es lo que ha pasado, por ejemplo, con la figura de Almeida, el alcalde de Madrid. Fíjate todo lo bueno que se está diciendo de él últimamente, y lo único que ha hecho es interpretar correctamente su papel de alcalde en esta crisis, y no lanzar discursos sectarios. Podrás estar en contra o favor de algunas de sus medidas, pero piensas: «Por lo menos, es un señor que no me agrede».

Tal vez sea eso justo lo que más escasea ahora en política, la relajación. Perfil bajo.

Antes, si gobernaba el PSOE, yo no me sentía agredido aunque mi afiliación estuviera en otro partido. Lo que tenemos que conseguir es que el ciudadano no se sienta agredido por el partido al que no ha votado. Recuerdo que, en los años más duros de ETA, desde las formaciones constitucionalistas teníamos una frase muy repetida: «Podéis defender lo que sea, pero sin pistolas». Gregorio Ordóñez decía: «Yo tengo que tratar igual a cualquier ciudadano que entre en mi despacho, me haya votado a mí o a Herri Batasuna». Esto en una época en la que ETA mataba más que nunca, en la que a él lo acabó matando. Hoy, si dices algo así, te tachan de relativista, de melifluo... Creo que la dialéctica política hoy nos agrede un poco a todos.

O a casi todos.

Claro, salvo que seas un *hooligan* y milites en un extremo.

Hoy, ver informativos o leer la prensa española puede influir mucho en nuestro estado de ánimo. Eso no pasaba hace unos años.

Exacto. Y ya no te hablo de las redes sociales. Yo tengo un debate interno sobre Twitter. No sé si abandonarlo, porque me caliento. Me considero un tipo razonable y sensato, pero es entrar en Twitter...

y me enciendo. Es cierto que hay muchas cosas interesantes, pero también hay tanta basura que te contamina.

«Hay que buscar un equilibrio sensato entre la protección de la salud y que la gente pueda comer»

Hay dos hechos recientes que parecen de planetas diferentes: por un lado, la bronca del vicepresidente Pablo Iglesias y el diputado de Vox, Espinosa de los Monteros, en la pasada comisión de reconstrucción. Por el otro, semanas antes, las declaraciones del alcalde de Madrid y Rita Maestre, concejala de Más Madrid, en un pleno del Ayuntamiento, en el que se comprometían a dejar de lado sus diferencias ideológicas y estar hombro con hombro en esta pandemia.

La mayoría de los políticos no son conscientes de que hoy, aunque no lo parezca, incluso si hablamos en términos puramente electoralistas, es mucho más útil una actitud como la de Almeida que una actitud de agresión. O de no reconocimiento del adversario. Pero es que, aparte, es una obligación moral lograr un entendimiento entre diferentes. Hoy se ha dejado de reconocer al adversario: no se da legitimidad a un señor por ser de Podemos, o no se la da a otro por ser del PP. Hoy impera el trazo grueso. Se etiqueta de bolivariano o de facha a cualquiera con una facilidad pasmosa. ¡Pero si estos no han visto a un facha en su vida! O, al menos, a nadie realmente radical. Tú y yo sí que los tuvimos enfrente en Donosti hace 20 años, a radicales que te asesinarían sin despeinarse. Claro que hoy hay comportamientos extremistas en la derecha y en la izquierda, pero no podemos medirlo todo de la misma manera. Y creo que uno de los males que explican esto es el debilitamiento del bipartidismo en España.

Supuestamente, la aparición de nuevas formaciones políticas debería enriquecer el espectro político.

En la teoría, sí. Yo también lo pensé, pero se han debilitado determinadas posiciones que mantenían en una dialéctica normal al PSOE y al PP. Pensábamos que la (poca) edad era algo determinante para regenerar la política, y se ha demostrado que no. Creo que tener cierta edad te da una serie de herramientas para abordar los problemas con una serenidad y perspectiva de las que personas más jóvenes suelen carecer. Y ha quedado demostrado que la juventud, *per se*, no es beneficiosa para la política porque, con los nuevos actores, todos los problemas de los que veníamos antes se han agudizado. El sentido de Estado, un concepto que hoy suena carca, es fundamental para generar serenidad. Una de las responsabilidades más importantes de un político, a mi juicio, es serenar los ánimos de la sociedad a la que se dirige, y hoy se aprovechan las tribunas y los púlpitos políticos para encender ánimos. Y, ojo, se puede ser firme y tener una opinión muy clara, con ideas muy sólidas, pero puedes defenderlas sin necesidad de enardecer a la gente para que salgan a quemar a las calles. Y hoy se está alentando a la gente a que salga a las calles a enfrentarse. Es una irresponsabilidad tremenda, y para colmo, no se habla de política.

Hoy todo se basa en proclamas y declamaciones.

Para mí, lo más triste es que la dialéctica política no es un reflejo de la dialéctica social, sino que sucede al revés: es una contaminación de arriba a abajo. No es que haya un enfrentamiento social y la política sea un reflejo, sino que hay tácticas políticas tendentes a polarizar el discurso que acaban afectando a la sociedad.

Tú yo venimos de una sociedad enfrentada donde la violencia estaba al orden del día. ¿Tienes miedo de que la clase política, con sus arengas, vuelva a prender esa mecha tan peligrosa 20 años después?

Yo creo que se habla mucho de que se alienta a los extremos, pero se habla poco de los que somos moderados que, por suerte, somos la mayoría. Y ojo que nosotros también nos podemos cabrear, pero eso no significa pasar a la violencia, sino rechazar los extremos con firmeza. Eso puede tener un reflejo electoral o social, no sé de qué manera se va a evidenciar, pero creo –y perdona que use esta palabra–, que no se puede tocar los cojones durante tanto tiempo a la gente normal.

Muchas veces, esos ciudadanos «normales» tienen mejores cosas en las pensar. Más importantes.

Claro. Hay una brecha entre lo que discuten hoy gobernantes y oposición y lo que realmente importa y afecta a la gente en la calle. Esto puede sonar a lugar común, pero es que es la pura verdad.

Has dejado la política justo antes de una pandemia mundial, posiblemente la mayor crisis de España en la historia reciente. Un hito que recordarán nuestros bisnietos. ¿Te sientes aliviado, o te hubiera gustado estar hoy en primera línea?

Lo veo con alivio, porque creo que la política ha perdido su capacidad transformadora. Creo que hoy esa capacidad está en el ámbito económico, y decir esto es durísimo para alguien apasionado de la política como yo. Pero ahora estoy en una empresa donde proveemos servicios para afrontar el coronavirus –o el día después–, por ejemplo, en algo tan transformador como la digitalización de los procesos. Si siguiera en política, no creo que hubiera tenido capacidad para influir en ese sentido, porque estaría en las declaraciones cruzadas de Pablo Iglesias y Cayetana Álvarez de Toledo. Esas declaraciones cruzadas que no conducen nunca a nada. Y, hoy, es imposible salirse de ahí si eres político.

Ya que hablas de economía, ¿el capitalismo es, hoy en día, compatible con las medidas necesarias de salud pública, de confinamiento y congelación de actividad económica para combatir esta pandemia?

Yo creo que el libre mercado es el mejor de los sistemas de los que nos hemos podido dotar. En términos comparados e históricos, eso es una evidencia. No hay un modelo que haya sido tan eficaz en la historia contemporánea: que haya proporcionado mayor bienestar y progreso en términos sociales y económicos; que haya permitido, por ejemplo, que la sanidad y la educación sean universales y que haya recortado brechas sociales y económicas. Ahora bien, como todo en esta vida, debe ir evolucionando y adaptándose a nuevas realidades.

Lo mismo sucede con la democracia.

Claro. Si hay una pandemia global que afecta a la salud de los individuos, aceptamos todos una restricción de nuestras libertades que nos confina en casa, por ejemplo, y no por eso vivimos en un Estado fascista: es un Estado de libertades en el que asumimos ciertas limitaciones por unos hechos concretos. Eso sí, hay que buscar un equilibrio sensato entre la protección de la salud y que la gente pueda comer. Y para eso necesitamos decisiones políticas que no estén basadas en *apriorismos* ideológicos ni en luchas partidistas, sino en datos técnicos. Y el debate técnico también ha desaparecido del discurso.

«La dialéctica política hoy nos agrade a casi todos, salvo que seas un hooligan y milites en un extremo»

Una de las grandes transformaciones, que se está acelerando mucho con la pandemia, es la tecnológica.

Sí, pero ojo, porque puede venir una segunda brecha. Nos pueden garantizar el derecho a la educación desde casa, pero, ¿en qué condiciones? Yo soy un privilegiado: mis hijos pueden estudiar en casa

porque tenemos un par de ordenadores, y tienen un sitio donde hacerlo, pero muchas familias tienen a sus hijos estudiando en la cocina, y a la madre y al padre trabajando, como pueden, en el mismo espacio. Y tienen, con suerte, un ordenador.

Y no siempre una conexión que puedan pagarse. Que internet no sea una garantía universal en España es un fracaso en un país tan desarrollado.

Desde luego, es un reto que debemos asumir de cara al futuro. Está claro que esta no va a ser la última pandemia a la que nos vamos a enfrentar, igual que tendremos que hacerlo con cualquier otra crisis, por ejemplo, la climática, u otras de cualquier orden. Tal vez esto suene un poco a *Mad Max*, pero si nos llegan a decir hace cuatro meses que íbamos a estar encerrados en casa en una ciudad vacía... Esto que estamos viviendo ha venido para quedarse y nos tenemos que dotar de herramientas para llevarlo de la mejor manera posible.

Volviendo a la pregunta, ¿cómo debe ser ahora esa evolución del capitalismo a la que te refieres?

Hacia un capitalismo más humano. Las empresas tienen que ser rentables y generar beneficios, pero también tienen que tener un impacto positivo en la sociedad en la que operan.

¿De qué manera?

Por ejemplo, en su implicación en la gobernanza del país. La cooperación público-privada a mí me parece fundamental hoy en día, y también en las condiciones de los empleados atendiendo a sus circunstancias de vida, por ejemplo, si tienen niños. Esto creo que es algo que cada vez está asumiendo más el sector empresarial y vamos a empezar a ver una reducción de horas presenciales en las jornadas laborales y cómo cada vez más compañías toman decisiones respecto a sus empleados según sus condiciones personales. Ese es el camino transformador a seguir.

Hay varios puntos de vista respecto a la magnitud de esta crisis. Quienes piensan que es como la de 2008, quienes piensan que es peor aún y quienes piensan que saldremos mucho antes. ¿Cuál es la tuya?

Afrontamos esta crisis económica recuperándonos de la anterior, de la que aún no habíamos salido. El año 2021 será un año especialmente complicado, y el 2022, probablemente, también. La recuperación va a suponer volver a datos económicos de principios del milenio y a posiciones económicas muy pretéritas. Creo que sobre esto no hay nada que hacer: es una realidad que nos viene como una ola, y la tenemos que asumir. Ahora toca poner a gente válida al frente de la gestión para salir de esto cuanto antes.

Tienes un hijo adolescente. Muchos economistas ya hablaban de una «generación perdida» antes de la pandemia: por la precarización de salarios, la pérdida de poder adquisitivo, la falta de ahorros... ¿Te preocupa que ahora tenga más difícil todavía el poder permitirse una calidad de vida mínima?

Yo creo que son unos privilegiados porque van a tener oportunidades con las que nuestros padres ni soñaron, y aun así, fueron capaces de sacarnos adelante. No comparto ese discurso negativo. Lo van a tener complicado, claro, pero también tendrán un mundo apasionante en el que operar, y en el que poder transformar muchas cosas. No quiero sonar irresponsable. Soy consciente de las dificultades de mundo al que se enfrentan, pero también creo que tienen muchas posibilidades.

¿Te preocupa lo que está pasando en Estados Unidos? Casi un 30% de paro, una gestión nefasta de la crisis de la COVID, la mecha del racismo que lo ha sumido en una confrontación social... Es

como si la primera potencia mundial hubiera entrado en barrena casi sin que nos hayamos dado cuenta.

Me preocupa cómo va a quedar el mundo desde el momento en que Estados Unidos abdica de ser un actor principal en el equilibrio mundial. Esta especie de autarquía en la que está metiendo la Administración Trump al país me inquieta mucho. A mí me parecen muy estimulantes la sociedad y la política americanas y, obviamente, tienen cosas rechazables, pero muchas admirables. Pero si deja su posición de primera fuerza, entramos en un mundo desconocido.

No solo en lo económico. También en los valores universales que imperaban hasta ahora. Ahí debería entrar en juego Europa.

Su papel ahora es más importante que nunca. Debería ser una referencia política y moral en el mundo: ha sido capaz de que confluyan la protección social y la libertad económica, de que los derechos de los individuos y libertades se hayan ido ampliando... Es una de las cunas culturales del mundo.

Pero no pasa por su mejor momento, al menos, en cuanto a credibilidad. Los auges de los nacionalismos y populismos son un síntoma de eso.

Yo creo que tienen una explicación lógica. Estamos viviendo la primera gran resaca de la globalización, con todas las incógnitas que está aportando, y el miedo está provocando un repliegue. Y ahí está el auge del nacional-populismo en Francia con Le Pen, en España con VOX, en Hungría, en Polonia, en algunos Lander alemanes... Y el del populismo de izquierdas con expresiones como Grillo en Italia, Podemos en España...

A diferencia del resto, Podemos sí es europeísta.

Pero con un carácter indudablemente populista, y el surgimiento de los populismos y su apoyo refleja que se está resquebrajando la confianza y no somos capaces de confrontarlo. Ahí tienen un papel fundamental de los grandes órganos de gobernanza mundiales, que tienen que empezar a responder: la ONU, la OMS, la OMC, los bancos centrales... Hoy reina la sensación de que quienes toman las decisiones no tienen control.

«La economía puede crecer con otras herramientas más respetuosas con el medio ambiente»

También respecto al propio Consejo Europeo.

Sí, y podemos ver lo que pasa con el caso de la sanidad en España. Por su condición descentralizada no ha sido capaz de responder a una política de compra de material. El Ministerio de Sanidad es un ministerio esquelético en cuanto a recursos, y ha tenido que afrontar una compra de material sanitario descomunal de la noche a la mañana. Lo mismo ha pasado en Europa: no ha sido capaz de responder de una forma unificada ante esta crisis. Se ha resquebrajado lo que ya sabíamos que no funcionaba del todo: la construcción política de la Unión Europea. Esto ha evidenciado las costuras, lo que estaba cogido con pinzas.

Como ciudadano, ¿qué opinas de la gestión del Gobierno en esta crisis pandémica?

Si unimos todos los factores, técnicos y políticos, el resultado, para mí, no es edificante. Ahora bien: soy consciente de la extraordinaria dificultad a la que cualquier dirigente político, independientemente de la Administración de la que estemos hablando, se ha tenido que enfrentar. Pero, lamentablemente, el resultado de la gestión del Gobierno difícilmente se puede defender como positivo. No me refiero ya a cuestiones concretas –lo de comprar material defectuoso o la escasez de PCR ya es casi anecdótico–,

me refiero a un clima generalizado en el que estamos hoy, que es de desazón. No me reconforta el resultado aunque, como en todo, hay excepciones.

Hablemos, para acabar, de tu faceta poética...

Si va todo bien, a finales de año publicaré un nuevo poemario con una editorial seria, pero tengo mucho vértigo. Me siento un intruso, un poco farsante.

Pero ser poeta no es una profesión.

No, pero poeta es Pedro Salinas, Karmelo C. Iribarren, Luis Alberto de Cuenca... Yo soy un tipo que escribe cosas y que, no nos engañemos, la notoriedad, mucha o poca, que yo tengo como personaje público, es lo que me permite esta plataforma para publicar. Luego está la vergüenza torera de cada uno para aceptar eso o no. Yo no tengo mucha, y por eso, publico. Y tengo la inmensa suerte de poder publicar cosas que se me pasan por la cabeza, y no la voy a desaprovechar.

Y de cosas tan prosaicas como la política, o la consultoría empresarial... ¿De dónde sacas la inspiración para los poemas?

Me cuesta, no te creas. Estoy un poco seco, pero no por el cambio de trabajo. Tengo una vida muy feliz, estoy muy contento en lo personal. Estar jodido ayuda más a la hora de escribir. El *malditismo*, las noches en vela, la barra de bar... Hace tiempo que falta de eso en mi vida. Pero ojo, que cualquier día, vuelvo (ríe).

BIENVENIDOS A LA NUEVA (SUB)NORMALIDAD!

<https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/bienvenidos-nueva-sub-normalidad/20200603130544019656.html>

Lo reconozco. Cuando empezó todo esto, un aura de esperanza por el cambio me invadió. Pensaba que era tan evidente que nuestro modelo de convivencia y organización social actual era tan injusto, desigual y suicida que era imposible que “la gente” no lo viera. El coronavirus sería como una bofetada de realidad que nos quitaría la venda de los ojos y nos mostraría el camino a seguir hacia una senda más lógica. Pobre iluso. Tan solo un par de meses después, ese soplo de esperanza ha sido arrastrado por el vendaval de la realidad, volviéndose tan lejano como aquel fin de año de 2020.

A pesar de que nuestra generación ya ha pasado por otros shocks/crisis (ya sean reales o inventados, mayores o menores), el guión se ha repetido otra vez, esta vez con su propio hilo argumental y multiplicado por mil. Comenzamos con una fuerte impresión y miedo a lo desconocido. De repente, militares en las calles y por primera vez en nuestras vidas (de la mayoría al menos) nos obligan a recluirnos en nuestras casas. El Gobierno “nos obliga” a estar en casa. Suena casi más fuerte ahora que en su momento.

Comienzan a reproducirse como familia del *opus dei* los memes de todo tipo y la información cuñadil. Nadie sabe nada, pero el primo de mi tía es enfermero y me asegura que está muriendo gente en los pasillos del hospital.

Las descargas de apps para hacer videollamadas hacen su agosto y nos dejan la cabeza como una canción de Giorgie Dann. No se entiende nada, pero estamos juntos en esto. Nos hipercomunicamos hasta el infinito, más allá, y vuelta al punto de partida. El buenrollismo hace acto de presencia. Tod@s nos queremos, tod@s nos apoyamos y tod@s saldremos junt@s de est@. En las ventanas, carteles con arco iris y mensajes de Mr. Wonderfull, **Pandemia edition**. A las 20:00, catársis colectiva. Nos queremos.

Zizeck marca primero y va ganando a Chul Han. El cambio es posible. Unidas podemos con el cambio climático, hay medusas en Venecia! Madrid se ve desde Toledo! Esta crisis nos ha hecho despertar del letargo, un nuevo horizonte para la humanidad. Calentitos en casa, descubrimos que nuestra vida no tenía mucho sentido, pero tampoco sabemos qué hacer con el tiempo libre. Pasan los días. Unos dan toques con los miles de rollos de papel higiénico que guardan en la despensa. Otros hacen pan para todo el edificio, pero no lo reparten. Otros hacen un baile para TikTok y casi rompen la mesa del salón.

Algunos empiezan a echar en falta el trabajo que tanto odian. Otros se dan cuenta de que sus hijos son unos cansinos, y que a lo mejor el profe tenía razón cuando le decía que era un maleducado. El muertómetro de Ferreras no para de sumar, y Ana Rosa dice que los comunistas la han liado parda. Ya no queda nada interesante en Netflix. El término “día de la marmota” de repente cobra significado. Las mismas rutinas. Las mismas sensaciones. La misma calle, el mismo parque allí a lo lejos, me miro en un espejo y siento que me hago viejo... Coño ha pasado un mes! Sin darnos cuenta, Chul Han ha remontado y sin saber muy bien cómo ya va ganando por goleada. Pasamos del buenrollismo a la conspiranoia.

Los memes del cuñado han cambiado, y ahora la información que nos llega del tío de mi prima asegura que es todo culpa de los putos chinos, que quieren hacerse dueños del mundo compinchados con Trump y que gracias al 5G han logrado diseminar el virus por Madrid gracias a las feminazis del 8M para instaurar una dictadura bolivariana apoyada por Bill Gates.

Los aplausos de las 20:00 ya no motivan igual, y además el DJ de después es un cansino. Los carteles de Mr. Wonderfull Pandemia edition están descoloridos y parecen de una peli de zombis. Joder. Los sueños de cambio a mejor no se han producido, ni se esperan ya. Es raro, porque no hemos hecho nada. Sea como sea... Hemos llegado a la nueva (sub)normalidad!

En este nuevo escenario, los que nos trajeron a porrazos hasta aquí ya están armando sus taser y demás material antidisturbios de última generación en el apartado físico. Seguro que hará falta. Y a nivel psicológico, ya podemos ver muestras del nuevo *gaslightning neoliberal* que nos hará amar esta nueva (sub)normalidad.

Para los que no conozcan el término, el **gaslightning** es una forma sutil (pero tremendamente eficaz) de abuso emocional y control psicológico en la que la víctima es manipulada para que llegue a dudar de su propia percepción, juicio o memoria, haciendo que se sienta ansiosa, confundida o incluso depresiva. Y por lo tanto, fácilmente manipulable. Exactamente una de las técnicas que utiliza el sistema para que continúes enganchado a él. Así lo avisó hace mas de un mes (pasado lejano!) el periodista Julio Vincent en un [interesante artículo](#), y así lo estamos viendo ya.

Publicidad, medios de comunicación, instituciones, **think tanks**, productos de consumo cultural de masas... todos los mecanismos de manipulación mental del neoliberalismo están trabajando a toda máquina para que abracés la nueva (sub)normalidad con un deseo irrefenable, y sin cuestionarte siquiera que existan otras posibilidades. Y si las hay, son ETA.

Seguro que ya has escuchado eso del [“síndrome de la cabaña”](#), que es eso que hace que te cueste salir de casa y aceptar la nueva realidad postcoronavirus. El mundo tal y como lo conocemos no tiene nada que ver con que te cueste salir de casa. En realidad, tú amas trabajar ocho horas al día para generar una plusvalía para tu jefe, para que así él pueda seguir creando empleos y mantener a la vaga plebe que solo ansía vivir de paguitas. A ti te encanta esa horita de bus/metro/coche al trabajo donde tienes tiempo para pensar en ti mismo. Y sobre todo, te encanta llegar a casa muerto de cansancio y no tener ánimos para jugar con tus hijos. Tu afición favorita es meterte en un espacio cerrado a sudar y que te griten consignas para conseguir que tu vientre esté plano y así poder subir fotos maravillosas a Instagram en los dos días de vacaciones que tienes, y donde te gastas todos tus ahorros en ir a un sitio paradisíaco que es la envidia de todos. Porque tu vida mola un montón, y lo que hace que no quieras volver a la normalidad es el síndrome de la cabaña. Pero tranquilo, que de todo se sale. En cuanto podamos ir de compras otra vez, en cuanto saquen el Iphone XI o me pueda beber una CocaCola con mis amigos, volveremos a ser plenamente felices, como lo éramos antes. Al menos eso dicen en la tele.

De momento hay que ir poco a poco recuperando sensaciones, abrazando esta nueva (sub)normalidad. En realidad, la vida es igual que antes, solo que adaptada a las nuevas circunstancias. Podemos ir de cañas igual, solo que no hay pincho, ni periódico, y la mitad de los bares cerraron. Podemos ir de compras igual, solo que estamos sin un duro y hay que hacer cola media hora en la calle. Poco a poco.

En esta nueva (sub)normalidad, aquellos que han luchado a brazo partido para evitar un mayor número de muertos, ya han sido despedidos y están a la espera de tener la suerte de un nuevo contrato basura. Eso si, dormirán tranquilos y orgullosos con su [Premio Princesa de Asturias bajo el brazo](#). A los que sí han subido el sueldo un 20% por partir brazos ajenos durante la pandemia ha sido a la Policía Nacional y Guardia Civil. Sin ellos dando hostias por las calles sí que lo hubiéramos pasado mal, sin duda merecían ese ascenso más que nadie.

Al igual que nuestra amada nobleza. En cuanto su Majestad el Rey les ha pedido que colaboren con unos litros de leche y aceite, han salido en tromba para ayudar al populacho y que no haya niño en España sin su litro de leche. Recordemos otra vez (por si hay dudas) que el virus fue culpa de los chinos, que quieren acabar con nuestro estilo de vida. Que los muertos en residencias de ancianos privadas fueron culpa del colete, y aún menos mal que tito Amancio donó un montón de material a la sanidad, que sinó no salimos de esta. Y sobre todo: al igual que la violencia de género, el cambio climático no existe. Ambas son invenciones de los nuevos progres, que siguen empeñados en jodernos el crecimiento ilimitado y la felicidad extrema que el capitalismo nos brinda.

Así que ya sabes, de todo lo que está pasando a tu alrededor, el sistema económico y social de las últimas décadas no tiene nada que ver. Es todo una conspiración chinomasónica. El capitalismo funciona. Repite conmigo: ***el capitalismo funciona***. La normalidad era maravillosa. Y la nueva (sub)normalidad también lo será. ***Wellcome to the new (sub)normality!!***

LAS CIUDADES DESIERTAS XII

NUNCA SE DEBE DESPERDICIA UNA CRISIS GRAVE

<https://www.laondadigital.uy/archivos/44056>

"Nunca se debe desperdiciar una crisis grave", dijo Rahm Emanuel. Jefe de gabinete durante los 20 primeros meses del gobierno de Barack Obama, era considerado un excelente recaudador de fondos y duro en el trato. "Rambo", le decían los que lo conocían de cerca. Lo de cómo no desperdiciar una crisis fue un comentario hecho luego de estallar la crisis financiera provocada por la caída de la financiera Lehman Brothers, en 2008, que se extendió entonces por todo el mundo. Cercano a Wall Street, Emanuel fue elegido luego alcalde de Chicago, donde se vio enfrentado a protestas por abusos policiales, después de que varios negros fueron asesinados por policías blancos.

Hoy, en medio de la pandemia que ya ha costado la vida de más de cien mil norteamericanos, casi un tercio del total de muertos en el mundo, víctimas del Covid-19, su advertencia vuelve a cobrar vida: nunca se debe desperdiciar una crisis grave. Caminamos hacia los seis millones de infectados. Cerca de 1,8 millones en Estados Unidos, al que sigue ahora un Brasil en plena crisis política, caótico, que se acerca a los 400 mil casos y a los 25 mil muertos. Mientras su presidente, que apoya manifestaciones en la calle sin protección, insiste en que no hace falta la cuarentena.

Muchas oportunidades

"Un virus asesino ha dejado en evidencia las mayores debilidades de las economías capitalistas occidentales. Ahora que los gobiernos están en pie de guerra tenemos una oportunidad para arreglar el sistema", estimó la economista Mariana Mazzucato, una de las principales expertas en economía de innovación en el mundo y profesora de Economía en el University College de Londres y en la Universidad de Sussex.

Para Rutger Bregman, un historiador con varios libros publicados y colaborador de la plataforma en línea The Correspondent, lo que se está terminando es la era neoliberal. ¿Qué viene después?, se pregunta. "Estamos en medio de la mayor sacudida social desde la segunda guerra mundial".

En América Latina, las perspectivas dibujadas por la CEPAL para este año son caídas del PIB de 5,3%, del empleo de 3,5%, y un aumento de 4% en el índice de pobreza. De los más de 600 millones de personas que viven en América Latina, poco menos de la mitad —270 millones— tendrán que enfrentar una situación de pobreza, unos 80 millones se verán en la miseria. Ante esta realidad, un grupo de destacados políticos progresistas, la mayor parte latinoamericanos, que conforman el Grupo de Puebla, se reunió de forma virtual a mediados de mes y emitió un comunicado el pasado 15 de mayo. En la reunión participaron siete expresidentes (el colombiano Ernesto Samper, el español José Luis Rodríguez Zapatero, los brasileños Luiz Inácio Lula da Silva y Dilma Rousseff, el ecuatoriano Rafael Correa, el boliviano Evo Morales y el uruguayo José Mujica), a los que se sumó el actual mandatario argentino, Alberto Fernández, dirigentes de la izquierda y el Premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz.

Bregman recuerda el editorial del Financial Times —uno de los más destacados medios financieros del mundo—, del pasado 4 de abril. Lo que hacía notable ese editorial era el cambio de tono, en un medio conocido por su clásica posición liberal en economía. "Las reformas radicales, que invierten la dirección política prevaleciente de las últimas cuatro décadas, tendrán que ponerse sobre la mesa", afirmó el periódico británico.

"Los gobiernos tendrán que aceptar un papel más activo en la economía. Deben ver los servicios públicos como inversiones en lugar de pasivos, y buscar formas de hacer que los mercados laborales sean menos inseguros. La redistribución volverá a estar en la agenda; los privilegios de los ancianos y ricos en cuestión. Las políticas hasta hace poco consideradas excéntricas, como el ingreso básico e impuestos a la riqueza, tendrán que estar en el paquete" de salida de la crisis, propuso el FT.

Bregman mira hacia atrás, hacia las crisis de los años 70 del siglo pasado, de contracción económica e inflación, de stagflation como se llamó entonces, de embargo petrolero: los neoliberales estaban listos, esperando entre los bastidores, para avanzar con sus políticas.

¿Qué políticas eran esas? Una por una, las empresas estatales de todo el mundo fueron siendo privatizadas. Se redujo el poder de los sindicatos y las garantías sociales. El neoliberalismo –afirmó– “se había extendido de grupos de expertos a periodistas y de periodistas a políticos, infectando a las personas como un virus”. Se extendió por más de tres décadas. No había alternativa, decía la primera ministra británica, Margaret Thatcher. Le hacía eco el presidente norteamericano, Ronald Reagan.

“Se hicieron profundos recortes en educación, salud y seguridad social”, señala Bregman. Pero incluso cuando la crisis se profundizaba, las bonificaciones en Wall Street se disparaban a niveles récord. Crecía la brecha de la desigualdad. Luego vino la crisis del 2008. Se desplomó la financiera norteamericana Lehman Brothers, arrastrando tras de sí a prácticamente todo el sistema financiero internacional, provocando la peor crisis financiera desde la Gran Depresión de los años 30.

Doce años después la crisis ataca nuevamente, “más devastadora, más impactante y más mortal”. Según el Banco de Inglaterra, en un informe publicado a principios de mes, será la más profunda sufrida por ese país en 300 años, con una caída de su economía del 3% en el primer cuatrimestre de este año y de 25% en el segundo.

En Estados Unidos, la tasa de desempleo alcanza las cifras más altas desde la Gran Depresión del siglo pasado. Solo en abril se perdieron 20,5 millones de puestos de trabajo. La tasa de desempleo llegó a 14,7%. “Pero los números van a empeorar” antes de que la economía comience a reactivarse, dijo el secretario del Tesoro, Steven Mnuchin. Mnuchin espera que eso ocurra ya en el segundo semestre del año, pero nada asegura que será así.

Entre otras cosas por que no se sabe si ese desempleo será temporal o permanente. Según el Departamento del Trabajo, tres de cada cuatro personas que perdieron el empleo se consideran “desempleados temporales”. Pero los economistas no están seguros de que sea así y no descartan que muchos de los puestos de trabajo perdidos no volverán a reaparecer. Solo tres meses antes la tasa de desempleo lograba mínimos históricos en los Estados Unidos, de menos de 4%, mientras el presidente Trump elogiaba sus propias políticas económicas y se vanagloriaba de los resultados. Con elecciones presidenciales en noviembre, el escenario para el presidente –que aspira a la reelección– es complicado.

Contra la austeridad

Volvamos a Mazzucato. El capitalismo –afirma– está enfrentando al menos tres grandes crisis: una pandemia que rápidamente se transformó en una crisis económica, cuyas consecuencias para la estabilidad financiera son aun desconocidas. Todo esto en el marco de una crisis ambiental que no se puede enfrentar como si fuera simplemente una crisis más.

La crisis económica provocada por el Covid 19 desnudó nuevas debilidades de las estructuras económicas. Entre ellas la creciente precariedad del trabajo, resultado de décadas de deterioro de la capacidad de negociación de los trabajadores y de sus organizaciones. Para Mazzucato los gobiernos están otorgando alguna asistencia a los trabajadores que tienen contratos regulares, pero los que no, los que trabajan por su cuenta, los autoempleados, son dejados en la estacada.

Desgraciadamente, dice Mazzucato, muchos países han aplicado políticas de austeridad como si la deuda pública fuera el problema. El resultado fue el deterioro de las instituciones públicas que se revelaron indispensables para enfrentar la pandemia actual. Cuando lo que se debía haber hecho era aliviar la carga de la deuda, tomando en cuenta el alto nivel de las deudas privadas. La deuda de los hogares, en los Estados Unidos, ya era de 14,15 millones de millones de dólares antes de la crisis actual. Una suma que es 1,5 millones de millones más alta de lo que era el 2008. Y fue precisamente la alta deuda privada la que produjo entonces la crisis financiera global.

Mazzucato también nos advierte de la necesidad de revisar la cooperación público-privada. Arreglos que, con frecuencia, son más parasitarios que simbióticos, afirma.

Cita, por ejemplo, los esfuerzos por encontrar una vacuna para el Covid 19, que podría significar enormes ganancias para las corporaciones farmacéuticas, que venderían al público un producto que fue el resultado de investigaciones financiadas con dineros públicos. “Necesitamos desesperadamente Estados emprendedores que inviertan más en innovación, desde inteligencia artificial a salud pública. Pero, como esta crisis evidencia, necesitamos también Estados que sepan negociar, de modo que los beneficios de las inversiones públicas beneficien al público”.

Billones insuficientes

Europa atraviesa la pandemia en una profunda crisis. El fin de Europa podría sobrevenir con un suspiro, no con un estallido, sugieren Lorenzo Marsili, fundador de European Alternatives, y Ulrike Guérout, directora del Laboratorio Europeo de Democracia. Ven una Europa más dividida, entre el este y el oeste; entre el norte y el sur. Las élites han fallado, es hora de construir una república europea, afirman. “El desempleo no debería suponer una amenaza mayor para quienes residen en el Estado español que para quienes lo hacen en los Países Bajos. No tendrían por qué ser las carencias hospitalarias una preocupación mayor en Grecia que en Alemania”.

Pero ningún camino parece claro. El pasado 18 de mayo la canciller alemana, Angela Merkel, y el presidente francés, Emmanuel Macron, anunciaron un plan de 500 mil millones de euros para la recuperación europea después de la pandemia, una “crisis sin precedentes en la historia de la Unión Europea”.

Se trata de subsidios y no de créditos, para evitar que se dispare la deuda de los países más afectados, una propuesta que representa un cambio en la tradicional política alemana que se resistía a cargar al presupuesto europeo ayuda para países en crisis. Pero Austria ya reclamó: hay que apoyar a los países más afectados, pero debe hacerse con créditos, no con subsidios.

No cabe duda de que se trata de una decisión extraordinaria, dijo el economista español Juan Torres López. Un incremento “sin parangón” en el presupuesto de la UE, entre cuyas ventajas Torres destaca que permitirá “financiar la reconstrucción sin necesidad de aumentar la deuda de los países que los reciban”.

Pero –agrega– “la dotación del fondo es a todas luces insuficiente si se toma en consideración la caída del PIB que se está produciendo en toda Europa”.

La Comisión Europea había aprobado hasta el lunes 18 de mayo, 120 solicitudes de ayuda –que dependen del espacio fiscal de cada país y del tamaño de sus economías– en el marco temporal vigente durante la crisis del coronavirus. Alemania representaba poco más de la mitad de esas solicitudes (51%), seguida de Francia (17%) e Italia (15,5%).

Para Torres lo que se necesita ahora no son planes para reconstruir la economía, sino para garantizar que las empresas no quiebren. Sobre todo en Italia y España. Para eso el acuerdo no sirve, asegura, y lo que el eje franco-alemán hace es prepararse “para reconquistar y reforzar su dominio en Europa”.

También los dólares

Algo similar pasa en Estados Unidos, donde los tres millones de millones aprobados para el rescate de la economía –que representan 14% del PIB norteamericano– serán insuficientes para lograr su objetivo, en opinión del presidente de la Reserva Federal, Jerome Powell. Viene un periodo de endeudamiento inevitable en casi todos los países, estimó el analista financiero mexicano Antonio Sandoval, para quienes no destinen recursos fiscales suficientes para reactivar la economía lo pasarán mal.

Pero –advirtió el periodista e intelectual británico Paul Mason, en declaraciones a la BBC– si un gobierno pone a circular más dinero y, al mismo tiempo, le quita dinero a la economía (bajando salarios y reduciendo el gasto público), el único lugar hacia donde ese dinero puede fluir “es hacia los más ricos”.

Para Mason necesitamos tres cosas: que el gobierno tenga una participación en todos los negocios estratégicos. Que use el dinero de los contribuyentes no para garantizarle un salario a todo el mundo, sino para proveer servicios gratis: salud, educación a nivel universitario, viviendas muy baratas; lo mismo que el transporte, que podría ser incluso gratis en las ciudades. Y, finalmente, que los bancos centrales compren deuda del gobierno, si es necesario de manera directa. “Es el gobierno prestándose a sí mismo”, afirma.

Alternativa al neoliberalismo

En América Latina, las perspectivas dibujadas por la CEPAL para este año son caídas del PIB de 5,3%, del empleo de 3,5%, y un aumento de 4% en el índice de pobreza.

De los más de 600 millones de personas que viven en América Latina, poco menos de la mitad –270 millones– tendrán que enfrentar una situación de pobreza, unos 80 millones se verán en la miseria.

Ante esta realidad, un grupo de destacados políticos progresistas, la mayor parte latinoamericanos, que conforman el Grupo de Puebla, se reunió de forma virtual a mediados de mes y emitió un comunicado el pasado 15 de mayo.

En la reunión participaron siete expresidentes (el colombiano Ernesto Samper, el español José Luis Rodríguez Zapatero, los brasileños Luiz Inácio Lula da Silva y Dilma Rousseff, el ecuatoriano Rafael Correa, el boliviano Evo Morales y el uruguayo José Mujica), a los que se sumó el actual mandatario argentino, Alberto Fernández, dirigentes de la izquierda y el Premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz.

Ahí afirman que este desalentador panorama latinoamericano “requerirá la puesta en marcha de instrumentos de política social y económica de los que la región se había alejado en los últimos años, por la primacía de modelos neoliberales que delegaron la distribución de bienes básicos en el mercado”.

Entre sus doce puntos, el documento reclama una moratoria de la deuda externa y que los Estados asuman la salud como un bien público global, además de condenar las sanciones impuestas de forma unilateral por Estados Unidos a Cuba y Venezuela.

El progresismo que nos identifica como Grupo de Puebla –concluyen– “debe articularse con el esfuerzo reciente de un grupo de intelectuales y figuras reconocidas de la izquierda para establecer la Primera Internacional Progresista”.

Por

Gilberto

Lopes

Escritor y politólogo, desde Costa Rica para La ONDA digital (gclopes1948@gmail.com)

ENTREVISTA A FRANCES FOX PIVEN: PROFESORA DE CIENCIAS POLÍTICAS DE LA UNIVERSIDAD CIUDAD DE NUEVA YORK

“LA POBREZA EXTREMA (Y LA DEGRADACIÓN QUE PUEDE ACOMPAÑARLA) ES UN CRIMEN SOCIAL”

POR: REVISTA CONTEXTO / MAYA ADERETH / JACK GROSS (PHENOMENAL

WORLD) | **VIERNES, 05/06/2020 03:34 AM** | [VERSIÓN PARA IMPRIMIR](#)

<https://www.aporrea.org/ddhh/n355835.html>

Hay pocos teóricos de los movimientos sociales que sean capaces de influir en los eventos que analizan. Frances Fox Piven, profesora de Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad de la Ciudad de Nueva York y una de las pocas que lo ha conseguido, lleva estudiando y agitando los movimientos sociales estadounidenses desde la década de 1960.

5 de junio de 2020.-

En 1966, Piven y Richard Cloward publicaron “El peso de los pobres” en la revista *The Nation*. Ese ensayo desarrollaba lo que desde entonces se ha conocido como la “estrategia Cloward-Piven”: una inscripción en masa de pobres en los programas de asistencia social. Si todos los que tuvieran derecho a prestaciones públicas las solicitaran, rezaba su argumento, el sistema cedería y se pondría de manifiesto la magnitud de la pobreza en Estados Unidos y la insuficiencia de su red de protección social. La subsiguiente crisis política brindaría una oportunidad para introducir políticas amplias y duraderas con el objetivo de combatir la pobreza. Cloward y Piven publicaron el artículo en medio de un intenso período de acciones populares por parte de los receptores de ayudas. Ese mismo año, los grupos antipobreza de todo el país formaron una amplia coalición que se convirtió en la Organización Nacional por el Derecho al Bienestar (NWRO, por sus siglas en inglés), de la que

Piven era miembro fundadora. El número de miembros que constituía la base de la NWRO aumentó drásticamente a finales de los 60 y llegó a alcanzar los 20.000 afiliados activos y los 540 grupos comunitarios a finales de la década, lo que les permitió ganar capacidad de influencia en la política nacional de la asistencia pública.

A medida que la NWRO iba creciendo, en 1971, Cloward y Piven publicaron el libro *Regular a los pobres*, un relato histórico y sociológico de los movimientos sociales en Estados Unidos a lo largo del siglo XX. El libro intentaba explicar el raquitismo de las prestaciones sociales en Estados Unidos y alegaba que el bienestar social en EE.UU. era cíclico: se distendía para lidiar con los desórdenes sociales en situaciones de desempleo generalizado y se contraía, aunque reteniendo las prestaciones necesarias para fomentar el empleo. Seis años más tarde, y después de que la NWRO se disolviera, el libro *Los movimientos de los pobres* de Piven y Cloward exploró los movimientos de los pobres desde la Gran Depresión hasta los años de posguerra "para comprender las características de la política económica estadounidense que explican por qué esos brotes se producían cuando lo hacían, por qué los brotes adoptaban la forma que adoptaban y por qué las élites respondían de la manera en que lo hacían". Su argumento, que fue polémico no solo entre las organizaciones que analizaba, sostenía que, a lo largo de la historia de Estados Unidos, la disrupción, y no la organización en masa, había sido el principal mecanismo por el que los movimientos sociales habían conseguido avances.

Este pasado invierno hablamos por teléfono con Piven.

Jack Gross (JG): *Regular a los pobres* articula un marco teórico para explicar la función del bienestar en Estados Unidos, ¿cómo desarrolló ese enfoque hacia el bienestar estadounidense, y cómo aplicó ese marco al caso práctico de los *Movimientos de los pobres*?

El sufrimiento que experimenta la gente cuando se les presiona hacia abajo y hacia fuera de los márgenes de la sociedad es un delito

El argumento central de ambos libros era la amenaza de los desórdenes: el poder de la desobediencia colectiva. Sosteníamos que cuando la gente se sublevaba y desobedecía las normas que normalmente rigen su comportamiento (como pagar el alquiler o someterse a las condiciones de la asistencia social) podían producir un impacto en la política social. Cuando argumentamos esto por primera vez en la década de 1960, parecía una verdad evidente: miraras donde miraras, la gente estaba organizando marchas, manifestándose e interrumpiendo el sistema en el que estaban involucrados. Era una especie de huelga a gran escala y con esto me refiero a una huelga en el sentido más amplio. Incluso la gente que no tenía trabajo fijo, que no podía hacer lo que normalmente se considera una huelga laboral, podía organizar una sentada frente a la oficina de servicios sociales y coordinar una solicitud en masa de prestaciones sociales. También disponían de la capacidad para obstruir el sistema.

Maya Adereth (MA): Uno de los elementos distintivos que todavía caracteriza a su libro es la utilización de la gente pobre como un agente político, en lugar de utilizar a la clase obrera. ¿Qué motivó ese cambio de énfasis?

Creo que la pobreza extrema, y la degradación que puede acompañarla, es un crimen social. El sufrimiento que experimenta la gente cuando se les presiona hacia abajo y hacia fuera de los márgenes de la sociedad es un delito. Y en la década de 1960 muchas personas sentían lo mismo, entre ellas, lógicamente, los propios pobres. Proliferaban las formas de protesta colectiva, sobre

todo en las grandes ciudades y sobre todo entre la gente de color. Se desató un escándalo moral generalizado por la pobreza colectiva que una sociedad rica imponía sobre algunos de sus miembros.

Yo estaba estrechamente relacionada con un grupo de mujeres del *Lower East Side* y de Harlem, que vivía de las ayudas sociales y que estaba organizando la resistencia al departamento de servicios sociales de Nueva York. Estaba teniendo cada vez más experiencias directas con la acción colectiva que llevaban a cabo algunas personas pobres que eran víctimas de la próspera sociedad estadounidense.

JP: En *El peso de los pobres*, uno de los elementos más sorprendentes de la tristemente célebre estrategia Cloward-Piven es su teoría de la coalición. Usted vincula las crisis (en este caso la crisis fabricada de la sobrecarga de los sistemas de asistencia social) con períodos de reestructuración, y pone como ejemplos la Gran Depresión y los movimientos por los derechos civiles. ¿Cuál es la relación entre crisis y coalición, y qué significa eso para la estrategia de los movimientos sociales actuales?

La estrategia que propusimos en ese ensayo y que hemos propuesto en multitud de contextos adicionales, como por ejemplo en huelgas de alquileres, es una de disrupción. Para poder comprender la relevancia que tiene en la actualidad, hay que dar un paso atrás y observar la vida social en un sentido más amplio: en el complejo sistema de cooperación y respeto a las leyes que sustentan algunas de las funciones sociales clave. La sociedad es un esquema de cooperación, aunque eso significa que casi todo el mundo tiene que desempeñar su papel, no solo en las fábricas, sino también en nuestras escuelas, en nuestro sistema de salud y en nuestros sistemas habitacionales. A la inversa, todo el mundo tiene asimismo el poder para dejar de cooperar. La protesta es eficaz cuando la gente se da cuenta de que representa un papel crucial en los grandes modelos sociales y en las instituciones. Creo que eso sigue siendo plenamente relevante hoy en día.

Una de las maneras en que la gente, la gente pobre, ha sido silenciada en la sociedad estadounidense contemporánea es a través de su humillación sistemática por parte de los líderes políticos estadounidenses. Ciertamente eso lleva siendo así desde mucho antes de la década de 1970, pero no puede durar para siempre. Antes o después, la gente se da cuenta de que el papel que desempeña puede convertirse en una palanca con la que influir en las políticas públicas.

MA: Algunas de sus obras hacen hincapié en retirar el apoyo, pero otros aspectos hacen hincapié en una mayor participación: la inscripción en masa para recibir ayudas sociales aparece en ambos casos, pero el empadronamiento de votantes con más claridad en el segundo. ¿Hay momentos en los que un método es más eficaz que el otro?

Creo que es más fácil que la protesta surja en un contexto electoral, cuando los líderes electos se preocupan más por la adhesión de un gran número de personas de entre lo más bajo del escalafón social. Durante mucho tiempo, la tendencia entre los activistas ha sido pensar que la labor electoral imposibilita la protesta, aunque en realidad, en la historia de EE.UU., la protesta en sí ha sido más factible cuando hemos tenido una especie de asidero en el sistema electoral a través de los propios grupos que conforman los potenciales constituyentes del movimiento.

Por lo tanto, creo que es más exacto e iluminador pensar en las maneras en que la protesta y la política electoral se potencian la una a la otra. La protesta tiene más posibilidades de tener éxito cuando al menos uno de los cargos públicos expresa su solidaridad por el sufrimiento de los disconformes y los desposeídos. Si se les ignora, o escupe, o insulta, es probable que eso les

subyugue y acabe con sus aspiraciones. Por ejemplo, creo que eso se puede observar en el movimiento por los derechos civiles y también en el movimiento obrero. El movimiento por los derechos civiles contaba con aliados políticos en Washington D.C., senadores y congresistas que eran responsables ante circunscripciones electorales negras o hispanas. Por eso creo que también existe una relación de complementariedad entre el poder electoral y el poder de la protesta.

JG: Teniendo en cuenta ese tipo de complementariedad entre poderes, me pregunto si podría hablarnos un poco sobre la Alianza Obrera de Estados Unidos (WAA, por sus siglas en inglés) y la Organización Nacional por el Derecho al Bienestar, y las relativas virtudes o debilidades de ambas organizaciones.

Aun en los casos en que las protestas tienen éxito, el éxito es solo parcial. El movimiento obrero de los años 30 no logró una utopía para la gente trabajadora de Estados Unidos, sino una serie de derechos para el movimiento sindicalista. Siempre se obtienen algunas victorias, pero luego hay que salir de nuevo y seguir luchando.

La protesta es eficaz cuando la gente se da cuenta de que representa un papel crucial en los grandes modelos sociales y en las instituciones

La Alianza Obrera de Estados Unidos era una organización comunista de los años 30 que intentó tender una mano a los receptores de beneficencia. En nuestra sección sobre la WAA en *Los movimientos de los pobres*, fuimos críticos con sus organizadores porque su intención fue desarrollar una organización formal sumamente articulada utilizando la disconformidad de los pobres en los años 30. Nosotros creímos que las manifestaciones, las revueltas y las protestas eran más eficaces que los clubs que organizaba la WAA. Y en la misma línea, creímos que durante los años 60 aquellos que pretendían organizar a los beneficiarios de ayudas sociales y que estaban decididos a constituir una organización formal terminaron ignorando las protestas que servían para desestabilizar las políticas municipales y la organización asimétrica que ya existía. En *Regular a los pobres*, criticamos el modelo organizativo de la NWRO en la década de 1960, aunque nosotros estábamos entre los organizadores.

MA: Usted defiende que las organizaciones jerárquicas son menos eficaces porque es más fácil infiltrarse en ellas y apropiarse de ellas. Si no se cuenta con una organización de ese tipo, ¿cómo concibe una estrategia política a largo plazo?

Es a través de la movilización continuada que se consigue el cambio a largo plazo. Cuando nos movilizamos de forma continuada, nos beneficiamos de la experiencia de anteriores movilizaciones. Adquirimos un conocimiento de los incentivos de las élites y del potencial que tienen las élites para apropiarse o suprimir el descontento que ha surgido.

Cuando constituimos organizaciones que cooperan con los gobiernos municipales, también nos ponemos en la situación de perder el impulso y la conciencia de nuestro propio rol en el conjunto del sistema, pero eso se vuelve a conseguir; la política continúa y la relación entre grupos dominantes y subordinados sigue desarrollándose. La gente redescubre una y otra vez el poder de la disrupción.

JG: Varias décadas después del libro *Regular a los pobres*, ¿cómo teoriza la situación de las ayudas sociales en Estados Unidos, en relación con el resto del norte global?

En los 60 el tipo de movimientos que se sublevaba no era forzosamente el de una clase obrera organizada, sino más bien el de las minorías raciales y los pobres

Solíamos pensar que la situación en Estados Unidos era diferente a la situación en Europa, donde se presentó un exhaustivo sistema de bienestar como un compromiso de clase. Aquí no teníamos eso, y en los años 60 el tipo de movimientos que se sublevaba no era forzosamente el de una clase obrera organizada, sino más bien el de las minorías raciales y los pobres. Sencillamente, nuestros movimientos tenían una composición diferente y no se ajustaban exactamente al modelo del estado de bienestar europeo.

MA: Estamos experimentando desde hace ya algunas décadas un proceso de desindustrialización y de densidad sindical en decadencia en todo el mundo. ¿Cómo afecta a las políticas de bienestar social esta cambiante composición del mercado laboral? ¿Cómo afecta, por ejemplo, a la relativa importancia de las exigencias que se plantean a las empresas si las confrontamos con las que se plantean directamente al Estado?

No hay forma de generalizar en estos casos. Cada grupo tendrá poder de influencia sobre diferentes sectores sociales. Cuando se piensa en un grupo social concreto, lo que hay que preguntarse es: ¿qué instituciones sociales tiene la capacidad de alterar?

Uno de los elementos que ha conseguido cambiar profundamente el panorama de la acción social en la actualidad es que ya no podemos hablar de disrupción institucional sin pensar en el cambio climático. Para poder desarrollar políticas públicas que controlen eficazmente el comportamiento de los actores que están destruyendo el clima dependemos del Estado. Necesitamos un poder estatal fuerte y centralizado del lado del movimiento. Esta crisis es demasiado grande. Para derrotar a la industria de los combustibles fósiles hará falta contar con el apoyo de las autoridades municipales y estatales.

JG: Existe un debate en la actualidad sobre las ventajas de una política de empleo garantizado en contraposición con unos programas universales de transferencias económicas. ¿Qué opinión le merece este debate y el renovado interés de una opción política bastante diferente a la suya y a la de la NWRO?

Una forma de describir el objetivo clásico de la izquierda es pleno empleo y salarios dignos. El problema que plantea eso es que fracasa rotundamente en cuanto al tipo de políticas que hacen falta para prevenir el cambio climático. Ese objetivo se basaba en la idea de que la economía podía crecer indefinidamente, pero hoy en día ya no necesitamos más crecimiento. Lo que tendríamos que estar pensando es en la relación entre producción y contaminación.

Así que la idea de que todo el mundo trabaje 40 horas a la semana, con el rumor de las máquinas de fondo y más y más artilugios fabricándose es una utopía muy limitada. Tendríamos que estar imaginando nuevas formas de vivir una buena vida que no impliquen fabricar automóviles, utilizar combustibles fósiles, ensuciar el planeta, etc.

MA: ¿De dónde cree que provendrá el movimiento en los años venideros? ¿Qué es lo que le genera esperanza?

Hay muchos movimientos esperanzadores que se están produciendo. Por ejemplo, en el sector servicios, o lo que ahora se llama el sector de los cuidados, se han producido movilizaciones

increíblemente exitosas entre los profesores, enfermeros y trabajadores del comercio. Estas son personas que hacen cosas que todo el mundo puede ver y valorar. No es ningún misterio que los necesitamos. En la medida en que el trabajo se considera una fuerza de cambio, tendríamos que estar pensando en los cuidadores y en lo que pueden hacer.

Traducción de Álvaro San José.

Este texto se publicó en [Phenomenal World](#).

DEL “MUNDO POST-COVID” AL “NUEVO ORDEN POST.MUNDO”

Rafael Bautista

<https://www.bolpress.com/2020/06/04/del-mundo-post-covid-al-nuevo-orden-post-mundo/>

Casi todas las descripciones del más que probable infausto desenlace mundial de la cuarentena global, insisten todavía en certificar una realidad que ya no tiene sentido. Porque es lo que, precisamente, la plan-demia global ha desmoronado definitivamente: un “mundo post-covid” ya no tiene sentido como “mundo”; y menos en los términos que la modernidad se ufanaba de prometer, desde el liberalismo hasta la globalización. Esa idea de “mundo”; que se acuñó en la filosofía con Husserl (lebenswelt) y Heidegger (sein-in-der-welt), ha dejado lugar a un sombrío escenario indeseable que ya no puede ser considerado un “mundo” (al menos ya no, literalmente, para todos).

El fracaso de la modernidad no podía haber sido más fehaciente. Amanece con el genocidio de la Conquista, genocidio que es esencial para dar vida al verdadero virus que porta la expansión europea desde 1492; porque le brinda, parasitariamente, la posibilidad de una “acumulación pre-originaria” (el trabajo impago y jamás reconocido de 100 millones de indios y afros) para financiar toda una forma de vida donde ese virus se pueda realizar en toda su plenitud.

Esa forma de vida es el mundo moderno, como nicho de realización de las expectativas exponenciales de este virus llamado capital-ismo. No en vano decía Marx que el capital nace chorreando sangre por todos los poros, porque es parido en el genocidio del Abya Yala y, desde entonces, para darle vida –que no la tiene– hay que privársela a otros: la humanidad y la naturaleza; por eso concluía lógicamente: “la producción capitalista sólo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando al mismo tiempo las dos fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el hombre”.

Pregona la modernidad de boca para afuera: “liberté, égalité et fraternité”, y declara que: “todos los hombres son creados iguales”; porque, de boca para adentro, lo que considera humanidad es apenas el recorte racializado que establece como su propia y más acabada antropología: “todos somos iguales, pero algunos somos más iguales que otros”. Aquella observación de Orwell no es imputable a un sistema de gobierno sino a un sistema-mundo; por eso Benjamín Disraeli sentenciaba ya en su tiempo: “a los derechos humanos preferimos los derechos de los ingleses”.

La hegemonía expansiva que logra, bajo el diseño –no sólo geopolítico sino también antropológico– centro-periferia, le otorgó una legitimidad que se fue diluyendo ya en el siglo XX; fue el siglo de las “exposiciones universales” (que comienzan en París, en 1878) que, promoviendo la religiosidad del progreso infinito, desplazaba su ficción civilizatoria a un futuro donde sea posible todo, hasta la vida eterna. Su liberal creencia hasta piadosa en el progreso y el desarrollo, pedía confiar en la ciencia y la tecnología, como los mediadores mesiánicos de un ascenso evolutivo hacia la perfección absoluta (la misma crédula insistencia neoliberal de la fe en el mercado, como la moneda de salvación milenarista).

Esas creencias, como sus dogmas de fe, constituían la base de legitimidad de la sociedad moderna; por eso podía auto-denominarse “sociedad del progreso”, como el verdadero “mundo libre”; o “sociedad del futuro”, como la auténtica “tierra prometida”. Pero, ahora, todo eso ha fracasado.

“El mundo ya no volverá a ser el mismo”, dicen los que le hacen el coro a la narrativa imperial; aunque lo que debieran subrayar es que: nunca el mundo había sido literalmente clausurado para el ser humano, y de modo indefinido. La “globalización” ya fue la culminación de una expansión irrestricta del capital y del mercado, y un arrinconamiento coercitivo de la humanidad, vendida al mundo entero como la apoteosis de la libertad y la riqueza para todos.

No hay un “mundo post-covid”, porque después de la cuarentena (que no es sino un Estado de sitio no declarado), lo que se puede vislumbrar es un Estado de excepción global, donde quedarían conculcadas, de facto, todas las libertades y derechos, civiles y políticos en todo el mundo. Esto significa acabar, definitivamente, con la idea de “mundo”. Porque si el mundo es un algo común, un orbe válido y accesible para todos; después de la cuarentena, quedará confirmado que el mundo se deshizo ante nosotros y lo único que nos queda, es un orden impuesto, ajeno a todo lo que podía significar un “mundo”.

La misma etimología del concepto de economía, nos sugería la administración de una casa común; porque en la idea de mundo se compendia siempre la posibilidad del cómo del existir plenamente humano; ya sea como facticidad o como historicidad, el mundo constituía el horizonte irrebasable de toda experiencia, incluso como trascendencia. La negación de todo ello era el tan promovido “fin de la historia” (la pueril efusividad de Fukuyama no le permitía advertir que esa idea significaba, en realidad, el fin de la humanidad).

En ese sentido, el fin del mundo no es la destrucción de la vida sino el sinsentido globalizado de la existencia. Si con el lawfare se acabó con la presunción de inocencia, con el health-fare se criminaliza la salud, es decir, si todos somos susceptibles de contagio, el estar sano es motivo de sospecha; para universalizar la vacuna que pretenden instalar como la nueva identidad, nadie puede pretender siquiera creerse sano.

En semejante situación, con la infección como el nuevo enemigo invisible, la delación se convierte en la nueva moneda de admisión ciudadana. La lucha contra el terrorismo se legitima por otros medios: el terror se interioriza y todo resto de vida que queda sólo consiste en asegurar una condición aséptica siempre dudosa. La ficción kafkiana nos enseñó que uno podía ser culpable de un crimen inexistente; la narrativa actual nos muestra que el enemigo somos todos, es decir, el pecado original resignificado nos convierte en culpables perpetuos, siendo la desobediencia al aislamiento el nuevo terror que hay que denunciar.

De ese modo, la lucha imperial “del bien contra el mal” alcanza su más plena consagración sacrificial: para que vivas, tenemos que deshacernos de otros. Sólo entonces, la propia humanidad, admitiría como inevitable el fatalismo imperial, legitimando su propia eliminación. En tal caso, ya no hay “mundo” sino un virtual purgatorio y la vida es sólo el reflejo de algo inevitablemente perdido.

Sólo así, el sistema económico, la ciencia y su forma de vida –moderna– se redimen, transfiriendo su fracaso a toda la humanidad como “culpable” y a la naturaleza como “vengativa”. La tesis de la zoonosis como causa del actual virus responde a esa típica “externalización” de responsabilidades que, el neoliberalismo, tiene como dogma de las propias miserias que ha venido provocando; pues, de ese modo, busca siempre transferir obligaciones suyas –nunca admitidas– al resto afectado.

El concepto de “cambio climático” formaba parte de esa estrategia discursiva imperial acorde a esa transferencia de responsabilidades, como el contenido real de la política de “gestión de riesgos” (mi riesgo lo asumen los afectados) que ejecuta sistemáticamente, desde la crisis del 2008, el poder financiero; haciendo aparecer como “natural” una situación que no tiene un origen natural sino de intervención irracional del factor financiero/petrolero en el ecosistema; por ello los poderes fácticos acuñan, para lavarse las manos, el concepto de “resiliencia”, como la adaptación resignada y fatalista de algo que supuestamente no tendría causantes con nombre y apellido.

El actual infierno producido ya no es la lucha de todos contra todos, sino la indolencia e indiferencia del sacrificio global. Y eso ya no constituye “mundo” alguno. Si la vida es sólo posible haciendo imposible vivir “en sociedad”, entonces el “nuevo orden” es, en realidad, un laboratorio aséptico donde todos son condenados a existir en tubos de ensayo, como la única posibilidad de realización confinada de las fantasías individuales.

La cuarentena ya es, como ejercicio militar de disuasión estratégica, el adiestramiento obligado de la “vida virtual”, como única vida posible. Para instalar definitivamente la necesidad de la digitalización de todo y la inminencia de la “inteligencia artificial”, se requería provocar este tipo de ejercicios globales que hagan inevitable la cesión consentida e inevitable de los derechos y las libertades humanas.

Eso ya fue ensayado con el auto-atentado a las torres gemelas, el 2001. Aquella conculcación de los derechos y libertades civiles en USA fue justificada por la apoteósica guerra contra el terrorismo, acuñada religiosamente como “la lucha del bien contra el mal”. Para amplificar aquello al resto del planeta, tenían los poderes fácticos que imaginar una situación resignada de aceptación mundial de un Estado de excepción de alcances globales. La pandemia, como plan-demia, era lo más oportuno para imponer la doctrina neoliberal del

“there is no alternative”. No les quedaba otra. El neoliberalismo fracasó, porque se hace ya imposible su continuidad por vías democráticas (aunque sean fraudulentas), porque ya ni en el primer mundo creen en la narrativa neoliberal.

Pero el fracaso del neoliberalismo es también fracaso del capitalismo; pero no por acumulación de crisis, pues el capitalismo siempre ha estado en crisis, es más, necesita de la crisis para seguir su espiral acumulativa, es decir, necesita poner en crisis todo, para legitimar su afán exponencial. Lo que hace ahora que este fracaso sea definitivo son los mismos límites finitos de la vida, que se han venido encargado, desde fines del siglo XX, de hacer ya imposible las expectativas exponenciales, es decir, infinitas, del capital.

De los límites naturales pasamos a los límites humanos; el desangramiento de los pobres del planeta ya no era suficiente para el casino financiero, ahora su gula infinita se dirigía contra los propios ahorros en el centro. Después del asalto al sistema global de pensiones, ya no queda casi nada para la voracidad del casino financiero global. La última inyección de “dinero fiat” que la FED está realizando en la economía gringa, sólo hace periclitar aún más el irracional sistema económico mundial. Ya no hay más posibilidades de que el capital siga creciendo. Pero si el capital no crece, muere. Y esta amenaza es lo que se confunde con la muerte de todo, incluso de la vida misma.

Esta su tendencia interna, a crecer indefinidamente, es inobjetable para el sistema económico (y es la base de sustentación del mismo desarrollo), por eso, la imposibilidad del crecimiento económico es la amenaza que obliga a los poderes fácticos a un nuevo sacrificio, esta vez, de características universales. Por eso señalamos que la racionalidad económica moderno-capitalista provoca irracionalidades, y esa es la realidad que yace detrás de la plan-demia.

Para que el capital no muera, el sistema económico mundial –llamado por eso capital-ismo– debe, como siempre ha hecho, sacrificar nuevos chivos expiatorios sobre los cuales transferir su crisis y sus fracasos. Lo novedoso de la situación actual y del neomaltusianismo que promueven los poderes fácticos con nuevos eufemismos, es la arrogante administración etaria que están imponiendo. El robo al sistema global de pensiones es la instauración fatídica de la política de eutanasia amplificada como solución del crónico decrecimiento económico: reducimos ya no sólo la población sino la esperanza de vida, para que el capital siga viviendo. Bajo el mismo tenor que se colige del aborto promovido como bandera de liberación femenina, esta política de reducción de la esperanza de vida, pone en evidencia la cancelación y abolición de todo futuro posible: la humanidad ya no tiene derecho a vivir más de lo que el capital exige.

Este fracaso desmiente las promesas iluministas, del Renacimiento y la Ilustración (la mitología moderna del autodenominado “mundo libre”), a su vez que descubre la lógica suicida del capital, arrinconando a la humanidad en la falsa disyuntiva maltusiana. El problema no son los pobres o los viejos. Sin vida no hay ser humano y sin trabajo humano no hay riqueza alguna; el capital es posible porque hay trabajo y hay vida, en consecuencia, jamás el capital es lo primero sino la vida, es decir, el capital no puede ser criterio de la vida sino al revés. El fetichismo económico es el que ha puesto al mundo de cabeza y ahora pretende “racionalizar” hasta la esperanza de vida.

La política de eutanasia implícita hace colapsar los cimientos mismos de la “sociedad del progreso”. Porque matando a los viejos no se mata al pasado. Se mata al futuro. Si el mensaje es: vive ahora porque mañana te eliminamos; el mañana deja de existir. El mundo ya no se recorta sólo en su espacialidad, como sucede con la globalización, donde sólo posee carta de tránsito el dólar y sus portadores; sino ahora en su temporalidad: ya no hay lugar para los viejos.

Si todo lo que se espera humanamente como deseable, se lo transfiere al futuro (por eso, por ejemplo, se ahorra); ahora esa última esperanza, de quienes todavía encuentran algún sentido en el sacrificio presente, ha sido hecho trizas. Interpretar a los viejos como una “carga para la economía”, es amputarse los supuestos históricos reales de la economía, pues sin el trabajo precedente no hay riqueza presente. Entonces, deshacerse de los viejos es poner a todo el sistema económico en el campo de la pura ficción. Por eso no es raro que los estrategias tecnocráticas de los organismos internacionales sean, curiosamente, jóvenes (como los nuevos astros del fútbol). Mientras más jóvenes, más fáciles de manipular y de usar, pero, además, mas proclives a imaginar un mundo sin pasado y sin historia. Con el mundo de la post-verdad se exaltó definitivamente el instante como criterio de toda experiencia posible, dejando a la experiencia misma sin sentido.

El futuro no es la niñez sino la vejez, porque dejamos atrás la infancia y siempre nos proyectamos, vía experiencia, hacia la madurez. Todo lo que se puede lograr en la vida, sólo se lo puede gozar en la vejez. Pero el capitalismo, como un auténtico parásito, le extrae a uno no sólo fuerza física sino fuerza vital, de modo que uno llega a viejo ya no para acopiar lo logrado sino para ser escupido y despreciado por una sociedad que no acepta a los “inútiles”.

Desde el colapso de la Unión Soviética (provocado también por la geopolítica imperial), el capitalismo ya no necesitó mostrarse “humano”; por ello también el neoliberalismo ha sido concebido como “capitalismo salvaje”. El posmodernismo (surgido en Francia bajo auspicio de la CIA, como ya se sabe actualmente), constituyó su ideología, filtrándose hasta en los movimientos de resistencia anarquista y socialista, para desarmar al bloque popular unificado y minar, a su vez, toda posibilidad de la creación del poder popular. El mundo de la post-verdad es la apoteosis de toda esa estrategia geopolítica de cooptación ideológica que desubicó completamente a la izquierda mundial, llegando a la situación actual, donde hasta los supuestos críticos no hacen sino confirmar su consciencia periférica-satelital, haciendo eco de la narrativa imperial.

Cuando el Imperio actúa, crea su propia realidad. Para eso diseña todo un sistema académico que piensa las necesidades imperiales como necesidades humanas y planetarias. La intelectualidad periférica sólo se dedica a estudiar, o sea, a “interpretar” esa realidad. Como sólo “interpretan” (hasta “decolonialmente”) y nunca “transforman” esa narrativa, el Imperio y sus mandarines actúan y crean nuevas realidades, para el consumo comedido de la consciencia periférica-satelital. Así suceden las cosas, como en la actual plan-demia; mientras el Imperio actúa, la izquierda global sólo se dedica a “interpretar” la escenografía que el Imperio dispone para naturalizar su nuevo embuste.

Lo cual se evidencia en la repentina lucidez que adquieren incluso sectores conservadores, a la hora de verificar que, detrás de la cuarentena global, se encubre una planificada política de imposición de un “nuevo orden”. Para aclarar a los despistados izquierdistas, que se han creído la ficción sobredimensionada de una epidemia que, hasta numéricamente, no alcanza mundialmente los niveles tangibles para provocar semejante zozobra global; ésta es una nueva lucha de capitales que la patrocina el capital financiero, en contra hasta del capital productivo, donde, curiosamente, se recluyen sectores conservadores que en plena globalización, vieron su desplazamiento definitivo del liderazgo capitalista, nacional y global. Por eso no es de extrañar la aparición de personajes como Trump que, en plena carrera electoral, prorrumpía con una demagógica retórica anti Estado profundo. Son los capitales nacionales, desplazados por el financiero –que ahora son el poder detrás del trono– los que tratan infructuosamente de sobrevivir en esta nueva recomposición del proceso de acumulación capitalista.

Este nuevo diseño global ya fue descrito por Kissinger y, sobre todo, por Brzezinski. La cuarentena tiene, como uno de sus objetivos, hundir la economía de la gran mayoría de los Estados, incluso del primer mundo. Siguiendo la lógica de la mafia, para el casino financiero, los Estados se han ido reduciendo a meras empresas fantasma, cuyo fin ya nunca ha sido generar nada, sino “lavar” el origen espurio del verdadero capital que tiene a un Estado particular como garante de todos sus movimientos; es decir, son creados para la quiebra, mientras las verdaderas ganancias se canalizan por otros medios. La quiebra multiplicada de los Estados, sobre todo periféricos, es lo que se viene; por eso no es raro el comedimiento del FMI y su “flexibilización” crediticia. Ya no queda más para robar, por eso el capital financiero apuesta por robar el futuro, colapsando toda la economía mundial.

Pero, poco a poco, se va develando esta política profunda, y los planes del 1% de billonarios mundiales –que también compiten, como buitres hambrientos– se van desenmascarando por las propias filtraciones de información que jamás podrían denunciarse en los mass-media mundiales, comprados por el dinero del 1%. Una vez más, le toca al pueblo, extendido ahora como humanidad desplazada de lo que podía considerar su mundo, resistir y transformar el diseño financiero de un “nuevo orden” exclusivo para la locura suicida del capitalismo.

En Chile perdieron los ojos para que abras los tuyos. En Ecuador, las muertes sólo serán muertes si los vivos no despiertan. En Bolivia lo que se está quebrando no es el pueblo, sino la derecha antinacional que promovió el racismo golpista. En España e Italia ya no se habla del covid sino del cómo recuperar lo que se ha perdido. En Francia e Inglaterra vuelven las protestas. En Alemania y Rusia ya se asevera que la epidemia viral fue sobredimensionada. En USA, “black lives matter”. Si es así, entonces, “indigenous lives matter”, “humanity matters”. “PachaMama matters”, “capital doesn’t matter”.

Si el capitalismo muere no ha de ser por una crisis interna, aunque sea terminal, porque en la crisis está en su elemento (por eso enferma todo y a todos, para seguir viviendo). Como el cáncer, sólo muere dando fin al espacio vital que lo ha hecho posible. Si muere el capitalismo, ha de ser por una decisión humana; cuando la propia humanidad despierte y adquiera consciencia de que no es ella la que le debe su vida al capital sino al revés. Entonces el mundo se pondrá de pie y será verdaderamente mundo, como una Casa Grande, hogar natural de toda la humanidad; “donde todos quepan”, “donde todos vayamos juntos y nadie se quede atrás” y, donde “los que manden, manden obedeciendo”.

Rafael Bautista

Es autor de "El tablero del siglo XXI. Geopolítica des-colonial de un orden global post-occidental" de próxima aparición.

Dirige "el taller de la descolonización" en La Paz, Bolivia.

LA TOLERANCIA REPRESIVA | POR HERBERT MARCUSE

LA TOLERANCIA REPRESIVA | POR HERBERT MARCUSE

Por Herbert Marcuse Este ensayo investiga la idea de tolerancia en la sociedad industrial avanzad...

Por Herbert Marcuse

<https://www.bloghemia.com/2020/06/la-tolerancia-represiva-por-herbert.html>

ESTE ENSAYO INVESTIGA LA IDEA DE TOLERANCIA EN LA SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA. LA CONCLUSIÓN A QUE LLEGA ES QUE LA REALIZACIÓN DE LA TOLERANCIA EXIGIRÍA INTOLERANCIA FRENTE A LAS PRÁCTICAS, CREDOS Y OPINIONES POLÍTICAS DOMINANTES —ASÍ COMO TAMBIÉN LA EXTENSIÓN DE LA TOLERANCIA A PRÁCTICAS, CREDOS Y OPINIONES POLÍTICAS QUE SE DESPRECIAN O SE REPRIMEN—. EN OTRAS PALABRAS: LA IDEA DE LA TOLERANCIA APARECE DE NUEVO COMO LO QUE ERA EN SU ORIGEN, AL COMIENZO DE LA ÉPOCA MODERNA: UNA META PARTIDISTA, UN CONCEPTO SUBVERSIVO Y LIBERADOR, Y EN CUANTO TAL, PRAXIS. Y VICEVERSA, LO QUE HOY SE ANUNCIA BAJO EL NOMBRE DE TOLERANCIA SIRVE, EN MUCHAS DE SUS MÁS EFICIENTES MANIFESTACIONES, A LOS INTERESES DE LA REPRESIÓN. EL AUTOR ES COMPLETAMENTE CONSCIENTE DE QUE EN LA ACTUALIDAD NO EXISTE NINGÚN PODER, AUTORIDAD O GOBIERNO QUE TRADUCIRÍA A PRAXIS UNA TOLERANCIA LIBERADORA; PERO CREE QUE ES TAREA Y DEBER DEL INTELLECTUAL RECORDAR Y PONER A SALVO LAS POSIBILIDADES HISTÓRICAS QUE PARECEN HABERSE VUELTO UTÓPICAS, Y QUE SU MISIÓN CONSISTE EN ROMPER LA INMEDIATA CONCRECIÓN DE LA REPRESIÓN, A FIN DE RECONOCER A LA SOCIEDAD TAL COMO ES Y COMO ACTÚA. LA TOLERANCIA ES UN FIN EN SÍ MISMO. SUPRIMIR LA VIOLENCIA Y REDUCIR LA OPRESIÓN CUANTO SEA PRECISO PARA PROTEGER A HOMBRES Y ANIMALES DE LA CRUELDAD Y DE LA AGRESIÓN: HE AHÍ LAS CON DICIONES PREVIAS PARA UNA SOCIEDAD HUMANA. ESTA SOCIEDAD NO EXISTE AÚN; EL AVANCE HACIA ELLA ESTÁ HOY DÍA CONTENIDO MÁS QUE NUNCA POR LA VIOLENCIA Y LA REPRESIÓN. A MODO DE INTIMIDACIÓN FRENTE A UNA GUERRA NUCLEAR; COMO ACCIÓN POLICIAL CONTRA EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO; COMO REFUERZO TÉCNICO EN LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO Y EL COMUNISMO Y COMO MÉTODO DE PACIFICACIÓN EN LAS MATANZAS NEOCOLONJALISTAS, LA VIOLENCIA Y LA REPRESIÓN SON PROCLAMADAS, PRACTICADAS Y DEFENDIDAS IGUALMENTE POR GOBIERNOS DEMOCRÁTICOS Y AUTORITARIOS; Y A LA POBLACIÓN SOMETIDA A ESOS GOBIERNOS SE LE IMBUYE LA NECESIDAD DE TALES PRÁCTICAS PARA MANTENER EL STATU QUO.

LA TOLERANCIA ES EXTENDIDA A MEDIDAS, CONDICIONES Y COMPORTAMIENTOS POLÍTICOS QUE NO DEBERÍAN TOLERARSE, PORQUE EVITAN, CUANDO NO DESTRUYEN, LAS OPORTUNIDADES DE CONJURAR UNA EXISTENCIA SIN MIEDO Y SIN MISERIA. ESTE TIPO DE TOLERANCIA ROBUSTECE LA TIRANÍA DE LA MAYORÍA, CONTRA LA CUAL SE ALZAN LOS AUTÉNTICOS LIBERALES. EL PLANO POLÍTICO DE LA TOLERANCIA HA CAMBIADO: MIENTRAS QUE SE LE NIEGA, MÁS O MENOS CALLADA Y LEGALMENTE, A LA OPOSICIÓN, SE VA CONVIRTIENDO EN CONDUCTA OBLIGATORIA CON RESPECTO A LA POLÍTICA ESTABLECIDA. LA TOLERANCIA ES DESPLAZADA DE UN ESTADO ACTIVO A OTRO PASIVO, DE LA PRAXIS A UNA NO -PRAXIS: AL LAISSEZ-FAIRE DE LAS AUTORIDADES LEGALES. PRECISAMENTE ES EL PUEBLO QUIEN TOLERA AL GOBIERNO, EL CUAL A SU VEZ TOLERA A LA OPOSICIÓN DENTRO DEL MARCO DE LAS AUTORIDADES LEGALES. LA TOLERANCIA FRENTE AL MAL RADICAL APARECE AHORA COMO BUENA, PORQUE CONTRIBUYE A LA COHERENCIA DEL CONJUNTO, EN RUTA HACIA LA ABUNDANCIA O A UNA MAYOR SUPERABUNDANCIA. LA INDULGENCIA FRENTE AL EMBRUTECIMIENTO SISTEMÁTICO DE LOS NIÑOS Y DE LOS ADULTOS MEDIANTE LA PUBLICIDAD Y LA PROPAGANDA; LA LIBERACIÓN DE UNA INHUMANA VIOLENCIA DESTRUCTIVA EN VIETNAM; EL

RECLUTAMIENTO E INSTRUCCIÓN DE TROPAS ESPECIALES; LA IMPOTENTE Y BENEVOLENTE TOLERANCIA FRENTE AL FRAUDE DESCARADO EN LA VENTA DE MERCANCÍAS, FRENTE AL DERROCHE Y PLANIFICADO ENVEJECIMIENTO DE LAS MISMAS, NO SON DESFIGURACIONES O EXCEPCIONES, SINO LA ESENCIA MISMA DE UN SISTEMA QUE FOMENTA LA TOLERANCIA COMO UN MEDIO DE ETERNIZAR LA LUCHA POR LA EXISTENCIA Y REPRIMIR TODA ALTERNATIVA. EN NOMBRE DE LA EDUCACIÓN, LA MORAL Y LA PSICOLOGÍA SE ESCANDALIZAN RUIDOSAMENTE DEL AUMENTO DE LA DELINCUENCIA JUVENIL, PERO CON MENOS RUIDO DE LA CRIMINALIDAD DE BALAS, COHETES Y BOMBAS CADA VEZ MÁS POTENTES, CRIMEN YA MADURO DE TODA UNA CIVILIZACIÓN. SEGÚN UN PRINCIPIO DIALÉCTICO, EL CONJUNTO DETERMINA LA VERDAD —NO EN EL SENTIDO DE QUE EL LODO ESTÉ ANTES O POR ENCIMA DE SUS PARTES, SINO DE MODO QUE SU ESTRUCTURA Y SU FUNCIÓN DETERMINAN CUALQUIER CONDICIÓN Y RELACIÓN PARTICULAR—. ASÍ, EN UNA SOCIEDAD REPRESIVA INCLUSO LOS MOVIMIENTOS PROGRESISTAS AMENAZAN CON TRANSFORMARSE EN SU CONTRARIO EN LA MISMA MEDIDA EN QUE ADOPTAN LAS REGLAS DEL JUEGO.

CITEMOS UN CASO MUY DISCUTIDO: EL EJERCICIO DE LOS DERECHOS POLÍTICOS (COMO EL DE VOTO, EL DE ESCRIBIR CARTAS A LA PRENSA, A LOS SENADORES, ETC., LAS MANIFESTACIONES DE PROTESTA QUE RENUNCIAN DESDE UN PRINCIPIO A LA CONTRAVIOLENCIA) EN UNA SOCIEDAD TOTALMENTE ADMINISTRADA, SIRVE PARA REFORZAR ESA ADMINISTRACIÓN TESTIFICÁNDOLE LA EXISTENCIA DE LIBERTADES DEMOCRÁTICAS QUE EN REALIDAD HACE TIEMPO, SIN EMBARGO, QUE PERDIERON SU CONTENIDO Y SU EFICACIA. EN TAL CASO, LA LIBERTAD (DE OPINIÓN, ASOCIACIÓN Y EXPRESIÓN) SE CONVIERTE EN UN INSTRUMENTO ABSOLUTORIO DE LA ESCLAVITUD. Y NO OBSTANTE (Y SÓLO AQUÍ REVELA EL PRINCIPIO TODA SU INTENCIÓN), LA EXISTENCIA Y EL EJERCICIO DE ESAS LIBERTADES SIGUEN CONSTITUYENDO UNA CONDICIÓN PREVIA PARA EL RESTABLECIMIENTO DE SU ORIGINARIA FUNCIÓN OPOSICIONAL, CON TAL QUE EL ESFUERZO POR SUPERAR SUS LIMITACIONES (AUTOIMPUUESTAS, A VECES) SEA INTENSIFICADO. EN GENERAL, LA FUNCIÓN Y EL VALOR DE LA TOLERANCIA DEPENDEN DE LA IGUALDAD QUE REINE EN LA SOCIEDAD EN QUE SE EJERCE LA TOLERANCIA. LA TOLERANCIA MISMA QUEDA SOMETIDA A CRITERIOS MÁS AMPLIOS: SU ALCANCE Y LÍMITES NO PUEDEN DEFINIRSE EN FUNCIÓN DE LA SOCIEDAD DE CADA CASO. EN OTRAS PALABRAS: LA TOLERANCIA ES SÓLO FIN EN SÍ MISMO CUANDO RESULTA VERDADERAMENTE MULTILATERAL Y ES PRACTICADA TANTO POR LOS QUE DOMINAN COMO POR LOS DOMINADOS, POR LOS SEÑORES COMO POR LOS ESCLAVOS, POR LOS ESBIRROS Y POR SUS VÍCTIMAS. SEMEJANTE TOLERANCIA MULTILATERAL SÓLO ES POSIBLE CUANDO NINGÚN ENEMIGO REAL O SUPUESTO HACE NECESARIA LA EDUCACIÓN E INSTRUCCIÓN DEL PUEBLO PARA LA AGRESIVIDAD Y LA BRUTALIDAD. MIENTRAS NO SE DEN TALES CONDICIONES, LAS CONDICIONES DE LA TOLERANCIA SE HALLARÁN «HIPOTECADAS»: SERÁN CARACTERIZADAS Y CONDICIONADAS POR LA DESIGUALDAD INSTITUCIONALIZADA (QUE SEGURAMENTE RESULTA COMPATIBLE CON LA IGUALDAD CONSTITUCIONAL), ES DECIR: POR LA ESTRUCTURA CLASISTA DE LA SOCIEDAD. EN SEMEJANTE SOCIEDAD, LA TOLERANCIA QUEDA «DE TACTO» REDUCIDA AL PLANO DE LA VIOLENCIA O REPRESIÓN LEGALIZADAS (POLICÍA, EJÉRCITO, VIGILANTES DE TODAS CLASES) Y A LA POSICIÓN CLAVE OCUPADA POR LOS INTERESES DOMINANTES Y SUS «CONEXIONES». ESTAS LIMITACIONES DE LA TOLERANCIA, QUE ACTÚAN EN EL TRASFONDO, PRECEDEN NORMALMENTE A LAS LIMITACIONES EXPLÍCITAS Y JURÍDICAS, TAL COMO SE FIJAN POR LOS TRIBUNALES, COSTUMBRES, GOBIERNOS, ETC. (POR EJEMPLO, ESTADO DE EMERGENCIA, AMENAZA DE LA SEGURIDAD DEL ESTADO, HEREJÍA). DENTRO DEL MARCO DE UNA ESTRUCTURA SOCIAL DE ESTE TIPO SE PUEDE EJERCER Y PROCLAMAR LA TOLERANCIA: 1º, COMO CONSENTIMIENTO PASIVO DE ACTITUDES E IDEAS AFIANZADAS Y ESTABLECIDAS, INCLUSO CUANDO SU PERNICIOSO EFECTO SOBRE EL HOMBRE Y LA NATURALEZA RESULTA EVIDENTE; Y 2º, COMO TOLERANCIA ACTIVA Y OFICIAL QUE SE GARANTIZA TANTO A LAS DERECHAS COMO A LAS IZQUIERDAS, A LOS MOVIMIENTOS AGRESIVOS Y A LOS PACIFISTAS, AL PARTIDO DEL ODIO COMO AL DE LA HUMANIDAD. YO DENOMINO «ABSTRACTA» Y «PURA» A ESTA TOLERANCIA IMPARCIAL EN CUANTO QUE OMITE EL DECIDIRSE POR UNA PARTE —PUES CON ELLO PROTEGE DE HECHO LA YA ESTABLECIDA MAQUINARIA DE LA DISCRIMINACIÓN—. LA TOLERANCIA QUE AMPLIABA EL ÁMBITO Y EL CONTENIDO DE LA LIBERTAD FUE SIEMPRE PARCIAL E INTOLERANTE FRENTE A LOS PORTAVOCES DEL STATU QUO DE LA REPRESIÓN. DE LO QUE SE TRATABA

ERA SOLAMENTE DEL GRADO Y DE LAS PROPORCIONES DE LA INTOLERANCIA. EN LA LIBRE SOCIEDAD LIBERAL DE INGLATERRA Y DE ESTADOS UNIDOS SE GARANTIZABAN LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y ASOCIACIÓN INCLUSO A LOS (‘ENEMIGOS RADICALES DE LA SOCIEDAD, SIEMPRE QUE NO PASARAN DE LAS PALABRAS A LOS HECHOS, DEL DISCURSO A LA ACCIÓN. AL ABANDONARSE A LAS EFICACES LIMITACIONES DEL TRASFONDO, LA SOCIEDAD PARECIÓ EJERCER UNA TOLERANCIA GENERAL. PERO YA LA TEORÍA LIBERAL HABÍA PUESTO A LA TOLERANCIA UNA IMPORTANTE CONDICIÓN: SÓLO DEBERÍA «APLICARSE A PERSONAS EN LA MADUREZ DE SUS CAPACIDADES». JOHN STUART MILLI HABLA NO SÓLO DE NIÑOS Y MENORES DE EDAD, SINO QUE PRECISA AÚN MÁS: «COMO PRINCIPIO, LA LIBERTAD NO ES APLICABLE A UN ESTADO ANTERIOR A LA ÉPOCA EN QUE LA HUMANIDAD LOGRA LA CAPACIDAD DE DESARROLLARSE MEDIAN-, LE UNA DISCUSIÓN LIBRE Y HOMOGÉNEA». ANTES DE ESA ÉPOCA, LOS HOMBRES PUEDEN SER AÚN BÁRBAROS Y EL «DESPOTISMO ES UNA FORMA DE GOBIERNO LEGÍTIMA EN EL TRATO CON LOS BÁRBAROS, CON TAL QUE APUNTE A DESARROLLAR MÁS A ÉSTOS Y QUE LOS MEDIOS QUEDEN JUSTIFICADOS POR EL HECHO DE QUE CONDUCEN A TAL FIN». LAS PALABRAS DE MILLI, FRECUENTEMENTE CITADAS, CONTIENEN UNA IMPLICACIÓN MENOS CONOCIDA, DE LA CUAL DEPENDE SU SENTIDO: LA ÍNTIMA RELACIÓN ENTRE LIBERTAD Y VERDAD. HAY UN SENTIDO EN EL QUE LA VERDAD ES EL FIN DE LA LIBERTAD Y ÉSTA DEBE SER DETERMINADA Y DELIMITADA POR LA VERDAD.

AHORA BIEN, ¿EN QUÉ SENTIDO PUEDE LA LIBERTAD ESTAR CONDICIONADA POR LA VERDAD? LIBERTAD ES AUTODETERMINACIÓN, AUTONOMÍA —ESTO RESULTA CASI UNA TAUTOLOGÍA, PERO UNA TAUTOLOGÍA QUE SURGE DE TODA UNA SERIE DE JUICIOS SINTÉTICOS—. DA POR SUPUESTA LA CAPACIDAD DE PODER DETERMINAR LA PROPIA VIDA: DE HALLARSE UNO EN CONDICIONES DE DECIDIR LO QUE QUIERE HACER Y OMITIR, AGUANTAR Y NO AGUANTAR. PERO EL SUJETO DE ESA AUTONOMÍA NO ES NUNCA EL ALEATORIO INDIVIDUO PRIVADO EN CUANTO ESO QUE ES ACTUALMENTE O POR AZAR; MÁS BIEN EL INDIVIDUO EN CUANTO SER HUMANO CAPAZ DE SER LIBRE CON LOS DEMÁS. Y EL PROBLEMA DE POSIBILITAR SEMEJANTE ARMONÍA ENTRE LA LIBERTAD INDIVIDUAL Y PROPIA Y LA DEL OTRO NO CONSISTE EN HALLAR UN COMPROMISO ENTRE CONTRINCANTES O ENTRE LA LIBERTAD Y LA LEY, ENTRE LOS INTERESES GENERALES Y LOS PARTICULARES, ENTRE LA BENEFICENCIA PÚBLICA Y LA PRIVADA EN UNA SOCIEDAD ESTABLECIDA, SINO EN PROMOVER UNA SOCIEDAD EN QUE EL HOMBRE NO SEA ESCLAVO DE INSTITUCIONES QUE DESDE UN PRINCIPIO AMINORAN YA LA AUTODETERMINACIÓN. EN OTRAS PALABRAS: LA LIBERTAD, INCLUSO PARA LAS SOCIEDADES MÁS LIBRES ENTRE LAS EXISTENTES, ESTÁ AÚN POR REALIZARSE. Y LA DIRECCIÓN EN QUE HA DE BUSCARSE, Y LAS TRANSFORMACIONES INSTITUCIONALES Y CULTURALES QUE HAN DE CONTRIBUIR A ALCANZAR ESA META SON —AL MENOS EN LA CIVILIZACIÓN DESARROLLADA— COMPENSIBLES POR LA RAZÓN, ES DECIR, SE PUEDEN IDENTIFICAR Y PROYECTAR SOBRE LA BASE DE LA EXPERIENCIA. EN EL CAMBIANTE JUEGO DE TEORÍA Y PRAXIS, LAS SOLUCIONES VERDADERAS Y LAS FALSAS RESULTAN DIFERENCIABLES —PERO NUNCA EN EL SENTIDO DE UNA NECESIDAD DEMOSTRADA, NUNCA COMO ALGO POSITIVO, SINO SÓLO CON LA CERTEZA DE UNA POSIBILIDAD BIEN PONDERADA Y RACIONAL Y CON LA FUERZA DE CONVICCIÓN DE LO NEGATIVO—. PORQUE LO VERDADERAMENTE POSITIVO ES LA SOCIEDAD DEL FUTURO (POR ESO ESCAPA A LA DEFINICIÓN Y DETERMINACIÓN), MIENTRAS QUE LO POSITIVO EXISTENTE ES AQUELLO QUE ES MENESTER SUPERAR. SIN EMBARGO, LA EXPERIENCIA Y LA COMPRENSIÓN DE LA SOCIEDAD EXISTENTE PUEDEN MUY BIEN IDENTIFICAR LO QUE NO CONDUCE A UNA SOCIEDAD LIBRE Y RACIONAL, LO QUE EVITA O DESFIGURA LAS POSIBILIDADES DE SU PROMOCIÓN. LIBERTAD ES LIBERACIÓN, UN ESPECÍFICO PROCESO HISTÓRICO EN LA TEORÍA Y EN LA PRAXIS, Y TIENE COMO TAL SU JUSTICIA, SU VERDAD Y SU FALSEDADE. LA INCERTIDUMBRE DE LA PROBABILIDAD DE ÉXITO EN ESA DISTINCIÓN NO SUPRIME LA OBJETIVIDAD HISTÓRICA, PERO EXIGE LIBERTAD DE PENSAMIENTO Y DE EXPRESIÓN COMO CONDICIONES PREVIAS PARA HALLAR EL CAMINO HACIA LA LIBERTAD —EXIGE TOLERANCIA—. ÉSTA TOLERANCIA, SIN EMBARGO, NO PUEDE SER INDIFERENCIADA Y HOMOGÉNEA FRENTE A LOS CONTENIDOS DE LA EXPRESIÓN DE LAS PALABRAS Y DE LOS HECHOS; NO PUEDE PROTEGER PALABRAS FALSAS NI HECHOS INJUSTOS QUE CONTRADIGAN Y SE OPONGAN DEMOSTRABLEMENTE A LAS POSIBILIDADES DE LA LIBERACIÓN. TAL TOLERANCIA INDIFERENCIADA ESTÁ JUSTIFICADA EN DEBATES SIN IMPORTANCIA, EN LA CONVERSACIÓN, EN LA DISCUSIÓN ACADÉMICA; ES IMPRESCINDIBLE EN LA LABOR CIENTÍFICA Y EN LA RELIGIÓN PRIVADA. PERO LA SOCIEDAD NO PUEDE PROCEDER SIN DIFERENCIAR ALLÍ DONDE SE HALLAN

EN JUEGO LA PAZ DE LA EXISTENCIA Y LA MISMA LIBERTAD Y FELICIDAD: AQUÍ NO SE PUEDEN DECIR CIERTAS COSAS, NI EXPRESARSE DETERMINADAS IDEAS, NI IMPONERSE CIERTAS MEDIDAS POLÍTICAS, NI PERMITIRSE UN DETERMINADO COMPORTAMIENTO, SIN CONVERTIR LA TOLERANCIA EN UN INSTRUMENTO DE LA PROSECUCIÓN DE LA ESCLAVITUD. EL PELIGRO DE UNA «TOLERANCIA DESTRUCTIVA» (BAUDELAIRE) «DE MÍ BENEVOLENTE NEUTRALIDAD» FRENTE AL ARTE, HA SIDO RECONOCIDO: QUE (SI BIEN A VECES CON SÚBITAS OSCILACIONES) RECOGE, LO MISMO QUE EL ARTE, EL ANTIARTE Y EL NO-ARTE, TODOS LOS POSIBLES ESTILOS, ESCUELAS Y FORMAS QUE LUCHAN UNOS CONTRA OTROS, OFRECE UN «CÓMODO RECIPIENTE, UN AMABLE ABISMO» (EDGAR WIND: ARTE Y ANARQUÍA, NUEVA YORK, KNOPF, 1964, P. 101) EN EL CUAL DESAPARECE EL IMPULSO RADICAL DEL ARTE, SU PROTESTA CONTRA LA REALIDAD ESTABLECIDA. NO OBSTANTE, LA CENSURA DEL ARTE Y DE LA LITERATURA ES REACCIONARIA EN TODO CASO. LA AUTÉNTICA OBRA DE ARTE NO ES NINGÚN APOYO DE LA REPRESIÓN NI PUEDE SERLO, Y EL PSEUDO-ARTE (QUE PODRÍA CONSTITUIR TAL APOYO) NO ES ARTE. EL ARTE ESTÁ EN CONTRA DE LA HISTORIA, HACE RESISTENCIA A UNA HISTORIA QUE FUE SIEMPRE LA HISTORIA DE LA REPRESIÓN, PUES EL ARTE SOMETE LA REALIDAD A LEYES DISTINTAS DE LAS ESTABLECIDAS: A LEYES DE LA FORMA, LA CUAL ENGENDRA UNA REALIDAD DISTINTA —LA NEGACIÓN DE LO ESTABLECIDO, INCLUSO ALLÍ DONDE EL ARTE ESCUDA A LA REALIDAD ESTABLECIDA ^ NATURALMENTE, EN SU LUCHA CON LA HISTORIA, EL ARTE SE SOMETE A LA HISTORIA MISMA: LA HISTORIA ENTRA A FORMAR PARTE DE LA DEFINICIÓN DEL ARTE, LO MISMO QUE DE LA DISTINCIÓN ENTRE ARTE Y PSEUDOARTE. ASÍ SE EXPLICA QUE LLEGUE A SER PSEUDOARTE LO QUE UNA VEZ FUE ARTE.

ANTIGUAS FORMAS, ESTILOS Y CALIDADES, VIEJOS MODOS DE PROTESTA Y NEGATIVA NO SE PUEDEN REASUMIR EN UNA NUEVA SOCIEDAD O CONTRA ELLA. MAY CASOS EN QUE UNA OBRA AUTÉNTICA CONTIENE UNA AFIRMACIÓN POLÍTICA REACCIONARIA —POR EJEMPLO: DOSTOIEVSKI—. PERO LUEGO ESA AFIRMACIÓN QUEDA RETRACTADA POR LA OBRA MISMA: EL REACCIONARIO CONTENIDO POLÍTICO ES ABSORBIDO, SUPERADO EN LA FORMA ARTÍSTICA: EN LA OBRA COMO LITERATURA. LA TOLERANCIA DE LA LIBRE EXPRESIÓN ES EL CAMINO DE LA PREPARACIÓN Y AVANCE DE LA LIBERACIÓN, NO PORQUE NO HAYA VERDAD OBJETIVA Y LA LIBERACIÓN HAYA DE SER NECESARIAMENTE UN COMPROMISO ENTRE UNA GRAN VARIEDAD DE OPINIONES, SINO PORQUE HAY UNA VERDAD OBJETIVA, QUE SÓLO PUEDE SER DESCUBIERTA Y AVERIGUADA SI SE LLEGA A SABER Y COMPRENDER LO QUE ES Y PUEDE SER Y LO QUE DEBERÍA HACERSE PARA MEJORAR LA SUERTE DE LA HUMANIDAD. ESTE PÚBLICO E HISTÓRICO «DEBE» NO ES INMEDIATAMENTE EVIDENTE, NO RESULTA PALMARIO: HA DE SER REVELADO «DIVIDIENDO», «SECCIONANDO» Y «DESMENUZANDO» EL MATERIAL DIADO [DISCUTIDO], CON LA CUAL SE SEPARARÁN LO JUSTO Y LO INJUSTO, LO BUENO Y LO MALO, LO VERDADERO Y LO FALSO. EL SUJETO, CUYO «PERFECCIONAMIENTO» DEPENDE DE UNA PRAXIS HISTÓRICA PROGRESIVA, ES TODO HOMBRE EN CUANTO SER HUMANO; Y ESTA UNIVERSALIDAD SE REFLEJA EN LA DISCUSIÓN, QUE A PRIORI NO EXCLUYE A NINGÚN GRUPO NI A NINGÚN INDIVIDUO. PERO HASTA EL CARÁCTER PANINCLUSIVO DE LA TOLERANCIA LIBERAL SE BASABA, AL MENOS EN TEORÍA, EN EL PRINCIPIO DE QUE TODOS LOS HOMBRES ERAN INDIVIDUOS (EN POTENCIA) QUE PODRÍAN APRENDER A OÍR, VER Y SENTIR POR SÍ MISMOS, A DESARROLLAR SUS PROPIAS IDEAS, SUS INTERESES AUTÉNTICOS, A HACERSE CARGO DE SUS DERECHOS CAPACIDADES, INCLUSO CONTRA LA AUTORIDAD Y LA OPINIÓN INSTALADAS. TAL ERA EL FUNDAMENTO RACIONAL DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y ASOCIACIÓN. LA TOLERANCIA OMNIDIRECCIONAL ES PROBLEMÁTICA SI SU FUNDAMENTO RACIONAL DESAPARECE, SI LA TOLERANCIA SE PRESCRIBE A INDIVIDUOS MANIPULADOS Y AMAESTRADOS QUE REPITEN LA OPINIÓN DE SUS SEÑORES COMO LA SUYA PROPIA Y PARA LOS CUALES LA HETERONIMÍA SE HA CONVERTIDO EN AUTONOMÍA. EL TOFOS DE LA TOLERANCIA ES LA VERDAD.

ES UN EVIDENTE HECHO HISTÓRICO QUE LOS AUTÉNTICOS PRODAMADORES DE LA TOLERANCIA ASPIRABAN A UNA MAYOR VERDAD Y A UNA VERDAD DISTINTA DE LA DE LA LÓGICA PROPOSICIONAL Y DE LA TEORÍA ACADÉMICA. JOHN STUART MILLI HABLA DE LA VERDAD QUE ES PERSEGUIDA EN LA HISTORIA, QUE NO TRIUNFA SOBRE LA PERSECUCIÓN POR SU «PROPIA FUERZA» Y QUE REALMENTE NO TIENE PODER ALGUNO «FRENTE A LA CÁRCEL Y EL PALO». Y PASA REVISTA A LAS

«VERDADES» QUE FUERON LIQUIDADAS CRUELMENTE Y CON ÉXITO EN LAS CÁRCELES Y PATÍBULOS: LAS DE AMOLDO DE BRESCIA, FRA DOLCINO, SAVONAROLA, LOS ALBIGENSES, LOS VALDENSES, LOS LARDOS Y LOS HUSITAS. LA TOLERANCIA ES NECESARIA EN PRIMER JUGAR Y SOBRE TODO A CAUSA DE LOS HEREJES —EL CAMINO HISTÓRICO HACIA LA HUMANITAS APARECE COMO HEREJÍA: META DE LA PERSECUCIÓN POR PARTE RÍO LOS PODERES ESTABLECIDOS—. Y SIN EMBARGO, LA HEREJÍA EN CUANTO TAL NO ES TODAVÍA UN SIGNO DE VERDAD.

EL CRITERIO DEL PROGRESO EN LA LIBERTAD SEGÚN EL CUAL MILI ENJUICIA ESOS MOVIMIENTOS ES LA REFORMA. SE TRATA DE UNA VALORACIÓN EX POST, Y SU LISTA CONTIENE CONTRADICCIONES (TAMBIÉN SAVONAROLA HABRÍA QUEMADO A FRA DOLCINO). INCLUSO LA VALORACIÓN EX POST, ES IMPUGNABLE EN SU VERDAD: LA HISTORIA CORRIGE EL JUICIO... DEMASIADO TARDE. LA CORRECCIÓN NO APROVECHA A LAS VÍCTIMAS NI ABSUELVE A SUS VERDUGOS. LA MORALEJA ES CLARA, SIN EMBARGO. LA INTOLERANCIA HA DETENIDO EL PROGRESO, PROSIGUIENDO DURANTE SIGLOS LAS MATANZAS Y EL TORMENTO DE MUCHOS INOCENTES. ¿HABLARÁ ESTO, PUES, EN PRO DE UNA TOLERANCIA INDIFERENCIADA, «PURA»? ¿HAY CONDICIONES HISTÓRICAS BAJO LAS CUALES UNA TAL TOLERANCIA OBSTACULIZA LA LIBERACIÓN Y AUMENTA LAS VÍCTIMAS DEL STATU QUO? ¿PUEDE SER REACCIONARIA LA INDIFERENCIADA GARANTÍA DE LOS DERECHOS Y LIBERTADES POLÍTICAS? ¿PUEDE SERVIR SEMEJANTE TOLERANCIA A ESCAMOTEAR UNA TRANSFORMACIÓN SOCIAL CUALITATIVA? SÓLO EXAMINARÉ ESTA CUESTIÓN EN RELACIÓN CON LOS MOVIMIENTOS, ACTITUDES, DIRECCIONES Y FILOSOFÍAS POLÍTICAS QUE SON «POLÍTICAS» EN SENTIDO LATO. ADEMÁS, DESPLAZARÉ EL PUNTO CANDENTE DE LA DISCUSIÓN: ÉSTA NO SE OCUPARÁ SOLAMENTE NI TAMPOCO EN PRIMER TÉRMINO DE LA TOLERANCIA FRENTE A EXTREMOS RADICALES, MINORÍAS, REVOLUCIONARIOS, ETC., SINO MÁS BIEN DE LA TOLERANCIA FRENTE A LAS MAYORÍAS, A LA OPINIÓN OFICIAL Y PÚBLICA, A LOS ESTABLECIDOS PROTECTORES DE LA LIBERTAD. AHÍ, LA DISCUSIÓN SÓLO PUEDE TENER UNA SOCIEDAD DEMOCRÁTICA COMO MARCO DE RELACIÓN, EN LA CUAL EL PUEBLO PARTICIPA, EN FORMA DE INDIVIDUOS Y MIEMBROS DE ORGANIZACIONES POLÍTICAS, EN LA EJECUCIÓN, CONSERVACIÓN Y MODIFICACIÓN DE LA POLÍTICA. EN UN SISTEMA AUTORITARIO, EL PUEBLO NO TOLERA LA POLÍTICA ESTABLECIDA — LA PADECE—. BAJO UN SISTEMA DE DERECHOS Y LIBERTADES CIUDADANAS GARANTIZADAS CONSTITUCIONALMENTE (Y EJERCIDAS EN GENERAL Y SIN MUCHAS NI LLAMATIVAS EXCEPCIONES), LA OPOSICIÓN Y LAS CONCEPCIONES DIVERGENTES SON TOLERADAS SIEMPRE QUE NO LLEVEN AL EMPLEO DE LA VIOLENCIA NI SE PROCLAME O SE ORGANICE LA SUBVERSIÓN VIOLENTA. SE PARTE DE LA HIPÓTESIS DE QUE LA SOCIEDAD ESTABLECIDA ES LIBRE Y DE QUE TODA MEJORA, INCLUSO UNA TRANSFORMACIÓN DE LA ESTRUCTURA Y DE LOS VALORES SOCIALES, SE REALIZARÍA CON LA MARCHA NORMAL DE LOS ACONTECIMIENTOS, PREPARADA, DETERMINADA E INVESTIGADA EN DISCUSIÓN LIBRE Y NEUTRAL EN EL FORO PÚBLICO DE LAS IDEAS Y LAS MERCANCÍAS.

AL CITAR ANTES EL PASAJE DE JOHN STUART MILI, LLAMÉ LA ATENCIÓN SOBRE LAS PREMISAS OCULTAS EN TAL SUPOSICIÓN: UNA DISCUSIÓN LIBRE Y NEUTRAL SÓLO PUEDE CUMPLIR LA FUNCIÓN A ELLA ASIGNADA SI ES RACIONAL —EXPRESIÓN Y DESARROLLO DEL PENSAMIENTO INDEPENDIENTE, LIBRE DE IMPOSICIÓN DOCTRINAL, MANIPULACIÓN, AUTORIDAD EXTERNA—. LA NOCIÓN DE PLURALISMO Y DE EQUILIBRIO DE PODERES NO PUEDE SUSTITUIR A ESA EXIGENCIA. SE PUEDE, TEÓRICAMENTE, CONSTRUIR UN ESTADO EN EL QUE UNA SERIE DE DISTINTAS COACCIONÉIS, INTERESES Y AUTORIDADES SE CONTRABALANCEEN MUTUAMENTE Y LLEVEN A UN INTERÉS VERDADERAMENTE GENERAL Y RACIONAL. TAL CONSTRUCCIÓN ENCAJA MUY MAL, SIN EMBARGO, EN UNA SOCIEDAD EN LA CUAL LOS PODERES SON Y PERMANECEN DESIGUALES Y AUMENTAN AÚN SU DESIGUAL PODER CUANDO SIGUEN SU PROPIO CURSO. PEOR AÚN ENCAJA CUANDO LA VARIEDAD DE COACCIONES SE FUNDE Y AFIANZA EN UN TODO IMPONENTE, INTEGRANDO ASÍ A LOS AISLADOS PODERES COMPENSADORES SOBRE LA BASE DE UN CRECIENTE NIVEL DE VIDA Y UNA CRECIENTE CONCENTRACIÓN DE PODER. LOS TRABAJADORES, CUYO INTERÉS REAL SE OPONE AL DE LA DIRECCIÓN DE LA EMPRESA; EL CONSUMIDOR MEDIO, CUYO INTERÉS REAL SE OPONE AL DEL FABRICANTE; EL INTELLECTUAL, CUYA PROFESIÓN ENTRA EN CONFLICTO CON LA DE SU PATRONO, VEN LUEGO QUE SE

ESTÁN SOMETIENDO A UN SISTEMA FRENTE AL CUAL RESULTAN IMPOTENTES Y APARECEN COMO IRRACIONALES. LA IDEA DE LAS ALTERNATIVAS DISPONIBLES SE DISIPA EN UNA DIMENSIÓN EXCESIVAMENTE UTÓPICA, EN LA CUAL SE ENCUENTRA TAMBIÉN RADICADA; PUES UNA SOCIEDAD LIBRE ES DE HECHO IRREAL Y SUSTANCIALMENTE DIVERSA DE TODAS LAS SOCIEDADES EXISTENTES. SEA CUAL FUERE LA MEJORA QUE SE PRODUZCA INCLUSO «EN LA MARCHA NORMAL DE LOS ACONTECIMIENTOS» Y SIN REVOLUCIÓN, EN TALES CIRCUNSTANCIAS SERÁ UNA MEJORA.

CON RESPECTO A LA DISCUSIÓN QUE SIGUE, QUISIERA SUBRAYAR UNA VEZ MÁS QUE LA TOLERANCIA NO ES “DE FADO” INDIFERENCIADA Y “PURA”, NI SIQUIERA EN LA SOCIEDAD DEMOCRÁTICA. LAS “LIMITACIONES QUE ACTÚAN EN EL TRASFONDO”, ARRIBA INDICADAS, IMPONEN BARRERAS A LA TOLERANCIA INCLUSO ANTES DE QUE ÉSTA COMIENCE A SURTIR EFECTO. LA ESTRUCTURA ANTAGONISTA DE LA SOCIEDAD RESTRINGE LAS REGLAS DEL JUEGO. LOS QUE ESTÁN EN CONTRA DEL SISTEMA ESTABLECIDO SE HALLAN A PRIORI EN DESVENTAJA, LA CUAL NO QUEDA SUPRIMIDA CON LA TOLERANCIA DE SUS IDEAS, DISCURSOS Y PUBLICACIONES.

POR LOS MISMOS MOTIVOS, A AQUELLAS MINORÍAS QUE SE ESFUERZAN EN MODIFICAR INCLUSO EL TODO SE LES PERMITIRÁ, EN CONDICIONES ÓPTIMAS (QUE RARA VEZ SE DAN), PROPONER SUGERENCIAS, DISCUTIR, HABLAR Y ASOCIARSE —Y FRENTE A LA IMPONENTE MAYORÍA QUE SE OPONE A LAS TRANSFORMACIONES SOCIALES CUALITATIVAS, APARECERÁN COMO INOFENSIVAS Y DESVALIDAS—. ESA MAYORÍA ESTÁ FIRMEMENTE ASENTADA EN LA CRECIENTE SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES Y EN LA UNIFICACIÓN TECNOLÓGICA Y DOCTRINAL QUE ACREDITAN LA IMPOTENCIA GENERAL DE LOS GRUPOS RADICALES EN UN SISTEMA SOCIAL QUE FUNCIONE BIEN. EN LA SOCIEDAD SATURADA ABUNDA LA DISCUSIÓN; Y DENTRO DEL MARCO ESTABLECIDO ES MUY TOLERANTE. SE PUEDEN REGISTRAR TODOS LOS PUNTOS DE VISTA: EL COMUNISTA Y EL FASCISTA, EL DE IZQUIERDA Y EL DE DERECHA, EL BLANCO Y EL NEGRO, LOS CRUZADOS DEL DESARME Y LOS DEL REARME. ADEMÁS, EN LOS DEBATES DE LOS MEDIOS DE MASAS, LA OPINIÓN NECIA ES TRATADA CON EL MISMO RESPETO QUE LA INTELIGENTE, EL QUE NO ESTÁ INFORMADO PUEDE HABLAR TANTO TIEMPO COMO EL QUE LO ESTÁ, Y LA PROPAGANDA VA ACOMPAÑADA DE LA EDUCACIÓN, LA VERDAD Y LA FALSEDAD. ESTA TOLERANCIA PURA DE LO SENSATO Y LO INSENSATO ES JUSTIFICADA POR EL DEMOCRÁTICO ARGUMENTO DE QUE NADIE, SEA GRUPO O INDIVIDUO, SE HALLA EN POSESIÓN DE LA VERDAD NI SE HALLARÍA EN CONDICIONES DE DETERMINAR QUÉ COSA ES JUSTA O INJUSTA, BUENA O MALA. DE AHÍ QUE HAYAN DE PRESENTARSE «AL PUEBLO», SOMETIDAS A DELIBERACIÓN Y ELECCIÓN, TODAS LAS OPINIONES RIVALES. YA HE INDICADO, NO OBSTANTE, QUE EL ARGUMENTO DEMOCRÁTICO INCLUYE UNA CONDICIÓN NECESARIA, A SABER: QUE EL PUEBLO SEA CAPAZ DE DELIBERAR Y ELEGIR, SOBRE LA BASE DEL CONOCIMIENTO, Y QUE LE SEA ACCESIBLE UNA AUTÉNTICA INFORMACIÓN CUYA VALORACIÓN HA DE SER PRODUCTO DE UN PENSAMIENTO AUTÓNOMO. EN EL PERIODO ACTUAL, EL ARGUMENTO DEMOCRÁTICO SE ESTÁ DEBILITANDO AL DEBILITARSE EL PROCESO DEMOCRÁTICO MISMO. LA FUERZA LIBERADORA DE LA DEMOCRACIA ESTRIBABA EN LA OPORTUNIDAD QUE BRINDABA A LAS OPINIONES DIVERGENTES TANTO EN EL PLANO INDIVIDUAL COMO EN EL SOCIAL Y EN SU APERTURA FRENTE A FORMAS, CUALITATIVAMENTE DIFERENTES, DE GOBIERNO, CULTURA Y TRABAJO —DE LA EXISTENCIA HUMANA EN GENERAL—.

LA TOLERANCIA DE LA DISCUSIÓN LIBRE Y EL MISMO DERECHO PARA POSICIONES OPUESTAS TENÍAN LA MISIÓN DE DETERMINAR Y ACLARAR LAS DIVERSAS FORMAS DE OPINIONES DIVERGENTES: SU DIRECCIÓN, SU CONTENIDO, SUS PERSPECTIVAS. PERO CON LA CONCENTRACIÓN DEL PODER ECONÓMICO Y POLÍTICO Y CON LA INTEGRACIÓN DE PUNTOS DE VISTA CONTRAPUESTOS EN UNA SOCIEDAD QUE UTILIZA LA TÉCNICA COMO INSTRUMENTO DE DOMINIO, LA DIVERGENCIA EFECTIVA QUEDA SOFOCADA ALLÍ DONDE PODÍA ALZARSE SIN TRABAS: EN LA CREACIÓN DE OPINIÓN, EN EL CAMPO DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN, EN LA EXPRESIÓN Y EN LA ASOCIACIÓN. BAJO EL DOMINIO DE LOS MEDIOS

MONOPOLÍSTICOS MEROS INSTRUMENTOS, A SU VEZ, DEL PODER ECONÓMICO Y POLÍTICO — SE ENGENDRA UNA MENTALIDAD PARA LA QUE LO JUSTO Y LO INJUSTO, LO VERDADERO Y LO FALSO, ESTÁN YA DETERMINADOS DE ANTEMANO EN AQUELLOS CASOS EN QUE ATAÑEN A LOS INTERESES VITALES DE LA SOCIEDAD. ESTO, ANTES DE TODA EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN, CONSTITUYE UN HECHO SEMÁNTICO: QUEDA BLOQUEADA LA DIVERGENCIA EFECTIVA, EL RECONOCIMIENTO DE LO QUE NO FORMA PARTE DEL ESTABLISHMENT; ESTO COMIENZA CON EL LENGUAJE QUE SE PUBLICA Y SE PRESCRIBE. EL SENTIDO DE LAS PALABRAS QUEDA RIGUROSAMENTE FIJADO. LA DISCUSIÓN RACIONAL O LA CONVICCIÓN DE LO CONTRARIO QUEDAN CASI EXCLUIDAS. EL ACCESO AL LENGUAJE QUEDA INTERCEPTADO PARA AQUELLAS PALABRAS E IDEAS QUE TIENEN UN SENTIDO DISTINTO DE LAS ESTABLECIDAS —ESTABLECIDAS POR LA PROPAGANDA DE LOS PODERES INSTALADOS Y VERIFICADAS EN SUS PRÁCTICAS—. OTRAS PALABRAS PUEDEN, DESDE LUEGO, SER PRONUNCIADAS Y ESCUCHADAS Y EXPRESADOS OTROS PENSAMIENTOS, PERO SON INMEDIATAMENTE «VALORADOS» (ES DECIR: AUTOMÁTICAMENTE COMPRENDIDOS), CON LA ESCALA MASIVA DE LA MAYORÍA CONSERVADORA (FUERA DE ALGUNOS ENCLAVES, COMO EL DE LA INTELIGENCIA), EN EL SENTIDO DEL LENGUAJE OFICIAL —UN LENGUAJE QUE FIJA A PRIORI LA DIRECCIÓN EN QUE SE MUEVE EL PROCESO DEL PENSAMIENTO. ASÍ, EL PROCESO DE LA REFLEXIÓN CONCLUYE DONDE HABÍA EMPEZADO: EN LAS CONDICIONES Y RELACIONES DADAS. CONFIRMÁNDOSE A SÍ MISMO, EL OBJETO DE LA DISCUSIÓN RECHAZA LA CONTRADICCIÓN, PUESTO QUE LA ANTÍTESIS ES REDETERMINADA EN EL SENTIDO DE LA TESIS. POR EJEMPLO, TESIS: NOSOTROS TRABAJAMOS POR LA PAZ; ANTÍTESIS: NOSOTROS PREPARAMOS LA GUERRA (O INCLUSO: NOSOTROS HACEMOS LA GUERRA); UNIFICACIÓN DE LOS CONTRARIOS: PREPARAR LA GUERRA ASÍ TRABAJAR POR LA PAZ. LA PAZ SE REDETERMINA EN EL SENTIDO DE QUE, DADA LA SITUACIÓN REINANTE, IMPLICA NECESARIAMENTE LA PREPARACIÓN DE LA GUERRA (O INCLUSO LA GUERRA MISMA), Y EN ESTA FORMA ORWELLIANA SE FIJA EL SENTIDO DE LA PALABRA «PAZ». DE ESTE MODO ACTÚA EL VOCABULARIO BÁSICO DEL LENGUAJE DE ORVVELL EN EL SENTIDO DE LAS CATEGORÍAS APRIORÍSTICAS DEL ENTENDIMIENTO: TODO CONTENIDO ES PREFORMADO. ESTAS CONDICIONES DESVIRTÚAN LA LÓGICA DE LA TOLERANCIA, QUE INCLUYE EL DESARROLLO RACIONAL DEL SENTIDO Y PROHÍBE SU OBSTRUCCIÓN. POR CONSIGUIENTE, LA CONVICCIÓN POR MEDIO DE LA DISCUSIÓN Y DE LA EQUITATIVA EXPOSICIÓN DE POSICIONES CONTRAPUESTAS (INCLUSO ALLÍ DONDE ES VERDADERAMENTE EQUITATIVA) PIERDEN FÁCILMENTE SU FUERZA LIBERADORA COMO FACTORES DEL ENTENDIMIENTO Y DE LA EXPERIENCIA; MUCHO MÁS PROBABLE, SIN EMBARGO, ES QUE REFUERZEN LA TESIS ESTABLECIDA Y ELIMINEN LAS ALTERNATIVAS. LA IMPARCIALIDAD HASTA EL EXTREMO, EL MISMO TRATO A OPINIONES RIVALES Y EN CONFLICTO MUTUO ES DE HECHO UN REQUISITO BÁSICO PARA PODER TOMAR DECISIONES EN EL PROCESO DEMOCRÁTICO Y ES TAMBIÉN UNA EXIGENCIA FUNDAMENTAL PARA DETERMINAR LOS LÍMITES DE LA TOLERANCIA. PERO EN UNA DEMOCRACIA DE ORGANIZACIÓN TOTALITARIA, LA OBJETIVIDAD PUEDE CUMPLIR UNA FUNCIÓN COMPLETAMENTE DIFERENTE, A SABER: LA DE FOMENTAR UNA ACTITUD ESPIRITUAL QUE TIENDA A BORRAR LA DIFERENCIA ENTRE LO VERDADERO Y LO FALSO, LA INFORMACIÓN Y LA PROPAGANDA, LO JUSTO Y LO INJUSTO. DE HECHO, LA DECISIÓN ENTRE OPINIONES CONTRAPUESTAS ESTÁ YA TOMADA ANTES DE LLEGAR A EXPONERLAS Y DISCUTIRLAS —TOMADA NO MEDIANTE UNA CONJURACIÓN, UN GUÍA O UN PROPAGANDISTA, NO POR UNA DICTADURA CUALQUIERA, SINO MÁS BIEN POR LA «MARCHA NORMAL DE LOS ACONTECIMIENTOS», QUE ES LA MARCHA DE LOS ACONTECIMIENTOS ADMINISTRADOS, ASÍ COMO TAMBIÉN POR LA MENTALIDAD FORMADA EN ELLOS. TAMBIÉN AQUÍ ES EL CONJUNTO LO QUE DETERMINA LA VERDAD, PUES SIN QUE LA OBJETIVIDAD RESULTE ABIERTAMENTE LESIONADA SE IMPONE LA DECISIÓN EN ASUNTOS COMO LA PRESENTACIÓN DE UN PERIÓDICO (AL DESMENUZAR UNA INFORMACIÓN IMPORTANTE, AL MEZCLARLA CON MATERIAL QUE NADA TIENE QUE VER CON ELLA, AL DOTARLA DE DETALLES SIN IMPORTANCIA, CON LO CUAL OTRAS NOTICIAS, DESFAVORABLEMENTE NEGATIVAS, HAN DE PASAR A OTROS LUGARES MÁS ESCONDIDOS), EN LA YUXTAPOSICIÓN DE ESPLÉNDIDOS ANUNCIOS Y HORRORES SIN PALIATIVOS O EN EL HECHO DE QUE LAS EMISIONES RADIOFÓNICAS QUE TRANSMITEN HECHOS REALES SON INICIADAS E INTERRUMPIDAS POR ENORMES RECLAMOS PUBLICITARIOS. EL RESULTADO ES UNA NEUTRALIZACIÓN DE LOS CONTRARIOS, UNA NEUTRALIZACIÓN, DESDE LUEGO, QUE TIENE LUGAR EN EL FIRME TERRENO DE LA LIMITACIÓN ESTRUCTURAL DE LA TOLERANCIA Y DENTRO DEL MARCO DE UNA MENTALIDAD PREFABRICADA.

UNA REVISTA QUE PUBLICA, UN REPORTAJE NEGATIVO Y OTRO POSITIVO SOBRE EL FBI, CUMPLE HONRADAMENTE LAS EXIGENCIAS DE LA OBJETIVIDAD: HAY QUE SUPONER, SIN EMBARGO, QUE EL POSITIVO GANARÁ LA PARTIDA, PORQUE EL «/MAGO» DE LA INSTITUCIÓN SE HALLA PROFUNDAMENTE GRABADO EN LA CONCIENCIA POPULAR. O CUANDO UN LOCUTOR HABLA DE LAS TORTURAS Y ASESINATOS DE PERSONAS QUE TRABAJABAN POR LOS DERECHOS CIVILES EN EL MISMO TONO COMERCIAL QUE EMPLEA PARA HABLAR DEL MERCADO BOLSÍSTICO O DEL PARTE METEOROLÓGICO, O CON LA MISMA GRAN EMOCIÓN CON QUE DECLAMA LA GUÍA COMERCIAL, ENTONCES TAL OBJETIVIDAD ES INAUTÉNTICA; MÁS AÚN: VA CONTRA LA HUMANIDAD Y LA VERDAD, PORQUE ES SERENA CUANDO DEBERÍA SER FURIOSA Y SE ABSTIENE DE ACUSAR DONDE LA ACUSACIÓN VA CONTENIDA EN LOS HECHOS MISMOS. LA TOLERANCIA EXPRESADA EN TAL IMPARCIALIDAD SIRVE PARA HACER APARECER LO MÁS PEQUEÑA POSIBLE, O INCLUSO PARA ABSOLVER, LA INTOLERANCIA Y REPRESIÓN DOMINANTES. SIN EMBARGO, SI LA OBJETIVIDAD TIENE ALGO QUE VER CON LA VERDAD Y SI LA VERDAD ES ALGO MÁS QUE UNA COSA DE LA LÓGICA Y DE LA CIENCIA, ENTONCES TAL TIPO DE OBJETIVIDAD ES FALSO E INHUMANA ESA ESPECIE DE TOLERANCIA. Y SI ES NECESARIO ABRIR BRECHA EN EL ESTABLECIDO UNIVERSO DE LA SIGNIFICACIÓN (Y DE LA PRAXIS CONTENIDA EN ESE UNIVERSO) PARA PONER AL HOMBRE EN CONDICIONES DE AVERIGUAR LO VERDADERO Y LO FALSO, ENTONCES HABRÁ QUE ABANDONAR ESA ENGAÑOSA IMPARCIALIDAD. LOS HOMBRES EXPUESTOS A TAL IMPARCIALIDAD NO SON NINGUNA TABULA RASA, SINO QUE SON AMAESTRADOS POR LAS CONDICIONES EN QUE VIVEN Y PIENSAN Y DE LAS QUE NO ESCAPAN. PARA AYUDARLES A CONVERTIRSE EN AUTÓNOMOS Y HALLAR POR SÍ MISMOS QUE ES VERDADERO Y QUÉ ES FALSO PARA EL HOMBRE EN LA SOCIEDAD EXISTENTE, HABRÍA QUE LIBERARLES DE LA INSTRUCCIÓN REINANTE (QUE YA NO ES CAPTADA COMO TAL INSTRUCCIÓN). AHORA BIEN, ESTO SIGNIFICA QUE HABRÍA QUE INVERTIR LA TENDENCIA: TENDRÍAN QUE RECIBIR INFORMACIÓN PREFORMADA EN LA DIRECCIÓN CONTRARIA. PUES LOS HECHOS NO SE DAN JAMÁS INMEDIATAMENTE NI SON INMEDIATAMENTE ACCESIBLES; SON ESTABLECIDOS Y «FACILITADOS» POR AQUELLOS QUE LOS PROPORCIONAN; LA VERDAD, «TODA LA VERDAD», REBASA LOS HECHOS Y EXIGE LA RUPTURA CON SU APARIENCIA. ESTA RUPTURA —CONDICIÓN PREVIA Y SIGNO DE TODA LIBERTAD DE PENSAMIENTO Y DE EXPRESIÓN— NO PUEDE CONSUMARSE EN EL MARCO ESTABLECIDO DE LA TOLERANCIA ABSTRACTA Y DE LA OBJETIVIDAD INAUTÉNTICA, PORQUE ÉSTOS SON PRECISAMENTE FACTORES QUE PREFORMAN EL ESPÍRITU CONTRA LA RUPTURA. LAS BARRERAS EFECTIVAS QUE LA DEMOCRACIA TOTALITARIA ERIGE CONTRA LA EFICIENCIA DE OPINIONES CUALITATIVAMENTE DIVERGENTES SON, COMPARADAS CON LAS PRÁCTICAS DE UNA DICTADURA, QUE PRETENDE EDUCAR AL PUEBLO EN LA VERDAD, SUFICIENTEMENTE DÉBILES Y AGRADABLES. A PESAR DE TODAS SUS LIMITACIONES Y DESFIGURACIONES, LA TOLERANCIA DEMOCRÁTICA ES DE TODOS MODOS MÁS HUMANA QUE UNA INTOLERANCIA INSTITUCIONALIZADA, QUE SACRIFICA LOS DERECHOS Y LIBERTADES DE LAS GENERACIONES PRESENTES POR AMOR A LAS FUTURAS. SE PREGUNTA SI ES ÉSTA LA ÚNICA ALTERNATIVA.

VOY A INTENTAR AHORA INSINUAR LA DIRECCIÓN EN QUE SE PUEDE BUSCAR UNA RESPUESTA. EN TODO CASO, NO SE TRATA DEL CONTRASTE ENTRE DEMOCRACIA ¡N ABSTRACTO Y DICTADURA IN ABSTRACTO. DEMOCRACIA ES UNA FORMA DE GOBIERNO QUE RESULTA APROPIADA PARA MUY DIVERSOS TIPOS DE SOCIEDAD (ESTO SE APLICA INCLUSO A UNA DEMOCRACIA CON SUFRAGIO GENERAL E IGUALDAD ANTE LA LEY), Y LOS COSTES HUMANOS DE UNA DEMOCRACIA SON SIEMPRE Y EN TODAS PARTES LOS QUE PIDA LA SOCIEDAD DE LA CUAL ES AQUÉLLA EL GOBIERNO. F.I VOLUMEN DE ESOS COSTES SE EXTIENDE DESDE LA NORMAL EXPLOTACIÓN, POBREZA E INSEGURIDAD HASTA LAS VÍCTIMAS DE GUERRAS, ACCIONES POLICIALES, AYUDA MILITAR, ETC., CON LAS QUE LA SOCIEDAD SE HA COMPROMETIDO —Y NO SÓLO A LAS VÍCTIMAS DENTRO DEL PROPIO PAÍS—. TALES CONSIDERACIONES NO PUEDEN, DESDE LUEGO, JUSTIFICAR JAMÁS QUE SE EXIJAN SACRIFICIOS MATERIALES Y HUMANOS EN NOMBRE DE UNA FUTURA SOCIEDAD MEJOR, PERO SÍ PERMITEN, SIN EMBARGO, COMPENSAR LOS COSTES VINCULADOS A LA CONSERVACIÓN DE UNA SOCIEDAD EXISTENTE CONTRA EL RIESGO DE PROMOVER ALTERNATIVAS QUE OFRECEN UNA POSIBILIDAD RACIONAL PARA LA PACIFICACIÓN Y LA LIBERACIÓN. CIERTO QUE NO HAY QUE ESPERAR DE NINGÚN GOBIERNO QUE FAVOREZCA SU PROPIA ELIMINACIÓN VIOLENTA; PERO EN LA

DEMOCRACIA TAL DERECHO SE HALLA CIMENTADO EN EL PUEBLO (ES DECIR, EN LA MAYORÍA DEL PUEBLO). ESTO SIGNIFICA QUE NO DEBEN SER OBSTRUIDOS LOS CAMINOS POR LOS QUE PODRÍA DESARROLLARSE UNA MAYORÍA REVOLUCIONARIA, Y SI SON OBSTRUIDOS POR UNA ORGANIZADA REPRESIÓN E INDOCTRINACIÓN, ENTONCES SU REAPERTURA EXIGIRÁ EVIDENTEMENTE MEDIOS NO DEMOCRÁTICOS. ESTO INCLUIRÍA QUE SE RETIRARÍA LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y ASOCIACIÓN A GRUPOS Y MOVIMIENTOS PARTIDARIOS DE UNA POLÍTICA DE AGRESIÓN, REARME, CHAUVINISMO Y DISCRIMINACIÓN POR MOTIVOS RACIALES O RELIGIOSOS O QUE SE OPONEN A LA DIFUSIÓN DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS, LA SEGURIDAD SOCIAL, LA ASISTENCIA MÉDICA, ETC. APARTE DE ESO, EL RESTABLECIMIENTO DE LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO PUEDE EXIGIR NUEVAS Y RIGUROSAS LIMITACIONES DE LAS DOCTRINAS Y PRÁCTICAS DE LAS INSTITUCIONES PEDAGÓGICAS QUE, SEGÚN TODOS SUS MÉTODOS Y CONCEPCIONES, SIRVEN PARA ENCERRAR ('I ESPÍRITU EN EL UNIVERSO ESTABLECIDO DE EXPRESIÓN Y COMPORTAMIENTO Y CON ELLO PREVENIR A PRIORI UNA RACIONAL ESTIMACIÓN DE LAS ALTERNATIVAS—. Y EN LA MISMA MEDIDA EN QUE LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO TRAE CONSIGO LA LUCHA CONTRA LA INHUMANIDAD, EL RESTABLECIMIENTO DE ESA LIBERTAD IMPLICARÍA TAMBIÉN INTOLERANCIA FRENTE A LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA QUE SE REALIZA EN INTERÉS DE MORTÍFEROS «MEDIOS DE INTIMIDACIÓN», DEL AGUANTE DE CONDICIONES INHUMANAS Y ANORMALES, ETC. DISCUTIRÉ AHORA LA CUESTIÓN DE QUIÉN DEBE DECIDIR SOBRE LA DISTINCIÓN ENTRE DOCTRINAS Y PRÁCTICAS LIBERADORAS Y REPRESIVAS, HUMANAS E INHUMANAS; YA HE INSINUADO QUE TAL DISTINCIÓN NO ES ASUNTO DE UNA MERA PREFERENCIA SUBJETIVA DE VALORES, SINO DE CRITERIOS RACIONALES. MIENTRAS QUE CABE PENSAR QUE LA INVERSIÓN DE LA TENDENCIA SE PODRÍA IMPONER, AL MENOS EN EL SECTOR DE LA EDUCACIÓN, POR LOS ESTUDIANTES Y MAESTROS Y ASÍ SERÍA AUTOIMPUESTA, LA SISTEMÁTICA SUPRESIÓN DE LA TOLERANCIA PARA CON LAS OPINIONES Y MOVIMIENTOS REACCIONARIOS Y REPRESIVOS SÓLO PUEDE CONCEBIRSE COMO RESULTADO DE UNA PRESIÓN MASIVA, LO CUAL DESEMBOCARÍA EN LA SUBVERSIÓN. ELLO SUPONDRÍA LO QUE AÚN ESTÁ POR REALIZARSE: LA INVERSIÓN DE LA TENDENCIA. NO OBSTANTE, LA RESISTENCIA EN CIRCUNSTANCIAS DETERMINADAS PUEDE PREPARAR EL TERRENO. EL CARÁCTER REVOLUCIONARIO DEL RESTABLECIMIENTO DE LA LIBERTAD APARECE DEL MODO MÁS CLARO EN AQUELLA DIMENSIÓN DE LA SOCIEDAD EN LA CUAL LA FALSA TOLERANCIA ACARREA SEGURAMENTE LOS MAYORES DAÑOS: EN LOS NEGOCIOS Y EN LA PUBLICIDAD. INSISTO EN QUE PRÁCTICAS COMO EL PLANEADO ENVEJECIMIENTO DE MERCANCÍAS, LAS COMPLICIDADES ENTRE LOS SINDICATOS Y LOS POLÍTICOS DEL ESTABLECIMIENTO, LA ENGAÑOSA PUBLICIDAD, NO SE IMPONEN SENCILLAMENTE DESDE ARRIBA A UNA VASTA MASA IMPOTENTE, SINO QUE SON AGUANTADAS POR ÉSTA —Y POR LOS CONSUMIDORES EN COMÚN— SERÍA, NO OBSTANTE, RIDÍCULO PRETENDER, A LA VISTA DE TALES PRÁCTICAS Y DE LAS IDEOLOGÍAS POR Ellas FOMENTADAS, HABLAR DE UNA POSIBLE SUSPENSIÓN DE LA TOLERANCIA, PUES FORMAN PARTE DE LA BASE SOBRE LA CUAL DESCANSA LA SOCIEDAD REPRESIVA Y SE REPRODUCE A SÍ MISMA Y SUS DEFENSIVAS POSICIONES DE IMPORTANCIA VITAL —SU ELIMINACIÓN SERÍA, SIN EMBARGO, AQUELLA REVOLUCIÓN TOTAL TAN EFICAZMENTE ESTORBADA POR ESA SOCIEDAD—. DISCUTIR LA TOLERANCIA EN SEMEJANTE SOCIEDAD SIGNIFICA EXAMINAR DE NUEVO EL HECHO DE LA VIOLENCIA Y DE LA TRADICIONAL DISTINCIÓN ENTRE REACCIÓN VIOLENTA Y ACCIÓN SIN VIOLENCIA. LA DISCUSIÓN NO DEBERÍA ESTAR VELADA DESDE EL PRINCIPIO POR IDEOLOGÍAS QUE SIRVEN A ETERNIZAR LA VIOLENCIA. HASTA EN LOS MÁS PROGRESISTAS CENTROS DE LA CIVILIZACIÓN DOMINA DE HECHO LA VIOLENCIA: ES EJERCIDA POR LA POLICÍA, EN LAS CÁRCELES Y MANICOMIOS, EN LUCHA CONTRA LAS MINORÍAS RACIALES Y LLEVADA POR LOS DEFENSORES DEL «MUNDO LIBRE» A LAS ZONAS ATRASADAS, SI BIEN ES CIERTO QUE ESA VIOLENCIA ENGENDRA UNA NUEVA. PERO UNA COSA ES RENUNCIAR A ESA VIOLENCIA EN VISTA DE OTRA VIOLENCIA MAYOR Y OTRA COSA DISTINTA RENUNCIAR A LA VIOLENCIA CONTRA LA VIOLENCIA A PRIORI POR MOTIVOS ÉTICOS O PSICOLÓGICOS (PORQUE PUEDE ASUSTAR A LOS SIMPATIZANTES). LA RENUNCIA A LA VIOLENCIA NO SÓLO SE INCULCA, SINO QUE SE IMPONE NORMALMENTE A LOS DÉBILES —ES MÁS UNA NECESIDAD QUE UNA VIRTUD—, Y POR LO GENERAL NO PONE SERIAMENTE EN PELIGRO LOS INTERESES DE LOS FUERTES. (¿SERÁ UNA EXCEPCIÓN EL CASO DE LA INDIA? ALLÍ SE EJERCIÓ EN GRAN MEDIDA LA RESISTENCIA PASIVA, QUE DISOLVIÓ O AMENAZÓ CON DISOLVER LA VIDA ECONÓMICA DEL PAÍS. LA CANTIDAD SE TRANSFORMA EN CALIDAD: EN TALES PROPORCIONES, LA RESISTENCIA PASIVA YA NO ES PASIVA —DEJA DE SER NO-VIOLENTA—. LO MISMO VALE DECIR DE LA HUELGA GENERAL.) LA DISTINCIÓN DE ROBESPIERRE ENTRE EL

TERROR DE LA LIBERTAD Y (‘I DEL DESPOTISMO Y SU EXALTACIÓN NORMAL DEL PRIMERO ES UNA DE LAS EQUÍVOCACIONES MÁS CONVINCIENTEMENTE CONDENADAS, INCLUSO AUNQUE EL TERROR BLANCO ERA MÁS SANGRIENTO QUE EL ROJO. EL ENJUICIAMIENTO COMPARATIVO DE LOS DIVERSOS SISTEMAS SEGÚN LA CIFRA DE SUS VÍCTIMAS SERÍA EL PROCEDIMIENTO CUANTIFICACIONAL QUE REVELA EL TERROR CAUSADO POR LOS HOMBRES Y QUE CONVIRTIÓ A LA VIOLENCIA EN UNA NECESIDAD. EN CUANTO A LA FUNCIÓN HISTÓRICA, ¿EXISTE DIFERENCIA ENTRE LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA Y LA REACCIONARIA, ENTRE LA VIOLENCIA EJERCIDA POR LOS OPRIMIDOS Y LA DE LOS OPRESORES? VISTO ÉTICAMENTE: AMBAS FORMAS DE VIOLENCIA SON INHUMANAS Y NOCIVAS —PERO ¿DESDE CUÁNDO SE HACE HISTORIA CON MÓDULOS ÉTICOS?—. COMENZAR A APLICARLOS EN EL MOMENTO EN QUE LOS OPRIMIDOS SE ALZAN CONTRA LOS OPRESORES, LOS POBRES CONTRA LOS QUE POSEEN, SIGNIFICA SERVIR A SUS INTERESES DE LA VIOLENCIA EFECTIVA, DEBILITANDO LA PROTESTA CONTRA ELLA. «COMPRENDER ESTO AL FIN: SI LA VIOLENCIA HUBIERA COMENZADO ESTA NOCHE, SI NI LA EXPLOTACIÓN NI LA OPRESIÓN HUBIERAN EXISTIDO EN LA TIERRA, QUIZÁ LA NO-VIOLENCIA ESGRIMIDA HUBIERA PODIDO APLACAR LA QUERRELLA. PERO SI EL RÉGIMEN ENTERO Y HASTA VUESTROS PENSAMIENTOS NO-VIOLENTOS ESTÁN CONDICIONADOS POR UNA OPRESIÓN MILENARIA, VUESTRA PASIVIDAD SÓLO SIRVE PARA COLOCAROS DEL LADO DE LOS OPRESORES»

PERO SI TODO EL RÉGIMEN Y HASTA VUESTRAS IDEAS DE NO-VIOLENCIA VIENEN CONDICIONADAS POR UNA OPRESIÓN MILENARIA, EN TAL CASO VUESTRA PASIVIDAD NO SIRVE MÁS QUE PARA INTEGRAROS EN LAS FILAS DE LOS OPRESORES.

PRECISAMENTE ESE CONCEPTO DE FALSA TOLERANCIA Y LA DISTINCIÓN ENTRE LOS LÍMITES JUSTIFICADOS Y LOS INJUSTIFICADOS DE LA TOLERANCIA, ENTRE EL AMAESTRAMIENTO PROGRESISTA Y EL REGRESIVO, ENTRE LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA Y LA REACCIONARIA, EXIGEN ESTABLECER LOS CRITERIOS DE SU VALIDEZ. ESOS CRITERIOS DEBEN PRECEDER A TODOS LOS CRITERIOS CONSTITUCIONALES LEGALES (COMO «ESTADO DE EMERGENCIA» Y OTRAS DEFINICIONES ESTABLECIDAS DE LOS DERECHOS Y LIBERTADES BURGUESAS), QUE SE PROCLAMAN Y APLICAN EN UNA SOCIEDAD EXISTENTE, PUES TALES DEFINICIONES DAN POR SÍ MISMAS CRITERIOS DE LIBERTAD Y REPRESIÓN COMO APLICABLES O NO APLICABLES EN LA SOCIEDAD EN CUESTIÓN: SON ESPECIFICACIONES DE CONCEPTOS GENERALES. —¿QUIEN Y CON QUÉ MÓDULOS DECIDIRÁ LA DIFERENCIA ENTRE VERDADERO Y FALSO, PROGRESIVO Y REGRESIVO (PUES EN ESTE SECTOR HAY UNA ECUACIÓN ENTRE ESTAS DICOTOMÍAS) JUSTIFICARÍA SU VALIDEZ? YO OPINO QUE LA CUESTIÓN NO SE PUEDE RESOLVER A BASE DE LA ALTERNATIVA ENTRE DEMOCRACIA Y DICTADURA, SEGÚN LA CUAL EN LA DICTADURA UN INDIVIDUO O UN GRUPO SE ARROGAN LA DECISIÓN SIN UN EFICIENTE CONTROL DESDE ABAJO. HISTÓRICAMENTE, INCLUSO EN LAS DEMOCRACIAS MÁS DEMOCRÁTICAS, LAS DECISIONES DE IMPORTANCIA VITAL, QUE AFECTAN A LA SOCIEDAD EN CONJUNTO, HAN SIDO TOMADAS CONSTITUCIONALMENTE O, DE HECHO, POR UNO O VARIOS GRUPOS SIN QUE EL PUEBLO MISMO HAYA EJERCIDO UN CONTROL EFICIENTE. LA IRÓNICA PREGUNTA: ¿QUIÉN EDUCA A LOS EDUCADORES? (ES DECIR, A LOS DIRIGENTES POLÍTICOS) VALE TAMBIÉN PARA LA DEMOCRACIA. LA CÍNICA ALTERNATIVA AUTÉNTICA FRENTE A LA DICTADURA Y SU NEGACIÓN SERÍA (CON RESPECTO A ESA CUESTIÓN) UNA SOCIEDAD EN LA QUE «EL PUEBLO» SE HAYA CONVERTIDO EN INDIVIDUOS AUTÓNOMOS QUE ESTÉN LIBERADOS DE LAS REPRESIVAS EXIGENCIAS DE UNA LUCHA POR LA VIDA EN INTERÉS DEL PODER Y EN CUANTO TALES HOMBRES LIBRES ELIJAN A SU GOBIERNO Y DETERMINEN SU PROPIA VIDA. TAL SOCIEDAD NO EXISTE EN PARTE ALGUNA. ENTRETANTO, HAY QUE ESTUDIAR LA CUESTIÓN IN ABSTRACTO —UNA ABSTRACCIÓN NO DE LAS POSIBILIDADES HISTÓRICAS, SINO DE LAS REALIDADES DE LAS SOCIEDADES DOMINANTES—. LE ES DADO A ENTENDER QUE LA DIFERENCIA ENTRE TOLERANCIA VERDADERA Y FALSA, ENTRE PROGRESO Y REGRESIÓN, SE PUEDE LOCALIZAR RACIONALMENTE EN EL TERRENO EMPÍRICO. LAS POSIBILIDADES REALES DE LA LIBERTAD HUMANA SON PROPORCIONALES AL NIVEL DE CIVILIZACIÓN CONSEGUIDO. DEPENDEN DE LOS RECURSOS MATERIALES Y ESPIRITUALES DISPONIBLES EN CADA FASE Y SE PUEDE CUANTIFICAR Y CALCULAR EN GRAN ESCALA. ÉSTO VALE, EN EL ESTADIO DE LA SOCIEDAD INDUSTRIAL DESARROLLADA, PARA LOS MODOS MÁS RACIONALES DE APROVECHAR ESAS RESERVAS Y DE DISTRIBUIR EL PRODUCTO SOCIAL CON LA PREFERENTE SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES VITALES Y CON UN MÍNIMO DE TRABAJO DURO Y DE INJUSTICIA. EN

OTRAS PALABRAS: ES POSIBLE DETERMINAR LA DIRECCIÓN EN LA CUAL LAS INSTITUCIONES DOMINANTES, LAS PRÁCTICAS Y OPINIONES POLÍTICAS HABRÍAN DE SER MODIFICADAS PARA AUMENTAR LA OPORTUNIDAD DE UNA PAZ QUE NO SE IDENTIFICA CON GUERRA FRÍA, ASÍ COMO TAMBIÉN UNA SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES QUE VIVE DE LA POBREZA, LA OPRESIÓN Y LA EXPLOTACIÓN. ES POSIBLE TAMBIÉN, SEGÚN ESO, DETERMINAR LAS PRÁCTICAS, OPINIONES Y MOVIMIENTOS POLÍTICOS QUE FOMENTARÍAN ESA OPORTUNIDAD, O BIEN AQUELLAS OTRAS QUE HARÍAN EXACTAMENTE LO CONTRARIO; LA REPRESIÓN DE LAS REGRESIVAS ES UNA CONDICIÓN PREVIA PARA REFORZAR LAS PROGRESISTAS. LA CUESTIÓN DE QUIEN ESTÁ CAPACITADO PARA EMPRENDER TODAS ESAS DISTINCIONES, DEFINICIONES Y AVERIGUACIONES PARA TODA LA SOCIEDAD TIENE AHORA UNA RESPUESTA LÓGICA: TODO EL MUNDO «EN LA MADUREZ DE SUS CAPACIDADES», TODO EL QUE HAYA APRENDIDO A PENSAR DE UN MODO RACIONAL Y AUTÓNOMO. LA RESPUESTA A LA DICTADURA PEDAGÓGICA DE PLATÓN ES LA DICTADURA DEMOCRÁTICA PEDAGÓGICA DE LOS HOMBRES LIBRES. LA CONCEPCIÓN DE JOHN STUART MILL DE LA RES PUBLICA NO ES LO CONTRARIO DE LA PLATÓNICA: TAMBIÉN EL LIBERAL EXIGE LA AUTORIDAD DE LA RAZÓN COMO PODER NO SÓLO ESPIRITUAL, SINO TAMBIÉN POLÍTICO. EN PLATÓN, LA RACIONALIDAD SE HALLA RESERVADA AL PEQUEÑO NÚMERO DE LOS REYES FILÓSOFOS; EN MILL, TODOS LOS HOMBRES PARTICIPAN EN LA DISCUSIÓN Y EN LA DECISIÓN —PERO SÓLO EN CUANTO SERES RACIONALES—.

AHORA BIEN, ALLÍ DONDE LA SOCIEDAD HA ENTRADO EN LA FASE DE LA ADMINISTRACIÓN Y ADOCTRINAMIENTO ABSOLUTOS, SE TRATARÍA DE UN ESCASO NÚMERO Y NO NECESARIAMENTE DE LOS REPRESENTANTES DEL PUEBLO. NO SE TRATA DEL PROBLEMA DE UNA DICTADURA EDUCATIVA, SINO DE QUEBRANTAR LA TIRANÍA DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DE SUS CREADORES EN LA SOCIEDAD CERRADA.

SUPONIENDO INCLUSO QUE LA DISTINCIÓN ENTRE PROGRESO Y REGRESIÓN PUEDA DEMOSTRARSE EMPÍRICAMENTE COMO RACIONAL Y APLICARSE A LA TOLERANCIA, Y QUE POR MOTIVOS POLÍTICOS PUEDA JUSTIFICAR UNA PRAXIS RIGUROSAMENTE DIFERENCIADA (SUPRESIÓN DE LA FE LIBERAL EN LA DISCUSIÓN LIBRE E IGUALITARIA), TODAVÍA DERIVA DE AHÍ UNA CONSECUENCIA IMPOSIBLE. YA HE DICHO QUE, POR FUERZA DE LÓGICA INTERNA, LA SUPRESIÓN DE LA TOLERANCIA FRENTE A LOS MOVIMIENTOS REPRESIVOS Y UNA TOLERANCIA DIFERENCIADA EN FAVOR DE TENDENCIAS PROGRESISTAS EQUIVALDRÍA A FOMENTAR «OFICIALMENTE» LA REVOLUCIÓN. EL CÁLCULO DEL PROGRESO HISTÓRICO (QUE ACTUALMENTE ES EL CÁLCULO DE LA PREVISIBLE REDUCCIÓN DE CRUELDAD, MISERIA Y OPRESIÓN) PARECE INCLUIR LA BIEN PENSADA ELECCIÓN ENTRE DOS FORMAS DE VIOLENCIA POLÍTICA: UNA POR PARTE DE LOS PODERES LEGALMENTE ESTABLECIDOS (MEDIANTE SU ACCIÓN LEGÍTIMA, SU TÁCITA ANUENCIA O SU INCAPACIDAD DE EVITAR LA VIOLENCIA) Y OTRA POR PARTE DE MOVIMIENTOS EN POTENCIA REVOLUCIONARIOS. ADEMÁS, EN CUANTO A ÉSTOS, UNA POLÍTICA DE DISTINTO TRATAMIENTO PROTEGERÍA AL RADICALISMO DE LA IZQUIERDA CONTRA EL DE LA DERECHA. ¿PUEDE, RAZONABLEMENTE, EXTENDERSE EL CÁLCULO HISTÓRICO A LA JUSTIFICACIÓN DE UNA FORMA DE VIOLENCIA CONTRA LA OTRA? O MEJOR AÚN (PUESTO QUE «JUSTIFICACIÓN» TIENE UN REGUSTO MORAL), ¿HAY UNA PRUEBA HISTÓRICA QUE APUNTE AL HECHO DE QUE EL ORIGEN E IMPULSO SOCIAL DE LA VIOLENCIA (YA PARTA DE LAS CLASES DOMINADAS O DE LAS DOMINANTES, DE LOS RICOS O DE LOS POBRES, DE LA IZQUIERDA O DE LA DERECHA) SE HALLA EN UNA RELACIÓN DEMOSTRABLE CON EL PROGRESO (TAL COMO SE DEFINIÓ ARRIBA)? CON TODAS LAS LIMITACIONES INHERENTES A UNA HIPÓTESIS QUE DESCANSA SOBRE UN PASADO HISTÓRICO INACABADO, PARECE COMO SI LA VIOLENCIA, SURGIDA DE LA REBELIÓN DE LAS CLASES OPRIMIDAS, HAYA ROTO EL CONTINUO HISTÓRICO DE INJUSTICIA, CRUELDAD Y SILENCIO POR UN MOMENTO BREVE PERO SUFICIENTEMENTE EXPLOSIVO COMO PARA ALCANZAR UNA AMPLIFICACIÓN DEL MARGEN DE LIBERTAD Y JUSTICIA, UNA MEJOR Y MÁS UNIFORME DISTRIBUCIÓN DE MISERIA Y OPRESIÓN EN UN SISTEMA SOCIAL —EN UNA PALABRA: UN PROCESO DE CIVILIZACIÓN—. LAS GUERRAS CIVILES INGLÉSAS, LA REVOLUCIÓN FRANCESA, LAS REVOLUCIONES CHINA Y CUBANA PUEDEN ILUSTRAR ESTA HIPÓTESIS. FRENTE A ESTO, EL CAMBIO HISTÓRICO DE UN SISTEMA SOCIAL A OTRO, QUE MARCÓ EL COMIENZO DE UNA NUEVA ÉPOCA EN LA CIVILIZACIÓN, NO FUE INSPIRADO NI IMPUESTO POR UN EFICAZ MOVIMIENTO «DESDE ABAJO», A SABER: EL DERRUMBAMIENTO DEL IMPERIO ROMANO DE OCCIDENTE, QUE LLEVÓ A UN LARGO PERIODO

DE DECADENCIA QUE DURÓ SIGLOS, HASTA QUE SURGIÓ UN NUEVO Y MAS ELEVADO PERIODO DE LA CIVILIZACIÓN EN LA VIOLENCIA DE LAS REVUELTAS DE LOS HEREJES DEL SIGLO XIII Y EN LOS ALZAMIENTOS DE CAMPESINOS Y OBREROS DEL SIGLO XIV. EN CUANTO A LA VIOLENCIA HISTÓRICA QUE PARTIÓ DE LAS CLASES DOMINANTES, PARECE NO PODER DEMOSTRARSE NINGUNA RELACIÓN DE ESE TIPO CON (‘I PROGRESO. LA LARGA SERIE DE GUERRAS DINÁSTICAS E IMPERIALISTAS, LA LIQUIDACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE ESPARTACO EN ALEMANIA EN 1919, EL FASCISMO Y EL NACIONALSOCIALISMO NO ROMPIERON LA CONTINUIDAD DE LA OPRESIÓN, ANTES BIEN LA AFIANZARON Y MODERNIZARON. DIGO «PARTIENDO DE LAS CLASES DOMINANTES»: NATURALMENTE, APENAS EXISTE UNA VIOLENCIA ORGANIZADA DESDE ARRIBA QUE NO MOVILICE Y ACTIVE EL APOYO DE LAS MASAS; LA CUESTIÓN DECISIVA ES AVERIGUAR EN NOMBRE Y EN INTERÉS DE QUÉ GRUPOS E INSTITUCIONES SE PONE EN ACCIÓN TAL VIOLENCIA. V LA RESPUESTA NO ES NECESARIAMENTE UNA RESPUESTA EX POST: EN LOS EJEMPLOS HISTÓRICOS RECIEN CITADOS SE PUDO ANTICIPAR Y SE ANTICIPÓ DE HECHO LA CUESTIÓN DE SI EL MOVIMIENTO SERVIRÍA PARA FORTALECER EL VIEJO ORDEN O PARA TRAER UNO NUEVO. LA TOLERANCIA LIBERADORA SIGNIFICARÍA, PUES, INTOLERANCIA FRENTE A LOS MOVIMIENTOS DE DERECHAS Y RESIGNACIÓN FRENTE A LOS DE IZQUIERDAS. EN CUANTO AL ÁMBITO DE ESTA TOLERANCIA, DEBERÍA EXTENDERSE AL PLANO DEL COMERCIO LO MISMO QUE AL DE LA DISCUSIÓN Y PROPAGANDA, TANTO A LAS PALABRAS COMO A LOS HECHOS. EL CRITERIO TRADICIONAL «DE PELIGRO EVIDENTE E INMINENTE» NO PARECE YA APLICABLE A UN ESTADIO EN EL QUE TODA LA SOCIEDAD SE HALLA EN LA SITUACIÓN DEL PÚBLICO TEATRAL CUANDO UNA VOZ GRITA «¡FUEGO!». ES UNA SITUACIÓN EN LA QUE EN CUALQUIER INSTANTE PODRÍA PRODUCIRSE LA CATÁSTROFE TOTAL, NO SÓLO POR FALLO TÉCNICO, SINO TAMBIÉN POR UN FALSO CÁLCULO RACIONAL DE LOS RIESGOS O POR UN DISCURSO IMPRUDENTE DE UNO DE LOS JEFES. EN LAS PASADAS CIRCUNSTANCIAS FUERON LOS DISCURSOS DE LOS JEFES FASCISTAS EL PRELUDIO INMEDIATO A LA MASACRE. LA DISTANCIA ENTRE LA PROPAGANDA Y LA ACCIÓN, ENTRE LA ORGANIZACIÓN Y SU DESENCADENAMIENTO CONTRA LOS HOMBRES SE HABÍA VUELTO DEMASIADO PEQUEÑA. PERO LA DIFUSIÓN DE LA PALABRA PODRÍA HABERSE IMPEDIDO ANTES DE QUE FUERA EXCESIVAMENTE TARDE: SI SE HUBIESE ABANDONADO LA TOLERANCIA DEMOCRÁTICA CUANDO LOS FUTUROS JEFES COMENZARON CON SUS CAMPAÑAS, ENTONCES HABRÍA TENIDO LA HUMANIDAD UNA POSIBILIDAD DE EVITAR AUSCHWITZ Y UNA GUERRA MUNDIAL. TODO EL PERIODO POSFASCISTA ES UN PERIODO DE PELIGRO EVIDENTE E INMINENTE. DE AHÍ QUE UNA VERDADERA PACIFICACIÓN EXIJA QUE LA TOLERANCIA SEA RETIRADA ANTES DEL HECHO CONSUMADO: EN EL ESTADIO DE LA COMUNICACIÓN ORAL, IMPRESA Y ÓPTICA. AHORA BIEN, UNA TAN RADICAL SUPRESIÓN DEL DERECHO DE LIBRE EXPRESIÓN Y LIBRE REUNIÓN SÓLO ESTÁ JUSTIFICADA CUANDO LA SOCIEDAD EN CONJUNTO SE HALLA EN SUMO PELIGRO. YO AFIRMO QUE NUESTRA SOCIEDAD SE ENCUENTRA EN SEMEJANTE SITUACIÓN DE EMERGENCIA Y QUE ÉSTA SE HA CONVERTIDO EN ESTADO NORMAL. DIVERSAS OPINIONES Y «FILOSOFÍAS» NO PUEDEN YA COMPETIR PACÍFICAMENTE PARA LOGRAR PARTIDARIOS Y CONVICCIÓN POR MOTIVOS RACIONALES: EL «FORO» DE LAS IDEAS QUEDA ORGANIZADO Y LIMITADO POR AQUELLOS QUE DISPONEN DE LOS INTERESES NACIONALES E INDIVIDUALES. EN ESTA SOCIEDAD, PARA LA CUAL LOS IDEÓLOGOS HAN PROCLAMADO EL «FIN DE LA IDEOLOGÍA», LA FALSA CONCIENCIA SE HA CONVERTIDO EN CONCIENCIA GENERAL —DESDE EL GOBIERNO HASTA SUS ÚLTIMOS OBJETOS—. ES MENESTER AYUDAR A LOS REDUCIDOS E IMPOTENTES GRUPOS QUE LUCHAN CONTRA LA FALSA CONCIENCIA: SU CONSERVACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL MANTENIMIENTO DE DERECHOS Y LIBERTADES DE QUE SE ABUSA Y QUE PERMITEN QUE SURJA AQUELLA VIOLENCIA LEGAL QUE OPRIME A TALES MINORÍAS. ENTRETANTO, DEBERÍA RESULTAR CLARO QUE EL EJERCICIO DE LOS DERECHOS CÍVICOS POR LOS QUE NO LOS TIENEN EXIGE COMO CONDICIÓN PREVIA QUE SE RETIREN ESOS MISMOS DERECHOS A QUIENES IMPIDEN SU EJERCICIO, Y QUE LA LIBERACIÓN DE LOS CONDENADOS DE ESTE MUNDO EXIGE LA OPRESIÓN NO SÓLO DE SUS VIEJOS, SINO TAMBIÉN DE SUS NUEVOS AMOS.

QUE LA TOLERANCIA SEA RETIRADA A LOS MOVIMIENTOS RETRÓGRADOS ANTES DE QUE PUEDAN VOLVERSE ACTIVOS Y QUE TAMBIÉN SE EJERZA INTOLERANCIA FRENTE AL PENSAMIENTO, LA OPINIÓN Y LA PALABRA (INTOLERANCIA SOBRE TODO FRENTE A LOS CONSERVADORES Y A LA DERECHA POLÍTICA) —TALES IDEAS ANTIDEMOCRÁTICAS CORRESPONDEN AL

DESARROLLO EFECTIVO DE LA SOCIEDAD DEMOCRÁTICA, QUE HA DESTRUIDO LA BASE PARA UNA TOLERANCIA OMNÍMODA—. LAS CONDICIONES BAJO LAS CUALES LA TOLERANCIA PUEDE VOLVER A SER UNA FUERZA LIBERADORA Y HUMANIZADORA ESTÁN AÚN POR CREARSE. SI LA TOLERANCIA SIRVE EN PRIMER TÉRMINO A LA PROTECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE UNA SOCIEDAD REPRESIVA, SI SE DEDICA A NEUTRALIZAR LA OPOSICIÓN Y A INMUNIZAR AL HOMBRE FRENTE A OTRAS Y MEJORES FORMAS DE VIDA, ENTONCES LA TOLERANCIA SE HA PERVERTIDO. Y SI ESTA PERVERSIÓN COMIENZA EN EL ESPÍRITU DEL INDIVIDUO, EN SU CONCIENCIA, EN SUS NECESIDADES, CUANDO INTERESES HETERÓNORNOS SE APODERAN DE ÉL ANTES DE QUE PUEDA SENTIR SU ESCLAVITUD, EN TAL CASO LOS ESFUERZOS POR CONTRARRESTAR SU DESHUMANIZACIÓN COMIENZAN AL PRINCIPIO, ALLÍ DONDE LA FALSA CONCIENCIA TOMA FORMA (O MÁS BIEN: ES FORMADA SISTEMÁTICAMENTE) —HAN DE COMENZAR A PONER FIN A LOS VALORES E IMÁGENES QUE ALIMENTAN ESA CONCIENCIA—. LISTO ES, DESDE LUEGO, CENSURA, INCLUSO CENSURA PREVIA, PERO UNA QUE SE DIRIGE CONTRA UNA CENSURA MÁS O MENOS SOLAPADA QUE IMPREGNA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVA. DONDE LA FALSA CONCIENCIA LUÍ LLEGADO A DOMINAR EN EL COMPORTAMIENTO NACIONAL Y MASIVO SE TRADUCE CASI INSTANTÁNEAMENTE EN PRAXIS: LA TRANQUILIZADORA DISTANCIA, ENTRE IDEOLOGÍA Y REALIDAD, ENTRE PENSAMIENTO REPRESIVO Y ACCIÓN REPRESIVA, ENTRE LA PALABRA DESTRUCTIVA Y EL HECHO DESTRUCTOR, SE REDUCE PELIGROSAMENTE. DE ESTE MODO, LA IRRUPCIÓN DE LA FALSA CONCIENCIA PUEDE A APORTAR EL PUNTO ARQUÍMEDICO PARA UNA VASTA EMANCIPACIÓN —EN UN PUNTO DESDE LUEGO INFINITAMENTE PEQUEÑO, PERO DE LA AMPLIACIÓN DE TALES PEQUEÑOS PUNTOS DEPENDE LA OPORTUNIDAD DE UNA MODIFICACIÓN. LAS FUERZAS DE LA EMANCIPACIÓN NO SE PUEDEN COMPARAR CON UNA CLASE SOCIAL QUE ESTÁ LIBRE DE FALSA CONCIENCIA DEBIDO A SUS CONDICIONES MATERIALES. HOY DÍA SE HALLAN DEFINITIVAMENTE ESPARCIDAS POR LA SOCIEDAD, Y LAS MINORÍAS COMBATIVAS Y LOS GRUPOS AISLADOS SE HALLAN A MENUDO EN OPOSICIÓN A SUS DIRIGENTES. EN EL CONJUNTO DE LA SOCIEDAD HAY QUE CREAR AÚN EL ESPACIO ESPIRITUAL PARA LA NEGACIÓN Y LA REFLEXIÓN. RECHAZADA POR LA SOCIEDAD ADMINISTRADA, LA LUCHA POR LA EMANCIPACIÓN SE VUELVE «ABSTRACTA»; QUEDA REDUCIDA A FACILITAR EL RECONOCIMIENTO DE LO QUE SUCEDE, A LIBERAR EL LENGUAJE DE LA TIRANÍA DE LA SINTAXIS Y DE LA LÓGICA ORWELLIANAS, Y A DESARROLLAR LOS CONCEPTOS QUE CANTAN LA REALIDAD. MÁS QUE NUNCA ES AHORA CUANDO TIENE VALIDEZ LA AFIRMACIÓN DE QUE EL PROGRESO EN LA LIBERTAD EXIGE PROGRESO EN LA CONCIENCIA DE LA LIBERTAD. ALLÍ DONDE EL ESPÍRITU SE HA CONVERTIDO EN SUJETO-OBJETO DE LA POLÍTICA Y DE SUS PRÁCTICAS, LA AUTONOMÍA ESPIRITUAL, EL ESFUERZO DEL PENSAMIENTO PURO, SE CONVIERTE TAMBIÉN EN ASUNTO DE LA EDUCACIÓN POLÍTICA (O MÁS BIEN: CONTRAEDUCACIÓN). ESTO SIGNIFICA QUE LOS MOMENTOS, ANTES NEUTRALES, SIN VALORACIÓN Y FORMALES, DEL APRENDER Y EL ENSEÑAR SE TORNAN AHORA POLÍTICOS EN SU PROPIO TERRENO Y POR SU PROPIO DERECHO: APRENDER, CONOCER Y COMPRENDER LOS HECHOS Y TODA LA VERDAD SIGNIFICA EN TODOS LOS ASPECTOS UNA CRÍTICA RADICAL Y UNA REVOLUCIÓN INTELECTUAL. EN UN MUNDO EN EL QUE LAS CAPACIDADES Y LAS NECESIDADES HUMANAS ESTÁN INHIBIDAS O INVERTIDAS, EL PENSAR AUTÓNOMO LLEVA A UN «MUNDO AL REVÉS»: CONTRADICCIÓN Y CONTRAIMAGEN DEL MUNDO ESTABLECIDO DE LA REPRESIÓN. Y ESTA CONTRADICCIÓN NO ES SENCILLAMENTE IMAGINADA, NO ES SENCILLAMENTE UN PRODUCTO DEL PENSAMIENTO CONFUSO O DE LA FANTASÍA, SINO EL DESARROLLO LÓGICO DEL MUNDO DADO Y EXISTENTE. EN LA MISMA MEDIDA EN QUE IMPIDE LA LIBERACIÓN MEDIANTE EL PESO DE LA SOCIEDAD REPRESIVA Y LA NECESIDAD DE HALLAR EN ELLA UN ARREGLO PARA IR TIRANDO, LA REPRESIÓN PENETRA INCLUSO EN LAS TAREAS ACADÉMICAS, INCLUSO ANTES DE CUALQUIER LIMITACIÓN DE LA LIBERTAD ACADÉMICA. QUE EL ESPÍRITU SEA INTERVENIDO DE ANTEMANO AMINORA LA IMPARCIALIDAD Y LA OBJETIVIDAD: SI EL ESTUDIANTE NO APRENDE A PENSAR EN DIRECCIÓN CONTRARIA, SE INCLINARÁ A ORDENAR LOS HECHOS EN LA JERARQUÍA DE VALORES DOMINANTE. EL SABER, ES DECIR, LA ADQUISICIÓN Y LA TRANSMISIÓN DE CONOCIMIENTOS, PROHÍBE LIMPIAR Y AISLAR LOS HECHOS DE LA CONEXIÓN CON TODA LA VERDAD. LA VERDAD INCLUYE ESENCIALMENTE EL RECONOCIMIENTO DE LAS TERRIBLES PROPORCIONES EN QUE LA HISTORIA ES CONSTRUIDA POR LOS VENCEDORES Y FORMADA PARA ELLOS, O SEA, DE LA PROPORCIÓN EN QUE LA HISTORIA HA SIDO UNA CONTINUADA REPRESIÓN. Y ESA REPRESIÓN SE HALLA CONTENIDA EN LOS HECHOS MISMOS POR ELLA REALIZADOS; CON ELLO QUEDAN ELLOS MISMOS AFECTADOS DE UN VALOR NEGATIVO COMO PARTE Y ASPECTO DE SU

POSIBILIDAD. TRATAR CON LA MISMA IMPARCIALIDAD A LOS GRANDES CRUZADOS CONTRA EL HUMANITARISMO (COMO, P. EJ., CONTRA LOS ALBI-GENSES) Y LAS DESESPERADAS LUCHAS EN PRO DE LAS IDEAS HUMANITARIAS SIGNIFICA NEUTRALIZAR SU CONTRAPUESTA FUNCIÓN HISTÓRICA, RECONCILIAR A LOS VERDUGOS CON SUS VÍCTIMAS Y DESFIGURAR LA TRADICIÓN. SEMEJANTE ENGAÑOSA NEUTRALIDAD SIRVE A LA REPRODUCCIÓN DE LA ACEPTACIÓN DEL DEMONIO DE LOS VENCEDORES EN LA CONCIENCIA HUMANA. TAMBIÉN AQUÍ HAY QUE PREPARAR AÚN EL TERRENO PARA UNA TOLERANCIA LIBERADORA EN LA EDUCACIÓN DE AQUELLOS QUE NO SE HALLAN AÚN ENTERAMENTE INTEGRADOS EN LA CONCIENCIA DE LOS JÓVENES. LA EDUCACIÓN OFRECE AÚN OTRO EJEMPLO DE FALSA Y ABSTRACTA TOLERANCIA QUE SE DISFRAZA DE CONCRECIÓN Y VERDAD: SE RESUME EN EL CONCEPTO DE AUTORREALIZACIÓN. DESDE LA TENDENCIA A PERMITIR AL NIÑO TODO TIPO DE DESENFRENO HASTA LA CONTINUA OCUPACIÓN PSICOLÓGICA CON LOS PROBLEMAS PERSONALES DE LOS ESTUDIANTES HAY EN MARCHA UN MOVIMIENTO DE GRAN ESTILO CONTRA EL MAL DE LA REPRESIÓN PSÍQUICA Y EN FAVOR DE LA NECESIDAD DE SER UNO MISMO. A MENUDO SO PASA POR ALTO LA CUESTIÓN DE QUÉ ES LO QUE DEBE SER REPRIMIDO ANTES DE PODER LLEGAR A SER SÍ MISMO. EL POTENCIAL DEL INDIVIDUO ES EN PRIMER LUGAR NEGATIVO, PARTE DEL DE SU SOCIEDAD: EL DE LA AGRESIÓN, DEL SENTIMIENTO DE CULPABILIDAD, DE LA IGNORANCIA, DEL RESENTIMIENTO, DE LA CRUELDAD, QUE AMINORA SUS INSTINTOS VITALES. SI LA IDENTIDAD PROPIA CONSIGO MISMO HA DE SER ALGO MÁS QUE LA INMEDIATA REALIZACIÓN DE ESE POTENCIAL (NOCIVO PARA EL INDIVIDUO), ENTONCES REQUIERE REPRESIÓN Y SUBLIMACIÓN, TRANSFORMACIÓN CONSCIENTE. ESTE PROCESO INCLUYE EN CADA FASE (PARA UTILIZAR LOS CONCEPTOS RIDICULIZADOS, QUE AQUÍ REVELAN SU DECISIVA CONCRETIDAD) LA NEGACIÓN DE LA NEGACIÓN, LA MEDIACIÓN DE LO INMEDIATO; Y LA IDENTIDAD NO ES NI MÁS NI MENOS QUE ESE PROCESO. «ALIENACIÓN» ES EL ELEMENTO CONSTANTE Y ESENCIAL DE LA IDENTIDAD, LA FACETA OBJETIVA DEL SUJETO —Y NO LO QUE HOY SE PRETENDE QUE SEA: UNA ENFERMEDAD, UN ESTADO PSICOLÓGICO—. FREUD CONOCIÓ MUY BIEN LA DIFERENCIA ENTRE LA REPRESIÓN PROGRESIVA Y LA REGRESIVA, LA LIBERADORA Y LA DESTRUCTORA. LA PROPAGANDA DE LA AUTORREALIZACIÓN FOMENTA LA ELIMINACIÓN DE AMBAS, LA EXISTENCIA EN LA INMEDIATEZ, QUE EN UNA SOCIEDAD REPRESIVA (PARA USAR OTRO TÉRMINO HEGELIANO) ES UNA MALA INMEDIATEZ. ÉSTA AISLA AL INDIVIDUO DE AQUELLA DIMENSIÓN EN QUE PODRÍA ENCONTRARSE «A SÍ MISMO»: SU EXISTENCIA POLÍTICA, QUE CONSTITUYE EL NÚCLEO DE TODA SU EXISTENCIA. EN LUGAR DE ESO, ANIMA EL INCONFORMISMO Y EL DESENCADENAMIENTO EN UNAS DIRECCIONES QUE DEJAN TOTALMENTE INTACTA LA VERDADERA MAQUINARIA REPRESIVA DE LA SOCIEDAD, QUE INCLUSO REFUERZA ESA MAQUINARIA, AL SUSTITUIR LA OPRESIÓN MÁS QUE PRIVADA Y PERSONAL, Y POR ELLO REAL, MEDIANTE LAS SATISFACCIONES DE UNA REBELIÓN PRIVADA Y PERSONAL. LA DESUBLIMACIÓN ACOMPAÑADA DE ESTA SUERTE DE AUTORREALIZACIÓN ES A SU VEZ REPRESIVA EN CUANTO DEBILITA LA NECESIDAD Y LA FUERZA DEL INTELLECTO, EL PODER CATALÍTICO DE AQUELLA CONCIENCIA DESGRACIADA QUE NO SE ABANDONA A LA ARQUETÍPICA Y PERSONAL LIBERACIÓN DE LA FRUSTRACIÓN —DESESPERADA RESURRECCIÓN DEL ELLO, QUE MÁS TARDE O MÁS TEMPRANO HA DE SUCUMBIR A LA DEL MUNDO ADMINISTRADO—, SINO QUE RECONOCE LO TERRIBLE DEL CONJUNTO EN EL MÁS PRIVADO FRACASO Y SE REALIZA EN TAL CONOCIMIENTO.

HE INTENTADO MOSTRAR CÓMO LAS TRANSFORMACIONES DENTRO DE LAS SOCIEDADES DEMOCRÁTICAS AVANZADAS, QUE MINAN LOS FUNDAMENTOS DEL LIBERALISMO ECONÓMICO Y POLÍTICO, HAN TRANSFORMADO TAMBIÉN LA FUNCIÓN LIBERAL DE LA TOLERANCIA. LA TOLERANCIA, QUE ERA LA GRAN CONQUISTA DE LA ÉPOCA LIBERAL, ESTÁ TODAVÍA MANTENIDA Y (CON GRANDES LIMITACIONES) PRACTICADA, MIENTRAS QUE EL PROCESO ECONÓMICO Y POLÍTICO SE HALLA SOMETIDO A UNA OMNÍMODA Y EFICIENTE ADMINISTRACIÓN, DE ACUERDO CON LOS INTERESES DOMINANTES. DE AHÍ SURGE UNA CONTRADICCIÓN OBJETIVA ENTRE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA Y POLÍTICA, POR UNA PARTE, Y LA TEORÍA Y LA PRAXIS DE LA TOLERANCIA, POR LA OTRA. LA TRANSFORMADA ESTRUCTURA SOCIAL TIENDE A DEBILITAR LA EFICACIA DE LA TOLERANCIA FRENTE A MOVIMIENTOS DIVERGENTES Y OPOSICIONALES Y A REFORZAR LAS FUERZAS CONSERVADORAS Y REACCIONARIAS. LA IDENTIDAD DE LA TOLERANCIA SE VUELVE ABSTRACTA, INAUTÉNTICA. CON LA DECADENCIA FÁCTICA DE LAS FUERZAS DIVERGENTES EN LA SOCIEDAD, LA OPOSICIÓN RESULTA AISLADA EN PEQUEÑOS GRUPOS A MENUDO OPUESTOS ENTRE SÍ,

QUE INCLUSO ALLÍ DONDE SON TOLERADOS DENTRO DE LOS ESTRECHOS LÍMITES QUE LES FIJA LA ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE LA SOCIEDAD SON IMPOTENTES PORQUE PERMANECEN DENTRO DE TALES LÍMITES. PERO LA TOLERANCIA QUE SE LES MUESTRA ES ENGAÑOSA Y FOMENTA LA EQUIPARACIÓN. Y SOBRE LOS ROBUSTOS FUNDAMENTOS DE UNA SOCIEDAD EQUIPARADA, QUE CASI SE LIA CERRADO ABSOLUTAMENTE A TODA TRANSFORMACIÓN CUALITATIVA, LA TOLERANCIA MISMA SIRVE MÁS A ESTORBAR QUE A PROMOVER TAL TRANSFORMACIÓN. PRECISAMENTE ESAS CONDICIONES CONVIERTEN EN ABSTRACTA Y ACADÉMICA LA CRÍTICA DE SEMEJANTE TOLERANCIA, Y EL PRINCIPIO DE QUE ES PRECISO RESTABLECER EL EQUILIBRIO ENTRE LA TOLERANCIA FRENTE A LA DERECHA Y FRENTE A LA IZQUIERDA PARA RENOVAR LA FUNCIÓN LIBERADORA DE LA TOLERANCIA SE REVELA PRONTO COMO UNA ESPECULACIÓN IRREAL. NO OBSTANTE, TAL TRANSFORMACIÓN PARECE INDICAR QUE SE INTRODUCE UN «DERECHO A LA RESISTENCIA» QUE PUEDE LLEVAR HASTA LA REVOLUCIÓN. NO HAY TAL DERECHO, NI PUEDE HABERLO TAMPOCO PARA NINGÚN GRUPO O INDIVIDUO CONTRA UN GOBIERNO CONSTITUCIONAL BASADO EN LA MAYORÍA DE LA POBLACIÓN. PERO YO CREO QUE PARA LAS MINORÍAS OPRIMIDAS Y SUBYUGADAS EXISTE UN «DERECHO NATURAL» DE RESISTENCIA A EMPLEAR MEDIOS EXTRALEGALES UNA VEZ QUE LOS LEGALES SE HAYAN REVELADO INSUFICIENTES. LA LEY Y EL ORDEN SON SIEMPRE Y EN TODAS PARTES LA LEY Y EL ORDEN DE QUIENES PROTEGEN A LA JERARQUÍA ESTABLECIDA; ES ABSURDO APELAR A LA ABSOLUTA AUTORIDAD DE ESTA LEY Y ESTE ORDEN FRENTE A AQUELLOS QUE SUFREN BAJO ELLOS, Y CONTRA ELLOS LUCHAN —NO POR VENTAJA PERSONAL Y POR PERSONAL VENGANZA, SINO PORQUE QUIEREN VIVIR COMO PERSONAS—. NO HAY NINGÚN OTRO JUEZ SOBRE ELLAS FUERA DE LAS AUTORIDADES INSTITUIDAS, LA POLICÍA Y SU PROPIA CONCIENCIA. SI APLICAN LA VIOLENCIA, NO COMIENZAN UNA NUEVA CADENA DE ACTOS VIOLENTOS, SINO QUE ROMPEN LA ESTABLECIDA. COMO SE LES HA DE GOLPEAR, CONOCEN EL RIESGO, Y SI ESTÁN DECIDIDOS A ACEPTARLO, NINGÚN TERCERO, Y MENOS QUE NADIE EL EDUCADOR Y EL INTELLECTUAL, TIENE DERECHO A PREDICARLES ABSTENCIÓN.

HABLEMOS DE NARCOESTADO, CORRUPCIÓN, PEDERASTIA, Y CRIMEN ORGANIZADO: LOS CLINTON Y JEFFREY EPSTEIN, LA CIA Y LA MAFIA INTERNACIONAL

<http://revistadefrente.cl/hablemos-de-narcoestado-corrupcion-y-crime-politicos-la-familia-clinton-y-jeffrey-epstein-la-cia-y-la-mafia-internacional/>

Harían falta miles de páginas para describir en detalle el impresionante cúmulo de hechos que unen al Estado de Estados Unidos y sus autoridades y organismos, con lo más oscuros sucesos y fenómenos de la realidad contemporánea mundial, el tráfico de armas y drogas, el crimen organizado, las acciones militares injerencistas, el terrorismo, el sicariato, los asesinatos selectivos, la complicidad de los poderes del Estado en la existencia e impunidad sobre estos hechos.

En esta ocasión, trataremos algunas aristas de esto, enfocándonos en la participación de la familia Clinton que, desde la década de 1980, ha tenido una considerable participación en esta imbricación entre el poder estadounidense y el narcotráfico y crimen organizado. Para esto, como detallaremos acá más en específico, tomaremos la excelente serie de investigación de la periodista [Whintey Webb](#), publicada en el medio alternativo estadounidense [MintPress](#), que aborda estos temas a partir de la figura de Jeffrey Epstein, en particular, en la última parte de las cinco notas en las que se difundió su investigación, enfocada en sus relaciones con Bill y Hillary Clinton.

Bill Clinton como Gobernador de Arkansas y el caso Irán – Contra

En enero de 1983 Bill Clinton comenzaba su mandato como Gobernador al mando del Estado de Arkansas, ubicado en el centro sur de la superpotencia. Dos años antes, en 1981, había comenzado el período presidencial de Ronald Reagan que perdurará hasta 1989, etapa que en Estados Unidos estuvo marcada por la arremetida neoconservadora y el auge del Neoliberalismo. Hacia el Sur, en nuestra América, se trata también de un significativo reflujo de las izquierdas y los movimientos populares, puestos a la defensiva en el ciclo dictatorial y autoritario que marcó la escena latinoamericana desde 1964 en adelante, donde crucial rol tuvo el propio Estados Unidos y su impulso a la «Doctrina de la Seguridad Nacional», al ímpetu «anticomunista» de la Guerra Fría, y las técnicas antisubversivas y de «guerra contra el enemigo interno» diseminadas desde la Escuela de Las Américas hacia las fuerzas armadas de la región.

Una notable excepción corría a contra corriente de esa tendencia: En 1979, en Nicaragua, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, había logrado derrotar a la larga Dictadura de Somoza, aliado histórico del Gobierno de Estados Unidos en Centroamérica. Desde entonces, el aparato político-militar estadounidense puso su mira en hacerle la guerra al Gobierno del FSLN, e inició un fuerte apoyo y financiamiento a «la Contra» nicaragüense, fuerza paramilitar compuesta por extremistas de derechas e integrantes de las fuerzas de seguridad de Dictadura somocista.

Pero en 1983, y con la aparición de numerosas pruebas que mostraban las ilegales triaungulaciones financieras que esta operación implicaba, el Congreso de Estados Unidos decide cortar el financiamiento a «la Contra». ¿Cómo responderá el Pentágono y la Casa Blanca encabezada por Reagan? Iniciando un conjunto de operaciones «trianguladas» con el crimen organizado y el Narcotráfico para financiar y apoyar a la Contra.

Aquí un reportaje audiovisual de la época con varias imágenes y relatos decisivos:

La operación, en términos sencillos, consistió en dos cosas enlazadas: Por una parte, la venta ilegal de armas a Irán, país al que Estados Unidos le había puesto un embargo y bloqueo de venta de armas desde la Revolución iraní de 1979. Con estos recursos, obtenidos «paradojalmente» con la venta armas a un enemigo de Estados Unidos como el Gobierno de la República Islámica de Irán (con un duro conflicto político y militar con un «amigo» de Washington en aquél tiempo, el Gobierno de Saddam Hussein de Irak), se obtendría parte del financiamiento de la guerra contra el Gobierno del FSLN en Nicaragua.

En otra arista: Otra parte del financiamiento, y buena parte de la logística de las operaciones armadas de «la Contra», se hará en conjunto a los principales carteles de la droga de ese momento: el Cartel de Medellín, y el Cartel de Guadalajara. La CIA y la DEA comandarán tales lazos, y una cuantiosa cantidad de droga será traficada hacia Estados Unidos, junto a otras actividades conjuntas en este trato de múltiples lazos con el crimen organizado

y el narcotráfico colombiano, mexicano, y centroamericano. El tráfico será de ida y vuelta: los mismos aviones en los que se transportará la droga hacia Estados Unidos, serán los que enviarán las armas hacia Centroamérica, ocultas bajo la falsa etiqueta de «ayuda humanitaria» (todo esto, detallado en [«Elliot Abrams, el «enviado especial» del Gobierno de Estados Unidos para Venezuela: Crímenes de guerra, mafia, y narcotráfico»](#), DeFrente, febrero 2019).

A partir de esta parte del texto, nos guiamos por el relato de la muy completa serie de investigaciones publicadas en el medio de periodismo alternativo e independiente MintPress, que en extensos y detallados tres textos a cargo de la periodista [Whitney Webb](#), abordaron con un alto rigor las relaciones entre Jeffrey Epstein, la familia Clinton, la CIA, el caso Irán-Contra, el tráfico de armas, de drogas, los delitos sexuales, exponiendo de manera muy completa toda esta trama. Es una traducción libre de buena parte de la segunda parte de esta serie, ([From “Spook Air” to the “Lolita Express”: The Genesis and Evolution of the Jeffrey Epstein-Bill Clinton Relationship](#)», *–Desde el «Spook Air» al «Lolita Express»: La Génesis y Evolución de la relación entre Jeffrey Epstein–*), del cual hemos seleccionado la mayor parte de su texto, sólo excluyendo detalles menores, y a la que hemos agregado referencias, enlaces para conocer de qué o quién se habla, enlaces y comentarios adicionales, manteniendo eso sí la fidelidad a las cuestiones principales del texto original. Para quienes puedan leer en inglés, recomendamos mucho también el resto de las partes de esta investigación ([«Former Spy Details Israel’s Main Motive Behind Epstein’s Sexual Blackmail Operation»](#), *Antiguo espía detalla los principales motivos de Israel para la operación de chantaje sexual de Epstein*)

A continuación damos traducción libre pero ceñida al [texto de Whitney Webb en MintPress](#).

El 10 de agosto de 2019, y durante varios días después, la especulación giró luego que se anunciara que Jeffrey Epstein había sido encontrado muerto en su celda. Su causa de muerte ha sido oficialmente declarada como suicidio por ahorcamiento.

Epstein, el billonario pedófilo y traficante sexual con una mirada de conexiones con los ricos y poderosos de los Estados Unidos y varios otros países, había dicho a sus allegados que temía por su vida antes de su repentino «suicidio», informó el Washington Post, mientras que sus abogados defensores afirmaron que había planeado cooperar con las autoridades federales.

Tras la controvertida conclusión del médico forense de Nueva York de que la muerte de Epstein fue un suicidio - conclusión impugnada por los abogados de Epstein y por patólogos forenses independientes, dadas las pruebas que apuntan al estrangulamiento, la cobertura del caso de Epstein por los medios de comunicación corporativos ha disminuido hasta llegar a un mínimo goteo, salvo por las historias sensacionalistas sobre su presunta co-inspiradora Ghislaine Maxwell y los nuevos detalles sobre su pasado lujurioso. Los medios corporativos han dejado de dar

pistas sobre el escándalo más grande, que gira en torno a la evidencia de que Epstein «pertenece a la inteligencia» estadounidense.

En esta serie de cuatro partes, «El escándalo de Jeffrey Epstein: Demasiado grande para caer» ([These Scrubbed Reports Reveal New Secrets Into the Prince Andrew-Jeffrey Epstein Relationship](#)) «Estos informes revelan nuevos secretos en la relación entre el Príncipe Andrés – Jeffrey Epstein»), MintPress ha revelado que las actividades de Epstein -una operación de chantaje sexual en la que participan menores y que está relacionada con organismos de inteligencia- fue una de las muchas operaciones de este tipo que se han llevado a cabo durante décadas, desarrollándose a partir del **nexo forjado entre la CIA, la delincuencia organizada y la inteligencia israelí poco después de la Segunda Guerra Mundial.**

Como se ha revelado en la segunda parte de esta serie ([Government by Blackmail: Jeffrey Epstein, Trump's Mentor and the Dark Secrets of the Reagan Era](#), «Gobierno por chantaje: Jeffrey Epstein, el mentor de Trump y los secretos oscuros de la era Reagan»), estas operaciones de chantaje sexual proliferaron durante el **caso Irán-Contra**, en el que se produjo esta misma oscura alianza entre la inteligencia estadounidense/israelí y la delincuencia organizada. Aunque esta serie se ha centrado hasta ahora en gran medida en los vínculos de los funcionarios republicanos con esas operaciones y los delitos conexos, la última entrega de esta investigación se centra en los políticos demócratas, a saber, la familia Clinton, y sus vínculos con esta misma red, así como con Jeffrey Epstein.

La propia participación de los Clinton en Irán-Contra giró en torno a las actividades encubiertas en el Aeropuerto Mena de Arkansas, que involucraron a la compañía «de fachada» de la CIA, «Southern Air Transport», y ocurrieron mientras Clinton era Gobernador de este Estado (entre los años 1983 y 1993). Apenas unos años después de la administración presidencial de Clinton, [Leslie Wexner](#) y Jeffrey Epstein desempeñarían un papel importante en el traslado de Southern Air Transport a la ciudad de Columbus (Estado de Ohio), lo que suscitó la preocupación de altos funcionarios de Ohio de que ambos hombres no sólo trabajaban con la CIA, sino que la empresa de Wexner, «The Limited», trataba de utilizar la aerolínea vinculada a la CIA para el contrabando de drogas y armas.

Durante ese mismo período de tiempo, Epstein ya había forjado estrechos vínculos con importantes funcionarios de la Casa Blanca de Clinton y destacados donantes de Clinton como la estadounidense-británica [Lynn Forester de Rothschild](#) y realizó varias visitas personales a la residencia presidencial oficial.

Algunos de esos vínculos parecen estar relacionados con las turbias actividades financieras de Epstein, en particular en lo que respecta a los mercados de divisas y los paraísos fiscales extraterritoriales, actividades que empezó a perfeccionar mientras trabajaba para destacadas figuras de la operación Irán-Contra a principios de la década de 1980, varias de las cuales estaban vinculadas al [Banco de Crédito y Comercio Internacional \(BCCI\)](#), vinculado a la CIA, y tenían relaciones conocidas con la inteligencia israelí, el Mossad. La naturaleza del trabajo de Epstein para

estas personas y otras pruebas sugieren firmemente que el propio Epstein tenía una relación con el BCCI después de dejar Bear Stearns y antes del colapso y quiebra del banco en 1991.

De particular importancia son la relación de Epstein con la Fundación Clinton y el presunto papel del «fondo de cobertura» de Epstein con sede en las Islas Vírgenes y la [Fundación Clinton](#) en la actividad de blanqueo de dinero.

Es este relato de intriga el que revela plenamente hasta qué punto esta alianza de décadas entre la delincuencia organizada, la CIA y la inteligencia israelí ha corrompido e influido en los políticos de ambos partidos políticos, tanto mediante el uso del chantaje sexual como mediante otros medios de coacción.

Lejos de ser obra de un solo organismo de inteligencia o de un solo país, la estructura de poder revelada por esta red conectada a Jeffrey Epstein es una empresa criminal que trasciende las nacionalidades y está incluso dispuesta a utilizar y abusar de los niños, en la búsqueda de cada vez más poder, riqueza y control. Existente desde hace décadas y dispuesta a utilizar cualquier medio necesario para cubrir sus huellas, esta trama criminal se ha integrado tanto en las palancas de poder de los Estados Unidos y de otros países, que es realmente demasiado grande para caer.

Irán Contra, el aeropuerto de Mena y los Clinton

Cuando uno piensa en el ahora famoso escándalo Irán-Contra, me vienen a la mente nombres como [Ronald Reagan](#), [Oliver North](#) y [Barry Seal](#), pero el ex presidente Bill Clinton también desempeñó un papel de gran envergadura en el escándalo, utilizando su estado natal de Arkansas, donde en ese entonces se desempeñaba como gobernador, como una especie de punto de encuentro para la operación de la CIA en América Central.

De hecho, durante el reinado de Clinton como gobernador, un pequeño pueblo llamado Mena, enclavado en las montañas Ozark al oeste de la capital de Arkansas, Little Rock, sería lanzado a la luz nacional como un centro de contrabando de drogas y armas y el entrenamiento de las milicias de extrema derecha apoyadas por la CIA.

Bajo la estrecha vigilancia de la CIA, entonces dirigida por [William Casey](#), el Aeropuerto Regional de la Montaña Mena se utilizó para almacenar y entregar armas y municiones a los contras nicaragüenses. Las armas se intercambiaban a veces por cocaína de los cárteles sudamericanos, que se devolvía a Mena y se utilizaba para financiar la operación encubierta de la CIA.

Aunque se han hecho esfuerzos para descartar el papel de Clinton en el escándalo, su intervención directa en los intentos de los contras por derrocar al gobierno sandinista de Nicaragua sugiere que Clinton tenía algún tipo de interés personal en los esfuerzos y que era poco probable que estuviera al margen de la gran operación de

contrabando que se estaba llevando a cabo en su estado mientras era gobernador. De hecho, mientras fue gobernador, Clinton se peleó con muchos otros gobiernos estatales sobre cómo derrotar al Gobierno Sandinista, al [enviar un contingente de la Guardia Nacional de Arkansas](#) a Honduras para entrenar a los contras nicaragüenses. Clinton también compartió su conocimiento de primera mano de la operación con el ahora Fiscal General de la administración Trump, [William Barr](#).

Gran parte de esta canalización de armas y drogas fue llevada a cabo por el notorio contrabandista de drogas y supuesto agente de la CIA/DEA [Barry Seal](#). Según el libro [Whiteout: the CIA, Drugs and the Press](#) de [Alexander Cockburn](#) (fundador del medio alternativo «CounterPunch»), y [Jeffrey St. Clair](#):

«Una investigación federal ayudada por la policía estatal de Arkansas estableció que Barry Seal, un traficante de drogas que trabajaba para el cartel de Medellín, así como con la C.I.A. y la D.E.A., hizo que sus aviones fueran reacondicionados en Mena para el tráfico de drogas, entrenó a pilotos allí y blanqueó sus ganancias en parte a través de instituciones financieras en Arkansas. Seal, en ese momento estaba en estrecho contacto con [Oliver] North, quien reconoció la relación en sus memorias. Estos fueron los años en los que North estaba construyendo sus líneas de suministro encubiertas para los contras.»

Se sabe que Seal utilizaba aviones que pertenecían a la empresa Southern Air Transport y también empleaba tripulaciones de vuelo que trabajaban para esa misma empresa. Southern Air Transport, anteriormente Air America, fue una vez propiedad directa de la CIA y hoy se recuerda por ser una fachada de la CIA durante el caso Irán-Contra. Menos conocida es la relación entre la aerolínea vinculada a la CIA y Leslie Wexner y su entonces cercano socio Jeffrey Epstein, que se analizará en detalle más adelante en esta nota.

Seal parecía operar siempre con mucho menos de seis grados de separación de Clinton mientras este último servía como gobernador. En su exposición confesional de 1999, [Cross-fire: Testigo en la investigación de Clinton](#), el ex policía de Arkansas convertido en chofer personal y guardia de seguridad de Bill Clinton, L.D. Brown, cuenta cómo Clinton lo animó a buscar un puesto en la CIA. Clinton supuestamente llegó a editar el ensayo que Brown escribió para esta solicitud de empleo. El tema del ensayo era el contrabando de drogas en América Central. Al recibir su solicitud, la CIA puso a Brown en contacto nada menos que con Barry Seal. Seal fue asesinado a tiros en 1986, mientras cumplía seis meses de libertad condicional tras ser condenado por cargos de tráfico de drogas.

Seal no era el único afiliado de Oliver North que dirigía una operación de la «Contra» en Arkansas. [Terry Reed](#), que había trabajado para Oliver North desde 1983, afirmó que North lo había puesto en contacto con Seal y estableció una base a al norte de Mena -en Nella, Arkansas- donde ***«los contras nicaragüenses y otros reclutas de América Latina fueron entrenados en misiones de reabastecimiento, aterrizajes nocturnos, paradas***

de precisión y maniobras similares», según Cockburn y St. Reed afirmó además que el dinero del narcotráfico se lavaba a través de instituciones financieras de Arkansas.

Hacemos aquí un paréntesis en el relato de la nota de MintPress para hacer algunas precisiones. Como se expondrá, las investigaciones periodísticas y judiciales posteriores mostrarán que tales **operaciones de tráfico de armas y drogas tuvieron un centro en Estados Unidos: el Aeropuerto de Mena, en el Estado de Arkansas**. El estimado es que en esos años pasaron por el Aeropuerto de Mena aproximadamente entre tres y cinco mil millones de dólares desde 1981 hasta 1985. Los envíos se harían principalmente en aviones de la empresa «Southern Air», aerolínea de la CIA antes llamada «Air America» y que había sido vendida en 1973 a uno de sus agentes. Por las confesiones de uno de sus pilotos, [Barry Seal](#), agente del Gobierno, se conocieron luego varios de los detalles de este entramado.

La operación estaba siendo protegida desde los más altos niveles del Consejo Nacional de Seguridad, en ese entonces dirigido por el que luego será Presidente de Estados Unidos entre 1989 y 1993, [George H.W. Bush](#), quien antes había sido Director de la CIA. También formaron parte de la trama el militar [Oliver North](#), quien luego tendría un programa en el canal Fox News y ahora se desempeña como Presidente de la Asociación Nacional del Rifle, y Elliot Abrams, quien hoy, más de tres décadas después, fue nombrado por Donald Trump como el encargado de su Gobierno para Venezuela (Ver [«Elliot Abrams, el «enviado especial» del Gobierno de Estados Unidos para Venezuela: Crímenes de guerra, mafia, y narcotráfico»](#)).

El asunto no quedaba ahí. También eran parte de la trama agentes de inteligencia de Israel, y otros oscuros personajes, como el mencionado [Jeffrey Epstein](#), un asesor financiero que años más tarde sería investigado y condenado por tráfico de niños, además de hacerse conocido como por prácticas de depravación sexual. Epstein fue condenado y murió en una prisión en Nueva York en agosto de 2019, «presuntamente» a causa de un suicidio, aunque hay fundadas dudas sobre aquello, por la gran cantidad de información que él manejaba, y que involucra a innumerables actores de la elite estadounidense y europea en actos de tráfico sexual y pederastia. Por entonces, en los años 80s, Epstein se dedicaba a actividades financieras relacionadas con mercados de divisas, evasiones tributarias y paraísos fiscales. Así, Epstein fue el operador financiero de esta trama, y tendría una cercana relación con la [Fundación Clinton](#), digitando un fondo financiero con sede en las Islas Vírgenes.

Volvamos a Mena, un pequeño pueblo ubicado entre montañas, al oeste de la capital de Arkansas, Little Rock, y a la traducción de la completísima nota publicada en [MintPress](#). Desde ahí, la CIA, por entonces encabezada por [William Casey](#) (1981-1987), utilizará el Aeropuerto regional de Mena para hacer los señalados flujos de tráfico de armas y drogas. La investigación federal posterior determinó que Barry Seal fue el encargado en tal nudo de la operación, trabajando, a la vez, para la CIA, la DEA, y el Cartel de Medellín. Estas labores las ejecutó en estrecha colaboración con Oliver North, quien lo reconoció así en sus memorias.

Otro de los implicados y también bajo el mando de Oliver North, Terry Reed, afirmó en su libro [Compromised: Clinton, Bush and the CIA](#), escrito en co-autoría con John Cummings, haber sido puesto en contacto con Barry Seal por Oliver North. Reed estableció una base a pocos kilómetros al norte de Mena, en la localidad de Nella, donde se entrenó a contras nicaragüenses y otros reclutas latinoamericanos en misiones de reabastecimiento, aterrizajes nocturnos, aterrizajes en paracaídas y maniobras bélicas similares a ser usadas en la guerra injerencista en Nicaragua. Reed afirmó además que el dinero de las drogas se estaba lavando a través de instituciones financieras localizadas en Arkansas.

Otra arista a mencionar: En 1985, el hermano de Bill Clinton, Roger Clinton, fue arrestado por posesión y tráfico de cocaína. Tal hecho, junto a otras aristas que comenzaron a dejar expuesta a la operación, aceleraron la intención de la CIA de trasladar el centro de ésta hacia otro lugar. Según lo que señala Terry Reed en su libro [«Compromised: Clinton, Bush and the CIA»](#), en coautoría con John Cummings, tras la detención de Roger Clinton se celebró una secreta reunión en Little Rock. Durante la reunión, [William Barr](#) (hoy Fiscal General de los Estados Unidos, nombrado por Donald Trump, y cabeza de las acusaciones de «narcoterrorismo» contra autoridades venezolanas), quien se representó como el emisario del entonces director de la CIA, Bill Casey, le dijo a Clinton:

«El acuerdo que hicimos fue lavar nuestro dinero a través de su negocio de bonos, pero en lo que no planeábamos era que usted y sus compañeros comenzaran a tomarse en serio y a reducir nuestra ropa a propósito».

Barr reprendió a Clinton por su descuidado manejo de la delicada operación y la muy pública detención de su hermano. Más tarde le diría a Clinton, según Reed:

«Bill, eres el chico rubio del Sr. Casey ... Tú y tu estado han sido nuestro mayor activo. El Sr. Casey quería que te pasara eso a menos que te cagues y hagas algo estúpido, eres el número 1 en la lista corta por una oportunidad en el trabajo que siempre has querido. Ustedes y muchachos como ustedes son los padres del nuevo gobierno. Somos el nuevo pacto «.

William Barr había sido primero incorporado como uno de los más cercanos asesores en temas de «seguridad nacional» por el Presidente Ronald Reagan, y más tarde, en 1989, fue designado por George H.W. Bush como Fiscal General Adjunto de la Oficina de Asesoría Jurídica del Departamento de Justicia del Gobierno estadounidense. Desde ese rol, fue central en la elaboración del plan de acusación al Presidente de Panamá Manuel Noriega, quien luego de ser un estrecho aliado de Estados Unidos en la región, fue inculpado por tráfico de drogas por el Gobierno de Estados Unidos, con lo que se justificó la cuenta [operación armada e invasión del país en 1989](#).

Volvamos a los sucesos en Arkansas. Los intentos de investigar el papel de Clinton en las operaciones localizadas en Mena y, más ampliamente, en el asunto Irán-Contra, fueron presuntamente eliminados por los propios

confidentes de Clinton, que negaron sistemáticamente que hubiera tenido un rol en las operaciones. Según una nota del Wall Street Journal, el ex investigador del IRS William Duncan se unió al investigador de la policía estatal de Arkansas, Russell Welch, en lo que se convirtió en una batalla de una década para sacar el asunto a la luz. De hecho, de las nueve investigaciones estatales y federales del asunto, todas fueron cerradas sin resultados.

Duncan diría más tarde, sobre las investigaciones: «*[Se] interfirió y se encubrió, y el sistema de justicia fue subvertido*», y un [memorando de 1992](#) de Duncan a miembros de alto rango del personal del Fiscal General, señala que Duncan recibió instrucciones de «*retirar todos los archivos relativos a la investigación de Mena de la oficina del Fiscal General*». Como ya se ha señalado, el Fiscal General bajo el mando de George H. W. Bush, [en ese momento era William Barr](#).

Otra conexión de la familia Clinton con la CIA y el caso Irán-Contra pasa por su conexión con, por una parte, el empresario y financista de Arkansas Jackson Stephens, y por otra, con el llamado «[Banco de Crédito y Comercio Internacional](#)» (BCCI), entidad con estrecho vínculo con la CIA («[Iran-Contra: The Cover-Up Begins to Crack](#)», Time), y que, no por nada, los críticos apodaron, jugando con su sigla, como “*Bank of Crooks and Criminals International*” («Banco de Ladrones y Criminales Internacional»). Jackson Stephens estaba entre las personas más ricas de Arkansas y también fue uno de los principales [donantes y patrocinadores de Ronald Reagan, George H.W. Bush](#), y luego, [Bill Clinton](#). Tuvo un papel clave en el [ascenso de la cadena Walmart](#).

Jackson Stephens y otros miembros de la familia Stephens financiaron desde los [inicios de su carrera política a Bill Clinton](#), contribuyendo con grandes sumas de dinero tanto a su campaña para Gobernador de Arkansas como luego para sus campañas presidenciales. Un [informe del FBI del año 1988](#) lo definió como alguien con «*vínculos grandes y continuos con el gobierno de Clinton y su asociados*». En dicho documento, también se examinan las denuncias de que Stephens había estado involucrado en la «*manipulación ilegal de las contribuciones de la campaña al Partido Demócrata*». El Worthen Bank, que era propiedad mayoritaria de Stephens, proporcionó a la primera campaña presidencial de Clinton una línea de crédito de 3,5 millones de dólares. Además, las numerosas empresas de Stephens fueron representados por el «Bufete Rose», la oficina de abogados y asesorías jurídicas en la que Hillary Clinton era de sus socias principales.

El BCCI había sido fundado originalmente por un grupo de banqueros del Pakistán, aunque un reportaje de Newsweek mostró posteriormente que funcionarios de la CIA parecían haber participado desde su fundación, y que el fundador del BCCI, Agha Hasan Abedi, había sido alentado por la CIA a fundarlo: «*la agencia se dio cuenta de que un banco internacional podía proporcionar una valiosa cobertura para las operaciones de inteligencia*». Los documentos de la CIA que posteriormente salieron a la luz durante las audiencias en el Congreso Nacional sobre las actividades del banco y los escándalos relacionados con él, afirmaban que el BCCI estaba directamente involucrado en «*el blanqueo de dinero, la financiación del narcotráfico, el tráfico de armas y la retención de grandes sumas de dinero para grupos terroristas*».

El BCCI desempeñó un [papel fundamental en el asunto Irán-Contra](#) y las cuentas del banco se utilizaron para enviar pagos a personas vinculadas al plan. Resumamos: La operación «Irán – Contra» fue la trama construida desde el Gobierno estadounidense para derrocar al Gobierno sandinista en Nicaragua, desde que éste había triunfado en 1979. En 1983, el Congreso estadounidense hizo cesar el financiamiento de esta operación, y la respuesta del «Estado profundo» imperial fue continuando con ella bajo una «particular» forma, llena de ilegalidades, delitos y crímenes: Se le vendieron armas a Irán, país con un embargo militar estadounidense desde su Revolución Islámica de 1979 y enemigo de un aliado en la región, como era en ese entonces el Gobierno de Saddam Husserin en Irak.

Junto a esa fuente de financiamiento, se sumaban participaciones de Mossad, el aparato de inteligencia israelí, y el de Arabia Saudí. Y para coronar, lazos directos y coparticipación con los carteles del Pacífico y de Medellín, los principales grupos narcotraficantes de ese momento.

En la arista del BCCI, Adnan Khashoggi, figura clave e intermediario en el escándalo, utilizó una cuenta de este banco para mover más de 20 millones de dólares relacionados con la venta ilegal de armas, y el BCCI creó documentación falsa, incluidos cheques firmados por [Oliver North](#) (otra figura clave junto a Elliot Abrams, ver, [«Elliot Abrams, el «enviado especial» del Gobierno de Estados Unidos para Venezuela: Crímenes de guerra, mafia, y narcotráfico»](#)), que permitieron que la operación siguiera adelante a pesar de la prohibición que había dictaminado el Congreso Nacional. Más tarde, cuando sus actividades fueron posteriormente sometidas al escrutinio del Congreso, el banco afirmó que no tenía ningún registro de estas transacciones.

Además, el BCCI apareció involucrado en el tráfico sexual de niñas menores de edad, incluyendo niñas que aún no habían alcanzado la pubertad. Según el informe titulado [«El asunto del BCCI»](#), de los entonces senadores estadounidenses John Kerry (Partido Demócrata) y Hank Brown (Partido Republicano), los funcionarios del BCCI habrían obtenido influencia con personas poderosas incluidos miembros prominentes de las familias gobernantes de los Emiratos Árabes Unidos (EAU), proporcionándoles **jóvenes vírgenes**.

El informe (página 70) dice específicamente: **«Según un investigador estadounidense con un conocimiento sustancial de las actividades del BCCI, algunos funcionarios del BCCI han reconocido que algunas de las mujeres proporcionaron a algunos miembros de la familia Al-Nahyan [una de las familias gobernantes de los Emiratos Árabes Unidos] niñas jóvenes que aún no habían alcanzado la pubertad y, en ciertos casos, sufrieron lesiones físicas por la experiencia. El funcionario dijo que antiguos funcionarios del BCCI le habían dicho que el BCCI también proporcionaba hombres a VIPs homosexuales»**.

El BCCI se introdujo en gran medida en la comunidad empresarial de los Estados Unidos gracias a los esfuerzos de Jackson Stephens y Bert Lance, antiguo director de presupuesto del Presidente Jimmy Carter, que colaboraron en la adquisición por el BCCI del «First American Bank». El [bufete de abogados que participó en esa operación](#) fue el

«Rose Law Firm» de Arkansas e involucró a varios de los abogados del bufete, entre ellos Hillary Clinton, Webster Hubbell y C.J. Giroir. También participaron en la iniciativa [Clark Clifford](#), ex Secretario de Defensa en el Gobierno de [Lyndon B. Johnson](#), y [Kamal Adham](#), empresario oligarca y ex director general del servicio de inteligencia de Arabia Saudita.

Uno de los hombres que se añadió a la junta del BCCI tras la adquisición del First American Bank fue [Robert Keith Gray](#), a quien [una nota de 1992 de Newsweek describió](#) como alguien que a menudo *«se jactaba de su estrecha relación con William Casey de la CIA; Gray solía decir que antes de tomar un cliente extranjero, lo aclaraba con Casey»*. Como se detalló en una de las notas relacionadas a la fuente de lo que quí describimos, ([«Government by Blackmail: Jeffrey Epstein, Trump's Mentor and the Dark Secrets of the Reagan Era»](#), MintPress News), Robert Feith Gray también era un experto en operaciones de chantaje homosexual para la CIA. Algunos de los clientes de Gray en la poderosa firma de relaciones públicas que dirigía, Hill & Knowlton, incluían clientes del BCCI y personas vinculadas al Mossad, como [Adnan Khashoggi](#) (un traficante de armas saudí), y [Marc Rich](#) (un especulador en mercados de commodities y de petróleo).

Mientras que el «Bufete Rose» colaboraba con la entrada del BCCI al sistema financiero americano, [también representaba](#) a la empresa de servicios financieros de propiedad de Stephen, «Stephens Inc.», así como a la empresa de procesamiento de datos «Systematics Inc.», que Stephens adquirió a finales de los años 60. Según James Norman en su libro [«La tarjeta del petróleo»: Global Economic Warfare in the 21st Century](#), Systematics fue *«un vehículo principal o compañía de fachada para la Agencia de Seguridad Nacional en los años 80 y principios de los 90 para comercializar e implantar software con micrófonos ocultos en los principales bancos y cámaras de compensación del mundo como parte del esfuerzo de Reagan/Bush de ‘seguir el dinero’ para quebrar a los soviéticos»*.

El difunto periodista y ex policía [Michael Ruppert](#) (encontrado muerto con una bala en la cabeza en su casa en el 2014), conocido sobretodo por su libro «Atravesando el Rubicón: La caída del Imperio estadounidense y el fin de la Era del Petróleo» (*«Crossing The Rubicon: The Decline of the American Empire at the End of the Age of Oil»*-) afirmó que este «software intervenido» no era otro que el software Promis, que tanto la inteligencia estadounidense como la israelí habían intervenido para espiar a la inteligencia y que había sido comercializado en parte por Robert Maxwell, padre de la madama de Jeffrey Epstein, Ghislaine Maxwell. Ruppert citó a Systematics como *«un desarrollador primario de Promis para uso de inteligencia financiera»*. Promis había sido originalmente arrendado por Inslaw Inc., una pequeña empresa de software, al Departamento de Justicia de Estados Unidos, que más tarde lo robó de Inslaw, obligándola a declararse en quiebra.

Según un documento de 1995 enviado en nombre de los fundadores de Inslaw al entonces abogado independiente Ken Starr, que le pidió a éste que revisara el caso de Inslaw, Systematics había *«implantado encubiertamente [software] en las computadoras de sus clientes bancarios»* que permitía *«a las agencias de*

inteligencia aliadas rastrear y monitorear el flujo de dinero a través del sistema bancario» y lo había hecho ***«a instancias de la Agencia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (NSA) y su socio en la inteligencia israelí»***. Inslaw también declaró que el software fue utilizado por estos mismos organismos de inteligencia en el ***«blanqueo de dinero, especialmente de los beneficios de la droga»***.

Systematics también tenía una filial en Israel que, según un ex oficial de inteligencia israelí, era operada por contratistas del Mossad y vendía programas informáticos a bancos y empresas de telecomunicaciones. Según la carta de Richardson, esa filial israelí de Systematics también tenía una empresa con sede en Massachusetts, que era parcialmente propiedad de un ex funcionario de inteligencia de los Estados Unidos.

Dos socios de la firma Rose Law Firm que más tarde servirían en la administración Clinton, [Vince Foster](#) y [Webster Hubbell](#) (luego condenado, a fines de los 90s, por conspiración, evasión fiscal y fraude postal), adquirieron importantes intereses financieros en Systematics a través de la propiedad de otra empresa, Alltel, que compró Systematics a principios de la década de 1990. Los Hamiltons también proporcionan una evidencia considerable de que la angustia de Foster antes de su muerte en 1993 parece haber estado relacionada con las preocupaciones sobre el litigio que involucra a Systematics y el litigio en curso sobre el robo de Promis.

Se sabe que el propio BCCI empleó el software de Promis después de su robo por el Departamento de Justicia; y una de sus filiales, First American Bank, también «filtró el dinero de PROMIS», es decir, blanqueó el dinero generado por la venta del software robado de Promis, según el difunto periodista [Danny Casolaro](#).

Casolaro había estado investigando un sindicato internacional del crimen que él llamó «el Pulpo» en el momento de su muerte en 1991. Casolaro creía que este «Pulpo» involucraba a poderosos individuos en los sectores público y privado, así como en el submundo criminal, y que eran responsables colectivamente de algunos de los mayores escándalos de los años 80, incluyendo el Irán-Contra, el BCCI y el robo del software Promis.

Casolaro había dicho a sus amigos y familiares que estaba a punto de concluir su investigación y varias personas cercanas a él habían visto documentos que implicaban transferencias de dinero del BCCI y del Banco Mundial a personas involucradas en estos escándalos, como [Earl Brian](#) (empresario que tuvo cargos en el Gobierno de California bajo el mando de Ronald Reagan), y [Adnan Khashoggi](#) (empresario y traficante de armas saudí con estrecha colaboración con la CIA). Casolaro fue a Martinsburg, Virginia, para reunirse con algunas fuentes para conseguir la última pieza del rompecabezas del «Pulpo». Dos días después de llegar a Martinsburgo, Casolaro fue encontrado muerto en su habitación de hotel y su maletín lleno de sus notas de investigación y pruebas, desapareció. La investigación policial y judicial dictaminó que su muerte fue un suicidio.

Muchos, incluyendo la familia de Casolaro, no creen que Casolaro se haya suicidado. Una semana antes de su muerte, Casolaro le dijo a su hermano que había recibido amenazas de muerte y que la forma en que murió, con

profundos cortes en sus brazos, no era consistente con la animadversión que tenía hacia la sangre, como detallaron sus cercanos. La especulación creció después de que la investigación posterior del FBI mostrara que la oficina federal de investigaciones mintió en la investigación que emprendió el Congreso sobre el caso, y presionó a sus propios agentes para que no cuestionaran si se trataba de un suicidio (Ver [«The Danny Casolaro Primer: 13 reasons to doubt the official narrative surrounding his death»](#) «El caso Danny Casolaro: 13 razones para dudar de la narrativa oficial sobre su muerte»). Luego, en otro oscuro suceso, el FBI perdió el 90 por ciento de sus archivos relacionados con la muerte de Casolaro, entre otras flagrantes incoherencias.

En una carta de 1994 proporcionada al medio [MintPress](#) por Inslaw Inc., el abogado de Inslaw, Charles Work, dijo al entonces Fiscal General Adjunto John Dwyer que una de las fuentes confidenciales de Inslaw en el gobierno había declarado que a Casolaro se le había inyectado una sustancia que le había paralizado desde el cuello hacia abajo, explicando la aparente falta de lucha por su sobrevivencia, y que la sustancia utilizada provenía del inventario del Ejército de los Estados Unidos. La persona que había organizado la reunión final de Casolaro antes de su muerte fue un oficial de inteligencia militar de Estados Unidos, llamado Joseph Cuellar.

E, 1991, el mismo año en que Casolaro murió, hubo varias otras muertes «sospechosas» que involucraban a personas directamente conectadas con el escándalo Promis y la investigación de Casolaro sobre el «Pulpo», incluyendo a [Alan Standorf](#), una de las fuentes de Casolaro; [Robert Maxwell](#), padre de Ghislaine Maxwell, agente del Mossad, y vendedor del software de Promis con micrófonos ocultos; y [John Tower](#), el ex Senador de Texas que ayudó a Maxwell a vender el software de Promis a los laboratorios de Los Álamos con micrófonos ocultos.

Jeffrey Epstein y «El banco más sucio de todos»

El papel que desempeñó Arkansas en la operación «Irán-Contra» es una arista del escándalo que a menudo se pasa por alto, y también lo es el rol fundamental que desempeñaron los traficantes y contrabandistas de armas vinculados a la inteligencia israelí y que más tarde se verían conectados con personas poderosas del Mega Group y Jeffrey Epstein, como [Marc Rich](#) y el ya mencionado Adnan Khashoggi.

Uno de los principales protagonistas de las operaciones de «Irán-Contra» fue el traficante de armas saudí Adnan Khashoggi, quien, relacionándolo con un hecho reciente, es tío del periodista asesinado del Washington Post, [Jamal Khashoggi](#). Un hecho menos conocido sobre Adnan Khashoggi es que, en el momento de sus tratos Irán-Contra, trabajaba para el Mossad israelí, según el ex agente del Mossad [Victor Ostrovsky](#).

Ostrovsky, en su libro bestseller «By way of the Deception» (entre [otros libros publicados por él](#)), señala que Khashoggi había sido reclutado por el Mossad años antes y que su jet privado tenía su instalación y centro de

operaciones en Israel. En relación con Iran-Contra, Ostrovsky afirma que fue un préstamo de 5 millones de dólares que Khashoggi proporcionó, lo que ayudó a superar la falta de confianza entre Israel e Irán durante los primeros negocios de armas a principios del decenio de 1980, y por lo tanto su participación fue fundamental para el éxito del plan.

Según la periodista [Vicky Ward](#) (hoy en CNN, [@VickyPJWard](#)), Adnan Khashoggi fue cliente de Jeffrey Epstein a principios de los años ochenta, no mucho después de que Epstein se fuera de el banco de inversiones [Bear Stearns](#) en 1981 («[The talented Mr. Epstein](#)», Vanity Fair, 2003). La razón por la que Epstein dejó el banco sigue siendo oscura. Aunque algunos ex empleados de Bear Stearns afirman que fue despedido, otros, incluido el propio Epstein, afirman que renunció por voluntad propia.

Ward sugiere que Epstein pudo haber dejado el banco debido a una investigación de la Comisión de Valores y Bolsa («Securities and Exchange Commission», SEC) sobre el uso de información privilegiada en un caso que implicaba una oferta pública de acciones de Seagrams sobre la empresa minera St. Joe Minerals Corp. El propietario de Seagrams, [Edgar Bronfman](#), había avisado a varios inversores y banqueros de dicha próxima oferta pública de acciones. Epstein renunció a Bear Stearns al día siguiente de que la SEC abriera el caso sobre tales hechos, y más tarde afirmó que había dejado la empresa como resultado de una violación relativamente menor de la [«Regulación C»](#) sobre este tema, y de los rumores de que tenía un *«asunto ilícito con una secretaria»*.

Sin embargo, como señaló el artículo de la periodista Ward:

«La Comisión de Valores y Bolsa nunca presentó cargos contra nadie del banco de inversiones Bear Stearns por uso de información privilegiada en St. Joe, pero su interrogatorio parece indicar que era escéptica sobre las respuestas de Epstein. Algunas fuentes se han preguntado acerca del por qué, si era un agente tan importante en Bear Stearns, lo habría abandonado por una simple multa de 2.500 dólares».

Independientemente de la razón exacta de la repentina partida de Epstein, fue inmediatamente después de dejar el banco que *«los detalles [de la historia de trabajo de Epstein] se desvanecen en la sombra»*. Algunos de los pocos amigos actuales que lo conocen desde principios de los 80s recuerdan que solía decirles que era un «cazarrecompensas», recuperando dinero perdido o robado para el gobierno o para gente muy rica. Tiene licencia para portar un arma de fuego».

En un artículo publicado en el medio [«Salon»](#), un antiguo amigo de Epstein, Jesse Kornbluth, también señaló que Epstein había afirmado ser un «cazador de recompensas» para los ricos y poderosos:

«Cuando nos conocimos en 1986, la doble identidad de Epstein me intrigó – dijo que no sólo administraba dinero para clientes con mega-fortunas, sino que también era un cazador de recompensas de alto nivel. A veces, me dijo, trabajaba para los gobiernos para recuperar el dinero saqueado por los dictadores africanos. Otras veces esos dictadores lo contrataban para ayudarles a esconder el dinero robado».

Uno de los clientes de Epstein después de dejar Bear Stearns, según fuentes de Ward, era Khashoggi, el saudí vinculado a la CIA/Mossad en el mismo momento en que éste estaba involucrado en las operaciones «Irán-Contra», donde coparticipaban la inteligencia estadounidense y la israelí. El periodista británico Nigel Rosser publicó en una nota de enero de 2001 en el medio inglés «Evening Standard», que Epstein había afirmado que también trabajaba para la CIA durante ese mismo período.

Desde el arresto de Epstein en julio de 2019, se han borrado los registros del artículo de Rosser de los archivos de los periódicos británicos, incluido el del «Evening Standard». Sin embargo, MintPress confirmó independientemente con [Bob Fitakis](#), a quien Rosser había entrevistado para el artículo en cuestión, que el texto «bajado» de la web señalaba que Epstein solía afirmar que trabajaba para la CIA.

Específicamente, el artículo de Rosser había incluido el siguiente pasaje:

«Él [Epstein] tiene una licencia para llevar un arma oculta, una vez afirmó haber trabajado para la CIA, aunque ahora lo niega, y es dueño de propiedades en toda América. Una vez llegó a la casa de un traficante de armas británico en Londres trayendo un regalo, una pistola antidisturbios de la policía de Nueva York. ‘Dios sabe cómo la introdujo en el país’, dijo un amigo».

Aunque Epstein negó sus conexiones pasadas con la CIA en el momento en que se publicó el artículo de Rosser, cabe mencionar que [Robert Maxwell](#) (padre de Ghislaine Maxwell, empresario y político del Partido Laborista) también negó sus vínculos, ahora bien documentados, con la inteligencia israelí. Además, como se mostrará más adelante en este artículo, Epstein y su único «cliente» multimillonario conocido, Leslie Wexner, forjaron más tarde una relación comercial con la empresa «de fachada» de la CIA, Southern Air Transport, y desempeñaron un papel importante en el traslado de la aerolínea a Columbus, Ohio, a mediados de los años noventa. Durante ese período, dos prominentes funcionarios de Ohio creyeron que tanto Epstein como Wexner trabajaban con la CIA, según el periodista Bob Fitakis.

Las afirmaciones y pruebas del pasado sobre la participación de Epstein en la CIA, junto con su tiempo como «oscuro» fijador financiero para el doble activo de Khashoggi, sugieren firmemente que, lo que sea que Epstein haya estaba haciendo para Khashoggi durante este tiempo, muy probablemente involucraba al BCCI. Según el informe «The BCCI Affair», Khashoggi **«actuó como intermediario en cinco transacciones de armas**

iraníes para los Estados Unidos, financiando varias de ellas a través del BCCI» y «sirvió de ‘banquero’ para los envíos de armas a medida que se desarrollaba el plan encubierto». El informe continuó:

«Khashoggi y [otro traficante de armas Irán-Contra, Manucher] Ghorbanifer desempeñaron un papel central para el gobierno de Estados Unidos en relación con el caso Irán-Contra en operaciones que implicaban la participación directa de personal de la CIA [y tanto Khashoggi como Ghorbanifer] trabajaban en las oficinas del BCCI en Montecarlo y, para ambos, los servicios del BCCI eran esenciales como medio de proporcionar crédito a corto plazo para las ventas de Estados

Esta conexión es aún más probable dado el hecho de que el banco Bear Stearns, el anterior empleador de Epstein hasta que se convirtió en un operador financiero para Khashoggi y otras personas poderosas, también trabajó directamente con el BCCI durante este período. De hecho, [Bear Stearns actuó como intermediario del BCCI](#), hecho que permaneció oculto hasta que una larga batalla judicial en el Reino Unido concluyó en 2011 y obligó al «Informe Sandstorm» del Gobierno sobre las actividades del BCCI a excluir del documento los nombres de Bear Stearns y de otras instituciones, personas y países que habían hecho negocios con el banco vinculado a la CIA.

Además, está el hecho adicional de que el BCCI traficaba con niñas menores de edad para tener relaciones sexuales como medio para obtener favores de individuos poderosos y obtener influencia sobre ellos, algo en lo que Jeffrey Epstein se involucrará extensamente más tarde. Varias personas que dirigían operaciones de chantaje sexual con menores o de trata de niños estaban conectadas con «empresas fachadas» de la CIA, como el BCCI, y otras organizaciones relacionadas con el escándalo Irán-Contra, además de varias personas cercanas al Gobierno de Ronald Reagan (Ver [«Government by Blackmail: Jeffrey Epstein, Trump’s Mentor and the Dark Secrets of the Reagan Era»](#), MintPress).

El director de la CIA en ese momento, Bill Casey, era amigo íntimo de [Roy Cohn](#), quien era señalado como «mano derecha» del emblemático Senador Joseph McCarthy (cabeza de la política de operaciones anticomunistas estadounidenses), y quien también dirigía la operación de delitos sexuales que involucraba a menores de edad del Hotel Plaza de Manhattan («Manhattan’s Plaza Hotel»), como se describe en la Parte I de la serie del reportaje de MintPress que sirve de fuente principal de esta nota ([«Hidden in Plain Sight: The Shocking Origins of the Jeffrey Epstein Case»](#)). Según la secretaria de Cohn durante mucho tiempo, Christine Seymour, el Director de la CIA Bill Casey era una de las personas que más llamaba a Roy Cohn.

Otro hecho que sugiere que Epstein tenía conexiones con el BCCI es que se sabía que Epstein estaba cerca de otros traficantes de armas de la época y que el BCCI se utilizaba frecuentemente para ventas encubiertas de armas. Después del bullado colapso de este Banco en 1991, un artículo de la revista Time titulado [«BCCI: El banco más sucio de todos»](#) señaló lo siguiente:

«...[L]a CIA puede haber usado al B.C.C.I. como algo más que un banquero encubierto: Agentes de EE.UU. colaboraron con la red negra en varias operaciones, según un «oficial» de la red negra del B.C.C.I. que ahora es un testigo secreto del gobierno de EE.UU. Las fuentes han dicho a los investigadores que el B.C.C.I. trabajó estrechamente con las agencias de espionaje israelíes y también con otros grupos de inteligencia occidentales, especialmente en el tráfico de armas»

Uno de los traficantes de armas que Epstein aparentemente conocía de cerca era el traficante de armas británico Sir Douglas Leese (Ver [«Epstein and the Leese family»](#)). Leese participó en la intermediación del primero de una serie de polémicos acuerdos de armas británicos en los que [participó Khashoggi](#), conocido como el [Acuerdo de Al Yamamah](#) y que supuestamente implicaba el soborno de miembros de la familia real saudita y altos funcionarios del Gobierno saudí. Además de Khashoggi, varios de esos funcionarios y miembros de la familia real tenían profundos vínculos con el BCCI.

Las operaciones posteriores de ese tráfico de armas se realizaron presuntamente con la participación del Príncipe Carlos de la familia real británica, y las investigaciones sobre la corrupción en Al Yamamah se cerraron más tarde por los esfuerzos del Presidente laborista Tony Blair y del Príncipe Andrés. Se dice que [Leese habló del «genio» y la falta de moral de Epstein](#) cuando le presentó a [Steve Hoffenberg](#) de la agencia de cobro de deudas «Tower Financial Corporation», y poco después de esa presentación, Hoffenberg contrató a Epstein ([«Tower Financial Corp. and Jeffrey Epstein Ponzi Scheme Class Action»](#), [«Jeffrey Epstein worked at financial firm that engaged in massive Ponzi scheme in 1980s and 1990s»](#)).

Dos años después del colapso impulsado por el fraude del BCCI, Tower Financial Corporation implosionó en 1993 en lo que aún se considera uno de los mayores [«esquemas Ponzi»](#) (operación fraudulenta de inversiones) en la historia de los Estados Unidos. Hoffenberg [afirmó más tarde ante el Tribunal](#) que Epstein había estado íntimamente involucrado en las turbias prácticas financieras de Towers Financial Corporation y que había llamado a Epstein el «arquitecto de la estafa». Sin embargo, cuando Towers Financial se derrumbó, Epstein ya no trabajaba para la compañía. A pesar del testimonio de Hoffenberg y de las abundantes pruebas sobre el papel de Epstein en el esquema de fraudes, el nombre de Epstein fue «misteriosamente» retirado del caso.

Dado que Epstein supuestamente recibió su [«Sweetheart deal»](#) en 2008 como resultado de haber pertenecido a la inteligencia estadounidense, las actividades de Epstein en los años ochenta y principios de los noventa sugieren que su capacidad para evitar cargos en relación con el «esquema ponzi» de Tower Financial Corporation puede haber sido por razones similares.

Aunque Hoffenberg afirma que conoció a Epstein a través de Leese, el propio Epstein afirmó que había conocido al estafador condenado a través de [John N. Mitchell](#), quien fuera Fiscal General de Estados Unidos nombrado por entonces por el Presidente Richard Nixon.

Como se señaló en la [Parte II de esta serie de reportajes](#), Mitchell era un «amigo» del lobista de Washington y militante del Partido Republicano [Craig Spence](#), según Spence, antes de su caída en desgracia. Spence, durante gran parte de los años 80s, dirigió una operación de delitos sexuales en Washington D.C. que involucraba a menores de edad y había llevado a algunos de esos «*call boys*» en giras nocturnas por la Casa Blanca que, según él, habían sido organizadas por el entonces Asesor de Seguridad Nacional [Donald Gregg](#). Spence, después de que su tráfico y explotación de menores fuera expuesta, también murió en circunstancias «misteriosas»: fue encontrado muerto en una habitación de hotel Ritz-Carlton en 1989. Su muerte fue rápidamente etiquetada como un suicidio.

Con la ayuda de Epstein y Wexner, «Spook Air» encuentra un nuevo hogar

Mientras que el estado de Arkansas se convirtió en un centro de actividad de la CIA durante los años de Reagan y el escándalo Irán-Contra, otro Estado pareció tomar su lugar en la década de 1990: Ohio. Así como el oligarca de Arkansas Jackson Stephens ayudó a atraer a la CIA a su estado natal durante el Irán-Contra, también fue un oligarca de Ohio y su socio cercano los que ayudaron a atraer a la CIA al Estado de Buckeye. Esos hombres eran [Leslie Wexner](#) y Jeffrey Epstein, respectivamente.

En la Parte III de esta serie ([«Mega Group, Maxwells and Mossad: The Spy Story at the Heart of the Jeffrey Epstein Scandal»](#)), MintPress detalló los vínculos de Wexner con el crimen organizado y sus conexiones con el todavía no resuelto homicidio de Columbus, el abogado de Ohio Arthur Shapiro. Shapiro, que representaba a la empresa de Wexner «The Limited» en el momento de su muerte, iba a testificar ante un gran jurado sobre la evasión fiscal y su participación en sospechosos «refugios fiscales». La policía de Columbus describió el asesinato de Shapiro como «un ‘golpe’ de la mafia» y un informe policial implicó a Wexner y a sus socios comerciales como implicados o beneficiados por la muerte de Shapiro, y como vinculados con prominentes grupos del crimen organizado de Nueva York.

Además, Wexner y The Limited también parecen haber tenido una relación con la CIA. En 1995, [Southern Air Transport](#) (SAT), la conocida compañía «de fachada» de la CIA, se trasladó de Miami, Florida a Columbus, Estado de Ohio. Fundada a finales del decenio de 1940, SAT, desde 1960 hasta 1973, fue [propiedad directa de la CIA](#), que trató de utilizar la empresa como fachada para operaciones encubiertas. Después de 1973, la empresa pasó a manos privadas, aunque todos sus posteriores propietarios tendrían vínculos con la CIA, incluido James Bastian, un antiguo abogado de la CIA, que era el propietario de SAT en el momento de su traslado a Ohio.

SAT estuvo directamente involucrada en las operaciones de Irán-Contra, habiendo sido utilizada para [transportar armas y drogas](#) hacia y desde la «Contra» nicaragüense bajo el pretexto de entregar «ayuda humanitaria», al tiempo que enviaba armas estadounidenses a Israel que luego se vendían a Irán en violación del embargo de armas puesto

por los Estados Unidos a Irán tras la Revolución Islámica de 1979, donde un grupo de estadounidenses fueron tomados como rehenes en la Embajada de Teherán. Además, Irán tenía un conflicto de alta intensidad con el Gobierno de Irak de Saddam Hussein, por entonces aliado de Estados Unidos. Sólo en 1986, [SAT transportó desde Texas a Israel 90 toneladas de misiles antitanque TOW](#), que luego fueron vendidos a Irán por Israel e intermediarios vinculados al Mossad como el traficante de armas saudí Adnan Khashoggi.

Aunque los vínculos de la aerolínea con la CIA eran bien conocidos, la compañía de Leslie Wexner, The Limited, trató de convencer a SAT para que [trasladara su sede desde Miami, Florida, hacia Columbus, Ohio](#), movimiento que se realizó en 1995. Cuando Edmund James, presidente de «James and Donohew Development Services», [dijo al Columbus Dispatch](#) en marzo de 1995 que SAT se estaba trasladando al aeródromo de Rickenbacker de Columbus, declaró que **«la nueva presencia de Southern Air en Rickenbacker comienza en abril con dos vuelos de carga regulares 747 a la semana desde Hong Kong»**, citando al presidente de SAT William Langton. **«Para el otoño, eso podría aumentar a cuatro por semana. Se están llevando a cabo negociaciones para vuelos desde Rickenbacker al Lejano Oriente... Gran parte de la carga de Hong Kong a Rickenbacker será para The Limited»**, la compañía de ropa de Wexner. **«Esta es una gran historia para el centro de Ohio. Es enorme, en realidad»**, dijo James en ese momento.

Al día siguiente de la conferencia de prensa, Brian Clancy, que trabaja como analista en MergeGlobal Inc., [señaló al medio «Journal of Commerce»](#) que la razón de la reubicación de SAT en Ohio era en gran parte el resultado de la lucrativa ruta de Hong Kong a Columbus que SAT llevaría a cabo para la empresa de Wexner. Clancy declaró específicamente que el hecho de que **«[The] Limited Inc., el mayor minorista de la nación, tiene su sede en Columbus ... indudablemente contribuyó en gran parte a la decisión de Southern Air»**.

Según [documentos obtenidos por el periodista Bob Fittrakis](#) de la Autoridad Portuaria de Rickenbacker, el gobierno de Ohio también trató de mejorar el trato para llevar al SAT a Columbus para complacer a poderosos hombres de negocios de Ohio, como Wexner. Orquestado por el entonces Jefe de Personal del Gobernador [George Voinovich](#), Paul Mifsud, la Autoridad Portuaria de Rickenbacker y el Departamento de Desarrollo de Ohio crearon un paquete de varios incentivos financieros para atraer a la aerolínea a trasladarse a Ohio. El Journal of Commerce [describió el «generoso paquete de incentivos del estado de Ohio»](#) como **«un crédito del 75 por ciento contra su responsabilidad fiscal corporativa para los próximos 10 años, un préstamo de 5 millones de dólares a bajo interés y una subvención de 400.000 dólares para la formación profesional»**. En 1996, el entonces portavoz de SAT, David Sweet, [dijo a Fittrakis](#) que la aerolínea vinculada a la CIA sólo se había trasladado a Columbus porque **«el trato [elaborado por el departamento de desarrollo] era demasiado bueno para rechazarlo»**.

Aunque el SAT había prometido al Gobierno de Ohio que crearía 300 puestos de trabajo en tres años, rápidamente despidió a numerosos trabajadores y no construyó la instalación de mantenimiento que había prometido, a pesar de

que ya había recibido 3,5 millones de dólares en fondos del Gobierno de Ohio para ese y otros proyectos. A medida que los problemas financieros de la compañía aumentaban, el Gobierno de Ohio se negó a recuperar los millones de dólares que le prestó a la empresa, incluso después de que se alegara que 32 millones de dólares en la cuenta bancaria de Mary Bastian, la esposa del dueño de SAT y ex abogado de la CIA James Bastian, [eran en realidad fondos de la empresa](#). El 1 de octubre de 1998, SAT se declaró en bancarrota. Ese mismo día, el Inspector General de la CIA publicó un informe exhaustivo sobre la participación ilícita de la aerolínea en el tráfico de drogas.

Además, Fitrakis señaló que, además de Wexner, [las otras figuras principales](#) que fueron clave para asegurar el traslado de SAT a Ohio fueron [Alan D. Fiers Jr.](#), ex jefe de la Fuerza de Tarea Centroamericana de la CIA («Central American Task Force»), y el General de División de la Fuerza Aérea retirado [Richard Secord](#), jefe de logística aérea para la acción encubierta de SAT en Laos entre 1966 y 1968, cuando la compañía todavía era conocida como Air America. Secord también fue el coordinador de logística aérea en la red ilegal de abastecimiento de la «Contra» junto a Oliver North, durante las operaciones Irán-Contra. Alan Fiers fue una de las personas clave involucradas en Irán-Contra que fue indultado por George H.W. Bush con la ayuda del entonces Fiscal General William Barr. Barr, que como hemos señalado es hoy Fiscal General en la administración Trump y es el máximo responsable de la cadena de mando del Departamento de Justicia en la investigación de la muerte de Epstein en prisión, se ha negado a recusarse de la investigación de la red de Epstein y de su reciente muerte. Por su parte, en el marco de las investigaciones judiciales estadounidenses por el caso «Irán-Contra», en 1989 Richard Secord se declaró culpable del cargo de delito mayor de declaraciones falsas al Congreso, y fue condenado a dos años de libertad condicional.

A pesar de la participación de estos hombres vinculados a la CIA, así como de Leslie Wexner, vinculado al crimen organizado, el entonces presidente de SAT [dijo a Columbus Dispatch](#) que la aerolínea «ya no estaba conectada a la CIA».

En particular, fue durante este mismo tiempo que Epstein ejerció un control sustancial sobre las finanzas de Wexner; y, según Fitrakis y sus extensos informes sobre Wexner de este período, fue Epstein quien orquestó la logística de las operaciones comerciales de Wexner, incluyendo The Limited. Como se reveló en el expediente del asesinato de Arthur Shapiro y en los vínculos entre SAT y The Limited, gran parte de la logística de The Limited involucraba a figuras y compañías conectadas al crimen organizado y a los aparatos de inteligencia de los Estados Unidos. También es importante señalar que SAT era conocida por ser una empresa tapadera de la CIA antes de los esfuerzos de Wexner y otros por llevar la aerolínea a Colón, y que, unos años antes, el propio Epstein había trabajado para figuras vinculadas a la inteligencia que también estaban implicadas en el Irán-Contra, como Adnan Khashoggi.

Además, durante ese período, Epstein ya había empezado a vivir en el ahora infame ático de Nueva York que había sido comprado por primera vez por Wexner en 1989. Apparently Wexner había instalado CCTV y equipo de

grabación en un extraño baño de la casa después de su compra, y nunca vivió en la casa, como se señaló en la Parte III de la investigación de MintPress ([«Mega Group, Maxwells and Mossad: The Spy Story at the Heart of the Jeffrey Epstein Scandal»](#)).

En una entrevista a MintPress, Bob Fittrakis señaló que la participación de Epstein y Wexner en el traslado de SAT a Ohio había causado sospechas entre algunos prominentes funcionarios estatales y locales de que los dos estaban trabajando con la inteligencia de Estados Unidos. Fittrakis afirmó en específico que el entonces Inspector General de Ohio David Strutz y el entonces Sheriff del condado de Franklin Earl Smith le habían dicho personalmente que creían que tanto Epstein como Wexner tenían vínculos con la CIA. Estas afirmaciones corroboran aún más lo que fue reportado por primera vez por Nigel Rosser en el «Evening Standard» de que Epstein había afirmado haber trabajado para la CIA en el pasado.

Fittrakis también dijo a MintPress que Strutz se había referido a la ruta del SAT entre Hong Kong y Columbus en nombre de la empresa de Wexner The Limited como «la ruta de Meyer Lansky», ya que creía que la asociación de Wexner con el SAT estaba relacionada con sus vínculos con elementos del crimen organizado que estaban conectados con el [«National Crime Syndicate»](#) («Sindicato Nacional del Crimen») creado por Lansky. Además, [Catherine Austin Fitts](#), la ex banquera de inversiones y funcionaria del Gobierno estadounidense, que ha investigado ampliamente la intersección del crimen organizado, los mercados negros, Wall Street y el gobierno federal, fue informada por un ex empleado de la CIA que Wexner era uno de los cinco gerentes clave de los flujos de dinero del crimen organizado en los Estados Unidos.

Como se ha señalado en informes anteriores, [Meyer Lansky](#) fue un pionero de las operaciones de chantaje sexual y estaba conectado tanto con la inteligencia de los Estados Unidos como con el Mossad de Israel. Además, muchos miembros del llamado Mega Grupo, del que Wexner fue cofundador, tenían vínculos directos con el «sindicato del crimen» de Lansky, quien además tenía extensas operaciones en Cuba hasta el triunfo de la Revolución Cubana en 1959.

El perdón de Marc Rich y el «apalancamiento» de Israel sobre Clinton

El «financista fugitivo» [Marc Rich](#), cuyo indulto durante los últimos días del Gobierno de Bill Clinton sigue envuelto en controversia años después del hecho, es otra figura oscura con conexiones con el «Mega Group», el Mossad, y la inteligencia y el crimen organizado de los Estados Unidos.

Marc Rich era un comerciante de materias primas y gestor de «fondos de cobertura», conocido por haber fundado el gigante del comercio de materias primas y minería «Glencore», y por haber hecho negocios con numerosas

dictaduras, a menudo en violación de las llamadas «sanciones» impuestas por el Gobierno de Estados Unidos. Trabajó particularmente cerca de Israel y, según [la nota publicada en Haaretz](#):

«En los años posteriores a la Guerra del Yom Kippur de 1973 y el consiguiente embargo mundial de petróleo árabe, un período en el que nadie quería vender petróleo a Israel, durante casi 20 años Rich fue la principal fuente de las necesidades de petróleo y energía del país».

Fue ese comercio en nombre de Israel lo que finalmente llevó a Rich a ser acusado en 1983 por violar el embargo petrolero de Estados Unidos a Irán, al venderle petróleo iraní a Israel. Rich también fue acusado de evasión de impuestos, fraude electrónico, chantaje y varios otros delitos.

[Haaretz también señaló](#) que los negocios de Rich eran **«una fuente de financiación de arreglos financieros secretos»** y que **«sus oficinas en todo el mundo, según varias fuentes fidedignas, servían con frecuencia a los agentes del Mossad, con su consentimiento»**. Rich también tenía lazos más directos con el Mossad. Por ejemplo, su fundación, la [Fundación Rich](#) (dedicada con especial foco en financiar a organizaciones y referentes del mundo LGBTI), estaba dirigida por el ex agente del Mossad Avner Azulay. Rich también era amigo de referenciales políticos israelíes, incluyendo a los ex primeros ministros [Menachem Begin](#) y [Ehud Barak](#), y era un frecuente [proveedor de «servicios» para la inteligencia israelí](#).

Según el biógrafo de Rich, [Daniel Ammann](#), Rich también proporcionó información a la inteligencia de Estados Unidos, pero se negó a dar detalles. «No quiso decir con quién cooperaba dentro de las autoridades de Estados Unidos o a qué rama del gobierno de Estados Unidos suministraba información de inteligencia», dijo Ammann en [una entrevista con el Daily Beast](#).

Una pista de la naturaleza de la relación de Rich con la inteligencia de Estados Unidos es su aparente vínculo con el BCCI. El informe «El asunto del BCCI» menciona a Rich como una persona a investigar en relación con el banco y [los estados](#):

«Los préstamos del BCCI a Rich en los años 80 ascendieron a decenas de millones de dólares. Además, las empresas de materias primas de Rich fueron utilizadas por el BCCI en relación con la participación del BCCI en los ‘programas de garantía’ de los Estados Unidos a través del Departamento de Agricultura. La naturaleza y el alcance de la relación de Rich con el BCCI requiere una investigación más profunda».

Rich también estaba ligado al Mega Group, ya que era uno de los principales donantes de la caridad [Taglit Birthright Israel](#) junto con el cofundador del Mega Group [Charles Bronfman](#) y el miembro del Mega Group [Michael Steinhardt](#). Steinhardt era particularmente cercano a Rich, conociendo primero al comerciante de materias primas

en los años 70 y [luego administrando](#) 3 millones de dólares para Rich, la entonces esposa de Rich, Denise, y el suegro de Rich desde principios de los 80 hasta mediados de los 90 a través de su «fondo de cobertura». A finales de los años 90, Steinhardt reclutaría a otros miembros del Mega Group, como Edgar Bronfman, en el esfuerzo por resolver los cargos criminales contra Rich, que finalmente se concretaron con el controvertido indulto de Clinton en 2001. Steinhardt afirmó que [se le ocurrió la idea de un indulto presidencial](#) para Rich a finales de 2000.

El indulto de Bill Clinton a Rich fue controvertido por varias razones, y muchos medios de comunicación afirmaron que «apestaba a recompensa». Como [señaló el New York Post en 2016](#), en el período previo al indulto presidencial la ex esposa del financiero, Denise Rich, había donado 450.000 dólares a la incipiente [Biblioteca y Museo Presidencial Clinton](#) y *«más de un millón de dólares a las campañas demócratas de la era Clinton»*. Además, Rich había contratado a abogados de alto poder con vínculos con individuos poderosos tanto del partido Demócrata como del Republicano, así como de la Casa Blanca de Clinton, incluyendo a Jack Quinn, que anteriormente había servido como consejero general de la administración Clinton y como ex jefe de personal del Vicepresidente Al Gore.

Sin embargo, según [las propias palabras de Clinton](#) y otras pruebas, la principal razón detrás del inculdo de Rich fue el fuerte cabildeo a su favor de la inteligencia israelí, influyentes políticos israelíes, y los miembros del Mega Grupo como Steinhardt, con las donaciones de Denise Rich y el acceso de Quinn al presidente probablemente favoreciendo el trato.

Entre los más fervientes [grupos de presión para el indulto de Rich](#) estaban el entonces Primer Ministro israelí Ehud Barak, el ex Primer Ministro [Shimon Peres](#), el entonces alcalde de Jerusalén [Ehud Olmert](#), el entonces ex ministro de Relaciones Exteriores Shlomo Ben-Ami y el ex director del Mossad [Shabtai Shavit](#). [Según Haaretz](#), Barak se mantuvo tan firme que Clinton perdonó a Marc Rich que se le oyó gritar al presidente al menos en una ocasión. El ex asesor de Barak, [Eldad Yaniv](#), afirmó que [Barak había afirmado fuertemente](#) que el indulto era *«importante... no sólo desde el punto de vista financiero, sino también porque ayudó al Mossad en más de una ocasión»*.

El esfuerzo de cabildeo de Israel contó con la ayuda considerable del miembro del Mega Group Michael Steinhardt, así como de Abe Foxman de la organización judía [Liga Antidifamación \(ADL\)](#), que en ese momento estaba fuertemente financiada por los miembros del Mega Group, incluyendo a los referenciales [Ronald Steven Lauder](#) y [Edgar Bronfman](#).

Así, durante años se ha especulado con que la decisión de Clinton de indultar a Rich puede haber sido el resultado de la «influencia» o el chantaje que Israel había adquirido sobre las actividades del entonces presidente. Como se señaló en la [Parte III de la investigación de MintPress](#), el escándalo de espionaje «Mega» vinculado con el Mossad estalló en 1997, en el que la inteligencia israelí se había centrado en el esfuerzo de Clinton por negociar un acuerdo

de paz entre Israel y Palestina, y había tratado de acudir a «Mega», probablemente una referencia al Mega Group, para obtener un documento sensible.

Además, se sabe que la inteligencia de Israel obtuvo conversaciones telefónicas entre Bill Clinton y Monica Lewinsky antes de que su asunto se hiciera público. El escritor de temas políticos [Daniel Halper](#), basándose en entrevistas oficiales con antiguos funcionarios y en cientos de páginas de documentos recopilados en caso de que Lewinsky emprendiera acciones legales contra Clinton, [determinó que Benjamin Netanyahu le dijo a Clinton](#) que había obtenido grabaciones de las conversaciones telefónicas con tintes sexuales durante las conversaciones de Wye Plantation entre Israel y Palestina en 1998 (ver [«Palestinos e israelíes firman un acuerdo tras nueve días de negociación»](#)). Netanyahu intentó usar esta información para que Clinton indultara al espía israelí convicto [Jonathan Pollard](#). Clinton consideró inculpar a Pollard pero decidió no hacerlo después de que el director de la CIA, [George Tenet](#), amenazó con renunciar si se concedía el indulto.

El periodista investigador y escritor sobre temas de espionaje e inteligencia [Gordon Thomas](#) había hecho [afirmaciones similares años antes](#) y afirmó que el Mossad había obtenido unas 30 horas de conversaciones sexuales por teléfono entre Lewinsky y Clinton y las había usado como palanca para chantajear. Además, [un informe de la revista Insight](#) de mayo de 2000 afirmaba que la inteligencia israelí había ***«penetrado en cuatro líneas telefónicas de la Casa Blanca y había podido retransmitir conversaciones en tiempo real en esas líneas desde un sitio remoto fuera de la Casa Blanca directamente a Israel para escucharlas y grabarlas»***.

Esas escuchas telefónicas aparentemente fueron más allá de la Casa Blanca, como reveló un informe de investigación de diciembre de 2001 de Carl Cameron para FOX News. De acuerdo con [el informe de Cameron](#):

«[La compañía israelí de telecomunicaciones Amdocs] ayudó a Bell Atlantic a instalar nuevas líneas telefónicas en la Casa Blanca en 1997... [y] un empleado de alto nivel de Amdocs tenía una línea telefónica de datos T1 separada instalada desde su base en las afueras de St. Louis que estaba conectada directamente a Israel...

Los investigadores están investigando si el dueño de la línea T1 tenía una capacidad ‘en tiempo real’ para interceptar llamadas telefónicas de la Casa Blanca y otras oficinas del gobierno en Washington, y si mantuvo la línea por algún tiempo, dijeron las fuentes. Fuentes familiarizadas con la investigación dicen que los agentes del FBI en el caso buscaron una orden de arresto para el empleado de St. Louis pero los funcionarios del Departamento de Justicia [Clinton] la anularon» .

Según [el periodista Chris Ketcham](#):

«[Tanto Amdocs como Verint Inc. (antes Comverse Infosys)] tienen su base en Israel, habiendo surgido a la prominencia de ese país en el mercado de la tecnología de la información, y están directamente financiados por el gobierno israelí, con conexiones al ejército y la inteligencia israelí...

Las operaciones de las compañías, según sugieren las fuentes, han sido infiltradas por espías independientes que explotan trampas cifradas en la tecnología de Verint/Amdocs y recogen datos sobre los estadounidenses para transferirlos a los servicios de inteligencia israelíes y a otros clientes dispuestos (en particular, a la delincuencia organizada)».

Dado el alcance de las escuchas telefónicas al gobierno de Estados Unidos por parte de empresas israelíes vinculadas a la inteligencia y el uso anterior de Netanyahu de llamadas telefónicas interceptadas para presionar a Clinton para que indulte a Jonathan Pollard, es totalmente razonable especular que algún otro tesoro de comunicaciones interceptadas podría haber sido utilizado para presionar a Clinton para que indulte a Rich en las últimas horas de su presidencia.

También es notable el hecho de que varias figuras que presionaron a Clinton para que indultara a Rich tenían vínculos con Jeffrey Epstein, que también tenía relaciones con la inteligencia israelí y con empresas tecnológicas vinculadas al Mossad, como se discute en [la Parte III de esta serie](#). Por ejemplo, Ehud Barak, un amigo cercano y socio de negocios de Epstein, y Shimon Peres, que presentó a Barak a Epstein, fueron [los principales actores en convencer a Clinton](#) de que indultase a Marc Rich.

Además, como se mostrará luego, Jeffrey Epstein había desarrollado vínculos con el gobierno de Clinton a partir de 1993 y esos vínculos se ampliaron, en particular en 1996, cuando la operación de delitos sexuales vinculada a la inteligencia de Epstein estaba en marcha. Clinton volaría más tarde en el infame jet privado de Epstein, apodado «Lolita Express», y Epstein haría más tarde una donación a la Fundación Clinton y [afirmaría haber desempeñado un papel fundamental](#) en la creación de la [«Iniciativa Mundial Clinton»](#).

El sorprendente interés de Lynn Forester de Rothschild en Epstein

Tras los arrestos de Epstein primero en 2007 y luego nuevamente en 2019, surgieron numerosos informes de los medios de comunicación que detallaban los vínculos entre Epstein y Clinton, y la mayoría afirmaba que se habían reunido poco después de que Clinton dejara el cargo en 2001 y emitiera el polémico indulto de Marc Rich.

En esos informes se afirmaba que la relación entre Epstein y Clinton había sido facilitada por la novia de larga data de Epstein y señora Ghislaine Maxwell. Sin embargo, documentos obtenidos de la biblioteca presidencial de Clinton han revelado que los vínculos entre Epstein y Clinton se remontan a años anteriores y fueron facilitados por individuos poderosos que han evitado el escrutinio en relación con el caso Epstein.

Un actor importante que ha sido en gran medida pasado por alto en la relación de Epstein y los Clinton es [Lynn Forester de Rothschild](#). Notablemente, Forester de Rothschild ha estado conectado por mucho tiempo con autoridades neoconservadores de la era Reagan: la red de Lewis Rosenstiel/Roy Cohn descrita en las Partes 1 y 2 de esta serie, así como el Mega Grupo, que fue detallado en la Parte 3 de esta serie.

Lynn Forester de Rothschild se involucró en el mundo de la política del Partido Demócrata a finales de los años 70 cuando [trabajó en la campaña de 1976](#) del senador halcón [Daniel Patrick Moynihan](#) junto con neoconservadores ahora notorios como [Elliott Abrams](#), que pasaría a desempeñar un papel importante en el asunto Irán-Contra durante la era Reagan y más tarde serviría en el Departamento de Estado bajo Trump. También fue presentada a su segundo marido, Evelyn de Rothschild, por Henry Kissinger en una conferencia de Bilderberg. Varios de los individuos conectados al Mega Group y al magnate de los medios de comunicación vinculado al Mossad Robert Maxwell – incluyendo Mark Palmer, Max Fisher y John Lehman – fueron ayudantes o asesores de Henry Kissinger.

Antes de casarse con la familia Rothschild en 2000, Lynn había estado [casada con Andrew Stein, una importante figura de la política demócrata de Nueva York](#), con quien tuvo dos hijos. El hermano de Andrew, James Finkelstein, se casó con Cathy Frank, la nieta de Lewis Rosenstiel, el hombre de negocios vinculado a la mafia que dirigía una operación de delitos sexuales que explotaba a menores de edad, como se ha visto en la Parte 1 de esta serie. El protegido de Rosenstiel, Roy Cohn, era [el abogado de Cathy Frank](#) y James Finkelstein y fue a instancias de ellos que Cohn intentó engañar a un Rosenstiel casi en coma para que nombrara a Cohn, Frank y Finkelstein los albaceas y fideicomisarios de su patrimonio, valorado en 75 millones de dólares (más de 334 millones de dólares en la actualidad).

Según [el New Yorker](#), Lynn Forester de Rothschild solicitó «ayuda financiera» nada menos que a Jeffrey Epstein en 1993 durante su divorcio de Andrew Stein.

En cuanto a los vínculos de Forester de Rothschild con el Mega Group, actualmente forma [parte del consejo de administración de las empresas Estee Lauder](#), fundadas y que siguen siendo propiedad de la familia de Ronald Lauder, miembro del Mega Group, antiguo funcionario de Reagan, amigo de la familia de Roy Cohn y presunto origen del ahora famoso pasaporte austriaco de Jeffrey Epstein. Además, Forester de Rothschild también [se asoció con Matthew Bronfman](#) -hijo del miembro del Mega Group Edgar Bronfman y nieto de Samuel Bronfman, que tenía estrechos vínculos con el antes mencionado mafioso [Meyer Lansky](#)– para crear la empresa de asesoramiento de inversiones Bronfman E.L. Rothschild LP.

No está claro cuándo Lynn Forester de Rothschild conoció por primera vez a Jeffrey Epstein, pero ella fue una de sus principales defensoras y tuvo el oído del entonces presidente Bill Clinton a principios de los años noventa, hablando con Clinton específicamente sobre Epstein con el presidente y también presentando a Epstein al abogado [Alan Dershowitz](#) en 1996.

Lynn Forester de Rothschild, de la [poderosa familia Rothschild](#), es una estrecha y de larga data socia de los Clintons y ha sido un importante donante tanto de Bill como de Hillary Clinton desde 1992. Sus lazos eran tan estrechos que Forester de Rothschild pasó la primera noche de su luna de miel en el Dormitorio Lincoln de la Casa Blanca mientras Clinton era presidente. Además, un correo electrónico filtrado entre Forester de Rothschild y Hillary Clinton mostró a ésta ofreciéndole favores a Forester de Rothschild, tras solicitar a Tony Blair que la acompañara en asuntos oficiales siendo ella Secretaria de Estado, impidiendo que Blair hiciera una visita social planeada desde antes a la casa de Forester de Rothschild en Aspen, Colorado ([«Hillary Clinton Beks Forgiveness From Rothschilds In Leaked Email»](#), Withney Webb). Pedir humildemente algo no es algo por lo que Hillary Clinton sea conocida: su antiguo guardaespaldas dijo alguna vez que podía **«hacer que Richard Nixon se pareciera a Mahatma Gandhi»**.

En 1995, Forester de Rothschild, entonces miembro del «Consejo Asesor de la Infraestructura Nacional de Información» ([National Infrastructure Advisory Council](#)), escribió lo siguiente al entonces presidente Bill Clinton:

«Estimado Sr. Presidente: Fue un placer verlo recientemente en la casa del Senador Kennedy. Había mucho que discutir y muy poco tiempo. Usando mis quince segundos de acceso para discutir sobre Jeffrey Epstein y la estabilización de la moneda, me olvidé de hablar con usted sobre un tema cercano y querido para mi corazón. Es decir, la acción afirmativa y el futuro».

Forester de Rothschild afirma entonces que se le pidió que preparara un memorando en nombre de [George Stephanopoulos](#), ex director de comunicaciones de Clinton y actualmente periodista de la cadena ABC News. Stephanopoulos asistió a [una cena organizada por Epstein](#) en su ahora infame casa de Manhattan en 2010 después de que Epstein saliera de prisión tras ser condenado por solicitar sexo a un menor.

Aunque se desconoce lo que Forester de Rothschild discutió con Clinton en relación con Jeffrey Epstein y la estabilización de la moneda, una posible pista puede estar en los vínculos de ambos, Forester de Rothschild y Epstein, con el banco alemán Deutsche Bank. La periodista [Vicky Ward](#), [publicó una nota en 2003](#) de que Epstein se jactaba de **«su habilidad para jugar en los mercados de divisas ‘con sumas muy grandes de dinero’**» y parece haber hecho mucho de esto gracias a su larga relación con el Deutsche Bank.

El New York Times [reporteó en julio del 2019](#):

«[Epstein] parece haber estado haciendo negocios y comerciando con divisas a través del Deutsche Bank hasta hace pocos meses, según dos personas familiarizadas con sus actividades comerciales. Pero como la posibilidad de cargos federales se avecinaba, el banco terminó su relación de cliente con el Sr. Epstein. No está claro cuál era el valor de esas cuentas en el momento en que fueron cerradas».

En el caso de Lynn Forester de Rothschild, [ella fue asesora](#) del Consorcio de Microfinanzas del Deutsche Bank durante varios años y actualmente es miembro de la junta de la Sociedad Alfred Herrhausen de Diálogo Internacional ([Alfred Herrhausen Gesellschaft für Internationalen Dialog](#)) del Deutsche Bank.

El mismo año en que Forester de Rothschild hizo los mencionados comentarios a Bill Clinton sobre Jeffrey Epstein, Epstein asistió a otro [evento de recaudación de fondos de los Clinton](#), organizado por [Ron Perelman](#) en su casa personal, que fue muy exclusivo, con una reducida lista de invitados que sólo incluía a 14 personas.

Jeffrey Epstein y Bill Clinton, en imagen extraída del reportaje «Jeffrey Epstein: Asquerosamente rico».

La evolución de la relación Epstein-Clinton

Incluso antes de la reunión de Forester de Rothschild con Clinton en 1995, Epstein ya era un donante establecido de Clinton. Los registros [obtenidos por el Daily Beast](#) revelaron que Epstein había donado 10.000 dólares a la [«White House Historical Association»](#) (Asociación Histórica de la Casa Blanca) y asistió a una recepción de donantes de Clinton junto con [Ghislaine Maxwell](#) ya en 1993.

[El Daily Beast sugiere](#) que el viejo amigo de Bill Clinton de sus días de universitario, A. Paul Prosperi, fue el facilitador de esa temprana relación, ya que Prosperi tuvo una relación de décadas con Epstein e incluso lo visitó al menos 20 veces mientras estaba en la cárcel en 2008. Prosperi estuvo íntimamente involucrado en la recaudación de fondos de 1993 para la Asociación Histórica de la Casa Blanca mencionada anteriormente.

La relación entre Epstein y Clinton continuaría mucho después de que Clinton dejara el cargo en 2001, hecho bien documentado por los ahora famosos vuelos de Bill Clinton en el jet privado de Epstein (recientemente vendido), a menudo llamado **«Lolita Express»**. [Bill Clinton voló en el Lolita Express no menos de 26 veces](#) a principios de los 2000s, según los registros de vuelo. En algunos de esos vuelos, Clinton fue acompañado por su personal del Servicio Secreto, pero no fue acompañado en otros de esos vuelos.

Podría decirse que el vuelo más infame que tomó Clinton en el jet de Epstein fue [un largo viaje a África](#), donde también estuvieron presentes el actor [Kevin Spacey](#), que también ha sido [acusado de violar a menores](#), Ghislaine

Maxwell, y [Ron Burkle](#), un multimillonario amigo de Clinton que [ha sido acusado de solicitar](#) los servicios de «prostitutas de gama alta». Clinton pidió específicamente y con mucha antelación que Epstein pusiera a disposición su jet para el viaje, con [Doug Band](#) (empresario y consejero de Clinton) como intermediario. Se dice que el presidente Donald Trump, también amigo de Epstein, ha volado en el avión, pero [sólo aparece una vez en los registros de vuelo](#).

Además de los vuelos, una fundación dirigida por Epstein [donó 25.000 dólares a la Fundación Clinton](#), según la declaración de impuestos de 2006 de la antigua organización benéfica de Epstein, la Fundación C.O.U.Q. Cabe destacar que los abogados de Epstein, entre los que se encontraba [Alan Dershowitz](#), [afirmaron en 2007 que Epstein](#) había formado ***«parte del grupo original que concibió la Iniciativa Mundial Clinton, que se describe como un proyecto que reúne a una comunidad de líderes mundiales para concebir y aplicar soluciones innovadoras a algunos de los problemas más acuciantes del mundo».***

Antes de que se hicieran públicas las asociaciones entre Epstein y la Casa Blanca de los Clinton a principios de los años 90S, se pensaba que [Ghislaine Maxwell](#) era [el puente entre Epstein y la familia Clinton](#) debido a su estrecha relación con la familia. Sin embargo, la estrecha relación entre Maxwell y los Clinton parece haberse desarrollado en la década de 2000, con [el medio «Politico» reportando](#) que comenzó después de que Bill Clinton dejara el cargo. El socio de los Clinton, Doug Band, también fue supuestamente amigo de Maxwell, apareciendo en una exclusiva cena que organizó en su residencia de Nueva York en 2005. Maxwell más tarde se hizo particularmente cercano a [Chelsea Clinton](#) (la única hija del matrimonio Clinton), vacacionando con Chelsea en 2009 y asistiendo a su boda un año después. Maxwell también estuvo asociado con la [Iniciativa Global Clinton](#) (una de las principales actividades de la Fundación Clinton), al menos hasta 2013.

Otros socios y funcionarios cercanos de Clinton a principios de los años noventa también tuvieron relaciones notables con Jeffrey Epstein, incluido Mark Middleton, que fue asistente especial del Jefe de Gabinete de Bill Clinton, [Mack McClarty](#), a partir de 1993, y se reunió con Epstein al menos en tres ocasiones en la Casa Blanca durante los primeros años del Gobierno de Clinton. Además, la secretaria social de la Casa Blanca bajo Clinton, [Ann Stock](#), [aparece en el «pequeño libro negro» de Epstein](#), al igual que [Doug Band](#), al que [la revista New York Magazine se refirió](#) una vez como «el portador de la bolsa de Bill Clinton, hombre del cuerpo, fijador y guardián de la puerta de entrada». La banda también aparece varias veces en los registros de vuelo del jet privado de Epstein.

[Epstein también estuvo asociado](#) tanto con [Bill Richardson](#) (dirigente del Partido Demócrata, Embajador de Estados Unidos ante la ONU, parlamentario en la Cámara de Representantes por el Estado de Nuevo México, y ex secretario de energía de Clinton), como con [Lawrence «Larry» Summers](#), Secretario del Tesoro del Gobierno de Clinton y Director del [Consejo Nacional de Economía](#) de los Estados Unidos, instancia dependiente de la Casa Blanca y electo por el Presidente, durante la presidencia de Barack Obama . Tanto Richardson como Summers

forman parte del consejo asesor de la controvertida empresa energética [Genie Energy](#), junto con el director de la CIA durante el gobierno de Clinton, [James Woolsey](#); el asociado de [Roy Cohn](#) y magnate de los medios de comunicación, [Rupert Murdoch](#); el miembro del Mega Group [Michael Steinhardt](#); y [Lord Jacob Rothschild](#). Genie Energy es controvertida principalmente por sus derechos exclusivos de perforación en los Altos del Golán ocupados por Israel. Bill Richardson también tiene vínculos con Lynn Forester de Rothschild ya que ella estuvo en la Junta Consultiva del Secretario de Energía mientras Richardson era secretario de energía.

Bill Richardson parece estar entre los funcionarios de la era Clinton más cercanos a Jeffrey Epstein, habiendo visitado personalmente el rancho de Epstein en Nuevo México y habiendo recibido donaciones de Epstein por valor de 50.000 dólares para sus campañas a la gobernación de 2002 y 2006. Richardson donó el aporte de Epstein en 2006 a la caridad después de que se hicieran públicas las acusaciones contra Epstein. Richardson también fue acusado en documentos judiciales recientemente publicados de mantener relaciones sexuales con las víctimas menores de edad de Epstein, acusación que ha negado.

El escándalo de Jeffrey Epstein: Una autopsia

En 1990, Danny Casolaro comenzó su fatídica investigación de un año sobre «el Pulpo», una investigación que jugó un papel importante en su prematura muerte. Poco después de ser encontrado sin vida en la bañera de un hotel, la amiga de Casolaro, Lynn Knowles, fue amenazada y [le dijo lo siguiente](#): ***«Lo que Danny Casolaro estaba investigando es un negocio... Cualquiera que haga demasiadas preguntas terminará muerto».***

Casi treinta años después, ese mismo «Pulpo» y su «negocio» permanece con nosotros y se ha envuelto cada vez más alrededor de las palancas del poder, particularmente en los mundos del gobierno, las finanzas y los aparatos inteligencia.

Esta serie de investigación de [MintPress](#) se ha esforzado por mostrar la naturaleza de esta red y cómo el mundo del «Pulpo» es el mismo mundo en el que Jeffrey Epstein y sus predecesores – [Craig Spence](#), [Edwin Wilson](#) y [Roy Cohn](#) entre ellos – operaban y se beneficiaban. Es un mundo en el que lo único que importa es el constante impulso de acumular cada vez más riqueza y cada vez más poder y mantener el negocio a toda costa.

Si bien esta red ha podido asegurar su éxito durante mucho tiempo mediante el uso del chantaje sexual, a menudo adquirido por la explotación de niñas y niños y adolescentes, también ha sido una fuerza impulsora de muchos otros males que asolan nuestro mundo y va mucho más allá de la trata de personas y de menores de edad. De hecho, muchas de las figuras de esta misma sórdida red han desempeñado un papel importante en el comercio de drogas y armas ilícitas, la expansión de las prisiones con fines de lucro y las interminables guerras que han cobrado un

número incalculable de vidas en todo el mundo, al tiempo que han enriquecido a muchos de estos mismos individuos.

No se puede negar que tal red es *«demasiado grande para caer»*. Sin embargo, debe caer, pues de lo contrario este ciclo de abusos, asesinatos y fraudes que dura ya varias décadas continuará sin disminuir, destruyendo y cobrando aún más vidas en el proceso.

Aunque este informe marca el final de la serie de MintPress sobre Jeffrey Epstein y la red de la que formaba parte, no es el final del trabajo de MintPress en el caso. Ya se están elaborando varios informes derivados, que investigan las verdaderas razones por las que Epstein fue detenido en julio; sus conexiones con el blanqueo de dinero y el «presupuesto negro» de la inteligencia estadounidense; y las conexiones de su red con el tráfico de niños en otros países, en particular en el Reino Unido.

Hasta ahí llehamos con la traducción libre de la última parte de la excelente investigación de Whyney Webb para MintPress. Proseguiremos con algunas cuestiones adicionales y comentarios finales elaborados desde Revista DeFrente.

Comentarios finales. Lo crímenes y delitos del «Estado profundo» imperial estadounidense y Bill y Hillary Clinton

En Estados Unidos se ha acuñado el contepto de «Estado profundo» (*Deep State*) para señalar a las redes, dinámicas, y formas de poder que constituyen el verdadero gobierno situado más allá de las apariencias y los cargos oficiales, pero a la vez, relacionados íntimamente con éstos. Así, este Estado profundo opera mediante redes de grupos de poder encubiertas, clandestinas, que actúan de manera oscura y fuera de toda ley o regulación, teniendo agenda comunes, e intereses y objetivos propios, algunas veces, incluso, de manera independiente y en paralelo a las instituciones y sus representantes, muchas veces cometiendo actos de corrupción, delitos, y crímenes de todo tipo.

Como se puede apreciar tras leer el cúmulo de antecedentes que vinculan a la Bill y Hillary Clinton con innumerables delitos, crímenes y acciones condenables, estas dinámicas suceden con la participación directa de las más altas autoridades estadounidenses, y cruzan tanto al Partido Republicano como al Partido Demócrata. Es cierto, de todos modos, que dentro de éste último, hay ciertos sectores y referencias situados en su «ala izquierda» (como [Bernie Sanders](#) o los [«Socialistas Democráticos»](#), DSA), que no tienen esos vínculos ni prácticas y que las han criticado frecuentemente, aunque no siempre con la suficiente fuerza ni claridad. Pero lo cierto es que más allá

de esas propuestas políticas alternativas, el régimen político y el Estado estadounidense está sumergido en los peores horrores e inmundicias imaginables.

El caso de la familia Clinton es elocuente. Sólo para agregar algunos hechos no mencionados anteriormente, es relevante señalar que tras el fin del Gobierno de Bill Clinton, y a pesar del escandaloso hecho que marcó la caída de su popularidad y su puesta en un segundo plano, pasando Hillary a tener un rol político más protagónico, al menos en lo público, los Clinton siguieron incurriendo en acciones altamente cuestionables y condenables, de diverso tipo.

Algunos hechos a mencionar. En una de sus fuentes principales de enriquecimiento, encabezan la política exterior de Estados Unidos hacia Haití (El detalle de eso en extenso, en [«¿Qué ha pasado y pasa en Haití? Sobre colonialismo, Golpes de Estado, «ayudas humanitarias» e intervenciones extranjeras»](#)). Bill Clinton llegaría a ser incluso nombrado «Enviado Especial» para Haití por las Naciones Unidas, quedando a la cabeza de la MINUSTAH (la mal llamada «Misión de Estabilización» de Haití), en el 2010. La familia Clinton se hará propietaria de minas en el país caribeño, y además, hará una cuantiosa exportación de Haití tras obligar a este país a eliminar los aranceles para la entrada de las exportaciones de arroz, provenientes de campos de cultivo de arroz ubicados en el Estado de Arkansas, donde, como aquí vimos, comenzó la carrera política de la pareja (Ver algunas aristas de esto en [«Bill Clinton busca cambiar la historia de su intervención en Haití»](#)).

Por otra parte, Hillary Clinton, quien desde su cargo de Senadora (2001-2009) tuvo siempre una especial dedicación a los temas de política exterior, y por tanto relacionada con las políticas imperialistas e injerencistas estadounidenses, fue nombrada por Barack Obama como cabeza del crucial cargo de su «Secretaría de Estado», el máximo cargo de dirección de la política «exterior» del Imperio de Estados Unidos. Desde ahí, Hillary Clinton ha sido señalada en el [caso de venta de armas a grupos narcotraficantes mexicanos](#), en hechos que se dan entre los años 2006 y 2011, en el inicio de la «Guerra contra la Droga» que el Gobierno de Estados Unidos inicio en conjunto con el Gobierno del derechista Felipe Calderón en México. Además de lo señalado sobre Haití, donde se expresaron siempre vínculos con el crimen organizado que azota toda la cuenca del Caribe y México, una nueva «medalla» en la historia política de Hillary Clinton no puede omitirse: El Golpe de Estado en Honduras de 2009, donde se destituye al Gobierno de alianza progresista y de izquierdas de Manuel Zelaya, que intentaba impulsar un proceso constituyente en el país.

Desde su mando en la Secretaria de Estado del Gobierno de Obama, Hillary fue central en la operación, tal como luego corroboraron cientos de correos liberados por WikiLeaks, y con ello se desataría una ola de violencia y crimen en la sociedad hondureña, además de una dictadura encubierta y protegida por Washington, que perdura hasta el día de hoy, con decenas de miles de muertos por la violencia generada por la pauperización general del país desde entonces. Los hechos relacionados con la impresentable acción militar contra el Pueblo y Gobierno de Libia y el asesinato de Muammar Gaddafi, también cuentan con la participación directa y protagónica de Hillary Clinton

(Ver [«El «Premio Hillary Clinton» para Michelle Bachelet... ¿Y los Derechos Humanos de los Pueblos de Honduras y Libia?»](#)).

Todas estas horrendas acciones e inconsistencias morales de las más elementales, han sido parte central del muy generalizado descrédito y repudio popular que ha ido creciendo entre la población estadounidense hacia su elite política, y en este caso, en particular, en el alejamiento de las franjas más progresistas del país norteamericano, hacia el Partido Demócrata. Es por eso que la creciente popularidad y apoyo hacia figuras como Bernie Sanders ha cundido en los últimos años, y es por eso, también, que se explica que tras perder Sanders la Primaria del Partido Demócrata, la **«mesa estaba servida»** para el triunfo de Donald Trump, quien, con bastante sentido de oportunidad, ha sabido capitalizar políticamente estas acciones que cruzan a la elite política tanto del Partido Republicano como del Partido Demócrata. No es casual que, en su campaña presidencial triunfante, Trump explotó una y otra vez los flancos débiles de Hillary Clinton (muchos, relacionados con los hechos aquí descritos), y las revelaciones que han surgido por, entre otras fuentes, las filtraciones de correos electrónicos de WikiLeaks.

La «extraña» muerte de Jeffrey Epstein en agosto del 2019 volvió a poner luces sobre esta grotesca trama de crímenes y horrores de parte muy importante y transversal de la elite estadounidense y sus vínculos con la de otros países, como Reino Unido, Israel o Arabia Saudita. También, con el narcotráfico, que es un tema neurálgico de la geopolítica imperial estadounidense.

Con los últimos sucesos desatados en la última semana, además, se han vuelto a poner en el tapete estos hechos, una vez que desde la red «Anonymous» se volvieron a liberar ciertos documentos que implican a las oscuras redes implicadas en el «caso Jeffrey Epstein», donde vuelven a aparecer varias de las figuras aquí mencionadas: los Clinton, Trump, Tony Blair, el Príncipe Andrés, y algunos personajes adicionales como el empresario venezolano Gustavo Cisneros o el ex Presidente colombiano Andrés Pastrana, para mencionar sólo algunos. Más allá de la completa veracidad de los documentos publicados por «Anonymous» (que por su carácter anónimo y sus desconocidas fuentes e integrantes tienen un grado de credibilidad menor a, por ejemplo, los de WikiLeaks), muchos nombres se repiten en relación a las investigaciones judiciales y periodísticas previas, muchas de las cuales tienen un grado de detalle y documentación irrefutables o cercanas a la irrefutabilidad.

Todos estos hechos muestran hasta la saciedad la mentira que significa aquella idea de que Estados Unidos sería una especie de **«ejemplo a seguir»** en un **«Estado en forma»**, donde las instituciones funcionen de manera legal y regulada, y donde el ejercicio del poder tuviese, supuestamente, «frenos y contrapesos» contra los abusos, los delitos, la corrupción y los crímenes. Al contrario, lo que se muestra con lo nuevamente aquí mostrado y documentado, es la existencia de un Estado descompuesto y podrido en horrendas prácticas por parte de sus dirigencias y elites, e instituciones que, cuando son tocados los intereses de los poderosos, funcionan de manera servil y de manera subordinada a esos poderes.

Para mayor hipocresía y cinismo, es precisamente desde ese Estado y desde esas elites y grupos de poder, que se enarbola hacia el resto del Mundo la idea de que ellos serían, paradójicamente, las y los guardianes de las «buenas prácticas», la «democracia», y los «derechos y libertades» para el resto del Mundo, amenazando y atacando a los «régimenes» que, ellos acusan, serían presuntamente «autoritarios», «sin separación de poderes», con «instituciones y políticas corruptas», «delictivas», «narcotraficantes», y «terroristas».

¿Hasta cuándo será sostenible tanta mentira, manipulación y horror imperial e imperialista?

Fuentes, reseñas, y enlaces relacionados (*Ampliaremos*):

[Artículos de Withney Webb](#) en [Rebellion.org](#).

[From “Spook Air” to the “Lolita Express”: The Genesis and Evolution of the Jeffrey Epstein-Bill Clinton Relationship](#), MintPress News.

[Adler Berriman Seal](#) o «Barry» Seal. piloto estadounidense, primer mercenario de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), traficante de droga e informante de la Administración para el Control de Drogas (DEA).

[¿El primer presidente de Estados Unidos financiado por el narco?](#), Bruno Sgarzini, Misión Verdad.

[Airline swaps gun-running for good works: Southern Air Transport was run by the CIA and started the Iran-Contra scandal. But now, its staff assure Robert Block, its main job is saving Somalis](#), The Independent, diciembre de 1992.

LA UE DA LA ESPALDA A TRUMP Y BUSCA UNA REVISIÓN DE RELACIONES CON EE UU

La Unión opta por esperar el resultado de las presidenciales de noviembre para la redefinición
El asesor económico de Donald Trump, Larry Kudlow, mientras escucha al presidente de EE UU, este viernes en la Casa Blanca. KEVIN LAMARQUE / EL PAÍS
BERNARDO DE MIGUEL
Bruselas - 06 JUN 2020 - 06:06 CDT
https://elpais.com/internacional/2020-06-05/la-ue-da-la-espalda-a-trump-y-busca-una-revision-de-relaciones-con-ee-uu.html#?sma=newsletter_alerta20200606

Donald Trump no es un pato cojo —la fórmula que define a los presidentes salientes en EE UU— pero Europa le ve como un animal políticamente herido por la gestión de la pandemia, los disturbios raciales y sus perennes vaivenes en la política internacional. La mayoría de los líderes europeos, con la canciller alemana

Angela Merkel en lugar destacado, parecen decididos a dar la espalda al 45º presidente de EE UU al menos hasta que se dirima su posible [reelección en los comicios del 3 de noviembre](#). A partir de entonces, los Veintisiete buscarán una redefinición de la relación con la potencia americana.

Europa da por amortizado el primer mandato de Trump (2016-2020) y no parece dispuesta a malgastar capital político en entenderse con un líder estadounidense cuya popularidad en el Viejo Continente ha caído a mínimos por su descarnada respuesta a los disturbios provocados en protesta por la muerte de [George Floyd tras ser retenido en el suelo por un policía](#).

Con manifestaciones en contra del racismo en muchas capitales de la UE, las cancillerías europeas parecen decididas a congelar, o al menos poner al ralentí, las relaciones con Washington durante los cinco meses que faltan hasta las elecciones en EE UU.

“No cabe duda de que la relación transatlántica necesita de urgentes reparaciones”, reconoce la ministra española de Asuntos Exteriores, Arancha González Laya. En solo tres años, EE UU ha pasado de ser el brazo protector del Viejo Continente a convertirse en el ariete que amenaza con derribar el orden multilateral en el que ha crecido y prosperado la Unión Europea

La mayoría de las capitales europeas son conscientes de que la revisión de los lazos con Washington será inevitable. Pero creen que la solución no es una ruptura sino un nuevo entendimiento. “No podemos responder a interdependencia solo con unilateralismo”, añade González Laya. En todo caso, el replanteamiento deberá hacerse más allá del 3 de noviembre, con Trump todavía como inquilino en la Casa Blanca o con el demócrata Joe Biden si llega a desalojarle.

“¿Relaciones transatlánticas? Es un asunto que deberemos abordar cuando se celebren las elecciones [el 3 de noviembre] y sepamos el resultado”, señalaba este jueves el representante permanente de Alemania ante la UE, Michael Clauss, en una videoconferencia organizada por el European Policy Centre para analizar las prioridades de la presidencia alemana de la UE (a partir del 1 de julio). El deterioro de la relación transatlántica, alimentado por los desplantes y amenazas de Trump desde su llegada a la Casa Blanca, entra así en una fase imprevisible en la que EE UU, de entrada, ha dejado de verse como el aliado incondicional para defender un modelo de vida basado en el Estado de derecho y en la democracia.

Constanze Stelzenmueller, analista senior de Brookings Institute, considera que “los gobiernos europeos están cada vez más consternados por la conducta caótica de la administración Trump. Y no solo en política exterior sino también durante una pandemia y una crisis económica de alcance histórico y ahora ante las protestas en todo el país”.

De manera significativa, la subcomisión de Derechos Humanos del Parlamento Europeo dedicó este viernes una sesión especial a analizar la violencia racista en el país de Trump a raíz de la muerte de Floyd. Un escrutinio que ese foro parlamentario reserva habitualmente para países como China, Turquía, Rusia o Egipto.

Maria Arena, eurodiputada belga y presidenta de la subcomisión de Derechos Humanos, defiende la necesidad de analizar la violencia vivida en los últimos días al otro lado del Atlántico. “EE UU es uno de los principales socios de la UE en el ámbito económico y diplomático, así que es normal que nuestra comisión se ocupe de la situación en ese país cuando alcanza un nivel casi de insurrección”, señala Arena.

La sesión parlamentaria ha rematado una semana de claro distanciamiento entre la UE y EE UU, marcada por la negativa de Merkel a asistir en Washington [a la cumbre del G-7 con la que Trump](#) aspiraba a pasar la mortífera página de la pandemia.

EL 'NO' DE MERKEL

El *nein* de la canciller ha frustrado la foto que hubiera permitido al presidente estadounidense reivindicar su liderazgo internacional tras verse cuestionado en su propio país por la gestión negacionista de la pandemia y por sus incendiarias intervenciones durante las protestas antirracistas.

[La secuencia de la pandemia](#) y el estallido de violencia también han bloqueado los incipientes lazos de la nueva Comisión Europea, presidida desde el pasado 1 de diciembre por [Ursula von der Leyen](#), con la administración de Trump. El anterior presidente de la Comisión, Jean-Claude Juncker, logró alcanzar un entendimiento con el presidente estadounidense que evitó una guerra comercial abierta.

La actual presidenta confiaba en mantener la frágil tregua y, tras un primer encuentro con Trump en la cumbre de Davos, esperaba visitar pronto la Casa Blanca. El encuentro, sin embargo, ha quedado aplazado *sine die* y, según fuentes comunitarias, dependerá en gran medida de que llegue a celebrarse o no la cumbre del G-7 anunciada por Trump y finalmente desconvocada. Sin contactos al máximo nivel entre Bruselas o Berlín y Washington, todo apunta a un semestre final de la presidencia de Trump que marcará un antes y un después entre las dos orillas del Atlántico.

Los continuos roces con Washington parecen haber agotado la voluntad de los socios europeos de mantener la ficción de una convivencia normal con Trump, al menos durante los próximos cinco meses. El portazo diplomático a Washington, sin embargo, es una estrategia arriesgada porque podría enconar aún más los ánimos de un líder propenso a los arranques de irascibilidad. Y su empeño en demoler el orden internacional podría resultar imparale tras una reelección.

"HAY QUE DEJAR CLARO A WASHINGTON QUE NO SE PUEDE TRATAR A LOS AMIGOS COMO SI FUERAN ENEMIGOS"

La eurodiputada Maria Arena considera que la Unión Europea debe mantenerse al margen del proceso electoral en EE UU, sin ejercer presión a favor o en contra de ningún candidato. Pero es partidaria de revisar la relación con Washington si Donald Trump logra un segundo mandato. "Hay que dejar claro que no se puede tratar a los amigos como si fueran enemigos, que es lo que hace el presidente actual", señala Arena. "Trump es la ley del más fuerte", lamenta la eurodiputada, que recuerda los aranceles esgrimidos una y otra vez contra Europa.

La ministra de Exteriores de España, Arancha González-Laya, también lamenta las continuas muestras de unilateralismo de los EE UU bajo Trump. "El caso del impuesto sobre actividades digitales es un buen ejemplo de ello. Más que castigar a quien adopte este impuesto sería más útil impulsar un acuerdo en la OCDE que asegure reglas comunes", señala la ministra. Y recuerda que, a pesar de la beligerancia de Trump contra ese impuesto, "hoy es simplemente inaceptable que las actividades digitales escapen a la imposición y las propias empresas digitales lo entienden".

LA 'APP' QUE AYUDA A MANEJAR TODAS LAS RESTRICCIONES DE LA NUEVA REALIDAD

Buuble, todavía en fase de desarrollo, gestiona íntegramente todos los cambios sociales introducidos por la crisis de la covid. Permite desde controlar el aforo hasta el pago en bares

JORGE G. GARCÍA

<https://elpais.com/tecnologia/2020-06-05/la-app-que-ayuda-a-manejar-todas-las-restricciones-de-la-nueva-realidad.html>

05 JUN 2020 - 17:30 CDT

Buuble aspira a convertirse en un punto de encuentro de la nueva realidad. La llamada desescalada, al margen de la fase en la que estemos, ha demostrado que toca cambiar determinados comportamientos para dejar atrás la pandemia. Y esto es lo que pretende reforzar la app. Ahora mismo se encuentra en fase de desarrollo. Hasta dentro de unos 15 días no aparecerá en las tiendas móviles. Todavía puede sufrir alguna modificación, pero su esqueleto está definido. Una aplicación con la que organizar todo el ocio, desde restaurantes hasta gimnasios pasando por piscinas. Una aplicación donde usuarios, negocios y Administraciones manejan las restricciones impuestas por la covid mediante su sistema de burbujas.

El funcionamiento es muy sencillo. En la pantalla principal el usuario encuentra las opciones de ocio disponibles. A partir de ahí, escoge una franja horaria, un área delimitada en caso de piscinas y playas y selecciona a las personas que le acompañarán, en la app se denominan burbujas sociales —si vamos solos, no será necesario—. Para cerrar el círculo, cuando sea un espacio de pago se puede abonar el total o repartir los gastos desde la propia interfaz. El creador de la app, Iñaki Nieto, explica que la intención no es otra que democratizar el espacio público y reactivar la economía lo antes posible. “Lanzo el prototipo y que me copie quien quiera”, añade.

La otra cara de la moneda son las empresas y la Administración. Gracias al panel de control, donde se gestiona información como franjas horarias, división del espacio disponible y nivel de ocupación, acceden a unos datos valiosos para coordinar las limitaciones impuestas por ley. Nieto, que asegura que la app se adapta y personaliza a las plataformas ya existentes, pone como ejemplo las playas. “Las autoridades verían en esta pantalla cuáles están más llenas y podrían dirigir a los usuarios hacia aquellas que estén vacías. Si hablamos de hostelería, un bar sabría para qué hora recibe más reservas, de tal forma que podría mejorar su modelo de negocio”.

Esto es lo que la teoría afirma, pero la realidad rebate. Comenta el creador que las Administraciones Públicas, con las que ha mantenido diversas reuniones, no terminan de ver el proyecto. Unificar todo bajo un mismo paraguas les convence más bien poco. “Y mira que te expresan sus dudas de que puedan abrir las piscinas municipales por no saber cómo regularlas”, exclama. No esconde su asombro ante unas contestaciones que califica como vagas. En su opinión, a nadie debería sorprenderle si los móviles empiezan a cargarse de más y más aplicaciones para gestionar por separado el ocio disponible. Una realidad parecida a la de las apps de rastreo de contagios o las de movilidad urbana.

Las burbujas pretenden evitar posibles abusos en la utilización de zonas públicas. En el caso de las iniciativas privadas la finalidad se centra más en la gestión y pago de las reservas. La ventaja de este sistema social es que el usuario puede crear tantas como estime necesario. Es decir, una burbuja con familiares, otra con amigos y otra para compañeros del trabajo. Es un mecanismo para controlar que si cinco personas van durante la mañana a una piscina, el sistema lo registra y les impide acudir también por la tarde.

PUBLICIDAD

Ads by Teads

Algoritmos restrictivos

Detrás trabaja un algoritmo que tiene en cuenta en qué momentos del día disfrutamos de los servicios, así como lo rota a lo largo de la semana y el mes. Tal y como sostiene Nieto, es una tecnología que impide que existan privilegios. La propia aplicación, según la información previa que disponga de las reservas, habilita unas posibilidades u otras. Apela a las discotecas, pese a que su fecha de reapertura se atisba aún lejana. “Si un sábado has podido ir entre las dos y las seis de la mañana, la próxima vez solo te dará la opción de acudir entre las diez de la noche y las dos de la mañana, por ejemplo”.

Hasta aquí todos los planes para convivir con el inicio de la nueva realidad, aunque la idea es introducir más servicios en el medio plazo. Esto no deja de ser un negocio con el que, aparte de ayudar, quiere obtener ciertos beneficios. Si las cuentas cuadran, Nieto pretende incluir promociones que aparezcan en la pantalla de los usuarios cuando se acerquen a un establecimiento. Un mecanismo clásico para incentivar el consumo. Otra opción que plantea, aunque probablemente aparezca en el desarrollo final, es la geolocalización, de tal forma que indique en el móvil qué terraza está más cerca de mi ubicación para el horario que deseamos.

“Tenemos demasiada descoordinación. Faltan elementos para abordar un problema tan grave como las consecuencias de la pandemia. Desde que entramos en fase uno parece que los problemas hayan

desaparecido, pero nos toca convivir con el virus”, lamenta. Su apuesta está encima de la mesa. Sea por razones económicas o sociales, existe una posibilidad factible de centralizar el ocio siempre y cuando todos los implicados la apoyen. Independientemente de cómo termine la aventura, va a seguir invirtiendo tiempo y esfuerzo en desenredar una madeja sin recetas previas. “La mayoría de entidades, tanto públicas como privadas, andan muy perdidas con este tema”, concluye.

¿DE LA REVUELTA A UN NUEVO PACTO TRANSICIONAL? SINDICATOS, CLASE Y POLÍTICA.

<http://www.revistarosa.cl/2020/06/01/rosa-02-de-la-revuelta-a-un-nuevo-pacto-transicional-sindicatos-clase-y-politica/>

POR ESTO LO ACONTECIDO ENTRE EL 12 Y EL 15 DE NOVIEMBRE REQUIERE DE TODA NUESTRA ATENCIÓN: PORQUE EN ELLO RADICA LA PAUTA DE REACTIVACIÓN DE UN MECANISMO TRANSICIONAL CUYA PRIMERA PIEDRA DE TOQUE FUE EL PROCESAMIENTO POLÍTICO DE LA INGOVERNABILIDAD PROVOCADA POR LA CLASE TRABAJADORA. CUESTIÓN QUE, EN EL PEOR DE LOS CASOS –ES DECIR, SI LOS PARTIDOS CONCERTACIONISTAS PERSEVERAN Y TRIUNFAN EN LEGAR SU POLÍTICA TRANSICIONAL-, SIGNIFICARÁ QUE LA CLASE TRABAJADORA VOLVERÁ AL MISMO DERROTERO DE LOS PASADOS TREINTA AÑOS QUE, SEGÚN SUS PROPIOS TÉRMINOS, LA CONDUJERON A LA REVUELTA.

por Camilo Santibáñez Rebolledo

Imagen / Protestas en Santiago de Chile, 2019. Fotografía de César Sanhueza S.

El medio año transcurrido desde el 18 de octubre no ha dado tregua a quienes siguen tratando de descifrar los estragos causados por la aceleración del tiempo histórico en sus particulares campos de batalla^[1]. Para las dirigentas y dirigentes sindicales la situación es como la del pescador cuya caleta está siendo azotada por un maremoto: aprendieron el oficio domando marejadas, pero, por lo mismo, saben que esto es otra cosa. De forma semejante, estos dirigentes y dirigentas saben que la reciente declaración de la Ministra del Trabajo anunciando que el gobierno “no [tiene] forma de obligar al empleador a pagar los sueldos” –en medio de la crisis sanitaria del COVID19– augura que vienen tiempos duros. Sin embargo, ignoran qué rol van a cumplir los sindicatos en la confrontación de clases resultante^[2]. De hecho, el empresariado sabe por la misma razón que haría bien en ocupar los sueldos de la gente que están despidiendo en seguros contra incendios intencionales para sus locales.

No pretendo cartografiar aquí tales estragos en el ámbito laboral. Mi intención se reduce a la utilidad que creo pueden prestar las historiadoras e historiadores a quienes discuten, resuelven y actúan con responsabilidades colectivas a cuestas. En mi caso, ello se restringe a plantear una lectura de lo acontecido los últimos meses en el parapeto sindical que resulte útil para afrontar el “instante de peligro” que se cierne sobre la clase trabajadora. Esta lectura remite siempre a la vieja madeja que la clase trabajadora constituye con su expresión productiva organizada, los sindicatos, y con la institucionalidad política.

En concreto, me importa **(I)** volver sobre la relación que las trabajadoras y trabajadores hallaron con las grandes organizaciones sindicales en la protesta durante noviembre del 2019; **(II)** alertar sobre los severos riesgos que subsisten en la suposición ingenua de que el sindicalismo opera políticamente en favor de la clase trabajadora de manera intrínseco; y **(III)** remachar las incomodidades que lo anterior le impone a la izquierda resuelta a bregar por la consumación de la ruptura democrática como telón de la postdictadura chilena.

Pese a que las condiciones han cambiado de forma dramática desde noviembre último –y cuyas implicancias para las y los trabajadores esbozo en el tercer apartado– dichos problemas siguen martillando como los latidos en la sien de un boxeador agotado: es un recordatorio molesto en el mal *round* actual. Sin embargo, no hay ninguna posibilidad de dar más golpes de los que se reciben si la cabeza no advierte los ritmos del cuerpo.

I

Durante los días que sucedieron al incendio de las estaciones de metro, cuando la revuelta se expandía como una mancha de aceite por el país, las encuestas conseguidas en caliente arrojaban con claridad las reivindicaciones prioritarias de sus protagonistas: salarios, pensiones, costo de la vida y endeudamiento[3]. Bajo la síntesis consignada en el antagonismo “abusos/dignidad”, además, bullía a raudales una bronca popular prolongadamente fermentada en las sucesivas incurrencias del empresariado y de las fuerzas armadas y de orden[4] que habían sido coronadas por una ráfaga de indolencias a cargo del gobierno entrante[5].

El abrupto carácter de clase de esta combinación fue tan notorio que activó dos tipos de relatos defensivos entre los espectadores más escépticos. Se dijo, por una parte, que la masividad de la protesta obedecía a su carácter clasemediero pero que la violencia era ejercida por una minoritaria “clase baja” enardecida. Se dijo también que lo que había tras la revuelta era “algo más” que la clase trabajadora; como si esta se redujera al trabajo productivo y se requirieran fantasmas con overoles y colihues para constatarla.

Aunque es probable que proviniera de cualquier variante de los *ciudadanismos* en boga, esta última reacción halló una honda recepción en el sector liberal del Frente Amplio (que incluye a parte de su izquierda). En cambio, la hipótesis de “el malestar del éxito”[6] se originó en el oficialismo y terminó convirtiéndose, “Acuerdo por la Paz Social” mediante, en el mantra que guio el comportamiento legislativo de agenda social y garrote avalado por prácticamente todos los partidos involucrados.

Sin perjuicio de que la negación discursiva común debió haber facilitado este último ordenamiento, lo relevante es volver sobre los acontecimientos para disipar cómo una revuelta protagonizada por una clase trabajadora con la capacidad de asestar huelgas generales e instalar por la fuerza la discusión constitucional terminó replegada a la mera protesta.

El recuento de los hechos puede resumirse del siguiente modo. Precedido por una serie de paros sectoriales iniciados por los obreros portuarios, los gremios públicos –incluyendo la salud– y el profesorado, a fines de octubre[7], el Bloque Sindical (BS) que estos sectores habían conseguido articular en el seno de Unidad Social (US) junto a la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) convocó a una huelga general para el 12 de noviembre con la reivindicación constituyente como su objetivo estratégico[8]. En medio de un clima de revuelta ya patente y generalizado –graficado en el registro hospitalario de medio millar de heridos por perdigones[9]–, la movilización remeció la institucionalidad en un modo inédito. Todos los partidos de oposición firmaron un acuerdo exigiendo una Asamblea Constituyente y un plebiscito en medio de la huelga, y tres noches más tarde la mayoría de estos partidos firmó el “Acuerdo por la Paz Social” con el gobierno[10].

La jornada evidenció dos cuestiones significativas de subrayar. En primer lugar, que la adhesión de franjas radicalizadas de trabajadoras y trabajadores no organizados laboralmente había sido fundamental para conseguir el carácter general de la huelga, sobre todo supliendo la incapacidad de paralización real de la mayor parte de los sindicatos de US mediante diferentes acciones que interrumpieron la circulación de la fuerza de trabajo. En segundo, que el Bloque Sindical efectivamente podía concitar aquella adhesión en la numerosa clase trabajadora no sindicalizada que llevaba alrededor de un mes enfrentándose con la policía y atestando las calles[11].

Esta última es una cuestión que equivocadamente suele darse por obvia. No cabe largar aquí la profusa cantidad de indicadores que dan cuenta pormenorizada de la situación, pero, dado que es importante retener el carácter de la relación sindicatos-clase, sí cabe mencionar los siguientes apuntes. En más del 80% de las empresas del país no ha existido jamás un sindicato; el 65% de los constituidos el 2014 había desaparecido para el 2016 y la mitad de los que quedaba estaba compuesto por cuarenta o menos trabajadores[12]. No obstante, la representación institucional y social de los ocupados reside, en los hechos, en la capacidad de articulación que una porción de estos últimos concentra en la Central Unitaria de Trabajadores: un 25% de los sindicalizados, y por tanto menos del 3% de la fuerza de trabajo del país[13]. Y esto entendiendo por fuerza de trabajo únicamente la productiva y asalariada.

La excepcionalidad de los alcances políticos conseguidos el 12 de noviembre, por tanto, sólo pueden entenderse dimensionando estas condiciones desfavorables para la acción reivindicativa conjunta de las trabajadoras y los trabajadores.

II

Recapitulando, el resultado de la capacidad de huelga de la clase trabajadora fue concitar la alineación de todos los partidos de oposición en torno a la Asamblea Constituyente y conseguir abrir la instancia de consenso partidario para el proceso constitucional, incluyendo el mecanismo plebiscitario de entrada[14].

No obstante, para quienes insistimos en la capacidad de ruptura democrática de la clase trabajadora –esto es, la capacidad privativa de detonar a su favor los cerrojos institucionales del neoliberalismo, manteniendo una correlación de fuerzas que permita defender dicho avance en un consecuente escenario de confrontación democrática–, el proceso antes mencionado debería hacernos saltar todas las alarmas de un nuevo pacto transicional. En un primer sentido, por la reproducción del patrón de contención de conflictividad social como habilidad concertacionista para la gobernabilidad del neoliberalismo; exclusión del PC mediante, por cierto. Pero derivado de esto, y en términos autocríticos, por el ingenuo mecanicismo implícito en la suposición táctica de asumir la magnitud de la ingobernabilidad como el equivalente a la velocidad de un tobogán que terminaba, por efecto del peso y la gravedad, en un proceso de ruptura democrática desatada por el conflicto.

Por capacidad de contención concertacionista, cabe precisar, estoy refiriéndome a la ágil maniobra de los partidos que se hicieron parte de la protesta –sus dirigentes sindicales en la huelga y en el Bloque Sindical– tanto como del procesamiento político de la misma –la instancia del Acuerdo– para luego no volver a propiciar protestas de esta índole[15]. Es decir, una suerte de adaptación audaz: una capacidad de cooptación institucionalizante pero no siendo gobierno, cuestión que los partidos concertacionistas en estricto rigor nunca enfrentaron, pero sí supieron ejercer en estas circunstancias[16].

A mi entender, esto compone la estrategia inversa de la ruptura democrática, pero no fuimos capaces de verla como tal –como estrategia– porque la asumimos, precisamente, como institucionalidad. Suponiendo con ello que la revuelta iniciada en octubre la había “rebasado” en la misma medida que rebasó las calles, los medios y a la derecha.

Por el contrario, y asumiendo el cortocircuito frenteamplista táctico y estratégico entre quienes estaban impulsando la huelga general como golpe de ingobernabilidad y quienes participaron en la preparación del Acuerdo, versus una experiencia concertacionista mucho más aceptada entre dirigentes sindicales y dirigentes de partidos como el Socialista y el demócratacristiano, la situación facilitó que estos últimos pudieran digerir de mejor modo el empuje estructural más importante que la clase trabajadora había sido capaz de protagonizar en los últimos cuarenta años. Cuestión que, de hecho, quebró a la primera coalición y fortaleció a la segunda.

Remarco esto porque intuyo que, sumado al corolario constitucional de la protesta, lo anterior reactivó la desconfianza que late siempre en la izquierda sobre la relevancia del ámbito institucional. Y como francamente espero que nos mantengamos alejados de ese pantano, considero relevante hacer las siguientes observaciones sobre la ruptura democrática y su forado táctico.

Señaladas de forma resumida, la primera de estas constataciones es que la clase trabajadora –por mucha religión que parte de la izquierda o el sindicalismo de “autonomía” opongan a este hecho– no ejerce política intrínsecamente. Esté o no organizada en sindicatos, la relación de esta clase con la política está intermediada por partidos y, entre éstos, los de izquierda no tienen necesariamente la primacía. Pero incluso si así fuera –es decir, si los partidos de izquierda gozaran de una ventaja intrínseca para representar políticamente a la clase trabajadora–, no existen razones para suponer que su capacidad de provocar ingobernabilidad como clase estará libre de procesamientos institucionales que excluyan a la misma izquierda. De hecho, la segunda y más pertinente constatación es que hasta ahora las cuentas de la izquierda en la revuelta han sido precisamente las contrarias.

Por esto lo acontecido entre el 12 y el 15 de noviembre requiere de toda nuestra atención: porque en ello radica la pauta de activación del mecanismo transicional cuya primera piedra de toque fue el procesamiento político de la ingobernabilidad provocada por la clase trabajadora. Cuestión que, en el peor de los casos –es decir, si los partidos concertacionistas terminan de legar su molde transicional a la generación entrante, perseverando en que esta es la única política posible–, implicará que la clase trabajadora vuelva al mismo derrotero de los pasados treinta años que, según sus propios términos, la condujeron a la revuelta. Y, hasta ahora, el comportamiento del FA no augura un buen panorama al respecto[17].

Contra dicha consumación hereditaria –y también contra el riesgo de pasarnos la vida padeciéndola en el orgullo de la rebeldía–, el rol de las dirigentas y dirigentes sindicales de izquierda es tan crucial para esta última como para la clase trabajadora. Básicamente porque, siguiendo la línea de todo lo planteado hasta aquí,

su capacidad de articular protesta e interlocución política a través de los partidos condiciona el proceso de ruptura democrática. Y, si bien dicha interlocución no es privativa de la izquierda, es igualmente cierto que no hay más camino que insistir en ello. Para decirlo en términos simples: ni la protesta popular ni la izquierda pueden, por sí solas, desarrollar un proceso de ruptura democrática en favor de las trabajadoras y los trabajadores. Los sindicatos demostraron haber tenido la capacidad para articular dichas fuerzas, a pesar de haber demostrado también sus limitantes.

Es obvio que las dirigentas y dirigentes sindicales no pueden prescindir de los partidos de la izquierda. Como prueba la convocatoria de Unidad Social un mes antes de la revuelta, tampoco pueden suponer que su sola preexistencia les confiere una capacidad de convocatoria semejante a la que desata la clase trabajadora espontáneamente, y menos que pueden montársele a tratar de ponerle riendas[18]. Pero lo que sí pueden hacer, tal como puso en evidencia el 12 de noviembre, es convocar programáticamente a la clase cuando ella desata su capacidad de ingobernabilidad. El procesamiento institucional concertacionista de dicha ingobernabilidad se basa precisamente en contener la conducción unitaria, política y reivindicativa de la protesta social más que su masividad o su radicalidad.

No obstante, es igualmente cierto que el período posterior al 12 de noviembre revela los problemas de las dirigentas y los dirigentes para hacerse cargo de dicha responsabilidad. Partiendo por la dificultad para procesar discusiones y calibrar representatividades en Unidad Social, cuya peor consecuencia fue el alejamiento de los pocos sindicatos que cuentan con capacidad de paralización efectiva, dirigentes de izquierda y una honda simpatía en la revuelta, como los obreros portuarios y los trabajadores de la construcción.

III

La situación, sin embargo, ha cambiado de forma relevante los últimos tres meses, agravando la impronta de los problemas antes indicados. Frente a la pandemia, el blindaje gubernamental del modelo se ha traducido en una serie de mecanismos legales para reforzar el desequilibrio de poder entre clases, resguardando deliberadamente las ganancias del empresariado. El resultado más previsible, considerando los efectos actuales de la pandemia tanto como la recesión que se avecina, es una clase trabajadora confrontada a una crisis sin trabajo, sin medios de subsistencia, severamente endeudada y sin organizaciones capaces de contrarrestar este avasallamiento. Es bastante probable que esto engrose la crisis de gobernabilidad del ejecutivo y, por ende, prolongue la presencia militar y la represión en las calles con el objeto de evitar una reactivación de las protestas callejeras al alero de la “vía chilena a la nueva normalidad”[19].

Considerando su inminencia y que, según cabe esperar, dichas protestas serán iniciadas nuevamente por los sectores de la clase trabajadora no organizados sindicalmente –pero obligados a volver a sus lugares de trabajo–, el principal problema reside en la dificultad que la crisis y su carácter les han impuesto a los sindicatos. Algunas de las organizaciones que antes coincidieron en el Bloque Sindical, como la ANEF y el Colegio de Profesores, por ejemplo, están entendiendo como protesta lo contrario: no volver a los lugares de trabajo y mantener el aislamiento. Por otra parte, hay toda una serie de sindicatos, en diferentes ámbitos y de distintos tamaños, que están siendo desfondados a punta de despidos y cuyas energías están consumidas en revertir estas desvinculaciones, en forzar los pagos de salarios o en mantener las prestaciones. Todo esto sin considerar los recortes de sueldo que los propios sindicatos están ofreciendo a sus empresas para quedarse con el trabajo de los sindicatos que se nieguen a aceptar la medida. Por otra parte, en lo que respecta a organizaciones clave como la Unión Portuaria, es esperable, dada el carácter eventual de la mayoría de estos trabajadores, que no encabezen ni promuevan ningún llamado a paralizaciones para no afectar la dotación de trabajo que aún no merma como consecuencia de la crisis económica en ciernes, que en contraste ya afectó a los obreros de la construcción.

Todo esto lleva a suponer, por tanto, que, a diferencia de la situación del trimestre previo, la protesta de la clase organizada y no organizada difícilmente conseguirá la misma forma, y, más grave todavía, que dichos ámbitos no conseguirán dialogar entre sí ni actuar conjuntamente dadas sus distintas prioridades. Se quebranta, por lo tanto, su máspreciado potencial.

En la línea de lo que indiqué en el apartado previo, este desencuentro augura que la clase no organizada quedará abandonada a su suerte si las trabajadoras y trabajadores organizados no consiguen recobrar su

capacidad política, cuestión que desatará la pugna de los partidos en su seno. Si la izquierda pierde esta pugna –y en esto radica el problema más grave–, dicho proceso derivará en un procesamiento institucional gestado en la pérdida de capacidad de consumo de la clase trabajadora y en la represión salvaje a las protestas que ello desate. Y buena parte de la actual oposición ya presentó sus credenciales de gobernabilidad y republicanismo para esta situación.

Frente a la posibilidad cierta de este nuevo pacto transicional –este “instante de peligro” al que aludí en un comienzo–, haríamos bien como izquierda, como clase y como revuelta, en recordar que la ingobernabilidad sólo puede devenir en ruptura cuando conquistamos las condiciones y las posiciones para su defensa. Y para esto, el proceso constitucional y electoral sigue estando agendado y al frente. En él se juega también la lucha de clases.

Santiago, a medio año del inicio de la revuelta.

[1] Olivier Remaud despeja los dos modos de entender la aceleración del tiempo histórico en “Pequeña filosofía de la aceleración de la historia”, *Isegoría* 37, 2007, pp. 97-111. Estoy empleando el segundo de ellos.

[2] “Ministra del Trabajo: No tenemos la forma de obligar al empleador a pagar sueldos”, *Cooperativa*, 27 de marzo de 2020.

[3] Frente a la pregunta abierta “¿Cuáles considera usted que son las principales motivaciones que han generado estas manifestaciones y protestas?” realizada por la encuesta “Pulso Ciudadano” de *Activa Research* realizada el 22 y 23 de octubre de 2019, las razones más reiteradas fueron los sueldos de los trabajadores, los precios de los servicios básicos (incluyendo además de la luz, el agua y el gas, la salud, el transporte, los medicamentos y la educación), las pensiones de los jubilados y la desigualdad económica (pp. 17-18). La encuesta “Movilizaciones sociales de octubre 2019” de *IPSOS* realizada poco antes, el 21 y 22 de octubre, arrojó un resultado equivalente para la misma pregunta: entre seis respuestas posibles, el 67% escogió la siguiente: “Las personas se cansaron del costo de la vida, las alzas de precios, el nivel de los sueldos, la calidad de la salud, el monto de las pensiones, entre otros” (pp. 7-10).

[4] “Especial década: El descrédito del sector empresarial”, *La Tercera*, 29 de diciembre de 2019; “Seguridad pública, policial y militar: Corrupción, escándalos, fracasos”, *El Siglo*, 12 de octubre de 2019.

[5] “Las incendiarias frases del gabinete de Piñera que detonaron la crisis social”, *El Desconcierto*, 19 de octubre de 2019.

[6] “No supimos entender el clamor por una sociedad más justa”, *El País*, 11 de noviembre de 2019.

[7] “Puertos se movilizan y CUT llama a paro nacional para miércoles y jueves”, *La Tercera*, 22 de octubre de 2019; “Unidad Social ratifica paro nacional para este miércoles 30 de octubre”, *Diario Universidad de Chile*, 29 de octubre de 2020.

[8] “Trabajadores de sectores productivos más importantes del país llaman a huelga nacional para este 12 de noviembre”, *CUT*, 8 de noviembre de 2019; “Bloque sindical de Unidad Social convoca huelga general de trabajadores para el 12 de noviembre”, *El Desconcierto*, 9 de noviembre de 2019.

[9] “Furia desatada en Carabineros: fuera de control y sin piloto”, *CIPER*, 12 de noviembre de 2019.

[10] “Toda la oposición firma acuerdo en que pide Asamblea Constituyente y plebiscito”, *CNN Chile*, 12 de noviembre de 2019.

[11] El mejor balance y recuento hasta ahora es el recogido por el Centro de Investigación Político Social del Trabajo (CIPSTRA), en “La huelga general del 12N. Balance y desafíos futuros”, *Revista ROSA*, 21 de noviembre de 2019. Ver también: “Exitosa y masiva jornada de Huelga General”, *El Siglo*, 12 de noviembre de 2019. Digo “no sindicalizada” porque entiendo la participación de organizaciones feministas, estudiantiles, de allegados y un largo etcétera como organizaciones de la clase de trabajadora.

[12] Valentina Doniez, “¿Contar sindicatos o sindicatos que cuentan?”, *El Desconcierto*, 3 de mayo de 2019. Los datos están tomados de Fundación SOL, “Sindicatos pulverizados. Panorama actual y reflexiones para la transformación”, 2016: p. 5.

[13] Esto, apegándose a los datos del Sistema Informático de Relaciones Laborales. En: “Dirección del Trabajo utiliza información de SIRELA para determinar representatividad de centrales sindicales”, *Prosindical*, 24 de mayo de 2017. No considero a las otras Centrales sindicales (CAT, CNT y CTCH) por su irrelevancia. Con base en los datos de la Dirección del Trabajo a principios del 2019, Sebastián Osorio, a quien agradezco la referencia, calculó la representación sindical de estas otras Centrales en un 0.63%, lo que significa un 0,17% del total de las trabajadoras y los trabajadores chilenos.

[14] “Oposición y oficialismo logran un histórico acuerdo para una nueva Constitución”, *Diario Financiero*, 15 de noviembre de 2019.

[15] Acaso la expresión por antonomasia de lo que estoy señalando sea el paro de 11 minutos convocado el 11 de marzo pasado. “Mesa de Unidad Social convocó a movilizaciones en el segundo aniversario del Gobierno de Piñera”, *Cooperativa*, 6 de marzo de 2020.

[16] Para un tratamiento más amplio del período véanse los libros editados en América en Movimiento por José Ignacio Ponce *et al.*: *Trabajadores y trabajadoras. Procesos y acción sindical en el neoliberalismo chileno, 1979-2017* (2017) y *Transiciones: Perspectivas historiográficas sobre la postdictadura chilena, 1988-2018* (2018). En este último tono también el libro editado por Julio Pinto en LOM: *Las largas sombras de la dictadura: a 30 años del plebiscito* (2019).

[17] “Bitácora de un acuerdo histórico”, *La Tercera*, 17 de noviembre de 2019.

[18] “Nos cansamos, nos unimos: La movida jornada de protesta en Santiago en apoyo a las 40 horas y en contra del TPP”, *Publimetro*, 5 de septiembre de 2019.

[19] Ministro de Salud Jaime Mañalich, “Informe oficial sobre Coronavirus en Chile”, 24 de abril de 2020.

Camilo Santibáñez R. es historiador y docente del Departamento de Historia de la Universidad de Santiago de Chile;

COCINANDO EN LA CRISIS: UN VIAJE AL LADO DE LAS ESTUFAS AHORRADORAS.

Más de la mitad de la población guatemalteca cocina sus alimentos con leña y la mayoría de ellos en fuego abierto. El humo, según la Organización Mundial de la Salud, aumenta en un 31% las enfermedades respiratorias que en Guatemala son la principal causa de mortalidad en niños menores de 5 años. En medio de la pandemia de COVID-19, la organización HELPS sigue instalando, en comunidades lejanas, estufas ahorradoras que evitan la contaminación con humo. Esta es una entrevista con Herber Santos, colaborador de HELPS.

<https://nomada.gt/ideas-y-soluciones/cocinando-en-la-crisis-un-viaje-al-lado-de-las-estufas-ahorradoras/>
 POR [ANDREAS BOUEKE](#) / 5 JUNIO, 2020

Vecinos de un asentamiento de Mixco momentos previos a instalar las estufas ahorradoras.

¿Es sensato continuar con un proyecto como este en medio de esta pandemia? Definitivamente. Durante la pandemia las estufas ahorradoras tienen un plus. Aquí en Guatemala no se piensa mucho en eso, pero la realidad es que día a día una gran parte de la población respira el humo de fuego de leña. Al tener una estufa ahorradora con chimenea, el humo no se queda dentro de las casas, por lo que la gente respira aire más limpio. Así, el cuerpo está en mejores condiciones para enfrentar un posible contagio de COVID-19.

¿Las medidas gubernamentales de contención dificultan la distribución de las estufas? Por ser una institución de ayuda tenemos permiso de locomoción sin limitación. Aún así hay problemas en el acceso a muchas comunidades rurales porque la gente, con justa razón, está asustada. Nosotros intentamos explicar nuestro objetivo. Como organización, al igual que los donantes extranjeros y locales, queremos proteger la salud de personas vulnerables. Además respetamos los

cercos totales sumado a que, en algunos lugares, hay gente armada cuidando el ingreso a las comunidades. Aún así continuamos la labor en las zonas donde sí es posible.

¿Cómo inició la implementación de estufas ahorradoras en Guatemala? Los fuegos abiertos ocasionan efectos muy dañinos, no solo en la economía de las familias por el costo de la leña sino en el medio ambiente por la tala de árboles. Sin embargo su mayor impacto es en la salud de las personas. Nosotros organizamos jornadas médicas donde se han visto casos extremos de quemaduras de hasta tercer grado a causa de fuegos abiertos. Pese al problema hay una falta total de concientización de parte de los gobiernos locales sobre métodos alternativos para cocinar. Por eso iniciamos este proyecto. Trabajamos con el modelo ONIL. Esta estufa cuesta unos 1,200 quetzales y mucha gente no tiene el nivel económico para tal inversión. En muchas ocasiones solamente podemos avanzar gracias al apoyo financiero de organizaciones extranjeras. Diferentes gobiernos guatemaltecos han demostrado interés en colaborar pero nunca se logró un programa eficaz a gran escala.

¿Cuál ha sido su experiencia en las comunidades rurales? He tenido la oportunidad de estar en muchos lugares como el Corredor Seco, Quiché o Cobán. La pobreza está a la vista. A veces me encuentro con niveles de pobreza extrema. He conocido lugares donde viven seis personas con un ingreso de 22 quetzales y con eso un día comen y el otro no. Conocí aldeas donde la higiene es cero porque no hay medios disponibles para cuidarse, la educación es nula y también hay un clima de machismo que le quita voz a la mujer y la obliga a ver cómo alimentar a seis niños sin recursos.. Esta gente está muy desprotegida. Cada día salen a buscar el sustento y ahora, en época de pandemia, hay familias que pasan días sin comer.

¿Es diferente la situación en los asentamientos de la ciudad que la realidad que se vive en el área rural? El fuego abierto es el denominador común en Guatemala. He atendido barrios urbanos donde la gran mayoría de gente utiliza leña, basura o papel para cocinar. Pienso que el impacto de la implementación de estufas ahorradoras es enorme. Reduce hasta un 70% el uso de leña, hay menos riesgo de quemaduras y los niños gozan de mejor salud. En estos tiempos de pandemia es vital que la gente esté fortalecida en su sistema inmunológico. Hay muchísimo camino por recorrer, pero se puede. La gente necesita apoyo para que puedan desarrollarse como personas.

Herber Santos durante las capacitaciones para explicar el uso y mantenimiento de las estufas ahorradoras.

¿A usted le preocupa trabajar en barrios considerados “zonas rojas”? Lo duro es conocer lugares donde la gente está totalmente desnutrida. No tienen para comerse una tortilla y esto irá creciendo. Es un panorama triste, oscuro. Ellos están esperando y seguirán esperando ayuda. Un hombre me decía: “Estamos esperando” con una fortaleza increíble porque decía que tenía tres días sin comer. Desafortunadamente los programas estatales llegan a lugares donde la gente sí tiene necesidades, pero no donde están muriendo de hambre.

¿Qué piensa usted de las medidas de contención, sobre todo al estar tan cerca de estas realidades? La situación que estamos viendo acá está tan cerca de la capital. Es fácil decirle a la gente: “Quédese en su casa. No salga”, pero hay un montón de personas que tienen dos meses sin ingresos. ¿De qué van a vivir? ¿Qué van a comer? Hay que ver detrás del COVID-19. ¿Cuánta gente va a morir de hambre durante la crisis?

¿Usted teme que la inseguridad en Guatemala va a aumentar? Yo pienso que la escalada de violencia va a subir. Siguen habiendo asesinatos en Guatemala. Donde tu llegas a dejar una ayuda, ya eres visto como alguien que tiene dinero y que tiene recursos. O bien, que representas a alguien que tiene mucho dinero. Con el tiempo mucha gente que no ha delinquir antes se va a ver obligada a hacerlo. Se va a ver acorralada para poder llevar alimentos y sustento a sus casas.

¿Cómo es la vida en los asentamientos que habitan estas personas? ¿Cuál ha sido su experiencia? Son demasiadas personas viviendo en un terreno pequeño. Son varias viviendas de cuatro por cuatro metros, con siete u ocho personas. Es la realidad que se vive en Guatemala. Este lugar pertenece a uno de los municipios más grandes colindantes con la capital. Estamos a veinte minutos de centros comerciales y de hoteles de lujo pero las casas aquí tienen pisos de tierra. Por todos lados hay animales de granja y la gente sobrevive como puede. Cuento diez, quince, veinte niños de menos de doce años. Señoras que trabajan, supongo que lavando o en maquilas. Ahora no tienen trabajo por la cuarentena y por ende, no tienen alimentación.

¿Cómo responden las familias beneficiarias de las capacitaciones que ustedes imparten sobre la instalación y mantenimiento de las estufas? Al inicio las diferentes partes de la estufa les parecieron extrañas pero conforme la estufa se fue armando, creció la expectativa. Una vez instalada causó muy buena impresión en ellos. Creo que genera esperanza. Una abuela recibió una estufa bonita y está agradecida. Dice que nunca antes ha recibido tal apoyo. A estos lugares llega muy poca ayuda, o no llega. Yo espero que la estufa tenga impacto en sus vidas para que reduzcan esos Q6 que a diario gastan en leña y ahora sean solo Q3.

[ANDREAS BOUEKE](#) /

Reportero radiofónico que detesta teléfonos móviles, sociólogo, ciclista, alemán pesado (dice Magalí, su preciosa esposa chapina), residente en Guatemala desde hace ya treinta años.

RESTAURACIÓN NEOLIBERAL O PROCESO REVOLUCIONARIO

5 junio, 2020 Por obsadmin [Dejar un comentario](#)

SE NECESITA ALGUIEN DEL CALIBRE DE MARX PARA CONSTRUIR EL ECOSOCIALISMO DEL SIGLO XXI

Pepe Escobar, periodista brasileño corresponsal del diario Asia Times

<https://observatoriocrisis.com/2020/06/05/restauracion-neoliberal-o-proceso-revolucionario/>

El espectro de una nueva Gran Depresión se cierne sobre gran parte del planeta y las perspectivas de la “realpolitik” no son precisamente alentadoras.

Las élites dominantes de Occidente emplearán una miríada de tácticas destinadas a perpetuar la pasividad de las poblaciones que apenas han empezado a salir de un arresto domiciliario de facto y, que ha incorporado el disciplinario masivo por parte de los estados y de los círculos financieros-empresariales.

En su libro más reciente, *La Desaparición de los Rituales*, Byung-Chul Han, expone que la comunicación total (especialmente en tiempos de pandemia) coincide con la vigilancia total: «es una dominación que transforma en un fantasma la libertad».

El Big Data genera un conocimiento que abre la posibilidad de intervenir en la psique humana y manipularla. Visto desde este ángulo, la transparencia de los datos es un imperativo. El Big Data no representa la continuidad de la Ilustración, sino su fin.

Esta nueva versión de la Disciplina y Castigo de Foucault coincide con la idea que el fin de la era neoliberal es una perspectiva exagerada.

Lo que está surgiendo no parece ser una simple inmersión en un nacionalismo populista, sino más bien una restauración del neoliberalismo – narrado ahora como una novedad que incorpora algunos elementos keynesianos. Al fin y al cabo, en la era posterior al confinamiento, para «salvar» los mercados y la iniciativa privada, el Estado también facilitará una posible “transición ecológica”.

En resumen: nos encontramos ante un mero cambio cosmético, que ignora la profunda crisis estructural del capitalismo zombi, que seguirá cargando con sus impopulares «reformas» y sus deudas infinitas.

Mientras tanto, ¿qué pasará con los diferentes tipos de fascismos? Eric Hobsbawm en *La Era de los Extremos* explicó que la clave para entender a la derecha fascista es su capacidad para movilizar a las masas: «Los fascistas son los revolucionarios de la contrarrevolución».

Tal vez nos dirigimos a algo más allá de un crudo fascismo. Podríamos llamarlo Neofascismo Híbrido. Sus estrellas políticas se inclinan ante los imperativos del mercado global, mientras la competencia política se traslada al ámbito cultural.

En esto consiste el verdadero «iliberalismo»: una mezcla de neoliberalismo y de autoritarismo político. Ahí se ubica Trump, Modi y Bolsonaro.

Del Antropoceno al Capitaloceno

Para contrarrestar el neoliberalismo zombi, algunos sueñan con un renacimiento social-demócrata o al menos un neoliberalismo con rostro humano.

A este respecto, el libro «El Comunismo de Lujo» de Aaron Bastani, es un manifiesto utópico que sostiene que cuando la sociedad se deshaga de todo lo superfluo será posible encontrar los medios técnicos para tener una «vida de lujo» sin tener que recurrir al crecimiento interminable impuesto por el Capital.

Estas afirmaciones nos llevan al vínculo entre el Antropoceno y lo que conceptualizó el economista francés Benjamín Coriat como el Capitaloceno.

El capitaloceno significa que nuestro estado actual de degradación planetaria no debería asociarse a una «humanidad» indefinida, sino a una «humanidad claramente definida y organizada por un sistema económico depredador».

El estado del planeta en el Antropoceno se asocia imperativamente al sistema económico hegemónico de los dos últimos siglos: la forma en que desarrollamos nuestro sistema de producción y legitimamos prácticas depredadoras indiscriminadas.

Para superar este estado de cosas, la economía tendrá que ser reorientada y reconstruida por medio de un «big bang en políticas públicas y económicas».

En el Antropoceno, la humanidad tiene que ser contenida para tratar adecuadamente la depredación de la Madre Tierra. Y lo que hace el concepto “Capitaloceno” es describir al Capital como la raíz y el condicionamiento del sistema mundial actual.

El resultado de la lucha contra los efectos devastadores del Capital determinará el posible futuro del ecosocialismo.

Y esto trae de vuelta la importancia de los bienes comunes – que van mucho más allá de la oposición entre propiedad privada y propiedad pública.

La pandemia provocada por la COVID 19 según Benjamín Coriat ha puesto de manifiesto dos cuestiones cruciales: la importancia de los bienes comunes y la incapacidad del neoliberalismo capitalista para solucionar los problemas de la humanidad .

Entonces ¿Cómo construir el ecosocialismo? ¿Deberíamos empezar con el ecosocialismo en un solo país? ¿Deberíamos coordinar su despliegue en toda Europa? ¿Es posible luchar desde el interior de las estructuras osificadas de la Unión Europea?

Después de todo, el neoliberalismo restaurado y el neoliberalismo autoritario tienen redes y estados muy poderosos. Un buen ejemplo es Hungría y Polonia, que siguen funcionando como partes de la cadena de suministros de la industria alemana.

¿Cómo evitar que alguien como Bill Gates tome el control de una agencia de las Naciones Unidas como la OMS, obligándola a invertir en programas que se ajusten a su agenda comercial?

¿Cómo modificar las normas de libre mercado que permiten la compra de aceite de palma y de soja genéticamente modificada, contribuyendo así a la deforestación de vastas zonas de África, Asia y América Latina?

Este estado de cosas es lo que permite que las naciones ricas de occidente y sus empresarios destruyan los ecosistemas del planeta.

Revolución, no reforma

Incluso si el neoliberalismo estuviera muerto – y no lo está- el mundo seguiría cargando su cadáver, parafraseando a Nietzsche cuando habla de dios.

Y aunque la triple catástrofe – sanitaria, social y climática – es ahora innegable, la clase dominante al mando del Casino Financiero – seguirá oponiéndose, por cualquier medio, a cualquier impulso de cambio.

Necesitamos una ruptura radical con los dictados de la Diosa del Mercado, una justa rebelión contra un neoliberalismo ultra-autoritario de Trump y compañía.

Las tácticas diversionistas que apoyan una supuesta «transición ecológica» no engañan a nadie. El capitalismo financiero se especializa en adaptarse a la crisis provocadas o desencadenadas por él mismo, e incluso se beneficia de ellas.

Para actualizar mayo de 1968, lo que se necesita es L’Imagination au Pouvoir. Pero es una pérdida de tiempo esperar algo de meras marionetas como Trump, Merkel, Macron o BoJo.

La “realpolitik”, una vez más, sostiene la estructura turbocapitalista donde el “iliberismo” -con sus elementos fascistas del 1% – y, la turbo-financiación son reforzados.

Si no hay rebelión de masas el capital podrá seguir una explotación de una mano de obra exhausta y ahora en gran parte desempleada.

El turbocapitalismo posterior al confinamiento parece recuperarse después de cuatro décadas de thatcherización. Las fuerzas progresistas todavía no tienen municiones para alterar la lógica de los altísimos beneficios que se canalizan hacia las clases dominantes y a las grandes corporaciones mundiales (incluida la gobernanza de la Unión Europea).

El economista y filósofo Frederic Lordon, investigador del CNRS francés, va directo al grano: la única solución es una insurrección revolucionaria. Y él sabe perfectamente que la combinación de negocios financieros y mediáticos no permitirá que esto ocurra fácilmente. El Gran Capital es capaz de cooptar y sabotear cualquier cosa.

Esa, entonces, es la elección que nos queda: o la Restauración Neoliberal o un avance revolucionario. Sin nada en medio. Se necesita alguien del calibre de Marx para construir una ideología ecosocialista para el siglo XXI, una fuerza capaz de promover una movilización sostenida del pueblo. “Aux armes, citoyens”.

RELACIONES DE PROPIEDAD SOCIAL EN EL SIGLO XXI. ENTREVISTA CON ELLEN MEIKSINS

WOOD

[Ellen Meiksins Wood](https://www.sinpermiso.info/textos/relaciones-de-propiedad-social-en-el-siglo-xxi-entrevista-con-ellen-meiksins-wood)

<https://www.sinpermiso.info/textos/relaciones-de-propiedad-social-en-el-siglo-xxi-entrevista-con-ellen-meiksins-wood>

Jordy Cummings (JC): Empecemos con Canadá. ¿Qué opinas del contexto actual en el Estado canadiense? ¿Se trata de una excepción de izquierdas en comparación con los gobiernos previos, por ejemplo, en cuestiones como Palestina o el medio ambiente, o son las políticas actuales una continuación de los proyectos políticos anteriores?

Ellen Meiksins Wood (EMW): No creo que ambas opciones sean excluyentes entre sí. Sí, el gobierno es distintivamente de izquierdas, y no solo en temas como Palestina o el medio ambiente. Pero, como todo, tiene su historia. Por supuesto, hay continuidad en el hecho de que Canadá ha sido y sigue siendo una economía capitalista, con todo lo que ello implica: el imperativo de maximización del beneficio que impone el mercado capitalista, la necesidad de acumulación constante de capital, la exigencia constante de reducir los costes del trabajo, la subordinación de todos los bienes sociales, incluyendo la sostenibilidad ecológica, a las exigencias del beneficio económico, las inequidades e injusticias sociales que estos imperativos generan inevitablemente, y las limitaciones impuestas a los Estados cuando la economía se rige por exigencias capitalistas. Pero seamos más específicos. Por ejemplo, actualmente, la desigualdad en Canadá está creciendo a un ritmo más rápido que en la mayoría de los países de la OCDE, y tenemos que reconocer que no todo se debe a la gestión de Harper.

En la década de los 90, un gobierno de los Liberales contribuyó enormemente a producir las condiciones que tenemos actualmente: recortes masivos en gasto público, lo cual hizo de Paul Martin —que presumía de haber reconducido el gasto público a los niveles de la década de los 50— un modelo comúnmente citado por los actuales maníacos de la austeridad [austerity maniacs]. Pero esto no quiere decir que Harper no represente un desarrollo particularmente malévolo de la historia de Canadá, pues se ha dedicado a revertir al máximo lo que siempre ha sido lo mejor de Canadá. Socavar las funciones sociales del Estado y hacer todo lo posible por crear una nueva cultura en Canadá que trata al Estado no como un instrumento de responsabilidad social sino como la fuente de nuestros problemas, no ha sido suficiente para él. También ha dirigido un ataque letal a la sociedad civil y a sus instituciones independientes, acabando con todo, desde las fuentes de información pública como Stats Canada hasta varias organizaciones autónomas por los derechos humanos y el medioambiente —por no hablar del actual ataque a los derechos sindicales. Está muy bien atacar a otros gobiernos identificándolos con instrumentos del capital, pero este gobierno está socavando la democracia canadiense de muchas nuevas maneras.

JC: La nueva palabra de moda es “austeridad”. Igual que podría ocurrir con el “neoliberalismo” (a veces utilizadas conjuntamente), ¿hasta qué punto es la austeridad la forma específica en que el Estado capitalista gestiona la actual regresión en la acumulación

capitalista? Dicho de otra manera, ¿hay un riesgo al hablar demasiado de austeridad o neoliberalismo, en el sentido de que suavizamos nuestra crítica al capitalismo?

EMW: Es un buen apunte. Tenemos que ser cuidadosos al utilizar adjetivos como “neoliberal” o, para el caso, “globalizado”, cuando queremos caracterizar al capitalismo (por no hablar de “capitalismo de mercado”, como si hubiera alguno de otro tipo) para evitar oscurecer más que aclarar, al menos cuando intentamos explicar las crisis capitalistas o el daño que provoca el capitalismo. Por supuesto que tenemos que entender las diferencias entre las diversas fases o tipos de capitalismo, pero también tenemos que reconocer los problemas endémicos al capitalismo en todas sus formas. Los imperativos del capital crean inevitablemente periodos de crisis. No tenemos que subestimar la importancia de, por ejemplo, la ideología neoliberal respecto al desorden en que nos encontramos hoy en día, aunque sepamos que esta misma ideología surge como respuesta a un problema ya existente relacionado con la rentabilidad, sobre todo la del capital estadounidense. El declive comenzó con el final del largo boom de posguerra, no mucho tiempo después de que el capital americano fuera desafiado por la competencia de Alemania y Japón.

Este declive económico fue provocado por mecanismos sistémicos del capitalismo, y el neoliberalismo, puesto en movimiento por Reagan y Thatcher, fue en gran medida una respuesta ideológica a este declive. Esto trajo consigo ataques al movimiento obrero, destruyendo enormes concesiones a los trabajadores, la desregulación de los mercados, etc. Pero, finalmente, el problema no se resolvió. Al contrario, las cosas empeoraron al reducirse la demanda agregada, lo cual fue contrarrestado por lo que Robert Brenner ha llamado “keynesianismo de precios de activos”, por la burbuja del mercado de valores, los estímulos para aumentar el endeudamiento, etc. En lugar de un crecimiento genuino en la economía real, tuvo lugar una suerte de burbuja económica [bubblenomics]. En otras palabras, este “keynesianismo privatizado” y el estímulo de la deuda privada mediante prácticas financieras temerarias fueron diseñados para aumentar los beneficios capitalistas sin gasto público, mientras, por supuesto, se reducían los impuestos a los ricos. Por tanto, la “solución neoliberal”, de la misma manera que los actuales programas de austeridad, fue una respuesta ideológica dirigida a un problema estructural e inevitable.

Creo que es prudente argumentar que la solución no ha funcionado, por decirlo suavemente, y que nunca lo ha hecho. No hay duda de que cualquier alternativa que estimule el crecimiento presenta problemas insuperables y, de un momento a otro, tendremos que enfrentarnos con la idea misma de “crecimiento” —pensar cuán sostenible es tener una economía dirigida por una necesidad constante de acumulación de capital y maximización del beneficio. Pero también podríamos decir que, hoy en día, incluso un programa imperfecto de medidas de demanda keynesiana funcionaría mejor como método de gestión de la crisis. Al mismo tiempo, no tiene sentido engañarse pensando que un modo de intervención estatal más humano y democrático podría evitar el carácter cíclico de las crisis. Esto nos deja, como siempre, en una encrucijada política: es tentador decir que “el capitalismo es el capitalismo es el capitalismo” y que, como el capitalismo produce inevitablemente sus crisis al margen de lo que hagamos —por no hablar de problemas endémicos como las injusticias sociales y la enorme desigualdad— deberíamos conservar nuestra pureza política y no intentar soluciones imperfectas. Pero la simple verdad es que, para la mayoría de la gente, las soluciones imperfectas como aumentar el gasto social y elevar los impuestos a los ricos son una opción mucho mejor que el neoliberalismo y la austeridad —que, aún impulsados por grandes intereses financieros, no parece siquiera funcionar según sus propias reglas.

JC: Siempre has aceptado la etiqueta “marxista político”, la cual fue ideada por Guy Bois pensando en Robert Brenner. Recientemente, Charlie Post reivindicó un marxismo “capitalcéntrico”. En cualquier caso, lo etiquetemos como lo etiquetemos, ¿qué ocurre con el marxismo “político” o “capitalcéntrico” que despiertan, incluso hasta llegar al reproche, tanta polémica y tanto desacuerdo y criticismo?

EMW: Siempre he tenido mis dudas respecto a la etiqueta “marxismo político”, si bien debo asumir cierta responsabilidad por haberla iniciado. Aún así, he llegado a aceptarla, con más o menos

reticencias, para identificar lo que se ha convertido en un acercamiento muy fructífero al estudio de la realidad histórica y social. Cuando Guy Bois acusó a Brenner de esta herejía, tenía en mente el hecho de que éste adoptaba un marxismo de tipo voluntarista, que enfatizaba mucho los “factores sociales”, en particular la lucha de clases, al mismo tiempo que desatendía “al concepto más operativo del materialismo histórico” (el modo de producción) y abandonaba “el campo de las realidades económicas”. En mi artículo sobre «La separación de lo Económico y lo Político en el Capitalismo» argumenté que esta crítica se basaba en una dicotomía falsa, pues no hay algo así como un “modo de producción” en oposición a los “factores sociales”. De hecho, la innovación más radical de Marx fue precisamente definir el modo de producción y las propias leyes económicas en términos de “factores sociales”. El “marxismo político”, como yo lo entendí, creía en la importancia de los factores materiales y del modo de producción de la misma manera que lo hacía el marxismo economicista, y de ninguna manera implicaba ningún tipo de negación voluntarista de la causalidad histórica. Pero sí que se tomó en serio la proposición de que la producción es un fenómeno social.

Por tanto, la primera premisa de esta aproximación es que las relaciones económicas son relaciones sociales, y su principal principio organizador es lo que Bob Brenner denominó “relaciones de propiedad social”. Uno de los puntos principales que se derivan de esto es que cada sistema específico de relaciones de propiedad social tiene su propia dinámica, sus propias “reglas de reproducción” y, por supuesto, esto aplica particularmente al capitalismo. Las antiguas formas del determinismo tecnológico marxista tenían por costumbre reinterpretar todas las leyes de movimiento del capitalismo como si el impulso por mejorar constantemente las fuerzas productivas mediante tecnología fuera una ley universal y transhistórica. El “marxismo político” es, de lejos, mucho más consciente de las especificidades del capitalismo, por lo que puede ilustrar mejor cómo el capitalismo funciona actualmente, por qué hace lo que hace, por qué sus crisis toman la forma que toman, y cuáles son nuestras posibilidades respecto al futuro —si bien evitaría llamarlo “capital-céntrico”, en la medida en que también es útil para identificar la especificidad de otras formas sociales, no solamente el capitalismo. Todo se resume en que busca un enfoque histórico distinto, digamos, respecto a las tendencias teleológicas de ciertos tipos de marxismo.

No estoy muy segura de por qué este enfoque ha provocado tanta hostilidad en ciertos espacios —aunque no creo que esto deba exagerarse, dado el creciente número de académicos increíbles que ha atraído y la muy fructífera y amplia agenda investigadora que ha producido. Probablemente, parte de esa hostilidad venga simplemente de ese viejo mal hábito de la izquierda, el llamado narcisismo de las pequeñas diferencias, del tipo de sectarismo que suele ser más antagonista con aquellos que están fuera de su secta pero al mismo tiempo más cerca que nadie. Aún así, no se puede negar que nuestra forma de aproximarnos a la Historia representa un desafío significativo a algunas ortodoxias antiguas: no simplemente al viejo determinismo tecnológico, sino a conceptos específicos como “revolución burguesa”, una idea que algunos consideran sagrada, aunque no tenga ya ninguna utilidad teórica o política. También ha habido otro tipo de crítica, que simplemente no entiende los fundamentos más simples del “marxismo político”. Este tipo de crítica es una respuesta a mis argumentos sobre las relaciones de propiedad social capitalistas y cómo éstas generan imperativos de mercado específicos como la maximización del beneficio, la acumulación constante de capital, el aumento de la productividad del trabajo, etc. Básicamente se dice que el énfasis que pongo en los imperativos de mercado (es decir, “económicos”) no se hace cargo de la persistencia de coerciones “extraeconómicas” en el capitalismo, en particular las que tienen que ver con la explotación no sólo del trabajo asalariado libre sino también del trabajo no libre, y que mi análisis de lo “económico” como algo formalmente separado de lo “político” en el capitalismo hace que el enfoque no sea capaz de reconocer las implicaciones políticas de las relaciones “económicas” o de lidiar con factores “extraeconómicos” como la raza o el género.

Este tipo de crítica me parece total y asombrosamente infundada por una variedad de razones: porque el núcleo de mi argumentación sobre la particular relación entre lo “económico” y lo “político” en el capitalismo consiste en insistir en que lo “económico” es una relación social y fundamentalmente política; porque yo, como otros que han adoptado este enfoque, no hemos dicho poco sobre la explotación del trabajo no libre por parte del capitalismo, por no hablar de mis escritos sobre las interacciones entre el capitalismo y las identidades “extraeconómicas” como la

raza y el género; porque una de las primeras premisas del marxismo político es la importante observación de Brenner de que la dependencia mercantil de los actores económicos, la cual crea sus propios imperativos, es muy anterior a la generalización del trabajo asalariado y cuyos imperativos originales no se generaron por una relación entre el capital y el trabajo asalariado; porque he elaborado en gran medida mis ideas sobre el poder “extraeconómico” del Estado, acerca del cual insisto en que siempre ha sido esencial al capitalismo e incluso —en cierta manera más esencialmente aún— al capital neoliberal “globalizado”; etc. etc. No hay espacio para desarrollar mejor esto, así que déjame comentar simplemente esto: una cosa es reconocer la persistencia de relaciones y coerciones “extraeconómicas” en el capitalismo; otra cosa muy diferente es entender las muy específicas relaciones de propiedad social que crean imperativos específicos del capitalismo.

Si quieres entender las relaciones entre el capitalismo y, digamos, la raza, el género o la esclavitud, obviamente tienes que entender qué hace al capitalismo distinto de otras formas sociales, qué genera sus principios operativos específicos y la particular dinámica histórica que ha puesto en marcha. Por supuesto que es importante reconocer las realidades “extraeconómicas” de la raza, el género o el trabajo no libre. Pero decir, por ejemplo, que el capitalismo continuó explotando trabajo esclavo, no simplemente trabajo asalariado, no te lleva a ningún lado si quieres explicar el capitalismo y por qué funciona como lo hace, lo cual quiere decir que ni siquiera puedes explicar cómo el capitalismo interactuó con y cómo afectó y fue afectado por la esclavitud de maneras distintas a las de otras sociedades esclavistas. He dicho algunas cosas sobre esto en mi propio trabajo, pero, por supuesto, el especialista en esto es Charlie Post. De la misma manera, tampoco podemos explicar cómo la raza y el género operan en las sociedades capitalistas, en comparación con otras formas sociales, sin entender las dinámicas específicas del capitalismo.

JC: En relación con la crítica al marxismo político, en una conferencia reciente en el Left Forum, uno de los críticos de Charlie Post argumentaba que el marxismo político estaba fundamentalmente equivocado, más que nada, en relación con su rechazo de las teorías leninistas y, en general, de las teorías “clásicas” sobre el imperialismo. Hablando personalmente, uno de los asuntos que más sentido me tuvo cuando leí por primera vez tu trabajo fue tu argumento constante de que las primeras teorías del imperialismo presuponían un mundo en el cual el capitalismo no era aún universal. Sin embargo, ¿crees que hoy en día el capitalismo ha penetrado en las relaciones sociales en todas partes? ¿Ha creado “un mundo a su propia imagen”? ¿Qué tipo de teoría del imperialismo necesitamos ahora?

EMW: No estoy muy segura de quién ha rechazado exactamente las teorías leninistas y “clásicas” del imperialismo, pero de todos modos, mi propio argumento siempre ha sido que esas teorías clásicas, con todo lo poderosas que fueron y siguen siendo, pertenecen e iluminan con mayor claridad precisamente la época “clásica” del imperialismo, en la cual las grandes potencias coloniales estaban insertas en rivalidades inter-imperialistas para dividir y re-dividir los territorios de un mundo en gran parte no capitalista. Esto simplemente no es cierto hoy en día, y he sugerido que lo que nos falta es una teoría del actual imperialismo capitalista, en un momento en que, entre otras cosas, los conflictos entre las potencias capitalistas toman una forma muy diferente. He argumentado en varios lugares que, con toda su potencialidad, las teorías de Lenin o Rosa Luxemburgo no estaban pensadas para lidiar con una nueva realidad histórica en la cual los imperativos económicos del capitalismo han sobrepasado las antiguas formas de dominación colonial y rivalidad inter-imperialista. También he explicado, por ejemplo, por qué creo que la idea de Lenin sobre el capital financiero y su predicción sobre su creciente dominio, aunque puedan parecer proféticas, estaban pensadas en torno a una forma de dominación financiera muy diferente de la que hoy en día podemos observar: cuando, por ejemplo, adoptó la noción de Hilferding sobre el capital financiero, tenía en mente el rol particular de los bancos alemanes para consolidar la producción industrial en “cárteles”, fusionándose por tanto en el proceso con capital industrial y no separando la especulación de la economía “real” en las formas desastrosas en que el capital financiero ha hecho —o ha intentado hacer— en nuestras crisis más recientes.

En cualquier caso, sus ideas no pueden —ni pudieron ser pensadas con este propósito— ofrecer una explicación del imperialismo de nuestro tiempo, sobre todo teniendo en cuenta las formas en que el imperialismo de su época estaba significativamente construido en torno a relaciones y fuerzas no capitalistas. Si vamos a citar a Lenin, lo menos que podemos hacer es aprehender no sólo qué une al capitalismo de su época con el nuestro, sino también qué diferencia a uno de otro. Por encima de todo, esto significa que, hoy en día, cualquier teoría del imperialismo debe atender a las formas específicas de dominación que ha posibilitado el capitalismo; y no simplemente en relación al uso continuado en el capitalismo de formas “extraeconómicas” de dominación colonial, sino también en relación con la elaboración y universalización de sus formas específicas de coerción puramente “económica”, con la expansión y manipulación de la dependencia del mercado y sus imperativos, los cuales han cobrado verdadera importancia en poco más que la última mitad del siglo pasado.

JC: Has escrito con optimismo cauteloso sobre la fuerza del movimiento Occupy que se desarrolló en el último año. ¿Qué hay en este movimiento, en sus ideas, en su retórica, que te inspira esa sensación de optimismo en comparación, por ejemplo, con el movimiento por la justicia global de finales de los 90?

EMW: Creo que lo más alentador del movimiento Occupy es cómo empezó a cambiar los términos de la conversación. Una de las cosas que siempre me impactó en los movimientos anteriores que mencionas es cómo culpaban al capitalismo global, a menudo menos porque era capitalista que porque era global. El principal objetivo de muchos “anticapitalistas” era menos el capitalismo que la “globalización”, al menos en su forma presente y, particularmente, las corporaciones transnacionales que junto con organizaciones internacionales como el FMI, el Banco Mundial, la OMC y el G8 ayudaban a organizar el mundo para el capital global. Aún hoy en día se enfatiza esto, y, ciertamente, tiene sentido hacerlo. Pero creo que estamos empezando a ver más directamente una sensibilidad anti-capitalista.

No quiero exagerar este giro hacia el capitalismo en tanto que capitalismo. Probablemente aún se siga centrando más la atención en la codicia de los banqueros que en los imperativos sistemáticos del capitalismo, que obligan incluso al capitalista socialmente más responsable y personalmente menos codicioso a maximizar el beneficio y a subordinar bienes sociales como la equidad o la sostenibilidad medioambiental. Pero quizás ahora estemos viendo algo diferente —por ejemplo, en la mayor preocupación por la desigualdad como algo endémico al sistema, o en un mayor reconocimiento de las maneras en que el mercado capitalista restringe nuestras decisiones y libertades individuales. Es alentador, asimismo, que al menos en algunos lugares haya muestras de colaboración entre el movimiento Occupy y el movimiento obrero. Y es ciertamente alentador ver las preocupaciones del movimiento Occupy expresadas en los medios de comunicación mayoritarios, que, sin lugar a duda, se han visto forzados a darles cobertura. Aún no hemos visto al movimiento tomar una verdadera forma política con capacidad de acción organizada, y no estoy plenamente convencida de que esté bien preparado para producir un efecto de este tipo. Pero nunca subestimaría la importancia de cambiar los términos de la conversación a la hora de —eventualmente— dar lugar a algo más.

Una cosa que puede ser alentadora en este respecto es que los nuevos movimientos parecen más proclives a ver un sentido en las luchas de carácter nacional. En el antiguo movimiento por la justicia global había un lugar para las luchas locales, pero al poner el foco en instituciones globales, parecían sugerir que la verdadera acción políticamente efectiva sólo podría ocurrir en un plano global, lo cual, en el fondo, puede resultar políticamente contraproducente. Después de todo, es mucho más difícil oponerse a un poder “global”, pues al final se acaba situando la acción política fuera del alcance práctico y efectivo, sobre todo en contraste con los estados nacionales, que encarnan objetivos más visibles, menos desalentadores y más propensos a formas de lucha locales o a cualquier tipo de rendición de cuentas democrática.

No es insignificante que las teorías de la globalización en la izquierda hayan intentado enfatizar la inutilidad de las luchas nacionales en el capitalismo globalizado, o incluso, como en el caso de

Hardt y Negri, la ausencia misma de un espacio identificable del poder al que podamos dirigir algún tipo de contrapoder organizado. Lo que quizás estemos viendo ahora sea una concepción diferente a la hora de identificar los objetivos. No quiero extenderme en esto demasiado, pero el movimiento Occupy, al mismo tiempo que es consciente de la globalización y está abierto a la solidaridad internacional, quizás esté más inclinado a mirar más cerca, no tanto a reuniones del G20 sino, digamos, a Wall Street y a Washington. Y no simplemente como símbolos, sino como centros identificables de poder.

Esto se aplica de diversas maneras a otros escenarios de turbulencia de los que hablas, como la Primavera Árabe o la crisis de la Eurozona. No puedo hablar con mucha confianza acerca de la Primavera Árabe, teniendo en cuenta los reveses de los que hemos sido testigos y que parece continuarán —más allá del hecho de que es difícil no conmoverse con las valientes y apasionadas demandas de libertad y dignidad que escuchamos en el auge de las revoluciones, y que es difícil no creer que han cambiado el mundo a mejor, en ambos sentidos de la palabra. La crisis en la Eurozona puede tener implicaciones más inmediatas para el tipo de luchas de clase y luchas populares que parecen tener en mente. Esta es una crisis que, a diferencia de cualquier otra en el pasado reciente, ha forzado una confrontación con las realidades del capitalismo. Las tensiones entre los proveedores de austeridad y sus víctimas no pueden sino servir para acentuar las fronteras de clase que hemos visto —o hemos querido ver— durante un tiempo.

Pero hay algo más: si, digamos, el estado griego asume la tarea de hacer el trabajo sucio para los bancos alemanes, no podemos confundir el papel que juegan los estados locales como instrumentos primarios del capital, por muy “global” —o incluso regional— que sea el capital. Se trata, después de todo, de estados nacionales que han puesto nuestras vidas cada vez más al margen del alcance de la responsabilidad democrática, sometiéndonos más y más a los imperativos del mercado, privatizando y mercantilizando cada vez más aspectos de la vida. ¿Hay acaso un “déficit democrático” más grande que el que provoca el aumento de la mercantilización? ¿Qué otra lucha puede darles a los griegos —o a los españoles o a los italianos— alguna esperanza mejor que una lucha dirigida contra el poder que se concentra en sus propios estados nacionales? Tenemos que observar estas luchas no sólo como un desafío a este o a aquel programa de austeridad, sino como un esfuerzo por restaurar y expandir la democracia —y también como un desafío a la idea, muy presente durante mucho tiempo, de que el estado ya no vale la pena o es irrelevante como espacio hacia el que dirigir las luchas.

JC: Un aspecto del actual diálogo dentro de la izquierda es el interés en el llamado horizontalismo, y, en relación con él, el escepticismo a la hora de comprometerse con el poder estatal. ¿Qué opinas de la resiliencia continuada alrededor de este fenómeno?

EMW: Si me preguntas por qué muchos en la izquierda se resisten a ver el Estado como un objetivo útil de las luchas, o a alcanzar el poder estatal como un objetivo útil, creo que hay razones de diversa índole en juego. Están lo que podemos llamar razones estructurales relacionadas con la naturaleza del capitalismo, el cual parece convertir al estado en un actor poco relevante en las luchas cotidianas en comparación con las luchas diarias que tienen lugar en el puesto de trabajo o alrededor de las tensiones entre empleadores y trabajadores. Por otro lado, están las razones históricas, entre las que se incluyen el oscuro historial del estado en el “socialismo realmente existente” o las decepciones de la socialdemocracia. Hay también algo específico de la actual generación de jóvenes que los distingue claramente de la de sus padres y abuelos.

La generación que vivió la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial y llegaron a ver la era dorada del capitalismo del Estado de bienestar, tuvieron una experiencia muy particular del Estado como fuente de bienes sociales, desde la vivienda hasta la sanidad, pasando por la educación universal. Esto se puede ver especialmente en Canadá. La siguiente generación, los llamados “baby boomers”, puede que hayan asumido esta situación como algo natural, pero es algo que ya no aplica a las actuales generaciones de jóvenes. A esta generación le cuesta muchísimo pensar en algún ejemplo positivo de la acción estatal que haya surgido en la época que viven, como pudieron haber experimentado sus abuelos con la creación del servicio de salud u otros bienes

públicos. Al contrario, la gente joven de hoy en día ha sido testigo del deterioro de los servicios públicos. Mucho después del declive del capitalismo de posguerra y del fin del boom de posguerra, han crecido tanto con la ideología como con las consecuencias del neoliberalismo. No creo que sea exagerado decir que el objetivo del neoliberalismo ha sido destruir al Estado como instrumento de solidaridad social y de responsabilidad democrática. El neoliberalismo ha dejado al Estado desprovisto tanto de recursos como de objetivos positivos, destruyendo deliberadamente, en gran medida por medio de recortes en la financiación, gran parte de las cosas buenas que tenían los servicios estatales. Por tanto, no es una sorpresa que esta generación vea difícil pensar el Estado como una fuerza positiva de la manera en que sí lo hacían sus abuelos.

Mientras, como sugerí antes, estamos constantemente asediados por lo que se ha convertido en una convención prácticamente indisputable: el hecho de que la globalización ha hecho del Estado un actor bastante irrelevante, una fuerza en decadencia que —para bien o para mal— no puede seguir el ritmo del capital global. Este tipo de planteamiento, que vemos en la izquierda no menos que en la derecha, me ha parecido durante mucho tiempo una idea contraproducente y, además, muy alejada de la verdad. He argumentado un sinfín de ocasiones que el capital global sí necesita al Estado, en muchas más formas que antes, y que continúa siendo un objetivo muy importante para la lucha. No quiero volver otra vez sobre ello, pero, de nuevo, creo que vale la pena pensar cómo la actual crisis puede confirmar dramáticamente la idea de que las luchas al nivel de los estados nacionales pueden ser el contrapunto más efectivo a los actuales estragos del capital global. Verdaderamente, no descartaría la importancia de los esfuerzos populares a la hora de desafiar a organizaciones transnacionales como el G20, pero pensemos, en Europa, en Grecia, por ejemplo. Es difícil imaginar una acción popular en el plano internacional que pudiera haber tenido los efectos —hasta ahora, limitados, sin embargo— provocados por el estallido de opinión popular que llevó al auge de Syriza. Incluso sin una victoria electoral en favor de este partido radical, las reglas del juego han cambiado, y no sólo para el gobierno griego, sino para la política en Europa.

JC: Tu nuevo libro, *Liberty and Property*, un texto complementario a *Citizens to Lords*, tiene como tema de fondo la pugna acerca del significado de la libertad tal y como la entendemos hoy. ¿Cuál es el significado de esta pugna —pienso, en particular, en los Debates de Putney, en Hobbes y en Locke, también en los Diggers, el “movimiento occupy” original? En relación con esto, ¿puede —y debe, como sugirió recientemente Corey Robin— la izquierda reivindicar la “libertad” como un principio movilizador, en nuestra retórica, en nuestras estrategias organizativas, en nuestros principios rectores?

EMW: Por supuesto que la izquierda debe “reivindicar” la libertad como un principio movilizador —aunque no tengo muy claro qué querría decir que “la izquierda” lo ha abandonado en algún momento o de qué tipo de izquierda estaríamos hablando. El tipo de socialismo en el que siempre he creído —y no estoy sola en esto— siempre ha visto la libertad como el principio rector central. Tengo la tentación de decir que varias corrientes posmodernas han intentado, a su manera, socavar estos principios “universalistas”. Pero ya he dicho demasiado sobre esto otras tantas veces, así que te responderé a la pregunta según la has planteado. Para Corey Robin, si lo entiendo bien, el asunto tiene que ver realmente con la política estadounidense y con cómo la izquierda puede desafiar el monopolio de la derecha sobre la ideología americana tradicional de la libertad individual, movilizando esa ideología en favor de causas progresistas. Los progresistas en Estados Unidos, sugiere Robin, suelen invocar la seguridad o la igualdad como principios movilizadores, lo cual tiene el efecto de tratar a la gente no como ciudadanos libres y activos sino como beneficiarios pasivos de la intervención estatal, del estado de bienestar social, de las políticas redistributivas, etc. Esto puede ser un apunte útil acerca del discurso político estadounidense; pero el argumento de Robin, aunque plantea una pregunta esencial, quizás lo hace al precio de conceder demasiado a las concepciones derechistas de los derechos y las libertades, las cuales, en su forma clásicamente americana, definen la libertad en oposición a la igualdad y a la solidaridad colectiva. A mi juicio, cualquier idea convincente de libertad debe reconocer desde el principio, por ejemplo, que la libertad y la igualdad no son en absoluto antagónicas y que para muchísima gente la creciente desigualdad que tenemos hoy en día es una restricción y no una ampliación, de la libertad individual.

Una de las cuestiones que planteo en *Liberty and Property* es que las concepciones occidentales de la libertad han sido distorsionadas y han estado constreñidas durante mucho tiempo por el hecho de que se deben en gran parte a una idea de “libertad” pensada no como una defensa de las libertades democráticas sino como una afirmación del privilegio de clase y de la autonomía de las clases propietarias dominantes en sus conflictos con los estados monárquicos o con otros actores de jurisdicción superior. Por supuesto que también ha habido ideas más democráticas, como las de los Levellers y los Diggers que mencionas, que son más propensas a reconocer el refuerzo mutuo entre libertad e igualdad, tanto individual como colectiva. Pero no debemos subestimar la influencia de la tradición dominante y las formas en que continúan restringiendo nuestras propias ideas.

El otro asunto esencial que planteo en *Liberty and Property*, como hago en otras tantas partes de mi trabajo, es que nuestras ideas contemporáneas de libertad no han reconocido adecuadamente las nuevas formas de poder y coerción creadas por el capitalismo. No es suficiente defender nuestras libertades contra el poder del Estado. También tenemos que considerar las obligaciones que nos imponen algunas formas distintivas de coerción capitalista —y con esto me refiero no solamente al poder excesivo del dinero en la política; tampoco me refiero solamente al poder del capital en el espacio laboral, sino también a las obligaciones que impone el mercado, con sus imperativos de maximización del beneficio y de acumulación constante de capital. Estamos tan acostumbrados a pensar el mercado como el reino de la elección y la libertad que tendemos a pasar por alto hasta qué punto es una forma de coerción y dominación que nos obliga a subordinar todo lo demás —la equidad, la justicia social, la dignidad humana, la sostenibilidad ecológica y sí, la libertad de los individuos— a las demandas del beneficio económico.

Ellen Meiksins Wood

Ha sido durante muchos años profesora de ciencia y filosofía políticas en la York University de Toronto, Canadá. Entre 1984 y 1993 estuvo en el comité editorial de la *New Left Review* británica, y entre 1997 y 2000 coeditó, junto con Paul Sweezy y Harry Magdoff la revista norteamericana *Monthly Review*. Filósofa e historiadora marxista y feminista mundialmente reconocida, ha realizado contribuciones fundamentales en el campo de la filosofía política, de la historia de las ideas políticas y de la historia política y social. Sus últimos libros publicados: *Citizens to Lords. A Social History of Western Political Thought from Antiquity to the Middle Ages* (Verso, Londres, 2008) y *The Origin of Capitalism. A Longer View* (Verso, Londres, 2002). Murió el 14 de enero de 2016.

Fuente:

Carlo Fanelli y Brian Evans (eds.) (2012). *Great Recession-Proof?: Shattering the Myth of Canadian Exceptionalism*. Red Quill Books, pp. 159-170

Traducción:

Iker Jauregui

:

BRASIL. ENTREVISTA A LENA LAVINAS

Pandemia, guerra cultural y precariedad

06/06/2020 | Pablo Stefanoni

<https://vientosur.info/spip.php?article16041>

En estos años, Brasil experimentó profundos cambios políticos e ideológicos. De un ciclo de centroizquierda que había atraído simpatías más allá de sus fronteras y que fue considerado socialmente exitoso, pasó a un gobierno ubicado en la extrema derecha que sumó al negacionismo climático un negacionismo sobre la gravedad del covid-19 y que dio la espalda a las recomendaciones internacionales. ¿Qué explica este giro, qué cambios está provocando y cómo se ubica la oposición para enfrentarlo? Al mismo tiempo, la pandemia pone sobre la mesa la necesidad de repensar la política social y discutir formas universales y desmercantilizadas de protección social. En esta entrevista, Lena Lavinas dialogó con Nueva Sociedad sobre la situación de Brasil, pero también sobre los efectos de la financiarización de la protección social y sobre cómo reponer respuestas de tipo universalista por sobre la fragmentación actual. Lena Lavinas es profesora en el Instituto de Economía de la Universidad Federal de Río de Janeiro y miembro de la Escuela de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Avanzados de Princeton y del Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas (ciepp) de Argentina.

El giro ideológico de Brasil fue muy profundo, de la centroizquierda a la extrema derecha. ¿Qué cambió en la política y también en la sociedad en este casi año y medio de gobierno de Jair Bolsonaro?

Querría hacer una contextualización de cómo ocurrió una radicalización de estas dimensiones. Puede ser difícil de entender una polarización política y social de la envergadura que vive Brasil. Hay que retroceder al gobierno de Dilma Rousseff, cuya presidencia coincidió con el fin del ciclo de los *commodities*. El país conoció cambios importantes durante las presidencias de [Luiz Inácio] Lula da Silva, como un mayor consumo de masas, un crecimiento de los ingresos de las familias; todo el mundo parecía feliz, inclusive los empresarios. No hay que olvidar que Lula fue elegido tanto por las clases populares como por las clases medias. Pero en la gestión de Dilma muchas cosas empezaron a cambiar. Con la organización de la Copa del Mundo de 2014 y de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro de 2016 se impulsó una serie de inversiones para poder llevar a cabo los dos megaeventos. Fue un momento de inflexión en el apoyo de las clases medias y las clases populares al Partido de los Trabajadores (pt). En 2013, en las llamadas Jornadas de Junio, miles de personas salieron espontáneamente a las calles, principalmente con reclamos por las tarifas del transporte, pero sobre todo en demanda de un mejor transporte público y también de salud y educación pública de calidad. Existió malestar porque se comparaban las inversiones para el Mundial con la insuficiente inversión social. El problema es que, tras un momento de acercamiento a los sectores que protestaban, la presidenta se acercó a los sectores conservadores e impulsó una ley antiterrorista; incluso el proyecto fue presentado por un diputado del pt, lo que era una contradicción profunda. Los movimientos progresistas abandonaron las calles y el espacio fue ocupado por los grupos de derecha, que se organizaron rápidamente contra el gobierno. Fue como si la protesta en el campo democrático hubiera sido secuestrada por las fuerzas conservadoras que fueron ganando músculo desde entonces.

Comienza a verse que una vez pasados el ciclo de los *commodities* y el aumento del consumo, emergen a la superficie una insatisfacción profunda y una ruptura de las bases de apoyo del gobierno petista. Ese aumento del consumo se basó en importaciones baratas, muchas de ellas provenientes de China, gracias a un real entonces sobrevaluado, mientras la estructura productiva brasileña se desindustrializaba todavía más. Y a esto se agregó, durante el gobierno de Dilma, el aumento de la inflación y del endeudamiento de las familias, sobre todo de los sectores populares. Al deterioro económico se sumaron las primeras denuncias de corrupción en el marco de la megacausa del Lava Jato, que muestra que existe una red de corrupción conformada por partidos políticos, empresarios y empresas estatales, que consistía en el cobro de 1% a 3% de comisiones sobre los contratos de obras públicas. Ese dinero era luego redistribuido entre los diferentes partidos. No se limitaba al pt. Solo que esto afectó más al PT en el marco del empeoramiento económico. Entre tanto, la derecha se fue apropiando de las protestas callejeras que, en un comienzo, tenían un público amplio, que incluía también a votantes del pt.

En este marco se producen las elecciones de 2014, que Dilma consigue ganar pero enfrentada a una derecha con una capacidad de movilización y de acción mucho más grande. Incluso el Partido de la Socialdemocracia Brasileña (psdb, centroderecha) impulsa un proceso para investigar si las elecciones habían sido limpias. En 2015 la caída del pib fue de 3,8% y ahí es cuando Dilma nombra un ministro de Economía ortodoxo, Joaquim Levy, que llegó para implementar una política de austeridad fiscal aún más profunda. Las protestas anticorrupción siguen en las calles y, como sabemos, esta conjunción de factores derivó en el proceso de impeachment contra ella. En Brasil, las crisis económicas siempre llevaron a cambios en las mayorías políticas.

El movimiento de protesta alimentó una dinámica antipetista que se transformó en una narrativa antisistema. Entre 2015 y 2016, la caída llegó a 7,4%, la peor recesión que Brasil conoció en 100 años. Dilma perdió el respaldo de sectores productivos que habían apoyado al pt, la izquierda estaba dividida y desmovilizada –una parte exigía una autocrítica que nunca llegó– y la derecha se escudó detrás de un discurso moralista contra la corrupción. La grave crisis económica fue rápidamente aprovechada por la derecha, como consecuencia directa de la corrupción. Pero cuando esta derecha hablaba de acabar con todo lo que estaba mal, se refería a acabar con una izquierda que había tomado el poder y que tendría valores antifamilia, antirreligiosos, etc. Este tipo de discurso antisistema iba en la misma dirección que había tomado en Turquía, en Hungría y en Estados Unidos. Se abrió el proceso de impeachment contra Dilma Rousseff y ahí surge Jair Bolsonaro como un *outsider* –pese a haber estado casi tres

décadas como diputado irrelevante y menospreciado por la clase política-. Dilma fue destituida en agosto de 2016 y poco después Lula fue detenido en el marco de la operación Lava Jato con pruebas muy cuestionadas. Estos dos hechos constituyeron dos golpes durísimos para la izquierda, que fue incapaz de organizarse para apoyar a un candidato democrático en las elecciones presidenciales de 2018. El pt intentó mantener a Lula como candidato desde la prisión, pero asociar la lucha contra la extrema derecha con la liberación de Lula fue un error, porque nadie quiere votar a un candidato preso y Fernando Haddad fue postulado demasiado tarde. Finalmente, Bolsonaro fue elegido con más de 57 millones de votos válidos contra 47 millones de Haddad y 31 millones de votos en blanco, nulos y abstenciones.

Apenas gana, Bolsonaro lanza una verdadera guerra cultural contra el marxismo, contra el comunismo. Tras su ventaja en la primera vuelta, Bolsonaro dijo que los "rojos van a ser expulsados de Brasil" y que Lula iba a "podrirse en la cárcel"... **11** Su gobierno viene poniendo en jaque una serie de principios democráticos y de derechos reconocidos en la propia Constitución. Tiene un fuerte apoyo entre los grupos evangélicos -los evangélicos son más de 30% de la población y hay proyecciones de que podrían llegar a ser mayoritarios en 2030-, y estos han ido radicalizándose en estos años (hay que recordar que muchos de ellos apoyaron en su momento a Lula y a Dilma). Un cambio adicional que trajo el triunfo de Bolsonaro fue la vuelta de los militares al Poder Ejecutivo. De los 22 ministros, nueve son militares. Y hay más de 2.100 en el gobierno federal, tanto activos como retirados. Al mismo tiempo, Bolsonaro entregó el Ministerio de Economía al ultraliberal Paulo Guedes, quien trabajó con los **Chicago boys** del gobierno de Augusto Pinochet en la década de 1970 y que lo único que dice es que hay que reducir al mínimo el Estado para acabar con la corrupción y con los **privilegios** de los empleados públicos. El giro ideológico es muy profundo y comenzó antes del triunfo de Bolsonaro.

¿Qué cambios está introduciendo la pandemia? Bolsonaro parece uno de los últimos negacionistas e incluso activa a sus bases contra el confinamiento social.

Como Donald Trump, Bolsonaro está en contra del multilateralismo. En la Organización de las Naciones Unidas (onu) ha alineado a Brasil con EE UU y países como Arabia Saudita, y contribuyó a debilitar del todo el sistema multilateral, inclusive votando contra las políticas de género y de reconocimiento de los derechos reproductivos. La bandera antiaborto y antiderechos reproductivos y de los grupos LGBTI+ es central en la estrategia de movilización bolsonarista. La pandemia de covid-19 surge en un momento en el que la polarización política ya era extremadamente alta. Después de dos años de recesión (2015 y 2016), vinieron tres años de estancamiento, y eso daba pie a pensar que algo podía pasar. No hay que olvidar que en 2019, en su primer año de gobierno, Bolsonaro solo consiguió aprobar la reforma previsional, menos radical de lo que se había propuesto. Para eso utilizó el discurso del **fin de los privilegios**. Cuando llegó el coronavirus, el gobierno estaba en un **impasse** y con un discurso en favor de más reformas liberales. Quería profundizar aún más las dos reformas laborales aprobadas en 2017, que ya habían flexibilizado y desregulado ampliamente el mercado de trabajo. Cuando llega la crisis sanitaria, tenemos un crecimiento mediocre de 1,1%, 12 millones de desempleados y unos 49 millones de trabajadores en la informalidad -una informalidad que crece en una curva vertiginosa- y 50 millones de personas bajo la línea de pobreza, según datos del Banco Mundial. El ingreso per cápita del 20% más pobre cayó entre 2015 y 2019 11,5%, y el 20% más rico tuvo un aumento de 6% en términos reales. Es una situación explosiva. De los 12 millones de desempleados, solo 500.000 eran beneficiarios del seguro de desempleo, lo que muestra que el sistema de protección social ya no era capaz de atender a esa población. Los criterios de acceso son cada vez más restrictivos. Lo mismo ocurre con la pobreza. En un momento de crisis, Bolsonaro comenzó a reducir la cobertura del programa Bolsa Familia, con el argumento de que había mucha gente haciendo fraude en un programa que paga en promedio a cada familia 200 reales por mes (unos 35 dólares al valor actual).

Entonces, cuando llegó la pandemia, ¿qué dijo Bolsonaro? Que todo el mundo tiene que trabajar, porque si la pandemia va a costar vidas, también va a costar muertes de empresas. Pero además dice que si la gente cree en Dios va a estar protegida, nuestra fe va a protegernos. Cuando la Organización Mundial de la Salud (oms) declaró el covid-19 como pandemia y aconsejó observar una serie de criterios como el distanciamiento social, él fue en sentido contrario, diciendo que era un absurdo, que no hay evidencia científica, que las cuarentenas van a arruinar el país.

En los comienzos de la pandemia había dicho que el coronavirus era una **gripezinha** y llegó a afirmar que los brasileños **no se contagian**, pues son capaces de **bucear en una alcantarilla sin que les pase nada**. Su lema es **Dios encima de todos**. Hoy Brasil tiene más de 16.000 muertos por covid-19. Si bien la mayoría de las muertes son de mayores de 60 años, las cifras muestran que en Brasil se **rejuveneció** el coronavirus, producto de su estructura demográfica y de la falta de distanciamiento social. Más de 60% de los casos confirmados afectan a personas de entre 20 y 49 años, y Brasil tiene un récord mundial de muertes por debajo de 50 años.

La realidad es que en Brasil, como en otros países de la región, el confinamiento no es un derecho para gran parte de la población que vive hacinada en viviendas precarias. Hay aproximadamente 15 millones de personas que viven en **favelas**, 25 millones no tienen acceso a agua potable, 40 millones no tienen acceso a saneamiento adecuado. Estas son también fallas de los 14 años de gobierno del pt, que en lugar de invertir en una red de protección real, en la mejora de la infraestructura urbana, en políticas habitacionales de calidad y en mejorar los servicios públicos, puso el acento en políticas como el acceso al crédito, el consumo de masas, el programa Bolsa Familia, etc. Entonces hay gente que se torna presa fácil de este gobierno negacionista que manipula necesidades sociales en favor de una radicalización conservadora. A esto se suma que el gobierno aprobó un ingreso de 600 reales (algo más de 100 dólares) mensuales, durante tres meses, para los trabajadores informales y personas que se encuentran por debajo de la línea de la pobreza. Hubo más de 50 millones de inscriptos. Pero un número significativo de personas hasta ahora no han recibido el beneficio. Ni siquiera la primera entrega. Esto ha llevado a que miles de trabajadores pobres hagan cola diariamente en las puertas de los bancos en un intento de recibir el beneficio temporal. Una situación que vuelve a agravar las medidas de distanciamiento social y favorece la propagación del virus.

Bolsonaro viene boicoteando las políticas de distanciamiento de los gobernadores, lo que creó una nueva crisis política. La lógica de Bolsonaro es una lógica de reproducción de la crisis y de enfrentamiento continuo; él busca una radicalización permanente

porque eso es lo que moviliza a sus bases. Quiso prohibir a los Estados y municipios que legislaran en favor del distanciamiento social. Algunos gobernadores están aplicando incluso la cuarentena. Fue necesario que el Supremo Tribunal Federal (stf) señalara que la Constitución brasileña reconoce la autonomía de Estados y municipios y que tienen la potestad para adoptar ese tipo de medidas.

Pero Bolsonaro no se quedó ahí. Convocó una reunión en Brasilia con los representantes de alrededor del 46% del pib industrial de Brasil, unos 20 empresarios, para discutir medidas económicas de salida de la crisis y, una vez en Brasilia, cambió la agenda y los invitó a marchar juntos al tribunal para pedir cambios en las reglas constitucionales; una escena dantesca y vergonzosa **21**. Fue una invasión a un poder independiente. Tuvieron que abrir las puertas para escuchar las presiones y la falta de respeto liderada por el presidente, que viene diciendo en la calle **No** "aguanto más", "Yo soy la Constitución". Parece un hombre completamente desequilibrado, insano, tratando de impedir el **lockdown**. Hasta ahora no tuvo una frase para las miles de familias que perdieron a sus seres queridos. "Qué quieren que haga", respondió en una ocasión. "No soy sepulturero para saber cuántas personas murieron", dijo. El ministro de Salud Nelson Teich se dedicaba más al negocio de la salud que a su actividad como médico. Poco después de asumir el cargo, el nuevo ministro despidió a funcionarios de carrera y nombró a siete oficiales militares para puestos estratégicos en la cartera. Ese mismo ministro se enteró en una conferencia de prensa de que el presidente había firmado un decreto, sin consultarlo, haciendo esenciales no solo las actividades industriales y de construcción, sino también las de barbería, peluquería y gimnasio. En otras palabras, el ministro no administraba la pandemia. Teich duró menos de un mes en el cargo. Hay actualmente 12 militares en funciones en el Ministerio de Salud y está previsto nombrar a otros ocho; el general Eduardo Pazuello, un militar sin experiencia en el área, asumió como ministro interino. Bolsonaro moviliza a sus falanges para boicotear las políticas de los gobernadores, con el argumento de que Brasil "tiene que crecer", interviene en las redes sociales, cada día organiza sus mítines, la mayoría de las veces sin mascarilla y sin respetar el distanciamiento social, insulta a la prensa y les grita a los periodistas que se callen la boca. Hay un proceso de desestabilización constante de la institucionalidad democrática en el país. Nunca se había visto tanta vulgaridad, grosería y agresividad.

Al mismo tiempo, Bolsonaro se alejó del partido que lo llevó al Planalto, el Partido Social Liberal, e intenta terminar de organizar un nuevo partido. Como no tiene mayoría propia en el Congreso, se alió a los sectores más corruptos del denominado **centraão**, que son la gente que él siempre denunció como el sector más **podrido** del Legislativo brasileño. Ahora negocia cargos con políticos que estaban presos hasta hace poco tiempo. Pero él puede hacer eso en la medida en que Sérgio Moro dejó el gobierno en abril de este año. La renuncia del ex-jefe del Lava Jato llevó a una investigación a Bolsonaro realizada por el STF: Moro dice que el presidente cambió al jefe de la Policía Federal para poder acceder a casos que involucran a su entorno. Ahora el futuro de Bolsonaro está en manos del Poder Judicial y del Legislativo, por lo que posiblemente vamos a ver una polarización de Bolsonaro con estos dos poderes. Todos los días, en Brasilia, falanges bolsonaristas organizan pequeñas manifestaciones, que aumentan los domingos, pidiendo el cierre del Congreso y la Corte Suprema.

¿Cómo ve a la izquierda brasileña? Lula da Silva está libre provisoriamente, no emergieron nuevos liderazgos...

La izquierda está muy dividida ya desde hace mucho tiempo. Incluso podríamos decir que el campo democrático está dividido. Eso se manifestó en la segunda vuelta, cuando Bolsonaro enfrentó a Haddad. Varios candidatos que no lograron llegar, como Ciro Gomes, del Partido Democrático Laborista [pdt, por sus siglas en portugués], que no apoyó a Haddad. O Fernando Henrique Cardoso. Desde ese momento, la izquierda no consigue encontrar un camino. Están los partidos ubicados más a la izquierda, como el Partido Socialismo y Libertad (psol), que tiene una muy buena actuación parlamentaria, y también el Partido Socialista Brasileño, que se está reorganizando a escala nacional. Entre los mejores diputados hoy están Marcelo Freixo, del psol, que combate las milicias en Río de Janeiro **31**, y Alessandro Molon, que abandonó el pt por su falta de autocrítica. La izquierda sigue muy dividida. Por ejemplo, hoy existen 36 pedidos de impeachment contra Bolsonaro por crímenes de responsabilidad y obstrucción de justicia; ninguno de ellos fue presentado por el pt. Al mismo tiempo es verdad, como dicen muchos analistas y parlamentarios, que hoy no existen condiciones para apartar del poder a Bolsonaro. No obstante, la salida de Moro y sus denuncias contra el presidente favorecen un pedido de impeachment que podría tener progresivamente más apoyo. Dicho esto, hoy Brasil tiene una división en tres tercios: un tercio que es bolsonarista, un tercio que es lulista y un tercio que no se identifica con ninguno de los dos de manera estable. Lula, en este momento, debe ser precavido con sus declaraciones, pero es claro que no está apoyando la unidad de la izquierda. Recientemente, salió a decir que Bolsonaro "no está calificado como ser humano para presidir un país", aunque antes había tenido una declaración poco feliz diciendo que tenía derecho a cambiar al jefe de Policía e interferir en la Policía, que eso es una prerrogativa constitucional del presidente de la República.

¿Cómo queda Bolsonaro en medio de la crisis por la renuncia de Sérgio Moro?

Bolsonaro se desgastó con la salida de Moro. Perdió el apoyo de los sectores más educados y acomodados. Dicho esto, conserva un electorado totalmente fiel de 20% a 25%, dispuesto a salir a la calle a defenderlo **contra el comunismo**. Y además, hay que recordar el apoyo de las Fuerzas Armadas. En estas semanas, Bolsonaro salió varias veces a la calle diciendo que "hay que cerrar el Congreso", que hay que "cerrar el STF", "las Fuerzas Armadas nos apoyan", "están con el pueblo", etc. En la primera semana de mayo, el ministro de Defensa publicó una nota diciendo que "las Fuerzas Armadas defienden el Estado de derecho y la Constitución". Pero en la medida en que los militares forman parte del gobierno, o en algún momento dejan el gobierno o comienzan a defenderlo. A pesar de las múltiples propuestas de impeachment, Bolsonaro continúa teniendo una base sólida en los medios populares y entre los miembros de bajo rango de las Fuerzas Armadas y de seguridad. Una gran parte de la base de estas fuerzas son evangélicos. En febrero de este año hubo un amotinamiento policial en el estado de Ceará y los bolsonaristas apoyaron la huelga policial. Eso enciende una luz de alerta sobre el papel de las bases del Ejército y la Policía en caso de que el presidente se radicalice.

Hoy hay varios escenarios posibles: que avance el juicio político; que Bolsonaro termine diciendo que es perseguido por el sistema y trate de radicalizarse, y ahí no sabemos cómo pueden actuar diferentes grupos armados; que se debilite y sea sucedido por el vicepresidente y general Hamilton Mourão. Hoy hay muchas protestas fragmentadas: ex-ministros de Medio Ambiente contra las

políticas ambientales negacionistas del cambio climático; ex-ministros de Relaciones Exteriores contra la posición antimultilateralista y los alineamientos internacionales; ex-ministros de Educación contra las vergonzosas políticas educativas; pero no hay una estrategia unitaria contra Bolsonaro. Hay muchas posturas vehementemente críticas contra las acciones del gobierno de Bolsonaro, pero nada de esto ha llevado hasta ahora a la formación de un frente sólido y efectivo en favor de la democracia.

¿Qué nos dice la pandemia sobre el futuro de la protección social?

Es importante entender lo que fue el desmantelamiento de los sistemas de protección social en América Latina, ya incompletos e inadecuados. Nunca se logró implantar un sistema único de salud que comprenda a los trabajadores informales. Al generalizarse las políticas de austeridad fiscal, ha empeorado la falta de financiación de los servicios públicos, lo que ha dado lugar a un deterioro de su cobertura y calidad. En los últimos años hubo una convergencia entre órganos multilaterales –desde el Fondo Monetario Internacional (fmi), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el sistema de las Naciones Unidas hasta el Banco Mundial–, además de figuras como la ex-presidenta de Chile Michelle Bachelet, en señalar que lo importante son los **pisos de protección social**. Pero estos son un retroceso en países como Argentina, Costa Rica, incluso Brasil, que consiguieron avanzar en un sistema de protección social, todavía segmentado y que muchas veces deja un sector público de baja calidad para los pobres, pero con vocación universal. Los **pisos de protección social** consisten sobre todo en transferencias de renta de poco valor para los grupos vulnerables y lo que es provisión pública desmercantilizada se reduce a un mínimo: educación básica y algunos servicios de salud destinados a proteger a las madres y los niños pequeños, como programas de vacunación. Quienes deseen más que eso deben buscar cobertura en el sector privado, a través de préstamos o la compra de seguros, cuya cobertura depende de la capacidad de pago. Hoy el sistema financiero domina el sistema de protección social a escala global (jubilaciones, sistema de salud, educación). Es dramático. En el caso de Brasil, la política social sirvió para consolidar el modelo de consumo socialdesarrollista, que consistió en promover la transición hacia una sociedad de consumo de masas, a través del acceso al sistema financiero. La novedad del modelo socialdesarrollista es la de haber instituido la lógica de la financiarización en todo el sistema de protección social, ya sea mediante el acceso al mercado de crédito, ya sea vía la expansión de los planes de salud privada, crédito educativo, etc. Fueron años de promoción de una agresiva estrategia de inclusión financiera. Asistimos de este modo a un proceso de financiarización acelerada, que se sirve del sistema de protección social para vencer la barrera de la «heterogeneidad estructural», que frenaba en América Latina la expansión de la sociedad de mercado. Lo que nos enseña la pandemia es que no se debería seguir aceptando la fragmentación y la segmentación por ingreso en el acceso a la salud, la educación y la seguridad pública de acuerdo con los ingresos. Hay que reinventar mecanismos de financiamiento de sistemas universales sufragados por los más ricos y por el sistema financiero, que siguen teniendo enormes beneficios incluso en periodos de crisis. Ahora mismo, mientras el virus mata, las empresas privadas de salud prácticamente recuperaron desde mediados de abril lo que habían perdido al inicio de la pandemia, en marzo, en la Bolsa de Valores. Se intentó centralizar y redistribuir las camas de hospital, pero el sector privado se opuso y eso seguramente contribuyó a mejorar su posición en las bolsas. Sus acciones recuperaron 60% o 70% de su valor, en un momento en que hay miles de muertos.

Esta pandemia nos enseña que no hay futuro sin derechos universales. El covid-19 enterró de una vez por todas la idea de que podemos vivir indiferentes a lo que les pasa a nuestros vecinos. Demostró que no se puede seguir posponiendo una solución digna para proporcionar una vivienda decente a los millones de trabajadores de todo el mundo que viven en condiciones inhumanas. Esto implica repensar nuestras prioridades ante la plena evidencia de que somos interdependientes a escala mundial. Hay algo que nos une más allá de la banda ancha de internet. Por el momento, las medidas de emergencia adoptadas en numerosos países para garantizar la liquidez del sistema capitalista están demostrando ser bastante generosas. Pero la reanudación será difícil, larga y dolorosa. Con la crisis sanitaria temporalmente bajo control, y con el fin de las prestaciones que a menudo se han aplicado fuera de los sistemas de protección social, de manera *ad hoc*, ¿qué se espera? ¿El regreso a un pasado que ya no nos sirve y solo reproduce el sufrimiento, la exclusión y la discriminación? Tenemos una certeza: queremos más lo público. Repensemos y reformemos la esfera pública, el espacio colectivo que alberga y acoge porque se basa en valores universales. Fortalezcamos la democracia participativa, la creencia en la ciencia y la necesidad urgente de redefinir nuestros modelos de desarrollo, enfrentando con posibilidades de éxito a mediano y largo plazo la crisis ambiental. Debemos reinventar la izquierda y construir un discurso que articule y cree nuevas identidades políticas que tanto necesitamos. Ha llegado el momento de construir utopías para superar la distopía. El camino será tortuoso, atravesado por escollos y trampas. Y será largo. Requerirá tiempo, energía y soluciones a escala mundial. Por ahora, la única certeza que nos puede acercar es la conciencia de la dirección a tomar. Ya es un comienzo que conlleva promesas transformadoras.

NUSO nº 287 / mayo - junio 2020

https://nuso.org/articulo/brasil-pandemia-guerra-cultural-y-precariedad/?utm_source=email&utm_medium=email

Notas:

1/ "Esses marginais vermelhos serão banidos de nossa pátria", diz Bolsonaro" en Extra, 21/10/2018.

2/ Guilherme Mazui y Márcio Falcão: «Bolsonaro vai a pé com ministros e empresários ao STF e apela por redução de medidas restritivas» en O Globo, 7/5/2020.

3/ e trata de grupos parapoliciales que operan por fuera de la ley. Ver Mariana Kalil y Thiago Rodrigues: «Las relaciones peligrosas de Bolsonaro» en Nueva Sociedad, edición digital, 4/2020, disponible en www.nuso.org; .<7p>

LOS MÉDICOS CUBANOS EN EL EXTERIOR: APARIENCIA Y REALIDAD

Samuel Farber

<https://www.sinpermiso.info/textos/los-medicos-cubanos-en-el-exterior-apariencia-y-realidad>

Es obviamente algo positivo que el gobierno cubano este enviando al exterior a sus médicos para ayudar con la actual crisis sanitaria del COVID-19. Para quienes los reciben, sin duda es un regalo sin precio que salva vidas. Para muchas personas es una expresión más del carácter progresista del estado cubano. Sin embargo, es importante destacar aspectos menos conocidos de este programa de médicos cubanos en el extranjero, incluidos los beneficios financieros obtenidos por el gobierno y las condiciones bajo las cuales sus médicos trabajan en la isla y en el extranjero, que exponen el carácter antidemocrático del estado cubano y el impacto que esto tiene sobre el pueblo cubano.

Según el gobierno cubano, cobra a sus clientes en el extranjero por estos servicios médicos en una escala variable de acuerdo con las posibilidades económicas de cada país, y en ciertos casos proporciona los servicios sanitarios de sus médicos de forma gratuita. Sin embargo, no es tan conocido que la exportación del gobierno cubano de esos servicios médicos es, de hecho, el mayor negocio y fuente de ganancias del estado. En 2018, el estado cubano ganó 6.2 mil millones de dólares por la exportación de servicios médicos, constituyendo su mayor fuente de divisas (The Guardian, 6 de mayo de 2020), lo que equivale al doble de sus ingresos en divisas de las remesas de cubanos en el extranjero, su segunda mayor fuente de ingresos, y también más que gracias al turismo, que es su tercera fuente de ingresos en divisas. Un año después, en 2019, los servicios médicos representaron el 46 por ciento de las exportaciones cubanas y el 6 por ciento del PIB de la isla.

A fines de 2018, las operaciones médicas cubanas en el extranjero implicaron la exportación de 28.000 médicos y otro personal médico a 67 países, una reducción desde el pico más alto de 50.000 en 2015, antes de que los médicos cubanos fueran expulsados de países como Brasil, Bolivia y El Salvador y Ecuador cuando sus respectivos gobiernos giraron a la derecha, y a la extrema derecha, como en el caso de Jair Bolsonaro en Brasil.

Los médicos cubanos reciben solo alrededor del 25 por ciento de lo que los gobiernos extranjeros pagan a las autoridades cubanas por sus servicios (la mayoría de los países anfitriones también proporcionan alojamiento gratuito a los médicos cubanos, aunque de calidad muy variable). Estos médicos no tienen forma de negociar su salario con las autoridades cubanas, ya que no tienen derecho a organizar sindicatos independientes para defender sus reivindicaciones. Los sindicatos en Cuba están controlados por el estado y funcionan como meras correas de transmisión de las políticas y decisiones del Partido Comunista de Cuba. Y los médicos en el extranjero están sujetos a una serie de reglas gubernamentales que limitan e intentan evitar su movilidad y desertión en el extranjero, como por ejemplo tener su compensación, o parte de ella, depositada por el estado en la propia Cuba, y tener que dejar a sus cónyuges y / o hijos menores en la isla. Además, los médicos cubanos deben entregar sus pasaportes a sus supervisores tan pronto como llegan al país extranjero donde van a ejercer. La desertión es muy castigada, al prohibir a los desertores que visiten Cuba durante ocho años, a pesar de que son ciudadanos cubanos.

Sin embargo, los médicos cubanos están más que dispuestos a ejercer en el extranjero bajo el patrocinio de su gobierno. Además de los sentimientos humanitarios que pueden motivarlos, el muy reducido 25 por ciento del pago que reciben por sus servicios en el extranjero es mucho mejor de lo que normalmente ganarían en Cuba. Como señaló Ernesto Londoño en un artículo del New York Times el 29 de septiembre de 2017, sobre los médicos cubanos en Brasil, para entonces 18.000 médicos cubanos ya habían prestado servicios en ese país. El acuerdo de las autoridades cubanas y brasileñas en 2013 permitía que cada médico cubano recibiese, tras la quita de su propio gobierno de la mayor parte, 2,900 reales al mes, 1.400 dólares en 2013 y 908 dólares en 2017, una cantidad realmente extraordinaria en comparación con, después del gran aumento salarial en Cuba en marzo de 2014, los 1.500 pesos, o 60 dólares al mes (en el cambio habitual de aproximadamente 25 pesos nacionales cubanos o CUP por dólar) que habrían ganado en casa (Havana Times, 21 de marzo de 2014). Además de ganar mucho más dinero que en la isla, los médicos cubanos en Brasil, como en muchos otros países en los que han trabajado, también obtuvieron acceso a una amplia gama de bienes de consumo no disponibles en Cuba, que pueden llevar a casa cuando regresen, un tema no mencionado por Londoño. Este es otro ejemplo de personas que se someten voluntariamente a condiciones de explotación por falta de una alternativa.

El gobierno cubano, y sus defensores en el extranjero, a menudo justifican la quita del 75 por ciento del pago por el trabajo de sus médicos en el extranjero al señalar que esta es una forma justa de reembolsar al estado los gastos públicos incurridos en la educación gratuita de estos médicos. De hecho, sin embargo, según el propio cálculo del gobierno, se considera que los médicos cubanos han "pagado" su educación gratuita al completar su "servicio social", contribuyendo, inmediatamente después de la graduación, con sus habilidades recién adquiridas por un período de dos años (tres años para los hombres cuando se combina con su servicio militar) a tiempo completo, donde quiera que el gobierno los asigne. (Un programa similar de un año de duración ha existido en México, donde la educación médica es gratuita, durante más de ochenta años). Solo después de haber finalizado su servicio social pueden los médicos solicitar vacantes en las localidades deseadas y / o según lo que consideren, en términos relativos, condiciones de trabajo más favorables. Sin embargo, desde el momento en que prestan su servicio social, son considerados empleados estatales (la práctica privada es ilegal) y están sujetos a las órdenes y condiciones dictadas unilateralmente por el estado cubano. Por eso este sistema debe describirse como medicina estatal y no medicina socializada. Esto último permitiría, en un sistema democrático y socialista, que los médicos eligieran trabajar para organizaciones sociales no estatales —como sindicatos independientes, asociaciones de vecinos, consejos de trabajadores, gobiernos municipales— o para el estado, como parte de un sistema universal público de salud, totalmente financiado por el presupuesto público.

No es sorprendente que muchos médicos cubanos opten por desertar una vez que prestan servicios en el extranjero, a pesar de las dificultades y los obstáculos involucrados. Organizar sindicatos independientes para desafiar el sistema de partido único de Cuba es muy arriesgado. La mayoría de las personas en la isla, incluidos los médicos, probablemente ni siquiera lo consideran o creen que es una opción viable. Muchos de ellos desertaron y obtuvieron asilo en los Estados Unidos bajo el Programa de Tutela de Profesionales Médicos Cubanos establecido por George W. Bush en 2006. Este programa permitió a los médicos cubanos estacionados en otros países obtener la residencia permanente en los Estados Unidos y facilitar su práctica legal después de haber llegado a EEUU. Cuando Obama abolió el programa al final de su presidencia en enero de 2017, unos 7.000 médicos cubanos se habían acogido a sus beneficios. No hace falta decir que, como ha sido el caso del criminal bloqueo económico estadounidense de Cuba desde 1960, el programa no fue creado para promover el bienestar del pueblo cubano o para restablecer la "democracia" en la isla, sino para atacar la economía cubana, en este caso a través alentar la "fuga de cerebros" de la isla, para castigar a un régimen que no obedece las reglas del juego de Washington.

También vale la pena señalar que, a pesar de que Trump ha eliminado muchas de las medidas de Obama para suavizar el bloqueo, no ha hecho nada para restablecer el programa médico de Bush, evidencia de que sus sentimientos y políticas antiinmigrantes son más fuertes que su anticomunismo. En ausencia del escape proporcionado por el Programa de Tutela de Profesionales Médicos Cubanos patrocinado por los Estados Unidos, al menos 150 médicos cubanos en Brasil presentaron sus reivindicaciones ante los tribunales en ese país antes de que Bolsonaro asumiera el cargo, desafiando el acuerdo Cuba-Brasil y exigiendo ser tratados como contratistas independientes con derecho a ganar salarios completos, y no como empleados del estado cubano. Las demandas judiciales decayeron después de que Bolsonaro llegase al poder, y Cuba retiró a su personal médico (aproximadamente 8.000 personas) de ese país. En junio de 2019, hubo varios cientos de médicos cubanos enviados a trabajar a Brasil que se negaron a regresar a Cuba. Permanecieron en Brasil en un limbo, trabajando en cualquier cosa que pudieran encontrar para sobrevivir, ya que no pueden ejercer la medicina a menos que aprueben un examen de revalida que no se ha convocado desde 2017. Sin embargo, recientemente, el gobierno brasileño contrató y autorizó a 157 médicos cubanos a ayudar con la crisis de coronavirus que ha estallado en ese país, agravada por las políticas criminalmente negligentes del gobierno de Bolsonaro (Al Jazeera, 19 de mayo de 2020).

Mientras tanto, la gente en Cuba ha sufrido su propia parte por la exportación de médicos. En un estudio de la economía cubana entre 2007 y 2017 ("Bienestar social y reforma estructural en Cuba, 2006-2017", Cuba en transición, vol. 27, 2017), el destacado economista cubano Carmelo Mesa-Lago indicó que si bien por un lado, el sistema de salud universal y gratuito de Cuba había logrado importantes mejoras, como una mayor disminución de la mortalidad infantil, la reducción del número de habitantes por dentista [que, aunque importante, es solo parte de los graves problemas de la atención dental en Cuba] y un aumento en las vacunas con el resultado de la eliminación o reducción de la mayoría de las enfermedades transmisibles; pero por otro lado, la mortalidad maternal aumentó, la cantidad de policlínicos y hospitales disminuyó,

incluidos los hospitales rurales y los centros de salud rurales / urbanos que se cerraron en 2001, siendo los pacientes remitidos a hospitales regionales, con el consiguiente aumento en el tiempo y los costes de transporte, y mayores riesgos en casos de emergencia. Así mismo, descubrió que la cantidad de camas de hospital disponibles también se había recortado y que los costosos procedimientos de diagnóstico y prueba se habían reducido, mientras que las plantas físicas y el equipo seguían deteriorándose. Además de una grave escasez de medicamentos, señalaba Mesa-Lago, los pacientes de hospital tenían que proporcionar su propio suministro de sábanas, almohadas y artículos similares.

En relación con la exportación de personal médico de Cuba al extranjero, los hallazgos de Mesa-Lago indican que si bien el número de médicos para el período 2007-2017 aumentó en un 21 por ciento, estableciendo un nuevo récord en 2016 con 90.161 médicos nuevos, una vez que se restan los 40.000 médicos en el extranjero en 2017, esto reduce significativamente el número de médicos que trabajan en la isla a 224 habitantes por médico, casi al nivel de 1993, el peor año de la crisis económica que siguió al colapso del bloque soviético. La contracción fue peor en el caso de los especialistas, una gran parte de los cuales fue a trabajar al extranjero. (El autor está personalmente familiarizado con el caso de una amiga cuya colonoscopia fue arruinada por un técnico asignado para reemplazar a un especialista que había sido enviado al extranjero). Mesa Lago agrega que la exportación de médicos ha tenido un efecto particularmente negativo en el programa de médicos de familia, un programa de mucho éxito creado por el gobierno en la década de 1980, que se redujo considerablemente en un 59 por ciento en el período 2007-2017 de su estudio.

Para acabar de agravar los graves problemas que afectaban al sistema de salud cubano por la disminución del número de médicos que quedaban dentro de Cuba, hubo una caída del 22 por ciento (no necesariamente asociada con el programa de exportación de médicos) de personal médico de otras categorías, como técnicos y enfermeras, según los hallazgos de Mesa Lago en ese mismo estudio.

Hace poco, el Covid-19 golpeó a Cuba como lo hizo prácticamente en todo el mundo. Según Granma, el periódico oficial del Partido Comunista, 1.963 personas habrían sido contagiadas (Granma, 26 de mayo) y 79 personas han muerto (Granma, 19 de mayo). 434 pacientes han sido hospitalizados hasta el 25 de mayo (Granma, 26 de mayo) y 3.281 estaban bajo observación en centros de salud (Granma, 19 de mayo), pero sorprendentemente, solo 434 una semana después (Granma, 26 de mayo), mientras que 1.823 pacientes estaban siendo seguidos en casa (Granma, 26 de mayo). Si bien el gobierno cubano ha tomado medidas drásticas para detener el contagio, como cerrar el país a los turistas y detener el transporte público, es demasiado pronto para saber si ha tenido éxito, dada la escasa información independiente disponible sobre la situación general del tratamiento de los pacientes de Covid-19 en el sistema de salud de Cuba e incluso de la precisión de las estadísticas mencionadas anteriormente.

Muchos en la izquierda atribuyen los graves problemas que afectan al sistema de salud cubano, incluidos los causados específicamente por la exportación de médicos cubanos, al bloqueo económico de Estados Unidos. Es incuestionable que desde su establecimiento en 1960, este bloqueo ha tenido un impacto significativo en la economía cubana. Aunque suavizado por Obama en su segundo mandato, Trump puso fin a la mayoría de los cambios positivos: volvió a limitar los viajes desde Estados Unidos a la isla, limitó las remesas y reafirmó el cierre del mercado estadounidense a los productos cubanos y la prohibió la inversión estadounidense en Cuba. De hecho, esta prohibición fue reforzada por Trump, quien congeló nuevas inversiones extranjeras en Cuba cuando hizo aplicar por primera vez el Título III de la Ley Helms-Burton de 1996 que prohíbe cualquier trato económico que implique terrenos o instalaciones confiscadas por el gobierno cubano a comienzos de los años 1960 a las empresas estadounidenses. Y aumentó las sanciones a los bancos internacionales que realizan transacciones con Cuba. Aunque la Ley de sanciones comerciales y mejora de las exportaciones de Estados Unidos, aún intacta, del 2000 autoriza la venta de alimentos y la mayoría de los medicamentos a Cuba, impone muchas dificultades a las transacciones comerciales involucradas en la venta de esos productos a la isla, como exigir pagos en efectivo por adelantado (no se aceptan créditos bancarios) y requerir tantas licencias que subvierte el propósito supuestamente liberalizador de esa Ley.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que solo Estados Unidos ha bloqueado a Cuba, y que muchos otros países capitalistas, especialmente Canadá, España (incluida la España de Franco) y otros países que se incorporaron a la Unión Europea, han mantenido relaciones económicas con la isla, brindándole una amplia gama de oportunidades económicas desde el comienzo del bloqueo. Por lo tanto, el bloqueo de los Estados

Unidos explica los problemas de Cuba solo hasta cierto punto. Mucho más importante ha sido el papel de la burocrática economía política cubana no democrática dirigida por el partido único de estado.

En todos sus aspectos esenciales, Cuba es una réplica del modelo socio-económico y político soviético, donde una clase burocrática dirigía la economía sin ningún aporte institucional o límites por parte de sindicatos independientes u otras organizaciones populares. Solo en Internet -al que solo una minoría en la isla tiene acceso principalmente debido a su muy alto coste en relación con los salarios existentes, y que el gobierno aún no ha podido controlar por completo-, se pueden encontrar muchas voces críticas cubanas, incluidas las de las nacientes asociaciones independientes de la sociedad civil que están completamente excluidas de los medios de comunicación controlados por el estado (periódicos, estaciones de televisión y radio). Por lo tanto, no hay transparencia ni discusión abierta y pública de los problemas de Cuba, ya sean políticos, sociales o económicos, a menos que el régimen decida publicitarlos para sus propios fines y siempre bajo su control. La información sobre la economía se distorsiona sistemáticamente, y la transmisión de las necesarias señales claras necesarias para el buen funcionamiento de la economía se bloquea continuamente: la retroalimentación auténtica, la información precisa y las iniciativas independientes desde abajo se desalientan sistemáticamente para que el partido único estatal no pierda el control de la economía. En ausencia de una vida pública abierta y democrática, los ciudadanos carecen del poder para hacer rendir cuentas a los planificadores. La falta de una prensa abierta y de cualquier medio independiente de comunicación de masas ha facilitado el encubrimiento, la corrupción y la ineficiencia en todo el sistema. La falta de democracia también promueve la apatía y el cinismo entre los trabajadores que no tienen aportes independientes significativos, y mucho menos control sobre lo que sucede en su lugar de trabajo.

Esta ineficiencia y corrupción se han reflejado en todos los sectores de la sociedad cubana, incluido el sector de la salud. Hace diez años, el uruguayo Fernando Ravsberg, un periodista crítico de ninguna manera hostil al sistema cubano, que escribía sobre los hospitales en Cuba lamentaba el desperdicio de costosos equipos de oftalmología abandonados, sin usar, en varios almacenes; del desperdicio de la nueva unidad de quemados del famoso Hospital Calixto García, al lado del campus principal de la Universidad de La Habana, que no se había utilizado ni un solo día desde que se inauguró dos años antes. Las instalaciones eran inutilizables en cualquier caso, señalaba Ravsberg: el techo se había caído en varias ocasiones, y las muy caras bañeras para las personas quemadas no podían utilizarse debido a la baja presión del agua. Del mismo modo, la nueva sala de operaciones de vanguardia en ese hospital era inutilizable debido a las grandes fugas en las tuberías de agua y un techo que goteaba cada vez que llovía. Las baldosas seguían despegándose de las paredes, debido a la falta de cemento, que probablemente había sido robado durante la construcción, como sucedió en el hospital Almejeiras, en el centro de La Habana ("Los Recursos de Salud", Cartas desde Cuba, 29 de abril, 2010).

Mucha gente de izquierdas, aunque reconocen que el régimen cubano es antidemocrático, incluso económicamente ineficiente y "a veces" represivo, además, de oponerse como deben a la intervención estadounidense contra Cuba, consideran al régimen cubano progresista y merecedor de su apoyo por su objetivo de sacar al pueblo cubano de la pobreza y sus intentos de hacerlo a través de su sistema de educación pública hasta la formación profesional, y su sistema de atención médica universal. Esta posición implica un cálculo aritmético de ganancias y pérdidas en el que las ganancias en bienestar social compensan con creces la pérdida de democracia y libertad política. Sin embargo, el bienestar de un pueblo está intrínsecamente conectado a la presencia o ausencia de democracia. Lo que ha sucedido con el sistema de salud es un ejemplo de ello. El impacto que ha tenido la exportación de médicos al empeorar los problemas existentes en ese sector es un ejemplo concreto.

Hay una pérdida que no se puede tolerar cuando se trata de juzgar si un régimen en particular debe ser apoyado políticamente: la pérdida de autonomía política de clase, grupo (ya sea definido en términos de raza, género u orientación sexual) e individual, y la pérdida de libertad para organizarse de forma independiente para defender los intereses de clase y de otros grupos, junto con las libertades civiles y políticas asociadas para hacer posible y viable dicha independencia organizativa.

[Samuel Farber](#)

nació en Marianao, Cuba. Profesor emérito de Ciencia Política en el Brooklyn College, New York. Entre otros muchos libros, recientemente ha publicado *The Politics of Che Guevara*

(Haymarket Books, 2016) y una nueva edición del fundamental libro *Before Stalinism. The Rise and Fall of Soviet Democracy* (Verso, 1990, 2018).

Fuente:

<https://newpol.org/cuban-doctors-abroad-appearances-and-realities/>

Traducción:

Enrique García

ZONAS DE CONFLICTOS: AMÉRICA LATINA EN POSPANDEMIA

[Ailynn Torres Santana](#)

<https://www.sinpermiso.info/textos/zonas-de-conflictos-america-latina-en-pospandemia>

En América Latina la crisis integral asociada a la COVID-19 se entrelaza con crisis preexistentes: otras crisis económicas con semblantes heterogéneos, crisis políticas, de cuidados, ecológicas, demográficas, migratorias. Se entrelaza también con los conflictos preexistentes derivados de esas crisis y sus matrices. En esa política conflictiva se verifican agentes, programas, poderes que configuran bloques y territorios de disputa.

Diversos países de la región fueron, en 2019, un [hervidero de protesta popular](#). Ello fue resultado y respuesta a la profundización del capitalismo neoliberal, la acumulación por desposesión y la persistente violencia institucional, social, económica, política, patriarcal.

Este nuevo escenario de pandemia inéditamente global, agrava las condiciones de desigualdad precedentes y la dificultad de subvertir los órdenes de la política despótica que desprecia las vidas humanas y el ecosistema, y administra la muerte.

Parecería que el camino “natural” en la mayor parte de América Latina (salvo excepciones) está siendo la [profundización del autoritarismo](#), políticas de salvataje de las grandes empresas, incapacidad para afrontar con justicia este presente y el porvenir. Toda la región atestigua abusos de poderes militares y policiales, empobrecimiento masivo, sistemas de salud endebles y colapsados, [escalada de la xenofobia](#) y de los riesgos migratorios, desprotección de quienes cuidan de formas remunerada y no remunerada, violencia agudizada.

Se ha hablado mucho de la necesidad de pensar en los desafíos y formatos de una “nueva normalidad”. En esos términos se intenta producir un debate sobre: 1) La inoperancia de la normalidad pre-COVID-19 para asegurar el bienestar colectivo, 2) la deseabilidad de normalizar la situación (eso es, trascender la actual excepcionalidad) y 3) la obligación de que lo que venga sea distinto.

Pero la “nueva normalidad” no engendra el mismo significado en todas las voces. Cuando los presidentes Lenin Moreno en Ecuador o Piñera en Chile hablan de “nueva normalidad” se refieren a algo bien distinto que a lo que aluden los sectores populares organizados en resistencia, los feminismos, las y los defensores de derechos humanos.

Para los primeros, la “nueva normalidad” es reorganización de los poderes para asegurar inmunidad e impunidad del bloque empresarial al que pertenecen. Con menos empleo, más precarización y austeridad, ese porvenir será peor para las mayorías ya empobrecidas y las que ahora se incorporan a las bancadas de la pobreza.

El campo popular, en sus múltiples voces, desea otra “nueva normalidad”, radicalmente más democrática. Convertir ese deseo en programa es lo que está pasando en América Latina. Como en octubre pasado, [Ecuador](#) y Chile encienden la chispa. Identificar los conflictos que esta crisis

coloca en primer plano podría contribuir a pensar en ese campo de disputa por la política democrática.

Algunas zonas de conflictos

La tensión política entre coerción y consenso ya estaba desbalanceada, a favor de la coerción, en América Latina después de los continuos fracasos del neoliberalismo para asegurar el bienestar del conjunto. Ni las personas se hacen a sí mismas, ni el mercado resuelve los problemas de las mayorías, ni el “**emprendedurismo**” es el camino para salir de la pobreza, ni los Estados flacos viabilizan el crecimiento económico, ni el crecimiento económico supone desarrollo, ni el desarrollo capitalista es incompatible con la desigualdad. Si algún consenso aún guardaba el programa neoliberal, ahora ha quedado herido de muerte. Su reproducción deberá ejercerse, casi en exclusiva, vía coerción.

Ese hecho ya está siendo constatable en la gestión de la crisis. En toda la región se verifica el despliegue, con pulso firme, de políticas y prácticas de securización y militarización de nuestras sociedades y de sedimentación de formas policiales (institucionales y no institucionales) de vinculación con el otro, con la otra. La política de resistencia y disputa de ese repertorio necesitará afrontar, también, una disputa profunda por los sentidos políticos –y los términos– que nos vinculan: nadie se salva solo, necesitamos de las demás personas y de instituciones que, democráticamente constituidas, operativicen la libertad colectiva e individual.

Esta crisis es producto de una dramática **tragedia históricamente instituida** que tiene en su base la devastación de los ecosistemas, las enfermedades zoonóticas, las enfermedades relacionadas con la contaminación y otros condicionamientos provenientes del cambio climático y de los modelos extractivos de la naturaleza que operan sin regulación. Los conflictos socioambientales serán claves luego de la emergencia sanitaria y, también, intentarán anularse bajo la urgencia de recuperar la economía. Desde el campo popular y el pensamiento crítico, deberemos disputar la profundización de las políticas extractivas desreguladas que ya son un hecho y que atraviesan a toda la región como una de sus arterias. Otra es la precarización laboral y la transformación de los mundos del trabajo.

En plena cuarentena, en América Latina se han reportado huelgas y tomas de las calles del personal de salud y de repartidores^[1], dos de los colectivos considerados imprescindibles y que, sin embargo, ven profundizada su precarización laboral y aumentado el riesgo para sus vidas.

Al mismo tiempo y relacionado con lo anterior, esta crisis ha acelerado un proceso que hasta hace poco era relativamente marginal: **la economía de plataformas** y la digitalización de parte del trabajado remunerado. El impacto de lo digital en los servicios y sectores productivos precarizados cuenta con prolijos análisis en otros territorios; por ejemplo, en Asia. Pero en América Latina es un tema mucho más reciente. Sin embargo, una de las primeras acciones políticas de resistencia en medio de la pandemia fue la mencionada **huelga de repartidores** en varios países de la región. A pesar de su rol determinante en la coyuntura de confinamiento, esos cuerpos continúan siendo desechables. Sin bioseguridad ni derechos laborales y con remuneración precaria, los y las imprescindibles han denunciado cómo la ausencia de derechos despoee hasta lo más hondo.

Por su parte, el teletrabajo agudiza y reitera algo que ya sabíamos: existe incompatibilidad entre el trabajo remunerado y el que se realiza en los hogares para asegurar el cuidado y la vida. Desde que comenzó el teletrabajo, las mujeres, que somos quienes en mucha mayor medida sostenemos la vida doméstica, hemos quedado aún más sobrecargadas. Con horarios laborales desregulados, desafíos adicionales del trabajo a distancia, temores al desempleo acechante y trabajo de cuidados aumentados producto de la estancia de toda la familia en la casa y la precariedad creciente, el teletrabajo no implica lo mismo para todas las personas. Para algunas, mayormente mujeres, supone extenuantes horas de trabajo, costos para la salud física y mental, disminución del rendimiento laboral. Y es que el trabajo remunerado continúa configurándose, ahora más, desde la horma de quienes no tienen responsabilidades de cuidados. Quienes las tienen, quedan en medio

de un fuego cruzado de autoexigencias y estructuras de dominación y explotación. El resultado: derechos coartados y deterioro de las posibilidades de bienestar y autonomía.

La discusión sobre los cuidados, en efecto, ha escalado. La militancia y teoría feministas han politizado el ámbito de los cuidados (remunerados y no remunerados) desde hace décadas. América Latina es la región del Sur Global con más políticas estatales sobre ese campo que, sin embargo, no han logrado instituir a los cuidados como un derecho ni a las actividades que aseguran los cuidados como un trabajo reconocido, valorado, representado políticamente y redistribuido. La norma son políticas fragmentadas y que reproducen una división sexual del trabajo desigualadora. Sin embargo, ahora el debate ha crecido y se ha colado en la conversación ciudadana e institucional. Esta crisis podría catapultarlo a las agendas políticas en más amplia escala.

La discusión sobre lo que sucede puertas adentro de los hogares[2], allí donde se despliega el trabajo de cuidados, ha reabierto el debate y el conflicto sobre los vínculos entre lo doméstico y lo público, y podría empujarnos a repensar lo que implican cada uno de esos ámbitos. Me explico enseguida.

En esta crisis se ha insistido en la importancia de lo público como garantía del bien colectivo. Sistemas de sanidad universales y gratuitos con amplio alcance, no indexados a los ingresos individuales ni a la posición en el mercado laboral o en la estructura socioclasista, son garantes del derecho inalienable a la salud y a la vida digna. Lo público incluye también derechos laborales, hoy ausentes para gran parte de trabajadores y trabajadoras de la región.

En su contracara, el poder privado de los empresarios, sin intervención no arbitraria de los Estados, exhibe la ausencia de lo público robusto. Lo privado –y esto lo ha reiterado el pensamiento republicano democrático– no es lo doméstico ni remite a lo individual. Cuando se reivindica el valor de lo privado como principio político, se intenta colocar a aquello de lo que se habla por fuera de la política y naturalizar la subordinación y la dependencia que solo la política puede disputar. Una empresa privada –han escrito María Julia Bertomeu y Antoni Domenech– puede ser tan privada como la familia, si la única regulación que tiene es la del poder privado de los empresarios. La familia deja de ser un espacio privado cuando se politiza y cuando otros agentes –institucionales– pueden intervenir no arbitrariamente para asegurar los derechos de quienes así lo requieran.

En América Latina, la familia se ha privatizado cuando se le ha delegado, por no presentación estatal, la completa responsabilidad de asegurar el bienestar de sus miembros. Regímenes de bienestar familiarizados y mercantilizados son el rasero que intenta instituir a lo doméstico como espacio privado; eso es, aparentemente apolítico.

La pandemia ha resituado la discusión sobre la familia y lo doméstico como un espacio necesariamente político que asegura la reproducción de la vida y no solo –aunque también– de la fuerza de trabajo. Ese debate, anticipadamente colocado por los feminismos, está permitiendo reconocer la centralidad institucional que tiene la familia para la reflexión política y sus conexiones con lo que llamamos “ámbito productivo”.

Sin embargo, el mencionado no es el único marco. El papel de lo doméstico y de los Estados se está disputando desde distintos lugares. Los conservadurismos religiosos están haciendo su tarea e intentan adoctrinar sobre los roles de género tradicionales, el valor de la “familia original”, la perversidad del feminismo y los peligros del “Estado totalitario”. Sus voces más audibles afirman que quienes “nos sacarán de la crisis [serán] las familias, las pequeñas empresas, aquellos de nosotros que buscamos generar riqueza a través de trabajo”[3]. El valor del hogar como espacio que salva del control del Estado y de los roles de las mujeres/madres en ellos son, en ese argumento, “la mejor noticia de la pandemia”[4]. Entonces sí, la familia y lo doméstico podrían afirmarse como ámbito de la domesticidad y la privacidad.

Con todo, si bien esta crisis abre ventanas de oportunidad para disputar sentidos, prácticas, organización, normas, instituciones, también obliga a pensar en las ventanas de responsabilidad para disputar las zonas de conflictos presentes y porvenir. Politizar lo viejo y lo nuevo y desprivatizar democráticamente todos los ámbitos de la existencia. Esa es, al menos, una de las tareas.

[1] También de estudiantes, especialmente en Ecuador y debido a los recortes económicos en el sector anunciados por el presidente.

[2] Uno de los primeros planos de lo que sucede puertas adentro durante la pandemia, está siendo la sórdida escalada de la violencia machista dentro de los hogares, que se ha verificado en la gran mayoría de los países de la región. Para ver reportes periodísticos sobre este tema en diecinueve países latinoamericanos, consultar: <https://violentadasencuarentena.distintaslatitudes.net/>

[3] La cita es del prólogo escrito por Carlos Beltramo al reciente volumen “PANDEMONIUM ¿De la pandemia al control total?”. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/1GFPMCYeSUjV0WwP8tPCbiDZfebrGRzNk/view>

[4] Esta última idea aparece en el texto “Mujeres fuera de control”, escrito por Birgit Kelle en del mencionado libro “PANDEMONIUM ¿De la pandemia al control total?”.

Ailynn Torres Santana

Miembro del comité de redacción de Sin Permiso

Fuente:

<https://www.ieccs.es/2020/06/02/zonas-de-conflictos-america-latina-en-pospandemia/>

MÉXICO

División en la élite y ruido de sables

02/06/2020 | José Luis Hernández Ayala

<https://vientosur.info/spip.php?article16030>

El huracán electoral que barrió el dominio hegemónico a los dos principales partidos burgueses en México –el Revolucionario Institucional (PRI) y el de Acción Nacional (PAN)–, en la elección presidencial de julio del 2018, no se ha disipado, antes bien, está recobrando renovado ímpetu.

A pesar de que en dicho proceso electoral se repitieron los mismos mecanismos de fraude, compra de votos y decenas de candidatos asesinados –que impidieron el triunfo de Cuauhtémoc Cárdenas en 1988 y de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en 2006– el abrumador descontento en contra de la corrupción, antidemocracia y la miseria generada por más de 30 años de neoliberalismo, otorgó más de 30 millones de votos al candidato triunfante o sea el 53% del total. No se trató, como opina un

sector de la izquierda mexicana, de una maniobra palaciega para que todo siguiera igual, se trató de un auténtico descontento popular que, de no haber respetado el resultado en las urnas, habría desatado una violenta irrupción de las masas capaz de destruir el orden establecido. López Obrador no era el candidato de una oligarquía clasista y racista -que siempre lo ha visto como un incómodo advenedizo- sino de un sapo que se tuvo que tragar para evitar un mal mayor. Ante la evidencia de que el régimen autoritario y semidictatorial del PRI-PAN estaba agonizando, hubo un sector -encabezado por Alfonso Romo y en menor medida por Carlos Slim, Salinas Pliego y Televisa-, que optaron por otorgarle un discreto apoyo a diferencia de un sector mayoritario que decidió confrontarlo.

División en la élite

Esta división en la élite viene de antes. Algunos sectores de la oligarquía coincidían con la corriente de economistas, entre los cuales se encuentra Joseph Stiglitz, Paul Krugman o Jeffrey Sachs, que sostenían que el neoliberalismo ortodoxo es inviable y demandaban ajustes al modelo. Además de que cada vez se sentían más incómodos en sostener a un régimen autoritario, corrupto, ligado al narcotráfico y que cobijaba a sectores burgueses arribistas o carroñeros que les hacían competencia, aunque continuaran haciendo negocios comunes. Frente a ellos se ubican otros sectores oligárquicos fuertemente dependientes de su relación con el Estado, que son los más conservadores (patriarcales, homófobos, racistas y clasistas) y ortodoxamente neoliberales que siguen siendo férreos opositores al gobierno de AMLO. Esta división, en el seno de una oligarquía sólidamente unida durante décadas, auguraba importantes desacuerdos con el gobierno que se avecinaba.

Las diferencias entre el conjunto de la oligarquía y López Obrador no se centran en la continuidad del capitalismo. El gobierno de López Obrador es un gobierno burgués sin duda alguna. Pero también refleja diferencias centrales sobre el papel que debe jugar el Estado como regulador de la política económica. Estas diferencias se han hecho más agudas durante la pandemia del Covid-19. Mientras los órganos de representación patronal esperaban la declaración de un estado de **contingencia de salud**, que obliga a la parte patronal a pagar un salario mínimo al día hasta por un mes, a modo de indemnización, el gobierno federal decretó un estado de **emergencia sanitaria por causa de fuerza mayor**, que garantiza el pago íntegro de salarios y prestaciones. Lo más conflictivo fue la exigencia patronal de solicitar en incremento de la deuda pública para subsidiar el pago de impuestos o rescatarlos ante posibles quiebras, tal y como estaban acostumbrados bajo en el viejo régimen. Ninguno de estos privilegios se les ha concedido y, por el contrario, se ha continuado el gasto en asistencia social y canalizado recursos a los pequeños y medianos empresarios.

Existen otros temas que han confrontado a la elite y el gobierno de López Obrador, mencionaré los más importantes: la suspensión de la construcción del aeropuerto en el Lago de Texcoco, por antiecológico y ser un negocio corrupto; la cancelación de la mal llamada "Reforma Educativa", por ser contraria a los intereses del magisterio y abrir el camino a la privatización de la educación pública; la cancelación de la construcción de la planta cervecera de Constellation Brands en la ciudad de Mexicali, Baja California, respetando una consulta popular, debido a que amenazaba el abasto de agua a una ciudad en zona semidesértica; la recuperación de la soberanía energética con la construcción de una nueva refinería y la reconfiguración y modernización de las cinco existentes, en materia eléctrica se estableció un nuevo marco operativo que anula privilegios a las empresas generadoras de energía fotovoltaica y eólica que hizo que las empresas trasnacionales, principalmente Iberdrola, pegaran el grito en el cielo; las continuas denuncias sobre la corrupción de los gobiernos neoliberales que, si bien ha alcanzado a algunos peces gordos, están aún muy lejos de llevar a tribunales y decomisar los bienes de todos aquellos que han saqueado la nación.

Este aspecto progresista de la política obradorista contrasta con otras que reafirman la continuidad de políticas neoliberales como mantener y reforzar el acuerdo comercial con Estados Unidos y Canadá (T-MEC); impulsar megaproyectos (Tren Maya y el que cruza el Istmo de Tehuantepec) que, si bien podrían ser importantes palancas para el desarrollo de estas empobrecidas regiones y reducir drásticamente el consumo de hidrocarburos, son funcionales al desarrollo del gran turismo depredador, de parques industriales y, lo más grave, se han aprobado mediante consultas simuladas a los pueblos originarios; no se contempla ningún tipo de auditoría a la deuda pública; continua la aplicación de una férrea austeridad que ha causado el despido de decenas de miles de empleados públicos y limitado la posibilidad de impulsar el mercado interno; a pesar de prometer la desmilitarización del país, el gobierno se ha visto sobrepasado por el crecimiento de la violencia criminal y ha decidido prolongar la presencia del ejército en las calles durante lo que resta del sexenio y sin crear instancias civiles o humanitarias que lo vigilen o evalúen; muy criticable también es que su gobierno se haya sometido a la política migratoria de Donald Trump.

Ruido de sables

Este es el marco que explica la ofensiva de la extrema derecha empresarial en contra del gobierno de López Obrador y de porqué existe una seria preocupación por la irrupción de movimientos con un claro discurso golpista. Lamentablemente en México existen diversos sectores de la izquierda radical para los cuales este gobierno es igual al PRI o al PAN, y, por tanto, no ven ningún peligro en la existencia de fuerzas golpistas. Incluso consideran que hablar de "fuerzas golpistas", es solo un "fantasma" destinado a blindar al actual gobierno de cualquier crítica y "dividir a la izquierda".

Ciertamente que la posibilidad de un golpe de estado en México no representa un peligro inmediato, sobre todo por la enorme popularidad de que aún goza López Obrador, el desprestigio de las fuerzas identificadas con el PRI y el PAN y la carencia de un liderazgo alternativo que los sustituya, pero esto no quiere decir que tomemos a la ligera los siguientes hechos.

Desde el inicio de su mandato, el gobierno de López Obrador se ha encontrado con una clara hostilidad de los medios de comunicación y rumores sobre la "necesidad" de un golpe de estado. Dichos rumores incluso provenían de medios castrenses. Tanta fue la inquietud que, el 15 de julio del 2019, ameritaron un oficio de la Secretaría de la Defensa Nacional, en donde se advierte a militares en retiro que se abstengan de hacer comentarios contra el presidente y les recuerda que siguen sujetos a su jurisdicción (<https://politica.expansion.mx/mexico/2019/06/15/piden-a-militares-en-retiro-abstenerse-de-hacer-comentarios-contr-amlo>).

El tema subió de tono, el 22 de octubre del mismo año, cuando el General de División en retiro, Carlos Gaytán Ochoa, emitió un discurso, en presencia del Secretario de la Defensa, Luis Crescencio Sandoval, en donde se cuestionaba las decisiones tomadas por el "comandante Supremo" en un operativo fallido realizado en la ciudad de Culiacán, capital del estado de Sinaloa, y se criticaba la situación de "polarización" es que se encuentra el país. Ver el discurso del general en: <https://aristeginoticias.com/3010/mexico/cuestiona-general-decisiones-estrategicas-del-ejecutivo-que-no-han-convencido-a-todos/>

El 4 de noviembre Obrador calificó como imprudente y poco mesurada la declaración del general Carlos Gaytán Ochoa. Ver <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Lopez-Obrador-critica-postura-del-general-Carlos-Gaytan-Ochoa-20191104-0098.html>. A continuación, rechazó que haya condiciones para realizar un golpe de estado, toda vez que se cuenta con el apoyo del pueblo de México, el cual incluye a los militares. "Esto luego de que este fin de semana trascendiera que había generales inconformes con el actual gobierno". Ver <https://d.elhorizonte.mx/nacional/rechaza-amlo-que-haya-condiciones-para-un-golpe-de-estado/2685653>

Quién de manera más clara y abierta, desde los primeros días de actual gobierno, está incitando al ejército para dar un golpe de estado en contra de López Obrador es el empresario de la ciudad de Monterrey (la más industrializada del país), Nuevo León, Gilberto Lozano. El martes 12 de noviembre del 2019, el también líder del Congreso Nacional Ciudadano, Gilberto Lozano, acudió a la Séptima Zona Militar, ubicada en Escobedo, Nuevo León, para solicitar al Ejército que efectúe un Golpe de Estado para sacar a Andrés Manuel López Obrador de la Presidencia de México. Ver <https://polemon.mx/gilberto-lozano-quiere-derrocar-a-amlo-pide-al-ejercito-dar-golpe-de-estado>

Gilberto Lozano, a quién ya llaman "El Bolsonaro de México" no es un lunático. Fue director de la multinacional mexicana FEMSA y fundador del Congreso Nacional Ciudadano, que se anunciaba como una "organización ciudadana apartidista que busca derrumbar el sistema político mexicano para ir al México nuevo".

FEMSA, la empresa que dirigió, tiene su sede en la capital regia y es la mayor embotelladora de Coca-Cola en el mundo, también pertenece a esta empresa la cadena de tiendas de autoservicio OXXO, y distribuye distintas marcas, entre las que figura Heineken.

Con las fiestas de fin de año y la pandemia del coronavirus se abrió una especie de tregua que duró muy poco. El 15 abril el portal de la periodista Carmen Aristegui publicó un editorial de periódico Financial Times, vocero de la oligarquía británica, en donde se advierte que: "Más y más voces en la élite de México hablan de que se avecina una tragedia. Los líderes empresariales propusieron una alternativa al plan de respuesta contra el virus." Y se queja de que "el líder de México ha descartado préstamos adicionales, exenciones de impuestos o rescates..." Ver <https://aristeginoticias.com/1504/mexico/pandemia-evidencia-debilidades-de-amlo-financial-times/>

El pasado 20 de abril apareció, en las redes sociales, una filtración en donde un conocido periodista, Pedro Ferriz de Con, revela su plan para «derrocar» a AMLO, distintas voces criticaron la postura del periodista detractor de la Cuarta Transformación. Ver <https://regeneracion.mx/por-audio-en-redes-acusan-de-golpista-a-pedro-ferriz-de-con/>

Más recientemente, el sábado 9 de mayo, otro prominente empresario irrumpió en las redes sociales en contra del gobierno de López Obrador en tono lindante con una abierta conspiración. La gravedad del hecho mereció un editorial del periódico **La Jornada** (11 de mayo), titulado "Martín Bringas: golpismo inadmisible", cuyo primer párrafo reproduzco: "El empresario Pedro Luis Martín Bringas, accionista de Grupo Soriana, anunció el sábado pasado, en un mensaje en video difundido en redes sociales, que asumía el liderazgo de un Frente nacional anti-AMLO (Frenaaa), grupo irregular constituido por algunos industriales de extrema derecha entre los que destaca Gilberto Lozano, ex oficial mayor de la Secretaría de Gobernación y ex director corporativo de Femsa (Coca-Cola). La familia Martín Bringas es poseedora de una fortuna estimada por la revista Forbes en 3 mil 200 millones de dólares. En su alocución, Martín Bringas declaró que el propósito del grupo referido es remover del cargo al presidente Andrés Manuel López Obrador antes del próximo primero de diciembre." Ver <https://www.jornada.com.mx/2020/05/11/edito>

Intelectuales ligados al movimiento que encabeza el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, como Carlos Antonio Aguirre Rojas y Gilberto López y Rivas, que también califican al gobierno obradorista de ser igual al PRI y al PAN, coinciden en que se está fraguando "un golpe de estado blando contra AMLO". Ver <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2020/05/05/oposicion-fragua-golpe-de-estado-blando-contra-amlo-expertos/>

Reconocer la existencia de estas fuerzas golpistas no significa, en modo alguno, que debamos "alinearnos" al gobierno de López Obrador, pero sí nos obliga a realizar un examen más medido del análisis de estas contradicciones y de tener la capacidad de anticipar que una futura crisis política no desemboque en un auténtico golpe de estado, "blando o duro", como acontece en países hermanos de Sudamérica.

López Obrador y la clase trabajadora

Dentro del débil y fragmentado sindicalismo democrático se guardaba gran esperanza en que el arribo del nuevo gobierno sirviera para dismantlar las viejas estructuras corporativas y corruptas que mantienen maniatada al grueso de la clase trabajadora y revertir las reformas neoliberales en materia laboral. Ese control corporativo fue la clave que explica la relativa estabilidad del régimen emanado de la Revolución Mexicana de 1910.

A continuación, haremos un rápido examen de la política laboral del obradorismo.

Por la parte positiva está el reconocimiento del convenio 98 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) relativo al derecho de sindicación y contratación colectiva y se ha hecho una reforma laboral que, aunque introduce severos controles a la vida interna de las organizaciones sindicales, impulsa la elección de sus directivas mediante el voto libre, directo y secreto; obliga a las directivas sindicales a dar cuenta precisa del manejo de las cuotas y de la negociación de los contratos colectivos de trabajo; bloquea la existencia de contratos colectivos de protección patronal; transparenta el registro de organizaciones sindicales y de contratos colectivos de trabajo al hacerlos públicos; permite una mayor libertad sindical al reconocer la existencia de más de una organización sindical en cada empresa, aunque ello signifique un arma de doble filo; y la mencionada derogación de la reforma educativa.

En los dos últimos años los salarios mínimos generales se han incrementado en 39,45% y 110% en la franja fronteriza del norte, aunque este beneficio no se ha extendido a los salarios contractuales; el establecimiento de una renta básica para los adultos mayores de 68 años y 65 para los grupos indígenas (\$1,275 pesos mensuales); y el establecimiento del programa de capacitación para jóvenes de entre 18 y 29 años de edad, que no estudian y no trabajan, en empresas, talleres, instituciones o negocios, con un apoyo mensual de \$3,748.00 y seguro médico contra enfermedades, maternidad y riesgos de trabajo, el problema es que este programa está siendo monopolizado por grandes empresas que obtienen mano de obra gratuita y no otorgan ninguna garantía de permanencia en el trabajo.

Por la negativa observamos que aún se mantienen los topes salariales en las revisiones contractuales; no se ha emprendido una reforma legislativa para desterrar el **outsourcing** y otras formas perversas de contratación laboral; éstas formas de contratación aún persisten dentro de la misma administración pública.

Ante la crisis de las Afores (sistema privado de pensiones copiado del fracasado modelo de la dictadura chilena), generado en el periodo neoliberal, Obrador aún no deja en claro cuál es su propuesta para garantizar una vejez digna para las nuevas generaciones. Lo que necesitamos es su completa derogación, regresar a un sistema solidario acompañado del control de los trabajadores sobre sus fondos de pensión y realizar una auditoría sobre su mal manejo.

Aunque la reforma laboral propicia la depuración y democratización de las organizaciones sindicales, no se ha podido alcanzar este objetivo debido a la extrema debilidad, fragmentación y gremialismo del sindicalismo independiente y los trabajadores, bajo el yugo del corporativismo, aún no son capaces de recuperar sus organizaciones sindicales. En México apenas el 3% de la clase trabajadora cuenta con sindicatos auténticos, los sindicatos burocráticos representan al 8% y casi el 90% no tienen organización sindical o han pertenecido a sindicatos de protección patronal. En la tarea de reorganizar a la clase trabajadora -de manera independiente, democrática y con un programa clasista-, destaca el esfuerzo de la Nueva Central de Trabajadores. Es de notar la negativa del gobierno de López Obrador a reunirse con las dirigencias sindicales democráticas, cosa que sí ha hecho con el sindicalismo "charro".

¿Cómo debemos posicionarnos ante el gobierno de López Obrador?

Coincidir en la caracterización del gobierno de López Obrador como un gobierno burgués es importante, pero del todo insuficiente. López Obrador, como lo hemos descrito anteriormente, no es igual al PRI o al PAN, pues no se subordina a los dictados de la oligarquía, aunque tampoco se atreve a romper con ella. Para poder sacar del poder al viejo régimen, tuvo que apoyarse en una intensa movilización popular y también en una alianza con una fracción de la clase dominante. Este origen le confiere a su gobierno rasgos de un bonapartismo progresista. ¿Qué queremos decir con esto? Cuando la clase dominante ya no puede gobernar como antes y la clase trabajadora aún no cuenta con la conciencia, organización y disciplina para ponerse al frente de la nación, surge una tercera alternativa, normalmente concentrada en una sola persona, que se presenta por "encima de las clases sociales" y que, sin pretender cambiar de fondo el orden capitalista, intenta conciliarlas haciendo concesiones a unos y luego a los otros en interés de la "Nación". El actual gobierno oscila entre el capital extranjero y el doméstico, entre una oligarquía nacional y un proletariado relativamente débil y dividido. Se eleva, por así decirlo, por encima de las clases sociales. Desde una perspectiva nacional, López Obrador forma parte de esa vieja corriente "nacionalista revolucionaria o cardenista (por el presidente Lázaro Cárdenas)", que intenta establecer un Estado de Bienestar sobre bases democráticas.

Por esta razón, podemos reivindicar, sin el menor rubor, que podemos coincidir, en algunos puntos, con el programa democrático-progresista de López Obrador, sobre todo cuando retoma banderas que los movimientos sociales hemos levantado durante décadas, aunque también discrepemos y critiquemos las inconsecuencias y limitaciones que hemos mencionado. La clave estriba en mantenernos por fuera de las instituciones y defender, con todo, nuestra independencia política.

Un claro ejemplo de esta posición, es la actitud del Sindicato Mexicano de Electricistas ante la airada respuesta de las empresas extranjeras de generación fotovoltaica y eólica por la pérdida de sus contratos leoninos con Comisión Federal de Electricidad. ¿Apoyamos esta medida? Por supuesto que sí, pero insistiendo en la renacionalización del sector eléctrico y la solución de su conflicto. Esta postura en nada redujo la autonomía de esta combativa organización sindical hacia el gobierno.

Ante las fuerzas golpistas de extrema derecha, no debemos cerrar los ojos a su existencia o pensar que es "su problema" de López Obrador. Si estas fuerzas retoman el poder, en su versión de extrema derecha, vendrán a por todos y todas nostr@s. La extrema derecha también es nuestra enemiga y, en caso de una mayor crisis política, se hará necesario recurrir a la unidad de acción de todas las fuerzas democráticas para derrotarla.

Yautepec, Morelos, México, a 2 de junio de 2020

EL FILÓSOFO DARÍO SZTAJNSZRAJBER ANALIZA EL TRANSCURRIR DE LA CUARENTENA

“LA PANDEMIA VA TERMINAR PERO EL CONFINAMIENTO VA A CONTINUAR”

El filósofo observa el aislamiento social, preventivo y obligatorio provocado por el coronavirus en términos de riesgos y oportunidades a futuro. Los temores y la incertidumbre frente a lo desconocido, el barbijo de la pospandemia y la ocasión para repensarse.

Por **Bárbara Schijman**

<https://www.pagina12.com.ar/270909-la-pandemia-va-terminar-pero-el-confinamiento-va-a-continuar>

Su modo es cercano y claro, y entonces la filosofía se vuelve más terrenal, más accesible. Darío Sztajnszrajber es licenciado en filosofía, ensayista y docente. Actualmente conduce “Seguimos Educando”, por Canal Encuentro. Junto a Luciana Peker, por Nacional Rock, “Lo Intempestivo”, y cada lunes “Demasiado Humano”, en la Futuröck. Desde 2011 conduce “Mentira la verdad”, por Encuentro, un programa de filosofía para jóvenes. Es autor de “¿Para qué sirve la filosofía? Pequeño tratado sobre la demolición”, “Filosofía en 11 Frases” y “Filosofía a martillazos”.

--¿Cómo está percibiendo el transcurrir de la cuarentena?

LEER MÁS **VIOLACIÓN: CASI 800 MIL FIRMAS PIDEN JURY AL FISCAL DEL "DESAHOGO" | EL FISCAL FERNANDO RIVAROLA DE CHUBUT EMPLEÓ ESE TÉRMINO PARA REEMPLAZAR LA VIOLACIÓN DE UNA PATOTA A UNA ADOLESCENTE DE 16**

LEER MÁS **MESSI LLEVÓ ALIVIO AL BARCELONA | EL ASTRO VOLVIÓ A ENTRENARSE TRAS LA MOLESTIA MUSCULAR**

--Creo que la cuarentena no puede ser analizada en sí misma porque no se termina de definir su extensión. Entonces la falta de definición hace que todo lo que digamos sobre el proceso esté siempre abierto al cambio. Una cosa es que la cuarentena dure una semana más, y entonces uno va a pensándose a sí mismo en función de dos meses de confinamiento; otra cosa es saber que puede durar seis meses y uno de algún modo se prepara en función de eso. Pero hay algo de la pérdida de los límites que tiene que ver con la incertidumbre de su final. O sea que no solo no sabemos cuándo va a terminar sino que estamos cada vez más convencidos de que va a quedar en términos espectrales, que hay algo de ese confinamiento que va a quedar de alguna manera impregnando mucho de nuestros lazos sociales. Esa sensación de incertidumbre hacia el futuro genera lo que es típico de las angustias existenciales. No nos olvidemos que una angustia es siempre angustia frente a una nada inasible, hacia la indeterminación. Creo que algo de eso nos pasa.

--En este contexto, ¿qué lugar pasó a ocupar el tiempo?

--Hay un viejo texto de Giorgio Agamben, *Infancia e historia*, donde dice que cualquier revolución tiene que empezar por una revolución en nuestra concepción del tiempo. Suscribo porque creo que uno de los lugares donde se construye el sentido común hegemónico es en la idea de tiempo lineal y productivo. Ese tiempo lineal y productivo está colapsado, está desquiciado. En el texto de William Shakespeare, cuando ve el fantasma de su padre muerto, Hamlet dice que el tiempo está fuera de quicio. Es muy fuerte la idea de algo desquiciado para hablar del tiempo porque no solo tiene que ver con su desanclaje de los lugares en los que estamos acostumbrados a percibir y vivir la temporalidad sino que también hay una sensación de deriva, de que no podemos terminar de ordenarnos. Frente a este texto, Jacques Derrida escribe *Espectros de Marx*, tomando justamente la idea del tiempo desquiciado; de algún modo Marx nunca muere, sino que se volvió un fantasma que nos asedia todo el tiempo. Creo que el tiempo desquiciado nos coloca en la figura del fantasma. O sea, nos volvimos medio fantasmas.

--¿Fantasmas en qué sentido?

--En el sentido de que aquellos lugares en los que estábamos acostumbrados a vivir desde ese orden normalizado y cotidiano de algún modo está en crisis. Entonces no entendemos bien la diferencia entre el afuera y el adentro, entre el trabajo y el ocio, no entendemos bien la diferencia, ni hablar, entre el amor y la necesidad. Algo de esas líneas divisorias muy propias de la sociedad normalizada de alguna manera empiezan a perder sus límites. No nos olvidemos de que un fantasma es justamente el que rompe la línea divisoria más fundamental, que es entre la vida y la muerte. En ese sentido hay algo de ese tiempo productivo que está detenido y que entonces nos genera dos opciones: o nos entregamos a otra versión del tiempo con lo que de angustia, incertidumbre, pero también de oportunidad esto trae, o uno se resiste a esta idea y lo que hace es querer volver productiva la vida en cuarentena como inoculando esa productividad propia del sistema en un paréntesis que realmente nos permitiría movernos en otra dimensión. Dadas las resistencias que la situación suscita muchas veces uno sigue poniéndose el despertador cuando no lo necesita, sigue comiendo en los horarios consabidos cuando el cotidiano cambió totalmente de esquema y sobre todo quiere hacer de su paso

por el confinamiento un acontecimiento productivo cuando me parece que lo más interesante de lo que sucede es que se pone en jaque la idea de productividad.

--¿A qué le parece que le tememos más, al virus, a lo que pasa dentro de nuestras casas y en nosotros mismos en soledad, a no volver a esa normalidad conocida?

--En realidad la pandemia y la cuarentena son dos acontecimientos completamente distintos. En todos los análisis en los que nos enganchamos lo tomamos como un acontecimiento único. La cuarentena es la forma en que se decidió reaccionar y tomar decisiones preventivas en función de la cuestión médica o biológica, la pandemia. El hecho de la pandemia nos genera obviamente un montón de interrogantes que analizamos desde el punto de vista médico e, incluso, desde el punto de vista filosófico, acerca de lo que son los límites del individuo. Ahora, la cuarentena excede esto porque tiene que ver además con formatos de ordenamiento sociopolítico que variaron en distintas sociedades y donde se ve la diferencia es en lo siguiente: yo creo que en algún momento la pandemia va terminar pero el confinamiento va a continuar. Va a continuar simbólicamente en sus distintas formas y en el modo en que va a terminar impregnando nuestra subjetividad.

--¿En términos de mirar al otro con temor y recelo?

--En el sentido de que en algún momento la pandemia va a terminar pero por ejemplo la construcción del otro como agente de contagio permanente e inminente va a quedar. Y va a quedar durante mucho tiempo. La pandemia va a terminar pero el barbijo va a quedar. Y va a quedar no solo porque lo necesitemos realmente sino porque va a resignificarse en nuestra relación con un otro que se volvió en la pandemia, y desde antes diría, un agente peligroso. ¿Entonces qué me da más miedo a mí? Me da miedo todo, obvio, pero más allá de la pandemia visualizo también, y me da más miedo, estas consecuencias o derivaciones sociales que van a permanecer más allá de la pandemia. Me preocupa que este estado de acuartelamiento exceda la misma pandemia y se vuelva un formato posible. De alguna forma los que apostamos siempre a la prioridad del otro vemos como que de algún modo estamos perdiendo ahí una batalla.

--Decía recién que cierto aislamiento precede a este momento. En este sentido la tecnología, así como conecta y acerca, también desconecta y aleja.

--Si lo tomamos en términos conceptuales, una concepción individualista de alguna manera ya parte de un aislamiento en términos conceptuales, porque la idea primigenia de que todo descansa en última instancia y como fundamento primero de todo en la idea de individuo supone el encerramiento del sujeto sobre sí mismo. La misma idea de individuo es una idea de aislamiento social que de algún modo pone las relaciones con los otros en un lugar secundario, es decir, todos los otros se vuelven medios a disposición para que uno en términos individuales decida sobre uno y sobre los otros. Muy diferentes es pensarnos en términos comunitarios, donde en realidad el individuo es más bien un efecto, un producto, y donde hay un otro que te está constituyendo todo el tiempo. Por eso digo que hay una idea de aislamiento que está en nosotros desde que nos pensamos en términos individualistas, no en términos individuales. El tema es cuando uno lo coloca o lo endiosa como fundamento primero de todo. En una sociedad, que a mí me gusta llamar neoindividualista, porque tiene estas características nuevas, la tecnología y las distintas situaciones del cotidiano contemporáneo ayudan mucho a esta sensación permanente de estar de algún modo en ciertos confinamientos. Trabajé en algunos libros esta idea del amor mismo que, en lugar de ser una apertura y una entrega al otro, termina siendo siempre la proyección que uno hace de sí mismo en el otro. Y en ese sentido también hablamos de aislamiento, en términos existenciales.

--¿Qué le preocupa más de los vínculos pospandemia?

--Hacia el futuro me preocupa esta especie de espíritu de delación, que es policíaco, es de vigilancia, y de construir sentido en el acto de delatar cuando se supone que el otro transgrede y uno se vuelve juez de las prácticas del vecino. Es decir, que se instale ya ese espíritu de delación como una manera de vínculo social. Una cosa es el Estado teniendo que cumplir un rol de ordenamiento y de cuidado del cumplimiento de la cuarentena y otra cosa son las fuerzas de seguridad copando la vía pública y generando un empoderamiento tal que permanentemente está en la frontera del desbordamiento de sus propias funciones. Una cosa es entender lo que sucede con el coronavirus desde la narrativa militar, y otra cosa es que vuelva a circular en nuestra sociedad la metáfora del enemigo invisible, que la conocemos hace décadas en nuestro país y que realmente no es muy democrática. Por eso creo que una cosa es cuidarse con el barbijo y estar a más de un metro de distancia, y otra cosa es que el barbijo se te vuelva un barbijo mental. Entonces cualquier cosa que pienses en relación con el otro parte de esa idea tan fuerte que expresó Paul Preciado, que dijo que la nueva

frontera se ha vuelto el barbijo. Es muy fuerte la idea de que hoy la frontera dejó de ser la frontera nacional y pasó a ser, primero, la frontera de tu casa, y después, la mascarilla.

--¿Cuánto ayudan las narrativas en situaciones como las actuales?

--Creo que los acontecimientos que van sucediendo los terminamos acomodando en las narrativas necesarias para que las cosas nos cierren. No es casual que hoy tengan tanta fuerza las narrativas militares para hablar de la pandemia, o la narrativa religiosa. La narrativa religiosa en el sentido de que esto no lo podemos vivir sino como un apocalipsis o una pandemia de dimensiones bíblicas. Las narrativas se las añadimos nosotros a los hechos. Se produce esa interacción entre el hecho y la interpretación que da esa narrativa que de algún modo por algo surge, para algo vamos por ese lado, algo nos calma y algo nos tranquiliza.

--¿Hay una mayor presencia de este espíritu de delación que describe que de actitudes de solidaridad auténticas?

LEER MÁS [CORONAVIRUS: TERMINÓ EL CONFINAMIENTO EN VILLA AZUL](#) | [LA PALABRA DE LOS VECINOS](#)

--En términos generales, yo no he visto hasta ahora una reacción social que implicase una nueva idea de solidaridad o una especie de conversión “evangélica” donde el ser humano frente a todos los acontecimientos de la pandemia se haya vuelto más amoroso o más consciente de las desigualdades y por lo tanto con una práctica proactiva de altruismo generalizado. Esto no significa que no haya compromisos fuertes de mucha militancia y mucho movimiento social que de algún modo sigue haciendo el trabajo que venía haciendo antes. La gente que está ayudando al otro es la gente que ya venía ayudando al otro. Creo que en la mayoría de los casos se respeta la cuarentena más pensando en que no me contagien a mí que en el bien común. En ese sentido creo que en términos de ordenamiento social vivimos en esto que decía antes del neoindividualismo. Hay un cumplimiento de la cuarentena por un cumplimiento de la normativa, además de un convencimiento que tiene que ver con que es un cuidado para uno. Entonces me cuesta que de esa actitud primigenia que tiene que ver con cuidarse uno podamos encontrar la fórmula para poder pensar en una revolución social y en la prioridad del semejante. Esto no quita que, en una hipótesis si se quiere absolutamente temeraria, podamos

pensar hacia el futuro inmediato no en un capitalismo que se termine, para nada, pero sí en un capitalismo de algún modo más moderado.

--¿Cómo sería un capitalismo más moderado?

--Cuando digo moderado pienso en lo siguiente: calculo que ninguna sociedad hoy se está pensando a sí misma sin una inversión de acá a los próximos cinco años en salud pública más elevada de lo que había sido hasta ahora. En ese sentido creo que hay lugares de la presencia del Estado, que si se quiere estaban más en conflicto o en polémica, que hoy ganaron su derecho a plasmarse. Entonces me parece que se viene un capitalismo con una presencia del Estado más fuerte, que eso siempre tiene que ver con la redistribución y entonces con la posibilidad como mínimo de una tendencia hacia cierta justicia social. Ahora, no creo que el objetivo o que el propósito de esta presencia del Estado, como mínimo en salud, ni hablar en ciencia, tenga que ver con motivaciones altruistas o de solidaridad sino que en una sociedad capitalista incluso a los sectores hegemónicos les conviene hoy que no les explote el mundo. También creo que van a volver a tener peso las fronteras nacionales porque hay algo del Estado nacional que volvió a tener una soberanía que estaba desdibujada. Es decir que hay algunos cambios que lejos están del fin del capitalismo pero sí de una nueva mutación.

--¿Cómo evalúa este momento desde lo pedagógico, y en paralelo, cómo imagina la escuela venidera?

--Con respecto a lo que vendrá hay una incertidumbre primigenia que hace que uno tampoco pueda planificar porque no se sabe para qué lado va. La presencia inminente del coronavirus obviamente va a generar un tipo de lazo donde va a tener consecuencias directas al interior de la escuela. Ahora, si de acá a unos meses ya hay una vacuna contra el coronavirus entonces la cosa cambia, porque todos se vacunan y a la escuela, se terminó el problema. Lo que me parece es que no se puede pretender que un chico emule y reproduzca en su casa, frente a una pantalla, el tipo de productividad que se le exige en la escuela y menos el tipo de normalidad que se le exige en la escuela. Esto implica también una posibilidad de reinventarse a uno en relación al aprendizaje. También puede ser una oportunidad para recuperar algo que se vino perdiendo hace tiempo en la escuela, que es el deseo. De algún modo la situación ayuda a ese deseo por el saber, que es la base del conocimiento. Por otro lado me preocupan los docentes, sobre todo aquellos que cumplen ese doble rol a los

que se le sigue exigiendo un trabajo similar al de la vida pre cuarentena pero que al mismo tiempo están en sus hogares teniendo que hacerse cargo ahora de la vida cotidiana. Ni hablar del lugar de la mujer en toda esta trama, y ni hablar del lugar de la mujer docente. No es que ya vivimos en una sociedad pospatriarcal o posproductiva.

--¿Qué otras oportunidades nos da el contexto?

--Creo que nos da oportunidades porque son situaciones límites, que son aquellas que te golpean contra una realidad enajenada y entonces hay como una especie de corrimiento de las formas en que uno se viene pensando a sí mismo. Ahí pueden presentarse oportunidades. Creo que la cuarentena más que la pandemia tiene esta dualidad: en términos de confinamiento proyectivamente para mí despierta una posibilidad muy negativa que tiene que ver con la continuidad del aislamiento social y la negación del otro; pero en términos existenciales nos movió. Se resquebrajó algo de la solidez de ese muro en el que estamos de algún modo adentrados. Tal vez sea un caso donde se den muchas más transformaciones en lo micro que en lo macro. Son tiempos para la introspección; son tiempos para repensarnos. Probablemente muchos cambiemos en la expectativa que tenemos de nuestro cotidiano y eso ya es un montón; eso también es algo revolucionario.

ENTREVISTA CON EL EXPRESIDENTE DE BOLIVIA

EVO MORALES: "EL EMBAJADOR DE BRASIL PARTICIPÓ DEL GOLPE CONTRA MI GOBIERNO"

Luego de que Página/12 publicara la serie de vuelos que tuvo el avión presidencial de Bolivia hacia Brasil, el ex mandatario aseguró que existen pruebas de la participación del gobierno de Bolsonaro en la dictadura de Jeanine Áñez.

Por **Felipe Yapur**

<https://www.pagina12.com.ar/271079-evo-morales-el-embajador-de-brasil-participo-del-golpe-contr>

El expresidente Evo Morales es contundente a la hora de afirmar que la embajada de Brasil participó del golpe de Estado que lo sacó del poder el 10 de noviembre de 2019. Su afirmación nace luego de que **Página/12** publicara el domingo pasado el detalle de los 25 vuelos que el avión presidencial de Bolivia realizó a partir del día siguiente del golpe a varias ciudades de Brasil. Morales sostiene además que esta actitud de Brasil está en línea con lo que pretende el gobierno de los Estados Unidos para América Latina. De todas formas, anticipa que el MAS y sus candidatos triunfarán en los comicios del 6 de septiembre.

LEER MÁS **DIARIO DE LA CUARENTENA**

LEER MÁS **DIEGO BARRADO: "MUCHOS TE QUIEREN HACER CREER QUE SOLAMENTE SABÉS JUGAR AL FÚTBOL" | LA VIDA DESPUÉS DEL FÚTBOL**

--Página/12 publicó el domingo una serie de viajes que hizo el avión presidencial de su país, el FAB001, hacia Brasil el día después de que a usted lo obligaran a renunciar. ¿Qué lectura hace?

--Yo hice mi renuncia justamente para evitar el derramamiento de sangre y los enfrentamientos. Eso fue el día 10 de noviembre como a las 5 o 5.30 de la tarde. Fue allá, en el Trópico de Cochabamba. Y mi información oficial, confirmada y reconfirmada, es que a las 6.30 se reunieron Waldo Albarracín, activista de la derecha, con la gente de Carlos Mesa, Fernando Camacho, Tuto Quiroga, la Iglesia Católica, el embajador de Brasil y también el de la Unión Europea. Eso fue un domingo y allí dijeron que la Ñez iba a ser la presidenta. Mesa es el responsable de designar a Ñez. El día 11, cuando yo intentaba salir del trópico hacia el exterior, no había presidenta todavía, aunque dijeron que ella iba a ser, pero no había presidenta ni presidente. Entonces, usted me pregunta por qué ese viaje del 01 cuando no había presidente. Entonces, cómo fue que la embajada de Brasil participó en la reunión del día domingo, a una hora de mi renuncia, donde dijeron que Ñez iba a ser la presidenta. Pues yo me pregunto para qué, hablando del embajador de Brasil, pide los vuelos a dos ciudades de ese país. ¿Cómo los militares simplemente van a disponer del 001? Entonces, yo me imagino y puede ser que me imagine mal, que seguramente alguien iba a traer plata, mucha plata para las Fuerzas Armadas o para la policía. Necesitaban tener plata disponible y meter bala, como hicieron los subsiguientes días. Y de acuerdo a la información que ustedes dieron, los días de la masacre luego del golpe, hubo muchos viajes a Brasil.

--Entonces, ¿el gobierno de Brasil participó de manera efectiva en el golpe de Estado contra usted?

--Sí, totalmente. Y no solamente ese día, al día siguiente igual, hubo participación de la embajada de Brasil en una reunión con Mesa, con Quiroga, con Camacho no sé, pero esos personajes junto con algunos jerarcas de la iglesia católica, han sido actores del golpe de estado.

--¿Usted se refiere a la reunión donde se decidió que fuera Ñez la presidenta y que se hizo en la Universidad Católica?

--Exactamente, fue en esa universidad, el mismo domingo por la tarde. El lunes a la noche lo confirmaron.

--Por esos días, al presidente Jair Bolsonaro le preguntaron por la situación en Bolivia y negó que existiera un golpe de Estado.

--Sí, es una prueba clara más. A pesa de que había ganado las elecciones en primera vuelta, las Fuerzas Armadas buscaron terminar con mi mandato. Por lo tanto, todo lo que ocurrió con policías es golpe, golpe, golpe. Otra cosa hubiese sido que dejaran terminar mi gestión, que era el 22 de enero, pero no quisieron. Hay documentación que demuestra que gané las elecciones, que no hubo fraude como acusó la OEA.

--Dijo que en aquella reunión donde se decidió que fuera Áñez la presidenta también participó el embajador de la Unión Europea. ¿También participaron del golpe?

--De su embajador, porque al día siguiente, el lunes, ese mismo embajador estuvo mandando mensajes a los asambleístas del MAS donde los llamaba a hacer una mesa de diálogo. Eso está totalmente demostrado.

--¿Qué participación tuvo el gobierno de los EEUU? ¿O Brasil trabajó para EEUU?

--Y bueno, esa es la derecha americana que se expresa en el grupo de Lima y la Alianza del Pacífico, que obedece a los mandatos de Estados Unidos. Esta alianza es la que reactivó las políticas del consenso de Washington y el ALCA. En su declaración constitutiva, la Alianza al Pacífico es todo privatización, privatización, privatización. Entonces, ese es un grupo que permite enfrentar a Celac, UNASUR, ese es el lineamiento que da Estados Unidos y donde no se puede tener control democráticamente del país, esa conspiración, esa agresión, es intervención y golpe de Estado. Por lo tanto, Bolsonaro y compañía trabajan para los EEUU.

--El entonces presidente Mauricio Macri hizo el mismo tipo de declaraciones que Bolsonaro. ¿Cree que la Argentina tuvo una participación similar a la de Brasil?

--Yo, por razones del asilo no puedo realizar comentarios sobre la política de la República Argentina, le pido disculpas.

--Entiendo. Surgió también la información de que al mismo tiempo en que se producían estos vuelos también se compraban municiones no letales al Brasil. ¿Puede haber relación?

--Hay que investigarlo pero conozco muy bien el avión presidencial y no creo que traigan ahí ese tipo de material. Sin embargo, le cuento que algunos oficiales de las FFAA me dijeron que en esos vuelos llevaron plata. Entiendo que durante la resistencia al golpe fue que traían plata. Ahora, uno de los viajes, que se hizo entre el 30 de abril y el 7 de mayo donde viajaron familiares de la Áñez, se quedaron varios días, pero ahí se llevaron plata, no se cuánto, pero gracias al oficial, a los militares patriotas, confirmamos que llevaron plata. No saben cuánta es.

--¿Están fugando dinero como si supiesen que no tendrán mucho más tiempo el poder?

--Así es, así se entiende. Por otra parte, la semana pasada se creó una unidad de seguridad y defensa a los dignatarios de estado que se maneja de manera reservada y confidencial. Mire, incluso después de que trascendió que hubo vuelos al Brasil, se cambió al personal de Casa Militar, el jefe de edecanes.

--¿Hubo una purga?

LEER MÁS [ARGENTINA ADOPTÓ LA DEFINICIÓN DE ANTISEMITISMO APROBADA POR LA IHRA | PARA LA ALIANZA PARA EL RECUERDO DEL HOLOCAUSTO SE TRATA DE UNA "GUÍA DE TRABAJO"](#)

--Sí, claro! Hubo una purga y ahora ese militar seguramente quedará resentido. Y eso se va a destapar en cualquier momento. Acá se está cambiando el rol de las FFAA porque no hay razones para crear un grupo totalmente reservado, secreto, confidencial. Entonces, ¿qué quieren ocultar? Esto no son gastos reservados como hubo en los tiempos de gobierno neoliberal. Pero mire además otro dato. La semana pasada ha cerrado dos embajadas y han reducido tres ministerios, entre ellos Deportes y Cultura. Deportes es integración y también es salud. Reducen Cultura porque no quieren que recuperemos nuestra identidad, nuestra forma de vivir, nuestras vivencias. Mira, ellos quieren un país sin historia ni memoria. Se habían destinados fondos adicionales para Cultura de 100 millones de pesos bolivianos por año pero ahora destinan para este grupo especial militar unos 580 millones de bolivianos. Hacen todo como exige el FMI, tener un Estado mínimo.

--¿Qué está haciendo el gobierno de Áñez para combatir la coronavirus?

--En mi forma de interpretar y ver desde acá, a lo mejor puedo estar equivocado, pero la dictadura de Añez, Camacho y Carlos de Mesa tiene dos delitos profundos: dos genocidios. Mataron con armas, ya tienen más de 35 muertos a bala. El segundo: por falta de presencia del Estado durante la cuarentena, matan de hambre y, durante la cuarentena, no han puesto equipamiento, respiradores, nada, nada, nada. Y eso es otro genocidio, atentar contra la vida, tiene doble genocidio el gobierno de facto de Bolivia.

--¿En qué estado se encuentra el proceso electoral? Por la pandemia se postergaron los comicios del 3 de mayo y ahora se habla de septiembre.

--Sí, la pandemia postergó las elecciones. Está consensuado entre todos los candidatos pero, en el fondo, la línea de la política norteamericana es que no haya elecciones. Quieren que continúen éstos y además quieren cerrar la Asamblea para manejar todo con decreto-leyes como se manejaba en las dictaduras. Hasta pretenden poner en vigencia la anterior Constitución y desconocer la actual. Pero estamos seguros que vamos a triunfar. De todas formas, están sucediendo cosas sospechosas con las FFAA que desde hace tres semanas, en la ciudad de La Paz y en El Alto, han metido unos 35 tanques de guerra. Eso es muy sospechoso.